



ATLAS MUNDIAL

de la igualdad de género en la educación



Ediciones
UNESCO

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

ATLAS MUNDIAL

de la igualdad de género
en la educación

Publicado en 2012 por la Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2012
Todos los derechos reservados

Mapas © Collins Bartholomew Ltd 2012

ISBN 978-92-3-304232-2

Título original: *World Atlas of Gender Equality in Education*
Publicado en 2012 por la Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación
de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de
posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico
de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus
autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los
autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la
UNESCO ni comprometen a la Organización.

Diseño gráfico, ilustraciones, confección: HarperCollins Publishers
Diseño de cubierta: UNESCO

Impreso en Francia

Prólogo

Una buena política es una política incisiva, concebida para resolver problemas y vencer obstáculos específicos, y ello exige datos de calidad y una imagen clara de lo que está sucediendo. Este primer *Atlas mundial de la igualdad de género en la educación* viene a responder a esta necesidad en el que hoy en día es uno de los envites más importantes respecto de los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Las niñas y mujeres siguen privadas de una plena y verdadera igualdad de oportunidades educativas. Aunque ha habido progresos hacia la paridad en la enseñanza primaria, esta tendencia se ve frenada en las regiones en desarrollo al llegar a la secundaria. La crisis económica mundial está agudizando las desigualdades, agravadas por los recortes en los presupuestos educativos y el estancamiento de la ayuda al desarrollo.

Hacer realidad la igualdad de género es uno de los seis objetivos de la campaña mundial de Educación para Todos que encabeza la UNESCO, iniciada en 2000, cuando los países del mundo acordaron eliminar las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria antes de 2005 y “lograr antes del año 2015 la igualdad entre los géneros en relación con la educación, en particular garantizando a las jóvenes un acceso pleno y equitativo a una educación básica de buena calidad, así como un buen rendimiento.”

La igualdad de género no solo es indispensable para proteger derechos humanos y libertades fundamentales que revisten carácter universal, sino que constituye además un poderoso catalizador del desarrollo. La educación de las niñas y mujeres puede traer consigo muy diversos beneficios, desde la mejora de la salud materna hasta la reducción de las tasas de mortalidad infantil y los índices de fertilidad, pasando por una prevención más eficaz de la infección por el VIH y SIDA. Para hacer realidad tales objetivos debemos combatir la disparidad de género en todos los frentes.

El presente Atlas pone de manifiesto la imbricación que existe entre distintos niveles, y sitúa la cuestión de la igualdad de género en un contexto más general. La cuestión de la igualdad en la educación debe formar parte de políticas más amplias, que aborden grandes temas económicos, sociales y políticos. Esta es la vía para que el poder transformador de la educación de las niñas y mujeres traiga aparejado un desarrollo sostenible para toda la sociedad.

Los mapas son una herramienta para comprender el mundo, además de un medio excelente para dar a conocer datos a un público numeroso. Esta obra permite al lector acceder a la información de un solo vistazo y considerar la cuestión de la igualdad de género desde distintos ángulos.

Todo ello es posible gracias a la existencia de datos desagregados sobre la igualdad entre los sexos en la educación, fruto de la innovadora labor del Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), que periódicamente elabora estadísticas desglosadas por sexo acerca de todos los niveles de enseñanza para seguir la progresión de las niñas y el nivel de estudios que alcanzan las mujeres y también crea nuevos indicadores que generen información útil para formular políticas a escala tanto nacional como internacional.

De esta forma va cuajando una imagen cada vez más clara de los avances logrados y las disparidades restantes en este terreno. El presente Atlas no es solo un mapa del mundo, sino también una exhortación a pasar a la acción y a perseverar en el empeño de promover la igualdad de género en la educación como derecho humano y factor multiplicador del desarrollo.



Irina Bokova
Directora General de la UNESCO

Agradecimientos

Este *Atlas mundial de la igualdad de género en la educación* es obra conjunta del Equipo de indicadores y análisis de datos de educación del Instituto de Estadística de la UNESCO (Montreal) y los Servicios de Gestión del Conocimiento del Sector de Educación de la UNESCO (París).

El autor es Edward B. Fiske.

Ulrika Peppler Barry, del Sector de Educación de la UNESCO, y Saïd Ould Voffal y Albert Motivans, del Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), supervisaron la preparación de la publicación. Lory Ajamian, del IEU, se encargó de la coordinación, la presentación de los datos y los gráficos.

Los análisis aquí expuestos se basan en datos facilitados al IEU por los correspondientes países o territorios. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a todos los estadísticos que, en todo el mundo, dedicaron parte de su tiempo a responder cuidadosamente a los cuestionarios UOE (IEU-OCDE-Eurostat), del IEU o del Programa Mundial relativo a los Indicadores de la Educación (Programa WEI) y a proporcionar después todas las aclaraciones necesarias. También deseamos expresar nuestra gratitud a las organizaciones internacionales que facilitaron datos y estadísticas para complementar la información recogida por el IEU, en particular las divisiones de Estadística y de Población de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Eurostat y otros establecimientos especializados.

Agradecemos a los revisores externos, a saber, el fallecido Claude Sauvageot y Ramya Subrahmanian, sus numerosas y útiles observaciones sobre los borradores.

Quisiéramos también agradecer a numerosos colegas del IEU y la Sede de la UNESCO su contribución a la calidad general del informe: David Atchoarena, Nasli Aouka, Sheena Bell, Nicole Bella, Chiao-Ling Chien, Sanye Gülser Corat, Mohamad Elmasri, Amélie Gagnon, Rosario García Calderón, Friedrich Huebler, Xiaobao Lin, Patrick Montjourides, Claude Ndabananiye, Jean O'Sullivan, Amy Otchet, Maya Prince, Lydia Ruprecht, Ioulia Sementchouk, Sobhi Tawil, Patricia Toïgo y Nhung Truong.

Las labores de control editorial, cartografía y tipografía corrieron a cargo de los equipos de compaginación, composición editorial y bases de datos de HarperCollins Publishers.

Índice

Prólogo	1
Agradecimientos	2
Lista de mapas	4
Lista de gráficos y cuadros	5
Introducción	8
CAPÍTULO 1	Aumenta en todo el mundo la demanda de educación de calidad
	1. La matrícula escolar evoluciona paralelamente al crecimiento de la población
	2. La riqueza nacional, factor de participación y permanencia en la educación
	3. Los países difieren en su grado de compromiso con la educación
	4. Las leyes sobre educación obligatoria asientan jurídicamente la enseñanza
CAPÍTULO 2	El derecho de las niñas a la educación
	1. La matrícula femenina aumenta más rápidamente que la masculina
	2. La paridad entre los sexos, cuestión problemática por doquier
CAPÍTULO 3	Matriculación y género: tendencias en la enseñanza primaria
	1. Mayor participación en la educación preescolar
	2. Cada vez más países hacen realidad la enseñanza primaria universal
	3. Mejora sustancialmente el nivel de paridad entre los sexos en primaria
	4. La repetición, un obstáculo permanente a la mejora en las escuelas
	5. El abandono: una amenaza para la enseñanza primaria universal
	6. Las tasas de finalización de la enseñanza primaria van en aumento
	7. Los niños no escolarizados, un problema constante
	8. Los niños que exceden la edad tienen más probabilidades de abandonar la escuela
	9. La especial problemática de los niños pobres o de zonas rurales
CAPÍTULO 4	Matriculación y género: tendencias en la enseñanza secundaria
	1. Las tasas brutas de matrícula en la enseñanza secundaria van en aumento
	2. La paridad entre los sexos tiende a aumentar en la secundaria
	3. Las TBM difieren entre el primer y el segundo ciclo de secundaria
	4. El enquistado problema de las adolescentes no escolarizadas
CAPÍTULO 5	Matriculación y género: tendencias en los estudios superiores
	1. Se dispara la tasa bruta de matrícula en la enseñanza superior
	2. Las mujeres son las principales beneficiarias del crecimiento de la matrícula en la enseñanza superior
	3. La riqueza nacional es uno de los principales determinantes de disparidad en los estudios superiores
	4. Las mujeres obtienen más títulos, pero no en el nivel de doctorado
	5. Hay sensibles diferencias entre los sexos en función del campo de estudio
	6. Los hombres siguen predominando en la investigación profesional
	7. Múltiples razones explican la sobrerrepresentación femenina en la enseñanza post-secundaria
CAPÍTULO 6	Tendencias de la esperanza de vida escolar
CAPÍTULO 7	Género y alfabetización de jóvenes y adultos: tendencias
	1. Se han hecho avances sustanciales en el afán de universalizar la alfabetización de los adultos
	2. Aumentan los niveles de alfabetización en los jóvenes
CAPÍTULO 8	El impacto de las políticas sobre la igualdad de género en la educación
	1. Los modelos femeninos son un factor importante en el éxito académico de las niñas
	2. El profesorado de secundaria se divide a partes iguales entre hombres y mujeres
	3. El salario es un factor que influye en el porcentaje de maestras
	4. La distancia a la escuela afecta más a las niñas que a los varones
	5. Las niñas obtienen mejores resultados en lectura, pero no en matemáticas
Conclusión	107
Anexo	
Glosario	108
Definición de los indicadores	110
Regiones	112
Recursos electrónicos	113
Objetivos internacionales	114
Índice analítico	115

Lista de mapas

Mapa 1.1.1	La población en edad escolar aumenta en la mayoría de los países 10
	Crecimiento de la población en edad escolar (2010–2020), 5 a 29 años de edad
Mapa 1.2.1	La esperanza de vida escolar aumenta con la riqueza nacional 14
	Riqueza nacional y esperanza de vida escolar
Mapa 1.3.1	Dos tercios de los países destinan a la educación entre el 10% y el 20% del gasto público 16
	Gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total
Mapa 1.4.1	En la mayoría de los países la norma se sitúa entre diez y catorce años de educación 18
	Educación obligatoria
Mapa 2.1.1	En dos tercios de los países se ha alcanzado la paridad entre los sexos en primaria y/o secundaria 22
	Índice de paridad entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria
Mapa 3.1.1	En la mayoría de las regiones del mundo hay datos sobre la matrícula en educación preescolar 26
	Tasa bruta de matrícula en educación preescolar
Mapa 3.1.2	La paridad entre los sexos está muy extendida en la educación preescolar 30
	Índice de paridad entre los sexos en la educación preescolar
Mapa 3.2.1	Las tasas brutas de matrícula varían entre las regiones 32
	Tasa bruta de matrícula en la enseñanza primaria
Mapa 3.2.2	Se observa una constante progresión hacia la enseñanza primaria universal 34
	Tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria
Mapa 3.3.1	En dos tercios de los países hay paridad entre los sexos en las escuelas de primaria 38
	Índice de paridad entre los sexos en la enseñanza primaria
Mapa 3.4.1	Las tasas de repetición son muy variables entre las regiones 40
	Porcentaje de repetidores en la enseñanza primaria
Mapa 3.5.1	Las tasas de abandono escolar son muy variables entre las regiones 44
	Tasa de abandono en la enseñanza primaria
Mapa 3.6.1	En la mitad de los países la tasa de finalización de la primaria es como mínimo del 95% 48
	Tasa de finalización de la enseñanza primaria
Mapa 3.7.1	Los niños no escolarizados se concentran básicamente en tres regiones 52
	Tasa de niños no escolarizados
Mapa 4.1.1	Las tasas brutas de matrícula en secundaria varían entre las regiones 58
	Tasa bruta de matrícula en la enseñanza secundaria
Mapa 4.1.2	Las tasas netas de matrícula en el primer ciclo de secundaria son muy variables 62
	Tasa neta de matrícula en el primer ciclo de secundaria
Mapa 4.2.1	En más de un tercio de los países se ha alcanzado la paridad entre los sexos en secundaria 64
	Índice de paridad entre los sexos en la enseñanza secundaria
Mapa 4.3.1	Los niveles de matrícula más altos se dan en el primer ciclo de secundaria 66
	Tasa bruta de matrícula en el primer ciclo de secundaria
Mapa 4.3.2	Los niveles de matrícula más bajos se dan en el segundo ciclo de secundaria 68
	Tasa bruta de matrícula en el segundo ciclo de la enseñanza secundaria
Mapa 4.4.1	En ciertas regiones se han detectado elevadas tasas de adolescentes no escolarizadas 72
	Tasa de adolescentes no escolarizadas (primer ciclo de secundaria)
Mapa 5.1.1	Las tasas brutas de matrícula en estudios superiores varían entre las regiones 74
	Tasa bruta de matrícula en la enseñanza superior
Mapa 5.2.1	En buena parte de los países, las mujeres son ahora mayoritarias entre los estudiantes de enseñanza superior 78
	Índice de paridad entre los sexos, estudios superiores
Mapa 5.6.1	¿Cuál es la proporción de mujeres entre los investigadores? 84
	Porcentaje de mujeres respecto del número total de investigadores
Mapa 6.1.1	La esperanza de vida escolar varía entre las regiones 86
	Esperanza de vida escolar de la enseñanza primaria a la superior
Mapa 7.1.1	Los niveles de alfabetización de la población adulta varían entre las regiones 92
	Tasa de adultos alfabetizados
Mapa 7.2.1	Los niveles de alfabetización son más elevados entre los jóvenes que en la población adulta 96
	Tasa de jóvenes alfabetizados
Mapa 8.1.1	Las mujeres son mayoritarias entre los docentes de la mayor parte de países y regiones 98
	Porcentaje de maestras, enseñanza primaria
Mapa 8.2.1	Aumenta la proporción de mujeres en el profesorado de secundaria, aunque todavía es más baja que en primaria 100
	Porcentaje de maestras, enseñanza secundaria

Lista de gráficos y cuadros

Cuadro A.	Objetivos relacionados con el género	8
Figura A.	Número de alumnos/estudiantes (en millones) matriculados en centros de enseñanza primaria a superior en todo el mundo (1970, 2000 y 2009)	9
Figura 1.1.1	Más de la mitad de la población en edad escolar reside en Asia y el África Subsahariana	10
	Distribución por regiones de la población en edad escolar (2010)	
Cuadro 1.1.1	Crecimiento previsto de la población en edad escolar por regiones	12
Cuadro 1.1.2	En algunas regiones se prevé un decremento de la población	12
	Crecimiento previsto de la población en edad escolar en Europa Central y Oriental, Asia Central y Asia Oriental y el Pacífico	
Cuadro 1.1.3	Países del África Subsahariana con las tasas más altas y más bajas de crecimiento de la población en edad escolar	13
Figura 1.2.1	La esperanza de vida escolar aumenta con la riqueza nacional	13
	Esperanza de vida escolar y PIB per cápita en dólares EE.UU. PPA (2009 o último año disponible)	
Cuadro 1.2.1	Esperanza de vida escolar para distintos niveles de riqueza nacional	14
Cuadro 1.2.2	Esperanza de vida escolar en grupos de países representativos de los distintos estratos de renta (2009 o último año disponible)	14
Figura 1.3.1	El tamaño del sector público influye en el gasto en educación	16
	Gasto público total, como porcentaje del PIB, y gasto público en educación, como porcentaje del gasto público total, en algunos países (2009 o último año disponible)	
Figura 1.4.1	Variación entre las regiones en la exigencia de educación obligatoria	18
	Número de países por región según el número de años que abarca la educación obligatoria (2009)	
Cuadro 1.4.1	Distribución de los países por regiones según la educación obligatoria (2009)	20
Cuadro 1.4.2	Países sin educación obligatoria	20
Cuadro 1.4.3	Países del África Subsahariana con 10 o más años de educación obligatoria	20
Cuadro 1.4.4	Países con 5 a 6 años de educación obligatoria	20
Figura 2.1.1	Europa Central y Oriental es la región más paritaria en primaria y secundaria a la vez	22
	Número de países según las condiciones de paridad en la enseñanza primaria y secundaria (2009)	
Figura 2.1.2	La mayoría de los niños del mundo viven en países con paridad entre los sexos en primaria	24
	Distribución de los niños del mundo por nivel de enseñanza y condiciones de paridad en las tasas brutas de matrícula (2009)	
Figura 3.1.1	En la mayoría de las regiones se observa un incremento	28
	Tasa bruta de matrícula en educación preescolar, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)	
Figura 3.1.2	Los índices de participación varían dentro de las regiones	28
	Tasa bruta de matrícula en educación preescolar en determinados países y por región (2009 o último año disponible)	
Figura 3.1.3	La educación de la primera infancia va desde niveles mínimos hasta la cuasi-universalidad	29
	Porcentaje de nuevos ingresos en la enseñanza primaria que previamente han pasado por servicios de desarrollo del niño en la primera infancia en una serie de países (2009 o último año disponible)	
Figura 3.2.1	La mayoría de los niños viven en países con tasas brutas de matrícula elevadas	32
	Distribución de los niños del mundo por niveles de tasa bruta de matrícula en la enseñanza primaria (2009)	
Figura 3.2.2	Las tasas netas de matrícula aumentan en la mayoría de los países	34
	Evolución de las tasas netas de matrícula en la enseñanza primaria (2000–2009)	
Figura 3.2.3	El África Subsahariana registra la mayor progresión en las tasas brutas de matrícula para ambos sexos	36
	Tasa bruta de matrícula en la enseñanza primaria, por regiones y en todo el mundo (1970–2009)	
Figura 3.2.4	Las matrículas en primaria evolucionan paralelamente al crecimiento de la población	36
	Variación porcentual de las matrículas y la población en la enseñanza primaria, por sexo (1999–2009)	
Figura 3.2.5	La tasa bruta de matrícula es más alta en los varones en algunos países y en las niñas en otros	37
	Tasa bruta de matrícula en la enseñanza primaria en una serie de países (2009 o último año disponible)	
Cuadro 3.3.1	Ejemplos de países con predominio de uno y otro sexo	38
Figura 3.3.1	El ritmo de avance hacia la paridad entre los sexos varía entre las regiones	38
	Porcentaje de países que están dentro del intervalo de paridad en la enseñanza primaria (1970–2009)	
Cuadro 3.4.1	Dos regiones aglutinan los mayores porcentajes de repetidores	42
	Porcentaje regional de repetidores (2009 o último año disponible)	
	Porcentaje regional de repetidores, por sexo (2009 o último año disponible)	
Cuadro 3.4.2	Países con los mayores porcentajes de repetidores (2009 o último año disponible)	42
Figura 3.4.1	Los varones tienen más probabilidades de repetir que las niñas	42
	Porcentaje de repetidores en una serie de países (2009 o último año disponible)	
Figura 3.4.2	Los varones repiten más que las niñas en el 75% de los países	43
	Porcentaje de países según las tasas de repetición	
Cuadro 3.4.3	En algunos países hay más niñas repetidoras	43
	Países con tasas de repetición paritarias (2009 o último año disponible)	
	Países donde hay más niñas repetidoras (2009 o último año disponible)	
Figura 3.5.1	Las tasas de abandono escolar son elevadas en dos de cada tres países subsaharianos	44
	Porcentaje de países según las tasas de abandono en la enseñanza primaria en el África Subsahariana y las demás regiones del mundo (2009)	
Figura 3.5.2	Variación de las tasas de abandono escolar entre los países	46
	Tasas de abandono en una serie de países, enseñanza primaria (2009 o último año disponible)	
Figura 3.5.3	Los varones tienen más probabilidades que las niñas de dejar la escuela	47
	Tasas de abandono, desglosadas por sexo, en todos los países con datos al respecto (2009 o último año disponible)	

Lista de gráficos y cuadros (continuación)

Figura 3.5.4	Ejemplos de tasas de abandono masculino/femenino en distintos países 47
	Tasas de abandono, por sexo, en una serie de países (2009 o último año disponible)
Figura 3.6.1	En la mayoría de los países se registra un aumento para ambos sexos 48
	Tasas de finalización de la primaria por región y sexo (1999–2009)
Figura 3.6.2	Las tasas mundiales de finalización de la primaria pasan del 73% al 88% 50
	Tasas de finalización de la primaria por región (1970–2009)
Figura 3.6.3	Los países difieren entre sí en la distribución por sexos de la tasa de finalización de la primaria 50
	Tasa de finalización de la primaria, por sexos, en una serie de países (2009 o último año disponible)
Figura 3.6.4	Las trayectorias de escolaridad difieren entre los países 51
	Tasa neta de matrícula y tasa de finalización de la primaria en determinados países (2009)
Figura 3.7.1	Variación entre las regiones en cuanto a la tasa de niños no escolarizados 52
	Tasa de niños no escolarizados en edad de cursar primaria en algunos países y por regiones (2009 o último año disponible)
Figura 3.7.2	Los niños no escolarizados viven mayoritariamente en tres regiones 54
	Distribución de los niños no escolarizados (2009)
Figura 3.7.3	El África Subsahariana y el resto del mundo 54
	Distribución de los países según su tasa de niños no escolarizados en edad de cursar primaria (2009)
Figura 3.7.4	Las tasas de niños no escolarizados van a la baja, en el África Subsahariana inclusive 54
	Tasa de niños no escolarizados por región (1999 y 2009)
Figura 3.7.5	La mayor caída en el porcentaje de niñas no escolarizadas se registra en Asia Oriental y el Pacífico 55
	Porcentaje de niñas no escolarizadas en edad de cursar primaria, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)
Figura 3.7.6	En Asia Meridional y Occidental mejora sustancialmente la participación de las niñas en la escuela 55
	Tendencias en el número de niños no escolarizados (1990–2009)
Figura 3.8.1	Los varones tienen más probabilidades que las niñas de acabar la primaria habiendo excedido la edad correspondiente 56
	Porcentaje de varones y niñas que exceden la edad en el último grado de primaria (2008 o último año disponible)
Figura 3.9.1	La asistencia a la escuela primaria es mayor cuanto más ricos son los hogares 57
	Tasa neta ajustada de asistencia (TNA) en primaria: el quintil más rico frente al más pobre
Figura 3.9.2	Los niveles de asistencia también son mayores en las zonas urbanas que en las rurales 57
	Asistencia a la escuela de los niños en edad de cursar primaria: zonas urbanas frente a zonas rurales
Figura 4.1.1	La TBM registra una tendencia al alza en todas las regiones y para ambos sexos 60
	Tasa bruta regional de matrícula en la enseñanza secundaria, por regiones y en todo el mundo (1970–2009)
Figura 4.1.2	En la mayoría de las regiones las matrículas en secundaria aumentan con más rapidez que la población en edad escolar 61
	Variación porcentual de las matrículas y la población en la enseñanza secundaria, por sexos (1999–2009)
Figura 4.1.3	El perfil de la tasa bruta de matrícula por sexos difiere entre países 61
	Tasa bruta de matrícula en secundaria en una serie de países (2009 o último año disponible)
Figura 4.1.4	Las TNM son muy variables dentro de las regiones 62
	Tasa neta de matrícula en el primer ciclo de secundaria en una serie de países y en las regiones
Cuadro 4.2.1	En algunos países predominan los varones, y en otros las chicas, en la enseñanza secundaria 64
	Índice de paridad entre los sexos en una serie de países (2009 o último año disponible)
Recuadro 4.1	El índice ajustado de paridad entre los sexos 66
Figura 4.3.1	Pese a la tónica general, en algunos países hay más chicas que varones en la enseñanza profesional 68
	Porcentaje de estudiantes de segundo ciclo de secundaria matriculados en la enseñanza profesional, por sexos (2009 o último año disponible)
Figura 4.3.2	Aumenta sustancialmente la matrícula en los dos ciclos de secundaria 70
	Tasa bruta de matrícula en primer y segundo ciclo de secundaria, por regiones y en todo el mundo (1999–2009)
Figura 4.3.3	Las regiones difieren en cuanto al perfil de paridad entre los sexos en los dos ciclos de secundaria 70
	Índice regional de paridad entre los sexos en primer y segundo ciclo de secundaria (2009)
Figura 4.3.4	Índice de paridad entre los sexos en los dos ciclos de secundaria en determinados países 71
	Índice de paridad entre los sexos en primer y segundo ciclo de secundaria en una serie de países (2009 o último año disponible)
Cuadro 4.4.1	Tasa de adolescentes no escolarizadas en una serie de países (2009 o último año disponible) 72
Figura 5.1.1	La mayor progresión se observa en las regiones que iban más rezagadas 76
	Matrículas en estudios superiores, por región (1970–2009)
Figura 5.1.2	Tailandia, Bahrein y Camerún registran mejoras espectaculares 76
	Tasa bruta de matrícula en estudios superiores en una serie de países (1971–2009)
Figura 5.1.3	El aumento de la matrícula en estudios superiores excede el crecimiento de la población en todas las regiones y para ambos sexos 76
	Variación porcentual de las matrículas y la población en la enseñanza superior, por sexo (1999–2009)
Figura 5.2.1	La evolución mundial de la matrícula femenina se verifica también a escala regional 77
	Tasa bruta de matrícula en estudios superiores, por regiones y en todo el mundo (1970–2009)
Figura 5.2.2	Desde 1970, el IPS ha pasado de 0,74 en favor de los hombres a 1,08 en favor de las mujeres 77
	Índice ajustado de paridad entre los sexos en la tasa bruta de matrícula en estudios superiores (1970–2009)
Cuadro 5.2.1	Ejemplos de países con predominio de uno y otro sexo (2009 o último año disponible) 78

Figura 5.2.3	La mayoría de los jóvenes del mundo viven en países donde el IPS en la enseñanza superior muestra predominio masculino 78
	Distribución de los jóvenes del mundo según el índice de paridad entre los sexos en la tasa bruta de matrícula en estudios superiores (2009)
Figura 5.2.4	La participación femenina en la enseñanza superior es mucho más elevada que en los niveles de enseñanza inferiores 79
	Índice de paridad entre los sexos en la tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza (2009 o último año disponible)
Figura 5.3.1	Las mujeres tienen más probabilidades de cursar estudios superiores en los países ricos 80
	Índice de paridad entre los sexos en la tasa bruta de matrícula en estudios superiores y PIB per cápita (\$ PPA) (2009)
Figura 5.4.1	El predominio femenino en los niveles de licenciatura y maestría se invierte al llegar al nivel de doctorado 81
	a. Proporción de mujeres graduadas en estudios superiores por nivel de programa (2008)
	b. Proporción de mujeres y hombres graduados en estudios superiores por nivel de programa (investigadores inclusive) (2008)
Cuadro 5.5.1	La mayor proporción de mujeres graduadas se registra en ciencias sociales, empresa, derecho y ciencias de la vida 81
	Porcentaje de mujeres graduadas en ciencias y ciencias sociales, empresa y derecho, por región (2008)
Figura 5.5.1	La distribución por sexos de los graduados superiores es muy dispar en educación e ingeniería 82
	Porcentaje de mujeres respecto del número total de graduados en estudios superiores en determinados campos de estudio (2009 o último año disponible)
Figura 6.1.1	La mayoría de los niños viven en países con una EVE modesta 86
	Distribución de los niños del mundo según la esperanza de vida escolar
Figura 6.1.2	La progresión de la esperanza de vida escolar se ve reflejada en todas las regiones 88
	Esperanza media de vida escolar (en años), por regiones y en todo el mundo (1970–2009)
Figura 6.1.3	El aumento de la esperanza de vida escolar incumbe a ambos sexos 88
	Esperanza media de vida escolar (en años) por sexo, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)
Figura 6.1.4	La repetición de grado reduce sensiblemente la esperanza de vida escolar 89
	Esperanza media de vida escolar, excluyendo las repeticiones, y número probable de años pasados repitiendo grado en primaria y secundaria en una serie de países (2009 o último año disponible)
Figura 6.1.5	Los perfiles de esperanza de vida escolar difieren entre países y regiones 89
	Esperanza de vida escolar de primaria a secundaria y de la enseñanza primaria a la superior en diversos países (2009 o último año disponible)
Figura 6.1.6	En Afganistán y Bhután se observa una espectacular progresión de la esperanza de vida escolar 90
	Esperanza de vida escolar en primaria y secundaria en algunos países de Asia Meridional y Occidental (1990 y 2009)
Figura 6.1.7	Pese a los progresos registrados, la esperanza de vida escolar sigue siendo problemática en los países del África Subsahariana 90
	Esperanza de vida escolar en primaria y secundaria en una serie de países del África Subsahariana (1990 y 2009)
Figura 6.1.8	La disparidad entre los sexos es un arraigado problema en ciertos países en desarrollo 91
	Porcentaje de la población con al menos cinco años de escolaridad, por año de nacimiento (1950–1990)
Cuadro 7.1.1	La progresión mundial de los niveles de alfabetización de adultos se ve reflejada en todas las regiones 92
	Tasa de adultos alfabetizados, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)
Figura 7.1.1	Pese a los progresos registrados, las mujeres siguen representando una amplia mayoría de los adultos analfabetos 94
	Tendencia de la tasa de adultos alfabetizados, por sexos (1990–2009)
Figura 7.1.2	Los mayores avances en alfabetización femenina se observan en los Estados Árabes y Asia Meridional y Occidental 95
	Índice de paridad entre los sexos en alfabetización de adultos, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)
Figura 7.1.3	La India alberga la población más numerosa de adultos analfabetos 95
	Número de adultos analfabetos (en millones) en algunos países (1990 y 2009)
Figura 7.2.1	Los hombres aún están por delante en algunas regiones 96
	Tasa de jóvenes alfabetizados en una serie de regiones (1990–2009)
Figura 8.1.1	La presencia femenina en el cuerpo docente va en aumento desde 1990 98
	Porcentaje de maestras en la enseñanza primaria (1990–2009)
Figura 8.2.1	Aumenta la proporción de maestras de secundaria en todas las regiones salvo el África Subsahariana 101
	Porcentaje de maestras en la enseñanza secundaria (1990–2009)
Figura 8.2.2	Los países con elevadas tasas brutas de matrícula femenina tienen más maestras 102
	Tasa bruta de matrícula femenina en secundaria y proporción de mujeres en el profesorado de primaria
Figura 8.2.3	La presencia femenina en puestos de dirección de centros de secundaria oscila entre el 26% y el 82% 103
	Porcentaje de mujeres en el cuerpo docente y el personal directivo de los centros de primaria y secundaria
Figura 8.2.4	Eslovaquia es el único país con más mujeres en los puestos de dirección escolar que en el cuerpo docente 103
	Porcentaje de mujeres en el cuerpo docente y el personal de dirección escolar de la enseñanza primaria
Figura 8.3.1	En los países con salarios bajos hay más mujeres en el profesorado de primaria 104
	Salario de los docentes de primaria en relación con el PIB per cápita medio y proporción de mujeres en ese profesorado (2000–2007)
Figura 8.4.1	Efectos de la distancia sobre la asistencia a la escuela primaria en cuatro países subsaharianos 105
	Distancia a la escuela y niveles de asistencia: primaria
Figura 8.4.2	Efectos de la distancia sobre la asistencia a la escuela secundaria en cuatro países subsaharianos 105
	Distancia a la escuela y niveles de asistencia: secundaria
Figura 8.5.1	Las niñas están aventajadas en lectura, pero no en matemáticas, en 14 países del SACMEQ 106
	Diferencias entre los sexos en lectura y matemáticas en 14 países del África Meridional y Oriental (2000 y 2007)

Introducción

La comunidad internacional lleva mucho tiempo estudiando fórmulas para mejorar el acceso a una educación de calidad en todos los niveles, desde la enseñanza preescolar hasta los estudios superiores. La educación es un derecho humano fundamental (que todas las personas deben poder ejercer con independencia de sus circunstancias vitales) que además trae consigo importantes beneficios para la sociedad humana en su conjunto. En la actual sociedad mundializada, uno necesita un nivel cada vez mayor de conocimientos y aptitudes para desempeñarse como trabajador y ciudadano y sentirse plenamente realizado. Todos los países, sea cual sea su nivel de desarrollo, consideran la educación una piedra angular del desarrollo económico. Además, contar con una ciudadanía adecuadamente instruida es un elemento fundamental para la estabilidad social y política dentro de las naciones y entre ellas.

Este interés de la comunidad internacional por la educación ha sido reiterado en una serie de conferencias internacionales, empezando por la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos que tuvo lugar en 1990 en Jomtien (Tailandia). En esa ciudad, representantes de 155 países acordaron “hacer que la enseñanza primaria [fuera] accesible a todos los niños y reducir masivamente el analfabetismo antes de finales del decenio”, poniendo con ello en marcha el movimiento de la Educación para Todos (EPT). También aprobaron un Marco de Acción en el que se definían metas y estrategias para satisfacer antes de 2000 las necesidades básicas de todos en materia de aprendizaje.

Diez años después, en abril de 2000, 1.100 participantes de 164 países asistieron en Dakar (Senegal) al Foro Mundial sobre la Educación para reafirmar su adhesión a la idea de la educación como derecho humano fundamental y a los objetivos de la EPT. En aquel encuentro hicieron balance de los progresos logrados y aprobaron un Marco de Acción en el que establecían metas para una serie de objetivos actualizados.

Otro momento importante, en septiembre de 2000, fue la proclamación de la Declaración del Milenio por parte de los 192 Estados Miembros de las Naciones Unidas y al menos 23 organizaciones internacionales, en la que se definían una serie de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que debían cumplirse para 2015.

En esos documentos se señalaba la función cardinal que tenía el acceso a una educación de calidad, no sólo como fin en sí mismo, sino también como medio esencial para cumplir otros objetivos tan importantes como reducir la pobreza o hacer realidad un desarrollo humano sostenible.

Un tema estrechamente ligado al anterior, presente desde siempre en todos esos debates, es el de la igualdad de género

en la enseñanza. Desde buen principio la comunidad internacional ha sido muy consciente del imperativo de impartir formación a las niñas y mujeres, no sólo porque ello supone respetar lo que es un derecho humano básico de la mitad de la población, sino también porque es un primer paso tan vigoroso como necesario para cumplir los amplios objetivos de la EPT. Tras el hito de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en septiembre de 1995 con la asistencia de representantes de 189 gobiernos y 2.100 organizaciones no gubernamentales, la comunidad internacional llegó a un consenso para hacer realidad la igualdad de género en la educación. En el Marco de Acción de Dakar, al igual que en los ODM, se definía el doble objetivo de acabar con las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria para 2005 y lograr la igualdad de género antes de 2015.

Cuadro A. Objetivos relacionados con el género

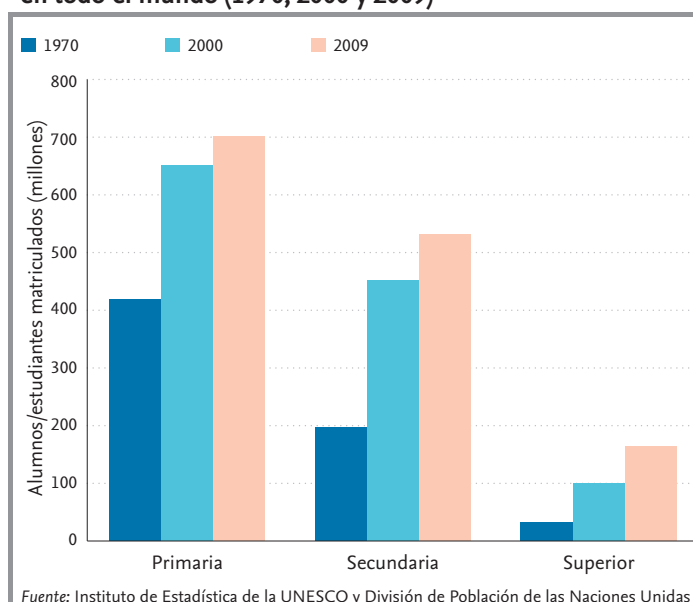
Objetivo 5 de la EPT	Suprimir las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr antes del año 2015 la igualdad entre los géneros en relación con la educación, en particular garantizando a las jóvenes un acceso pleno y equitativo a una educación básica de buena calidad, así como un buen rendimiento. <i>Marco de Acción de Dakar (2000) (UNESCO)</i>
ODM	Promover la igualdad de género y la potenciación de la mujer Meta 4. Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de fines de 2015. <i>Aplicación de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Informe del Secretario General (documento A/57/270 de la Asamblea General de las Naciones Unidas) (2002)</i>

Al establecer tales objetivos, los gobiernos y los organismos internacionales se comprometieron a que ningún país que acometiera tal empresa vería dificultada su labor por falta de recursos. También afirmaron que se precisaba una supervisión periódica y rigurosa para seguir de cerca los progresos hacia el logro de los seis objetivos, definir estrategias realmente eficaces y pedir cuentas a los gobiernos y donantes del cumplimiento de sus compromisos.

La UNESCO, a través de su publicación anual *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo*, ha venido realizando un seguimiento periódico de los avances hacia el logro de los ODM y de la EPT. En ese informe, al igual que en otra publicación más reciente, el *Compendio Mundial de la Educación*, se presentan a un público diverso, que comprende investigadores universitarios y planificadores de políticas, abundantes datos estadísticos, así como detallados análisis de políticas y prácticas educativas.

Dada la importancia que revisten la educación en general y la igualdad de género dentro de ella en particular, parecía conveniente encontrar un medio de presentar datos sobre la progresión hacia la EPT de manera inteligible para el gran público. Este, y no otro, es el objetivo del presente Atlas. En él, por medio de mapas con códigos de colores que facilitan al lector la visualización de las tendencias mundiales y regionales, se exponen los datos más recientes sobre importantes aspectos de la educación (acceso a servicios educativos en la enseñanza preescolar, primaria, secundaria y superior; tasas de retención y abandono; esperanza de vida escolar; relación entre educación y crecimiento económico; o alfabetización de jóvenes y adultos). Hay asimismo cuadros y gráficos que ilustran importantes subtemas y proporcionan información complementaria sobre regiones y países en particular.

Figura A. Número de alumnos/estudiantes (en millones) matriculados en centros de enseñanza primaria a superior en todo el mundo (1970, 2000 y 2009)



Los datos provienen del Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), creado en 1999 para servir a las Naciones Unidas de depositario de las estadísticas mundiales en materia de educación, ciencia y tecnología, cultura y comunicación.

Este Atlas refiere también la historia del formidable aumento en todo el mundo de las oportunidades educativas y los niveles de alfabetización en los cuatro últimos decenios, y en especial desde el Foro de Dakar (2000).

Durante este periodo se ha multiplicado por más del doble la capacidad de los sistemas educativos del mundo (de 647 millones de alumnos/estudiantes en 1970 a 1.397 millones en 2009). El número de alumnos matriculados ha pasado de 418 a 702 millones en la enseñanza primaria, de 196 a 531 millones en la secundaria y de 33 a 164 millones en la superior.

Los mapas y cuadros que figuran en las siguientes páginas, a la vez que demuestran el aumento general de las oportunidades educativas, también dejan patentes grandes diferencias en el ritmo de evolución, no sólo entre las distintas regiones del mundo, sino también entre países de una misma región.

En esta obra se hace especial hincapié en las cuestiones ligadas a la igualdad de género. Aunque en los cuatro últimos decenios las oportunidades educativas han ido en aumento para ambos sexos, este avance ha sido especialmente notable en las tasas femeninas de acceso y retención y en la progresión de las niñas desde la enseñanza primaria hasta la secundaria y niveles superiores. Los mapas y cuadros revelan los perfiles de la paridad entre los sexos en todos los niveles de enseñanza (preescolar, primaria, secundaria y superior) y evidencian que dichos perfiles vienen condicionados por factores como la riqueza nacional, la localización geográfica o los campos de estudio. Merece la pena destacar que las niñas, aunque en gran número de países y regiones sigan desfavorecidas en el acceso a la educación, tienden a mostrar mayores tasas de permanencia y a obtener mejores resultados que los varones una vez incorporadas al sistema educativo. Otro aspecto importante es que todos los países tienen dificultades de uno u otro tipo en el terreno del género, lo que incluye situaciones en que los varones se ven de alguna manera desfavorecidos.

A fin de sentar las coordenadas en que van a inscribirse todos los análisis aquí expuestos, la obra empieza por la descripción de cuatro factores que subyacen a las políticas y praxis educativas y las determinan en todos los países: los efectos del crecimiento demográfico en la demanda educativa; la relación entre el nivel de riqueza nacional y las inversiones en educación; el grado de compromiso de los gobiernos nacionales con sus sistemas públicos de educación; y el modo en que tal compromiso se traduce jurídicamente en políticas de educación obligatoria.

Aumenta en todo el mundo la demanda de educación de calidad

1. La matrícula escolar evoluciona paralelamente al crecimiento de la población

Una importante tendencia subyacente de la educación en el mundo es que cuando aumenta la población en edad escolar también se acrece la demanda de enseñanza de calidad. Dicha población está creciendo en buena parte del mundo, aunque no por doquier. La buena noticia es que, en conjunto, la matrícula en las escuelas viene aumentando por lo menos al mismo ritmo que la población en edad escolar.

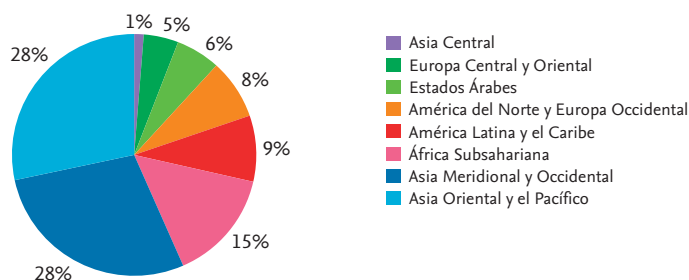
Para el conjunto del planeta, se prevé un crecimiento del 2,8% de la población en edad escolar entre 2010 y 2020, lo que supone pasar de 2.989 millones a 3.074 millones de niños. En el mapa 1.1.1 se muestra la distribución por países del crecimiento previsto.

De los 181 países de los que hay datos, una ligera mayoría (98) experimentarán un crecimiento general de la población en edad escolar, mientras que en otros 83 las proyecciones apuntan a un retroceso. En diez de los países donde se prevé un aumento, este superará el 30%. En los casos en que se prevé una contracción, será menor del 10%.

En la figura 1.1.1 se ofrece una instantánea de la distribución por regiones de los 3.000 millones de niños que forman la población mundial en edad escolar. Se observa que más de la mitad de ellos (un 56%) están concentrados en dos regiones (Asia Meridional y Occidental y Asia Oriental y el Pacífico), y que otro 15% se encuentra en el África Subsahariana. Las otras cinco regiones se reparten en conjunto menos del 30% de los niños del mundo en edad escolar.

Figura 1.1.1 Más de la mitad de la población en edad escolar reside en Asia y el África Subsahariana

Distribución por regiones de la población en edad escolar (2010)

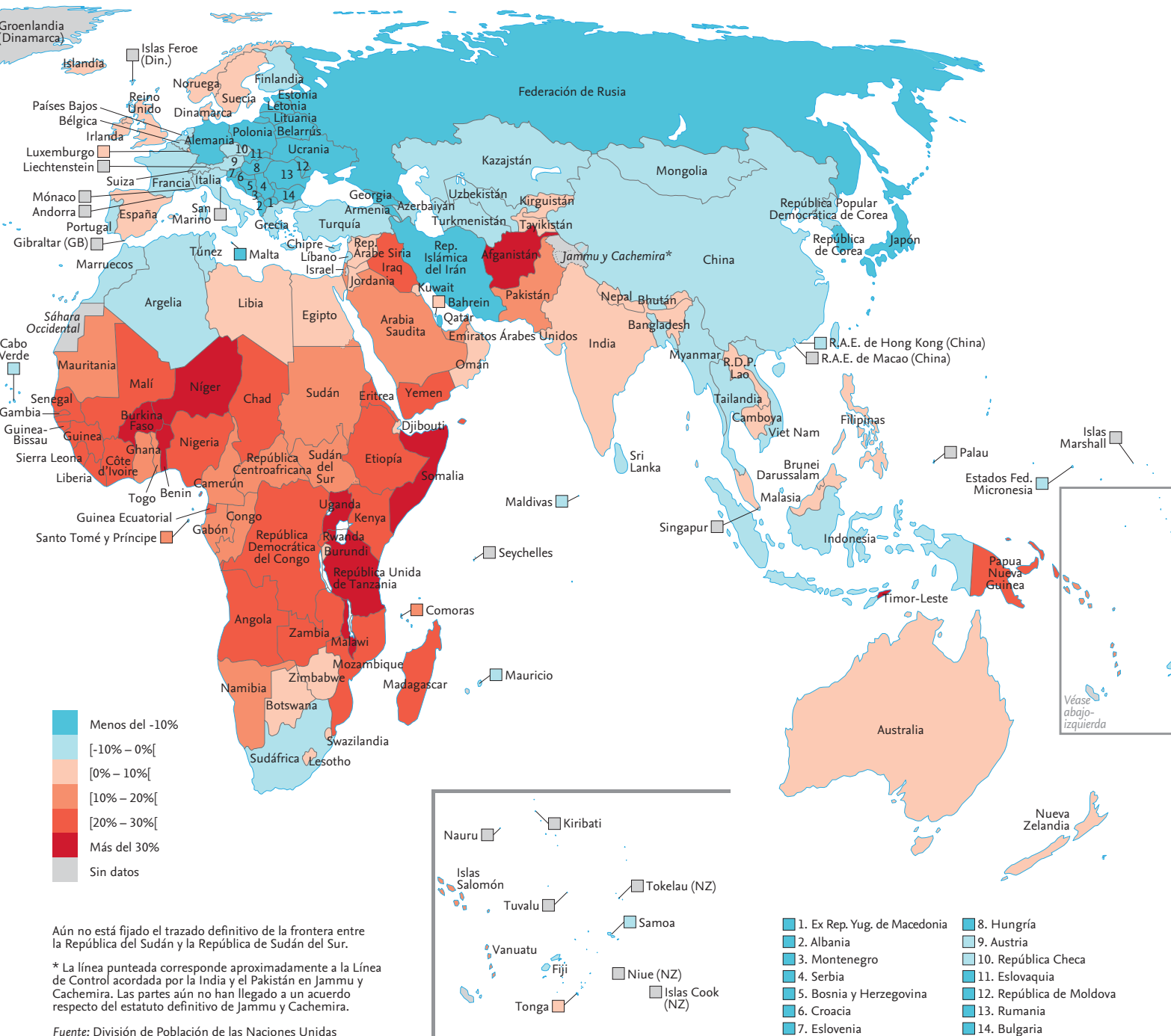


Fuente: División de Población de las Naciones Unidas

Mapa 1.1.1 La población en edad escolar aumenta en la mayoría de los países

Crecimiento de la población en edad escolar (2010–2020), 5 a 29 años de edad





Cuadro 1.1.1 Crecimiento previsto de la población en edad escolar por regiones

Región	Población en edad escolar (en millones)		Crecimiento %
	2010	2020	
Europa Central y Oriental	137,5	117,9	-14,2
Asia Oriental y el Pacífico	848,1	795,2	-6,2
Asia Central	37,7	36,8	-2,5
América Latina y el Caribe	264,1	260,2	-1,5
América del Norte y Europa Occidental	238,7	240,4	0,7
Asia Meridional y Occidental	843,9	880,9	4,4
Estados Árabes	176,3	192,1	8,9
África Subsahariana	444,4	552,1	24,2
Mundo	2.990,7	3.075,6	2,8

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas

Los patrones previstos de crecimiento y decremento de la población en edad escolar son muy variables por regiones. En el cuadro 1.1.1 se observa que solo habrá un crecimiento notable en tres de las ocho regiones del mundo: Asia Meridional y Occidental, Estados Árabes y África Subsahariana. América del Norte y Europa Occidental, al igual que América Latina y el Caribe, con una evolución prevista del orden del 1%, son esencialmente estables. Asia Central, Europa Central y Oriental y Asia Oriental y el Pacífico experimentarán una sensible contracción de la población en edad escolar.

Las previsiones de evolución muestran también gran variación por países, pues van desde una caída del 23% en la República de Moldova hasta el 52% de crecimiento en Níger.

La mayoría de los países que conocerán una reducción sustancial de la población en edad escolar se encuentran en Asia Central o Europa Central y Oriental. Además de la República de Moldova, otros cuatro países de Europa Central y Oriental van a experimentar, según las previsiones, una caída de por lo menos el 20%: Belarrús, Lituania, Bosnia y Herzegovina y Polonia. Otros 14 países de esta región y tres de Asia Oriental y el Pacífico sufrirán una reducción de dos dígitos porcentuales, al igual que Georgia y Armenia en Asia Central. Tayikistán, con un crecimiento previsto del 9%, es el único país centroasiático donde habrá un incremento sustancial de la población en edad escolar, que también crecerá en doce países relativamente pequeños de Asia Oriental y el Pacífico. En esta última región los aumentos más pronunciados se darán en islas de pequeñas dimensiones como Timor-Leste o Papua Nueva Guinea.

La región con el crecimiento más vigoroso (en cifras tanto porcentuales como absolutas) es el África Subsahariana, donde se incorporarán a la población en edad escolar 108 millones de niños, o lo que es lo mismo, dos tercios de los 162 millones que en total ganarán las cuatro regiones donde se prevé que crezca esta población.

Como se observa en el mapa 1.1.1, las previsiones de crecimiento son positivas en los 44 países subsaharianos de los que hay datos, con tres excepciones: Mauricio, Cabo Verde y Sudáfrica. En la mayor parte (20 países), la tasa de crecimiento se situará entre el 20% y el 30%, y en otros siete será superior al 30%.

El cuadro 1.1.3, donde se indican los siete países africanos con las mayores y las menores tasas de crecimiento de la población en edad escolar, evidencia hasta qué punto esas tasas pueden diferir entre países de una misma región.

Cuadro 1.1.2 En algunas regiones se prevé un decremento de la población

Crecimiento previsto de la población en edad escolar en Europa Central y Oriental, Asia Central y Asia Oriental y el Pacífico

Región	País	Crecimiento
Europa Central y Oriental	República de Moldova	-22,8%
	Belarrús	-21,7%
	Lituania	-21,0%
	Bosnia y Herzegovina	-20,8%
	Polonia	-20,3%
	Ucrania	-19,8%
	Federación de Rusia	-19,5%
	Letonia	-19,5%
	Rumania	-18,9%
	Bulgaria	-17,5%
	Eslovaquia	-17,0%
	Ex R.Y. Macedonia	-15,0%
	Croacia	-12,2%
	Estonia	-11,6%
	Montenegro	-11,0%
	Eslovenia	-10,6%
	Serbia	-10,5%
	Albania	-10,4%
Asia Central	Hungría	-10,3%
	República Checa	-8,1%
	Turquía	-1,2%
	Georgia	-17,1%
	Armenia	-12,0%
	Mongolia	-8,7%
	Uzbekistán	-3,7%
	Azerbaiyán	-3,6%
Asia Oriental y el Pacífico	Kazajstán	-1,7%
	Turkmenistán	-0,9%
	Kirguistán	0,6%
	Tayikistán	8,6%
	R.A.E. de Macao	-20,4%
	República de Corea	-15,2%
	Japón	-12,6%
	R.A.E. de Hong Kong	-9,4%
	Singapur	-9,2%
	China	-9,2%
	R.P.D. de Corea	-6,9%
	Tailandia	-4,7%
	Fiji	-3,9%
	Viet Nam	-3,1%
	Estados Fed. de Micronesia	-2,7%
	Myanmar	-2,0%
	Indonesia	-2,0%
	Samoa	-0,2%
	Camboya	1,3%
	Nueva Zelandia	2,0%
	Australia	3,8%
	Malasia	4,0%
	Brunei Darussalam	5,6%
	Tonga	7,6%
	Filipinas	8,9%
	R.D.P. Lao	9,8%
	Islas Salomón	17,6%
	Vanuatu	19,2%
	Papua Nueva Guinea	20,9%
	Timor-Leste	34,8%

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas

2. La riqueza nacional, factor de participación y permanencia en la educación

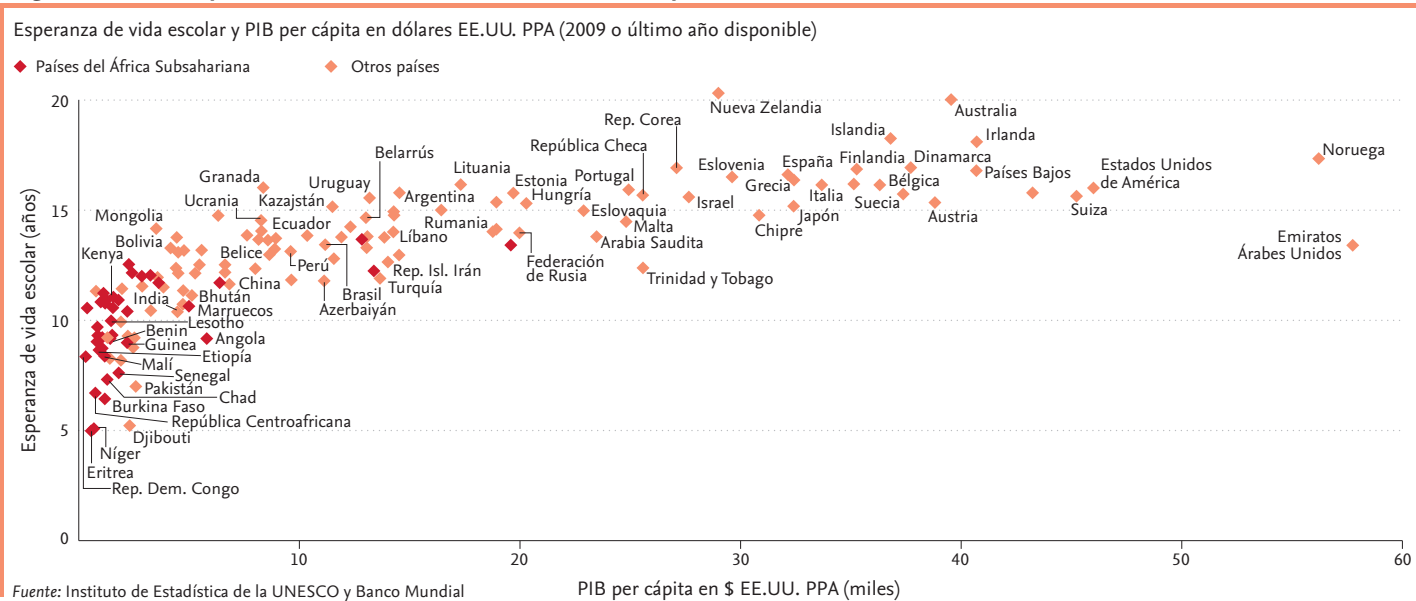
En la economía mundializada contemporánea, basada en el conocimiento, los países tienen fuertes incentivos para proporcionar niveles más elevados de enseñanza y formación al mayor número posible de ciudadanos.

Cuadro 1.1.3 Países del África Subsahariana con las tasas más altas y más bajas de crecimiento de la población en edad escolar

País	Crecimiento	País	Crecimiento	País	Crecimiento
Níger	51,6%	Benin	31,8%	Botswana	2,5%
Burkina Faso	37,9%	Malawi	31,6%	Lesotho	2,3%
Uganda	37,0%			Cabo Verde	-0,8%
Somalia	33,9%	Zimbabwe	9,6%	Sudáfrica	-1,3%
Tanzania	33,5%	Swazilandia	6,8%	Mauricio	-3,7%

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas

Figura 1.2.1 La esperanza de vida escolar aumenta con la riqueza nacional



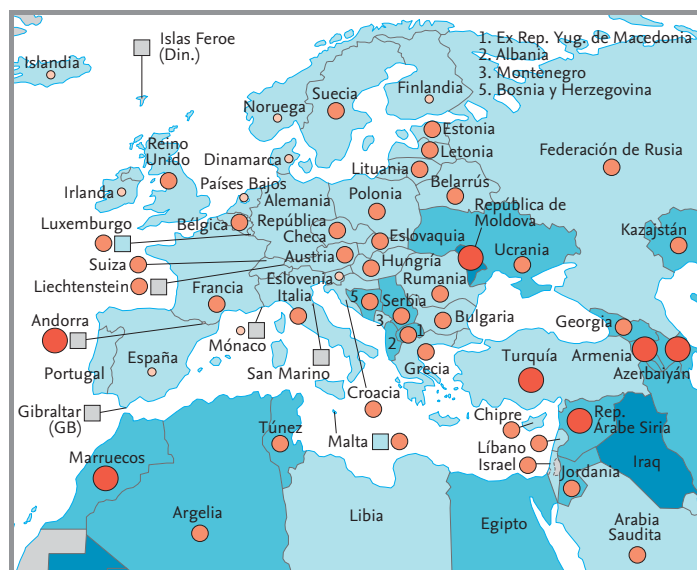
La riqueza nacional puede medirse por la suma del valor bruto que añaden a la economía todos los residentes productores (en dólares estadounidenses corrientes) dividida por el número total de habitantes, o lo que es lo mismo: el PIB per cápita. Este parámetro guarda estrecha relación con las tasas de participación y permanencia en todos los niveles de enseñanza: los países ricos tienden a presentar tasas sistemáticamente más altas que sus homólogos menos prósperos. Sin embargo, ello no significa en absoluto que haya una correlación lineal entre los niveles de PIB per cápita y el número de años de escolaridad.

En todo el mundo existe una marcada correlación entre la renta per cápita y la esperanza de vida escolar (EVE), definida como el número probable de años que un niño típico de determinada edad va a pasar en el sistema educativo.

En el mapa 1.2.1 y el cuadro 1.2.1 se observa que todos los países con valores de EVE situados en el intervalo superior (de 17 a 21 años) están considerados de renta “alta”. En el extremo opuesto, los ocho países con los valores más pequeños de EVE son de renta baja o baja-media. Mientras que los países de renta baja alcanzan a lo sumo entre 8 y 12 años de escolaridad, este es el nivel mínimo en los países de renta alta.

El patrón general queda pues muy claro: la esperanza de vida escolar tiende a aumentar con la riqueza nacional. No obstante, se pueden encontrar valores de EVE superiores a 10 años en todos los niveles de PIB per cápita, y países de un mismo estrato económico exhiben con frecuencia valores de EVE muy dispares. Resulta destacable el caso de Mongolia, que, aun siendo un país de renta baja-media, presenta una EVE de 14 años. En Australia la EVE es de 20 años, cinco más que los 15 de Austria, cuyo nivel de PIB per cápita es sin embargo comparable.

En la figura 1.2.1 se muestra la relación directa que existe en todos los países entre EVE y PIB per cápita. En general, cuanto más elevado es el PIB per cápita de un país, mayor es la esperanza de vida escolar. Los países del África Subsahariana, representados con un color distinto, tienen un PIB per cápita muy pequeño, razón por la cual esta región presenta algunos de los valores de EVE más bajos, como los menos de cinco años de Níger y Eritrea. Además, los estratos inferiores de PIB per cápita se caracterizan por una gran variación en los niveles de EVE. Dos países como Guinea-Bissau y Níger, que tienen un nivel parecido de riqueza nacional, presentan una esperanza de vida escolar muy distinta (9 y 5 años respectivamente).



Mapa 1.2.1 La esperanza de vida escolar aumenta con la riqueza nacional

Riqueza nacional y esperanza de vida escolar



Cuadro 1.2.1 Esperanza de vida escolar para distintos niveles de riqueza nacional

Nivel de renta nacional	Esperanza de vida escolar (en años)				
	4 a 7	8 a 12	13 a 16	17 a 21	Total
Baja	3	8	-	-	11
Baja-media	5	32	1	-	38
Media-alta	-	17	23	-	40
Alta	-	4	44	11	59
Total	8	61	68	11	148

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO y Banco Mundial

Cuadro 1.2.2 Esperanza de vida escolar en grupos de países representativos de los distintos estratos de renta (2009 o último año disponible)

Nivel de renta nacional	Esperanza de vida escolar (en años)			
	4 a 7	8 a 12	13 a 16	17 a 21
Baja	República Centroafricana Eritrea Níger	Burundi Etiopía Malawi Mozambique Guinea-Bissau		
Baja-media	Djibouti Pakistán Chad Senegal Burkina Faso	Camboya India Gambia Ghana Guinea	Mongolia	
Media-alta		Armenia China El Salvador Guatemala Paraguay	Argelia Serbia Brasil Colombia Indonesia	
Alta		Omán Turquía Trinidad y Tobago Botswana	Arabia Saudita Polonia Argentina México Grecia	Australia Dinamarca Finlandia Islandia Noruega

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO y Banco Mundial

3. Los países difieren en su grado de compromiso con la educación

Un indicador del compromiso de los gobiernos con la educación es la proporción del presupuesto nacional que dedican al conjunto de los niveles de enseñanza. Tal porcentaje, junto con el volumen del gasto público total, determina los niveles de gasto en educación.

En el mapa 1.3.1 se ofrece una panorámica mundial de las diferencias entre países en cuanto a la proporción del gasto gubernamental destinado a la educación. Más de dos tercios (un 70%) dedican a la educación entre el 10% y el 20% del gasto público, y un 18% invierte en ella un porcentaje superior. Solamente uno de cada ocho países le dedica menos del 10%.

La medida en que el sector público interviene en la prestación de bienes y servicios ayuda a explicar las diferencias entre los niveles de gasto público en educación de distintos países. Cuando los gobiernos financian y prestan activamente esos servicios, comprendida la educación, el gasto público cumple una función redistributiva en la sociedad. Cuando los servicios públicos son reducidos, lo más probable es que el gasto en educación también lo sea, a menos que represente un elevado porcentaje del gasto público total.

La figura 1.3.1 pone de relieve cuán distintos pueden ser los modelos nacionales en once países representativos (la mitad con un elevado gasto en educación y la otra mitad con niveles bajos) por lo que respecta a la prioridad concedida a la educación. En Georgia, por ejemplo, aunque el gasto público representa apenas algo menos de la mitad del PIB (un 42%), solo se destina a la educación un 7,7% de esos fondos. El gasto público de Côte d'Ivoire supone un porcentaje relativamente bajo de su PIB, el 18,7%, pero en cambio el 24,6% de esos recursos va a parar a la educación. Tal diferencia de prioridades tiene su traducción en el porcentaje del PIB destinado a la educación: un 3,2% en el caso de Georgia y un 4,6% en el de Côte d'Ivoire.

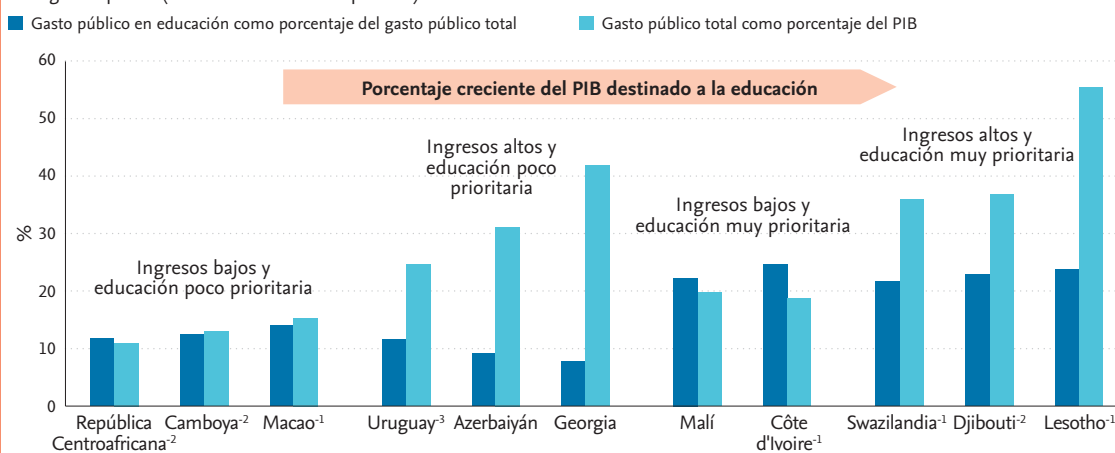
Mapa 1.3.1 Dos tercios de los países destinan a la educación entre el 10% y el 20% del gasto público

Gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total



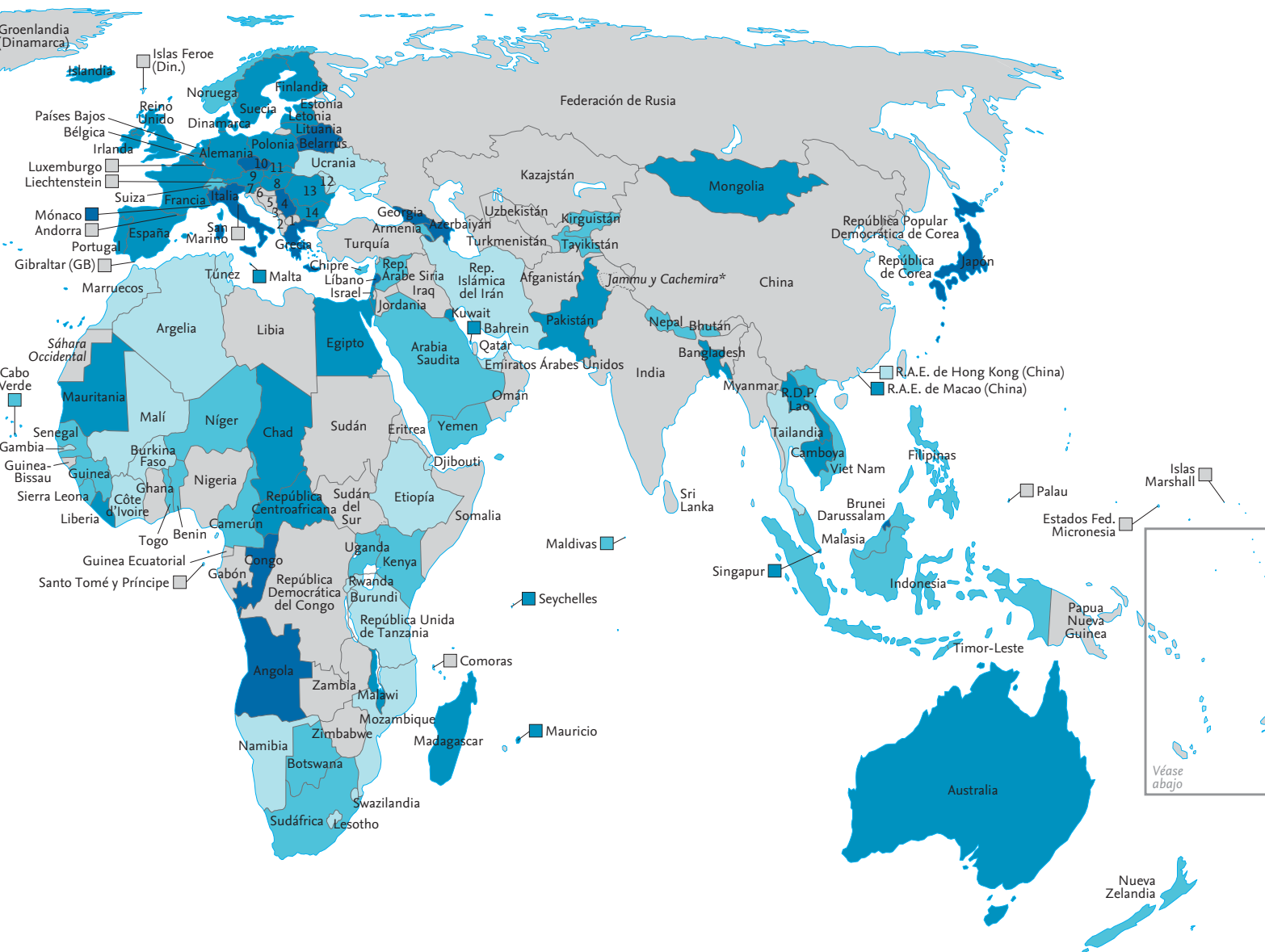
Figura 1.3.1 El tamaño del sector público influye en el gasto en educación

Gasto público total, como porcentaje del PIB, y gasto público en educación, como porcentaje del gasto público total, en algunos países (2009 o último año disponible)



Nota: ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007; ⁻³ datos de 2006

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO y Banco Mundial



Aún no está fijado el trazado definitivo de la frontera entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur.

* La línea punteada corresponde aproximadamente a la Línea de Control acordada por la India y el Pakistán en Jammu y Cachemira. Las partes aún no han llegado a un acuerdo respecto del estatuto definitivo de Jammu y Cachemira.

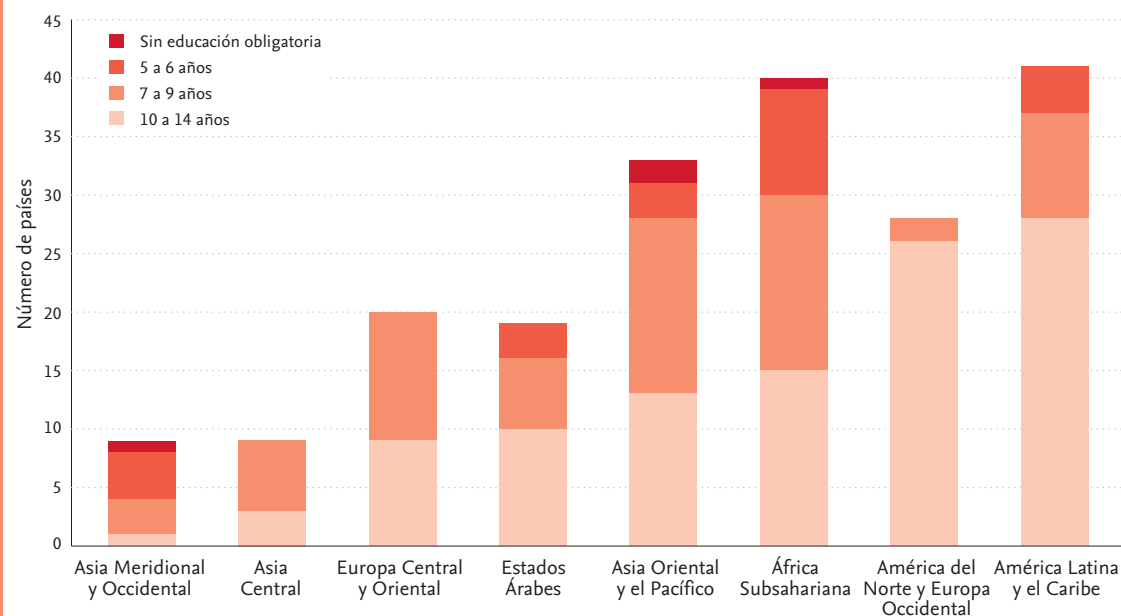
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

En el mapa 1.4.1 se muestra la distribución de los países según la duración de la educación obligatoria. La mayoría de ellos (105) se sitúa en el intervalo que va de 10 a 14 años, mientras que en otros 67 la educación obligatoria dura de 7 a 9 años. Sólo hay cuatro países que no imponen ninguna exigencia en este terreno.

Educación obligatoria



Número de países por región según el número de años que abarca la educación obligatoria (2009)



18

Cuadro 1.4.1 Distribución de los países por regiones según la educación obligatoria (2009)

Recuento de países	Educación				
Región	Sin educación obligatoria	5 a 6 años	7 a 9 años	10 a 14 años	Total
Asia Meridional y Occidental	1	4	3	1	9
Asia Central			6	3	9
Europa Central y Oriental			11	9	20
Estados Árabes		3	6	10	19
Asia Oriental y el Pacífico	2	3	15	13	33
África Subsahariana	1	9	15	15	40
América del Norte y Europa Occidental			2	26	28
América Latina y el Caribe		4	9	28	41
Total	4	23	67	105	199

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Como se deduce de la figura 1.4.1 y el cuadro 1.4.1, hay una gran variación entre las regiones en la forma de estructurar la educación obligatoria. Los países que imponen diez o más años son sensiblemente mayoritarios en dos regiones: América Latina y el Caribe y América del Norte y Europa Occidental. En Asia Meridional y Occidental solo hay un país que lo haga, Sri Lanka, y al menos la mitad de los países de las otras cinco regiones imponen de 7 a 9 años.

En tres de las regiones (Asia Central, Europa Central y Oriental y América del Norte y Europa Occidental) no hay ningún país donde la educación obligatoria sea inferior a siete años. El caso del África Subsahariana es destacable porque, si bien la mayoría de los países imponen al menos siete años, y en 15 de ellos el intervalo va de 10 a 14 años, la región no deja de albergar casi un 40% de los países del mundo con 5 a 6 años de educación obligatoria.

Cuadro 1.4.2 Países sin educación obligatoria

Región	País
África Subsahariana	Etiopía
Asia Meridional y Occidental	Bhután
Asia Oriental y el Pacífico	Camboya
Asia Oriental y el Pacífico	Tokelau

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Cuadro 1.4.3 Países del África Subsahariana con 10 o más años de educación obligatoria

País	Duración de la educación obligatoria
Botswana	10 años
República Centroafricana	
Côte d'Ivoire	
Rep. Democrática del Congo	
Ghana	
Guinea	
Namibia	
Seychelles	
Togo	
Burkina Faso	11 años
Cabo Verde	
Congo	
Gabón	
Liberia	
Mauricio	12 años

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Cuadro 1.4.4 Países con 5 a 6 años de educación obligatoria

Región	País	
África Subsahariana	Guinea Ecuatorial	5 años
África Subsahariana	Madagascar	
Asia Oriental y el Pacífico	Myanmar	
Asia Meridional y Occidental	Bangladesh	
Asia Meridional y Occidental	Irán (Rep. Islámica del)	
Asia Meridional y Occidental	Pakistán	6 años
África Subsahariana	Benin	
África Subsahariana	Camerún	
África Subsahariana	Gambia	
África Subsahariana	Guinea-Bissau	
África Subsahariana	Rwanda	
África Subsahariana	Senegal	
África Subsahariana	Sierra Leona	
América Latina y el Caribe	Chile	
América Latina y el Caribe	Haití	
América Latina y el Caribe	Nicaragua	
América Latina y el Caribe	Suriname	
Asia Meridional y Occidental	Nepal	
Asia Oriental y el Pacífico	Malasia	
Asia Oriental y el Pacífico	Timor-Leste	
Estados Árabes	Arabia Saudita	
Estados Árabes	Emiratos Árabes Unidos	
Estados Árabes	Iraq	

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

El derecho de las niñas a la educación

En la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, 1990) se dejó sentado que “Educación para Todos” significa impartir enseñanza a ambos sexos, y que tratarlos de forma igualitaria (reduciendo así la “disparidad entre los sexos”) es un imperativo de justicia e igualdad. Jomtien marcó el inicio de un movimiento de apoyo internacional más enérgico para garantizar a las niñas el acceso a una educación de calidad, empeño que diez años después iba a ser reiterado en el Foro Mundial sobre la Educación de Dakar y afianzado con la formulación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, también en 2000.

Tradicionalmente, todas las sociedades han venido privilegiando a los varones en lo tocante a oportunidades educativas, y las disparidades entre los sexos que hoy se observan en el nivel de estudios y las tasas de alfabetización son producto de las tendencias que las políticas y prácticas sociales y educativas han ido configurando en el pasado. Por ello todos los países se enfrentan a algún tipo de disparidad entre los sexos. Habida cuenta de la estrecha correlación que existe entre los resultados educativos y el PIB, todos los países tienen sobradas razones para tratar de extraer el máximo provecho de la totalidad de sus recursos humanos.

A la hora de examinar la relación entre educación y género resulta útil distinguir entre “paridad entre los sexos” e “igualdad de género.”

La idea de “paridad entre los sexos” remite al objetivo de lograr que varones y niñas participen en igual medida en la educación.

El concepto de “igualdad de género” es más amplio, y se define como el derecho a: acceder a la enseñanza; participar en ella; disfrutar de un entorno pedagógico donde se tengan en cuenta las cuestiones de género; y obtener buenos resultados educativos, de forma que los beneficios de la educación se traduzcan en mayores niveles de participación en el desarrollo social, económico y político de la sociedad. Se entiende, por consiguiente, que alcanzar la paridad entre los sexos no es sino el primer paso hacia el logro de la igualdad de género.

Para facilitar el estudio de las disparidades entre los sexos en la educación existe una medida denominada índice de paridad entre los sexos (IPS), que se define como el valor de un indicador en la población femenina dividido por su valor en la masculina. Un IPS igual a 1 significa que dicho indicador no detecta diferencia alguna entre los sexos. Cuando es inferior a 1 indica un valor más alto en los varones que en las niñas, y cuando es superior a 1 indica justo lo contrario.

En los indicadores en que son deseables valores elevados (por ejemplo, la tasa de participación escolar), un IPS por debajo de 1 significa que las niñas están desfavorecidas, mientras que un

IPS por encima de 1 revela que lo están los varones. En cambio, en el caso de indicadores en que son deseables valores bajos (como la tasa de abandono escolar), un IPS menor que 1 indica que los varones están desfavorecidos, y un IPS mayor que 1 significa que lo están las niñas.

La UNESCO tiene definido el logro de la paridad entre los sexos como la situación en que el IPS se ubica entre 0,97 y 1,03 (tras redondeo), lo que deja cierto margen de error en las cuantificaciones sin presuponer por ello juicio alguno sobre el carácter aceptable de un determinado nivel de disparidad.

Históricamente, los análisis relativos a la equidad entre los sexos han girado en torno a la forma de ayudar a las niñas a ponerse a la altura de los varones en cuanto a acceso a la educación, finalización de los estudios y logros educativos a largo plazo. A juzgar por estos parámetros, los varones siguen disfrutando en general de una importante ventaja en todo el mundo en desarrollo. De ahí que en los objetivos de la Educación para Todos y los ODM se hiciera tanto hincapié en la cuestión de la “equidad entre los sexos” y que en los dos últimos decenios se hayan invertido cuantiosos recursos en hacerla posible, lo que significa ayudar a las niñas a reducir su retraso con respecto a los varones.

Muchos son los factores que han contribuido a elevar la participación femenina en la enseñanza, entre ellos el hecho de que cada vez se necesiten niveles más elevados de instrucción y formación para aspirar a la movilidad socialⁱ y obtener mayores ingresos. La difusión mundial de ideas relativas a la igualdad de género también ha sido un factor importante, sobre todo en los países en desarrollo.

Pero la situación en la materia es cada vez más compleja. Los países desarrollados hablan ahora de disparidades en la educación que favorecen a las niñas, y los países en desarrollo exhiben también tendencias en este sentido en algunos ámbitos, aunque los varones sigan disfrutando de una posición ventajosa en muchos de esos países. A la vez que las expectativas educativas de las niñas se acrecen a mayor ritmo que las de los varonesⁱⁱ, otro tanto ocurre con su rendimiento académico, evaluado a tenor de los logros educativos y las tasas de permanencia, repetición y transición a la enseñanza secundaria. Una vez alcanzan la enseñanza superior, las mujeres superan a los hombres en grados cursados, resultados de las evaluaciones y títulos obtenidos.ⁱⁱⁱ Estos avances reflejan un cambio de valores y actitudes con respecto al papel y las aspiraciones de la mujer en la sociedad. También conviene destacar el hecho de que ciertos procesos sociales estables que apelan a la masculinidad de los hombres, como el servicio militar o los trabajos que requieren fuerza física merman la participación de los hombres en la enseñanza superior porque les abren vías alternativas.

ⁱ Takyi-Amoako, E. (2008). “Poverty reduction and gender parity in education. An alternative approach”.

ⁱⁱ S. Fennell and M. Arnot (eds.), *Gender Education and Equality in a Global Context conceptual frameworks and policy perspectives*. Londres: Routledge, pág. 196-210.

ⁱⁱⁱ McDaniel, A. (2010). “Cross-National gender gaps in educational expectations: The influence of national-level gender ideology and educational systems”. *Comparative Education Review*. Vol. 54, No. 1, pág. 27-50.

^{iv} Buchmann, C., T. DiPrete y A. McDaniel (2008). “Gender inequalities in education”. *Annual Review of Sociology*, Vol. 34, pág. 319-337.

1. La matrícula femenina aumenta más rápidamente que la masculina

Aunque desde 1970 las tasas de matrícula han crecido en ambos sexos, las femeninas lo han hecho con más rapidez que las masculinas, tanto en primaria como en secundaria. Esta evolución queda patente en el número de países que han alcanzado la paridad entre los sexos en los dos niveles de enseñanza. Las mujeres también han avanzado considerablemente en la enseñanza superior, como se verá en el Capítulo 5.

El mapa 2.1.1 muestra la situación de 184 países según hayan alcanzado o no la paridad entre los sexos, definida por un IPS de 0,97 a 1,03, en distintos niveles de enseñanza. El mayor porcentaje (un 36%) corresponde a países que han logrado ser paritarios únicamente en primaria, pero hay más de dos tercios (un 73%) que han alcanzado la paridad bien en primaria, bien en secundaria, o bien en ambos niveles. Un caso de especial interés es el de los nueve países que son paritarios en secundaria pero todavía no lo han logrado en el nivel anterior.

Por regiones, se observan perfiles muy variables en el logro de la paridad. Como se aprecia en la figura 2.1.1, Europa Central y Oriental es la región más paritaria si se consideran los dos niveles de enseñanza a la vez: 18 de los 21 países de la región de los que hay datos han alcanzado la paridad en primaria y secundaria. A esta región la siguen otras dos donde una mayoría de los países también lo han logrado: Asia Central y América del Norte y Europa Occidental. Asia Meridional y Occidental, con un solo país, ocupa el último lugar en cuanto a número de países que han alcanzado la paridad en ambos niveles. El África Subsahariana, con solo dos de 35 países, presenta el porcentaje más pequeño en esta categoría.

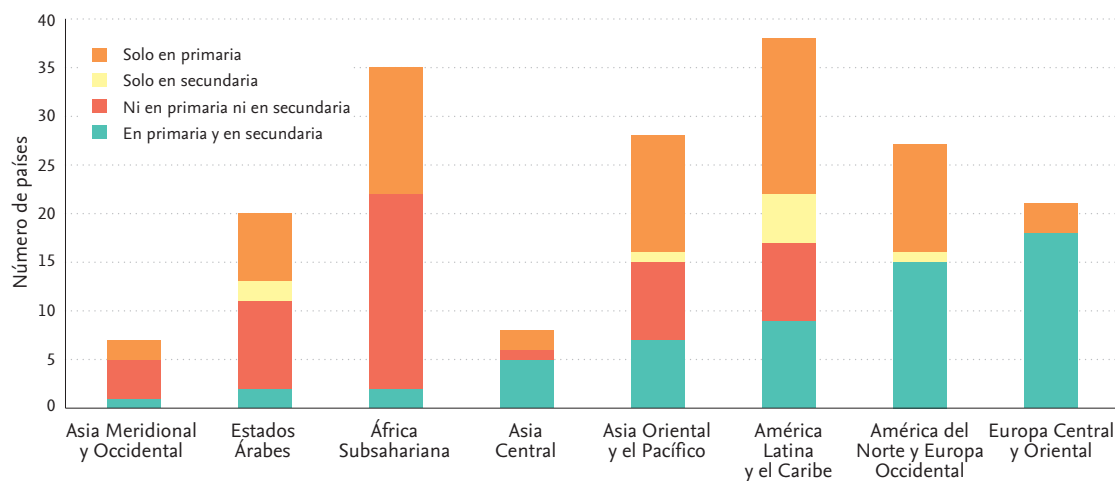
Mapa 2.1.1 En dos tercios de los países se ha alcanzado la paridad entre los sexos en primaria y/o secundaria

Índice de paridad entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria



Figura 2.1.1 Europa Central y Oriental es la región más paritaria en primaria y secundaria a la vez

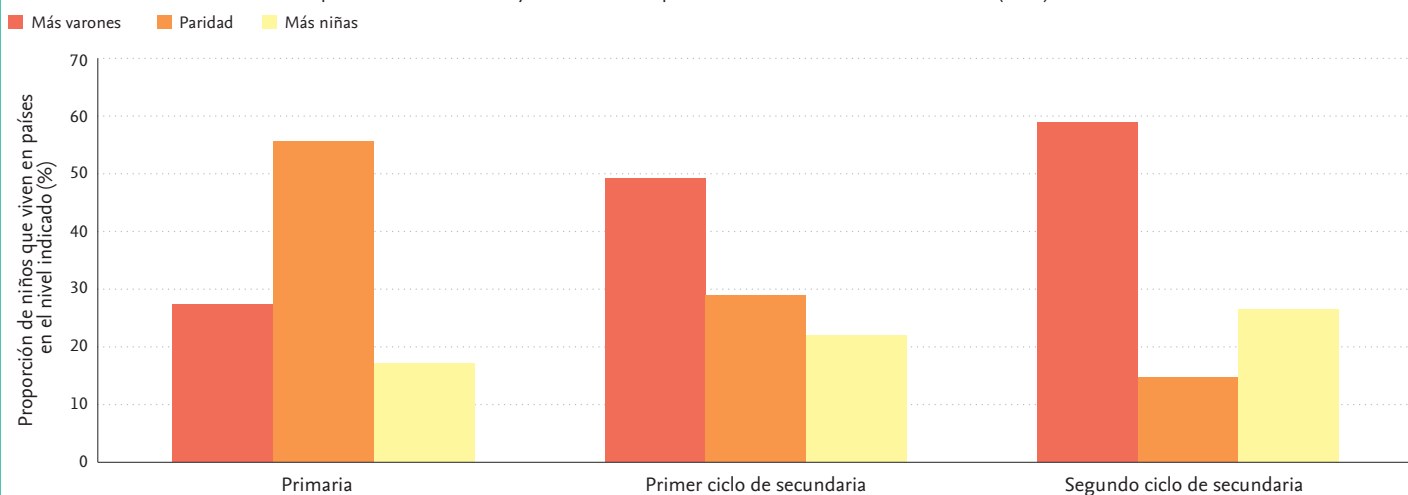
Número de países según las condiciones de paridad en la enseñanza primaria y secundaria (2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 2.1.2 La mayoría de los niños del mundo viven en países con paridad entre los sexos en primaria

Distribución de los niños del mundo por nivel de enseñanza y condiciones de paridad en las tasas brutas de matrícula (2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Otra forma de considerar el asunto consiste en calcular la proporción de niños que viven en países donde se ha logrado la paridad entre los sexos. La figura 2.1.2 demuestra que una ligera mayoría (el 56%) de los niños del mundo en edad de cursar primaria vive en países paritarios en este nivel de enseñanza. Sin embargo, el porcentaje se reduce sensiblemente en la secundaria: un 29% en el primer ciclo y un 15% en el segundo ciclo.

En los tres niveles hay ciertos países con predominio masculino y otros con predominio femenino. En la primaria, por ejemplo, un 27% de los niños vive en países con más varones en la escuela y sólo un 17% en países donde predominan las niñas, tendencia que se observa igualmente en el primer ciclo (un 49% por un 22%) y el segundo ciclo (un 59% por un 26%) de secundaria.

2. La paridad entre los sexos, cuestión problemática por doquier

Casi ningún país del mundo está libre de problemas de disparidad entre los sexos, aunque pueden ser de naturaleza muy distinta según el país o incluso, dentro de un país, según el nivel de enseñanza de que se trate. Si bien muchos países exhiben paridad en el acceso a la enseñanza primaria y las tasas de matrícula en ella, la mayoría sigue teniendo dificultades en aspectos como la incorporación tardía a la escuela o las tasas de repetición y abandono. Prácticamente todos los países, sea cual sea su estadio de desarrollo, sufren disparidades entre los sexos que tienen gran influencia en la progresión educativa de varones y niñas.

En ciertos casos el problema radica en cómo mejorar los resultados escolares de los varones, y no tanto de las niñas. La mayoría de los países desarrollados han alcanzado la paridad en primaria, pero a veces en los niveles superiores aparecen disparidades en favor de las chicas. En los países en desarrollo lo más frecuente es que los varones tengan mayor acceso a la educación. Pero una vez escolarizadas, las niñas suelen aventajar a los varones en cuanto a progresión educativa y resultados académicos. A veces el rendimiento escolar femenino también es mejor aun cuando los varones sigan siendo mayoritarios en el número de matrículas.

Aunque ciertos países todavía padezcan lo que ha dado en llamarse el “problema masculino”, en numerosos países en desarrollo subsisten barreras que restringen el derecho de las niñas a la educación en muchos aspectos importantes.

1. *Barreras familiares.* En muchos países las niñas asumen responsabilidades domésticas (por ejemplo ocupándose de hermanos menores) y, dependiendo del país y la cultura, cuando surge una disyuntiva la educación de los varones suele tener preferencia. Por ejemplo, en la mayoría de los países africanos,

como es el caso de Kenya, las niñas pueden estar sobrecargadas de labores domésticas, lo que reduce su motivación para proseguir los estudios. Los padres estiman que la educación de sus hijas es una pérdida de tiempo y dinero, dado que en general tienen previsto casarlas a una edad temprana. Las niñas son conscientes de ello, y sabiendo que probablemente no tardarán en dejar la escuela, consideran innecesario esforzarse.

2. *Barreras sociales.* Las niñas sufren presiones en favor de un matrimonio precoz, así como acoso y violencia sexuales dentro y fuera de la escuela, imposiciones religiosas y exposición al VIH/SIDA.

3. *Políticas escolares y praxis educativa.* En países de todo tipo y condición, los sistemas escolares no siempre favorecen la autonomía de las niñas ni tratan de responder a sus necesidades a través de programas de estudios, servicios de orientación y asesoramiento, métodos pedagógicos y modelos apropiados de comportamiento femenino.

4. *Beneficios de la educación.* Aun en situaciones de paridad en el acceso a la educación y el rendimiento académico, ello no siempre se traduce en una real igualdad en el disfrute de los beneficios de la educación, sobre todo en el mercado laboral de los países desarrollados. Volveremos sobre el particular en el Capítulo 5.

Dicho en pocas palabras: tanto en los países ricos como en los pobres las disparidades entre los sexos y las desigualdades de género están muy presentes en el proceso de escolaridad. Prácticamente todos los países tienen disparidades y desigualdades por resolver que ejercen gran influencia sobre el tránsito de varones y niñas por el sistema educativo.

Matriculación y género: tendencias en la enseñanza primaria

En la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, celebrada en Jomtien en 1990, se proclamó que la universalidad de la enseñanza primaria debía ser el objetivo primordial para hacer realidad la Educación para Todos, como también se hizo en la Declaración del Milenio. Toda vez que la población no escolarizada viene siendo desproporcionadamente femenina, el objetivo de la enseñanza primaria universal y el objetivo paralelo de la igualdad de género están inextricablemente unidos.

Los datos de los últimos cuatro decenios ponen de manifiesto sustanciales avances para mejorar el acceso de ambos sexos a la enseñanza primaria en todas las regiones del mundo. Además, las tasas de finalización de los estudios primarios y la esperanza de vida escolar han ido en aumento, y ha habido una reducción general de las disparidades de género en la primaria. Subsisten sin embargo tendencias preocupantes, como las elevadas tasas de repetición y el gran número de niños que exceden la edad correspondiente a su grado en determinados países y regiones.

1. Mayor participación en la educación preescolar

Los datos de un creciente número de investigaciones realizadas en todo el mundo demuestran que la participación en la educación preescolar redundará en mejores resultados académicos una vez que los alumnos ingresan en la escuela primaria y van cursando los sucesivos niveles de enseñanza. En un reciente informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), por ejemplo, se explica que tras someter a estudiantes de 65 países el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) de 2009, en prácticamente todos los países “los estudiantes de 15 años que han pasado por algún tipo de establecimiento preescolar obtienen mejores resultados que quienes no lo han hecho” en el apartado de lectura.

Al examinar las tendencias en la educación preescolar es importante tener en cuenta que no se trata de un nivel obligatorio y que a menudo entraña un desembolso por parte de la familia. Además, abarca edades que van de los tres a los cinco, e incluso los seis años, lo que significa que la tasa bruta de matrícula puede ser superior al 100% cuando hay niños inscritos antes o después de la edad oficial.

Como se observa en el mapa 3.1.1, que reproduce las tasas brutas de matrícula (TBM) en educación preescolar en 178 países, las tasas de participación se sitúan en niveles mínimos en cerca de una quinta parte de los países (el 18%), a la vez que son prácticamente universales en otra quinta parte (el 21%). En otro 20% se encuentran en el intervalo del 50% al 75%.

Mapa 3.1.1 En la mayoría de las regiones del mundo hay datos sobre la matrícula en educación preescolar

Tasa bruta de matrícula en educación preescolar



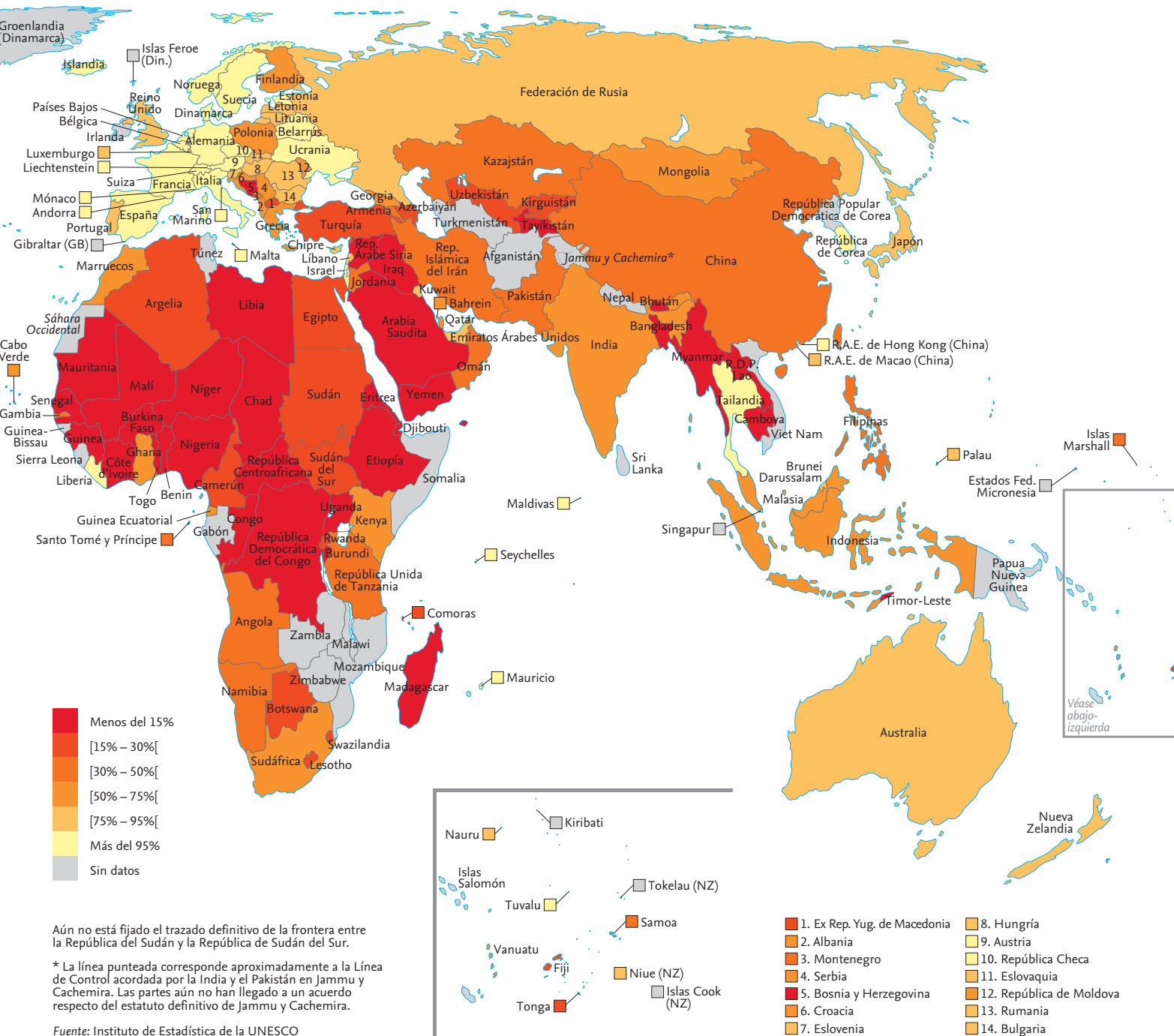
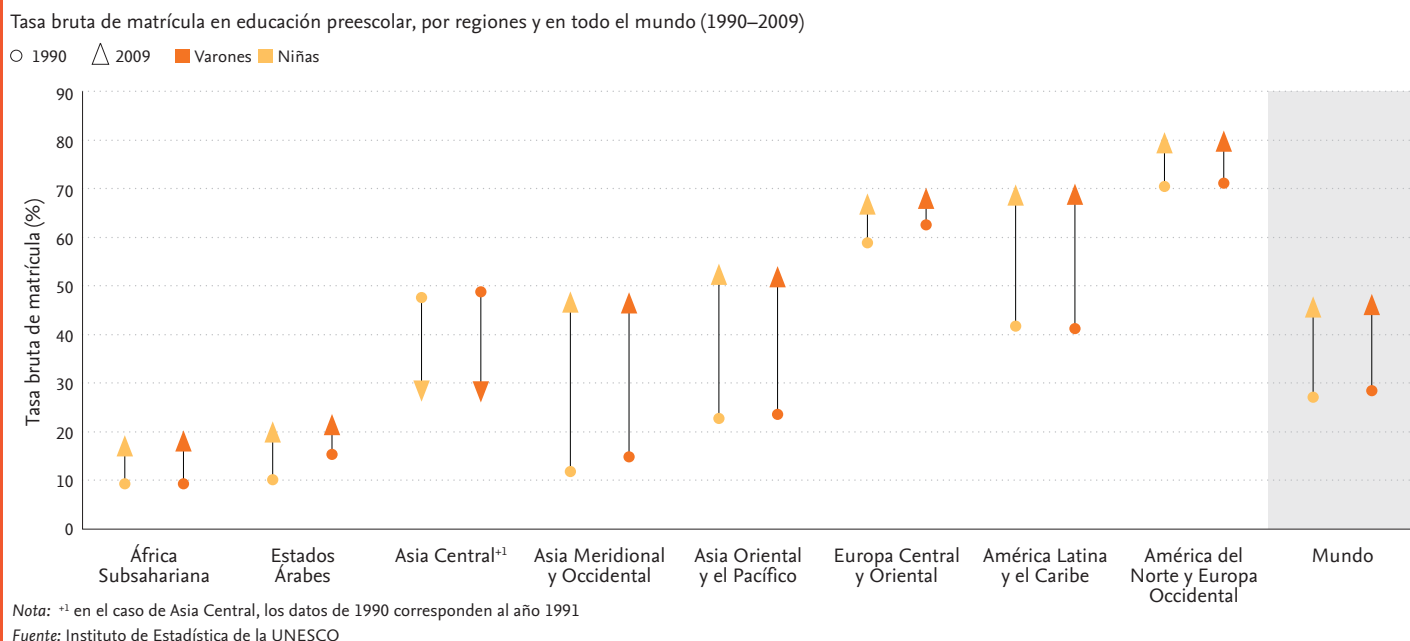


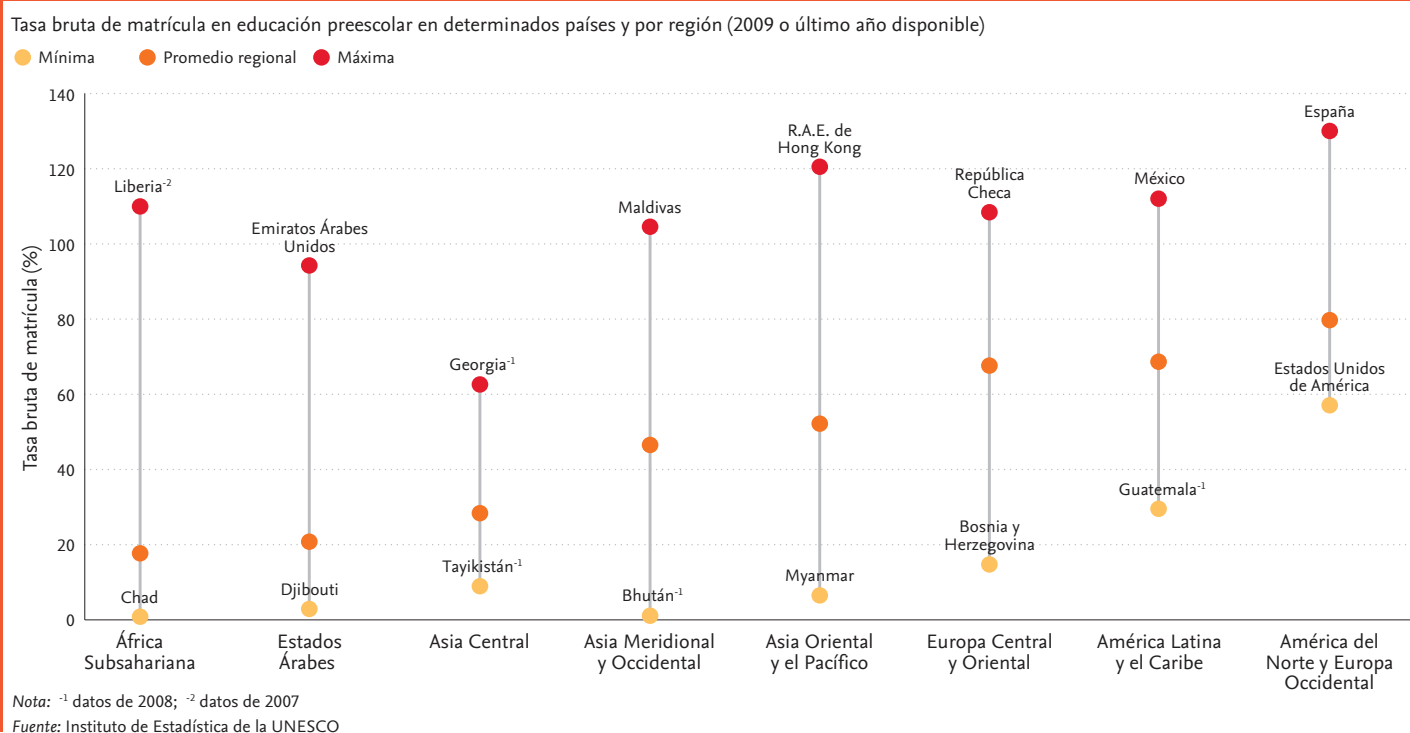
Figura 3.1.1 En la mayoría de las regiones se observa un incremento



En casi todas las regiones del mundo, la participación de ambos sexos en la educación preescolar aumentó gradualmente entre 1990 y 2009. Como se observa en la figura 3.1.1, la progresión más importante tuvo lugar en Asia Meridional y Occidental, donde en esencia las tasas de participación se triplicaron en ambos sexos. El mayor

porcentaje de niños inscritos en educación preescolar se da en América del Norte y Europa Occidental, seguida de América Latina y el Caribe y después Europa Central y Oriental. El África Subsahariana presenta las tasas más bajas de participación, ligeramente por debajo de los Estados Árabes.

Figura 3.1.2 Los índices de participación varían dentro de las regiones



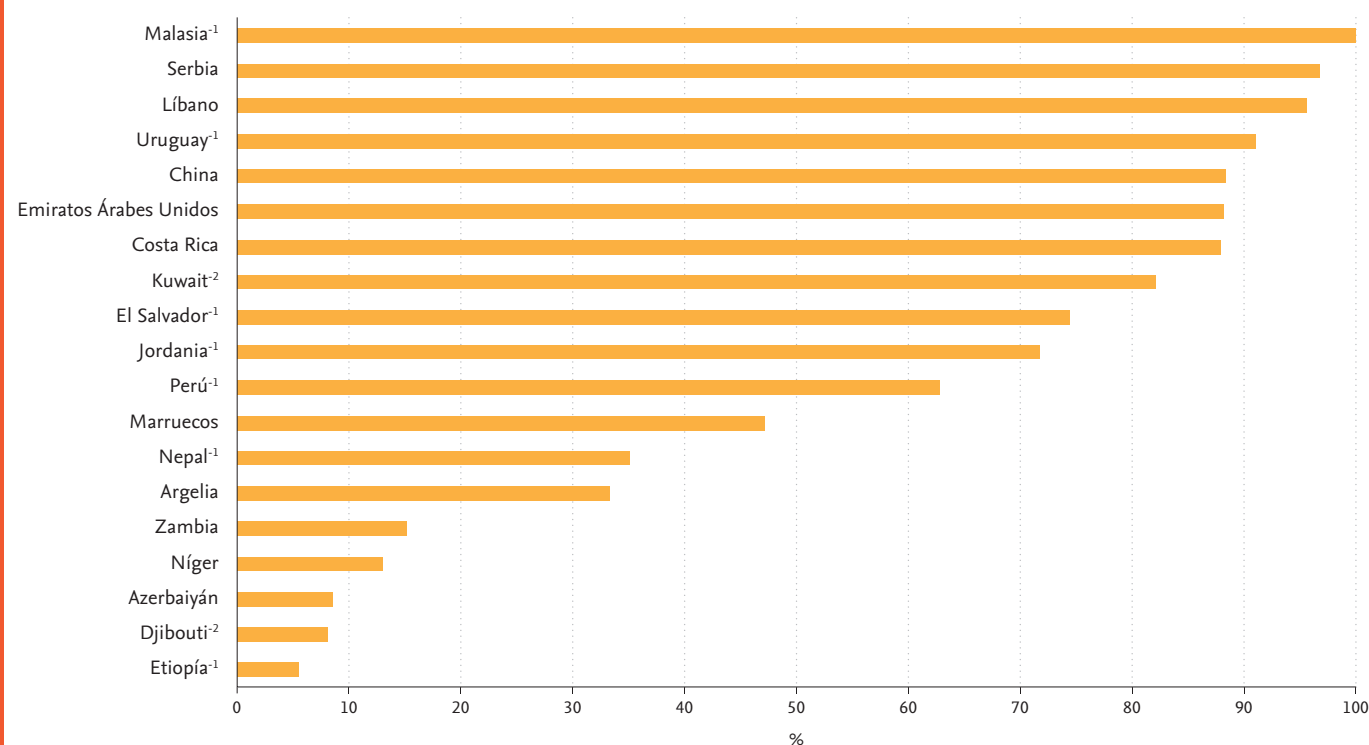
Las tasas de participación en la educación preescolar varían sobremanera incluso dentro de una misma región. Estas disparidades quedan patentes en la figura 3.1.2, donde se compara la proporción de niños matriculados en educación preescolar respecto del total de la población infantil de las correspondientes edades en ocho regiones. En la figura también se indican los valores más alto y más bajo de la TBM en cada región: en el África Subsahariana la tasa va desde menos de un 4% en el Chad hasta un 110% en Liberia, mientras que

en América del Norte y Europa Occidental oscila entre el 57% de los Estados Unidos y el 130% de España.

Las políticas y prácticas de educación preescolar son muy variables en función del país. En la figura 3.1.3 se muestra el porcentaje de nuevos ingresos en primaria que previamente han pasado por servicios de desarrollo del niño en la primera infancia, proporción que va desde los valores de un dígito observados en Etiopía, Djibouti o Azerbaiyán hasta niveles casi universales en Malasia.

Figura 3.1.3 La educación de la primera infancia va desde niveles mínimos hasta la cuasi-universalidad

Porcentaje de nuevos ingresos en la enseñanza primaria que previamente han pasado por servicios de desarrollo del niño en la primera infancia en una serie de países (2009 o último año disponible)



Nota: ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

La educación preescolar tiene un carácter muy paritario. Como se observa en el mapa 3.1.2, las tasas de participación son básicamente las mismas para ambos sexos en la mayoría de los países (el 62%). Hay predominio masculino en el 18% de los países y femenino en el 20%.

Quizá una de las razones de tan elevado nivel de paridad en los primeros años de escolarización reside en que son las familias más pudientes e instruidas las que inscriben a sus niños en centros preescolares, sobre todo en los países en desarrollo, y esas familias son más propensas a valorar la escolaridad de los hijos sin distinción de sexo. Tal es el caso, sin duda alguna, cuando la educación preescolar supone un desembolso para la familia.

Mapa 3.1.2 La paridad entre los sexos está muy extendida en la educación preescolar

Índice de paridad entre los sexos en la educación preescolar

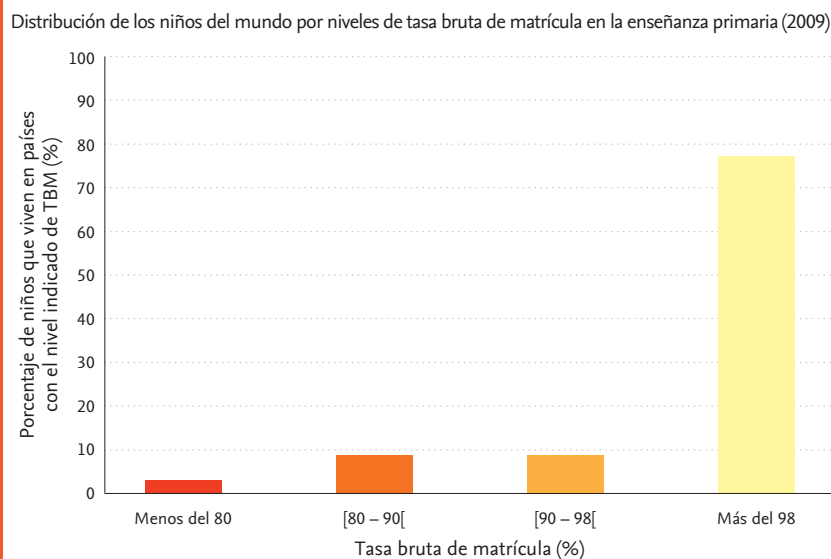


2. Cada vez más países hacen realidad la enseñanza primaria universal

En la mayoría de los países desarrollados la enseñanza primaria universal es la norma desde hace tiempo, y en los países en desarrollo también se han registrado avances sustanciales para que los niños puedan acceder a la escolaridad primaria. Esta progresión ha sido especialmente marcada en el último decenio, en que cada vez más países han logrado universalizar la enseñanza primaria. La matrícula femenina ha aumentado con más rapidez que la masculina, lo que ha ayudado a superar las disparidades en este nivel de enseñanza.

En el mapa 3.2.1 se ofrece una panorámica de la situación de los países con respecto a la tasa bruta de matrícula (TBM). La TBM en la enseñanza primaria expresa el número de niños de cualquier edad matriculados en la escuela primaria como porcentaje respecto de la población total del grupo de edad que (teóricamente) corresponde a este nivel. La TBM puede ser superior al 100% cuando un número importante de niños matriculados en primaria tienen una edad inferior o superior a la oficial.

Figura 3.2.1 La mayoría de los niños viven en países con tasas brutas de matrícula elevadas



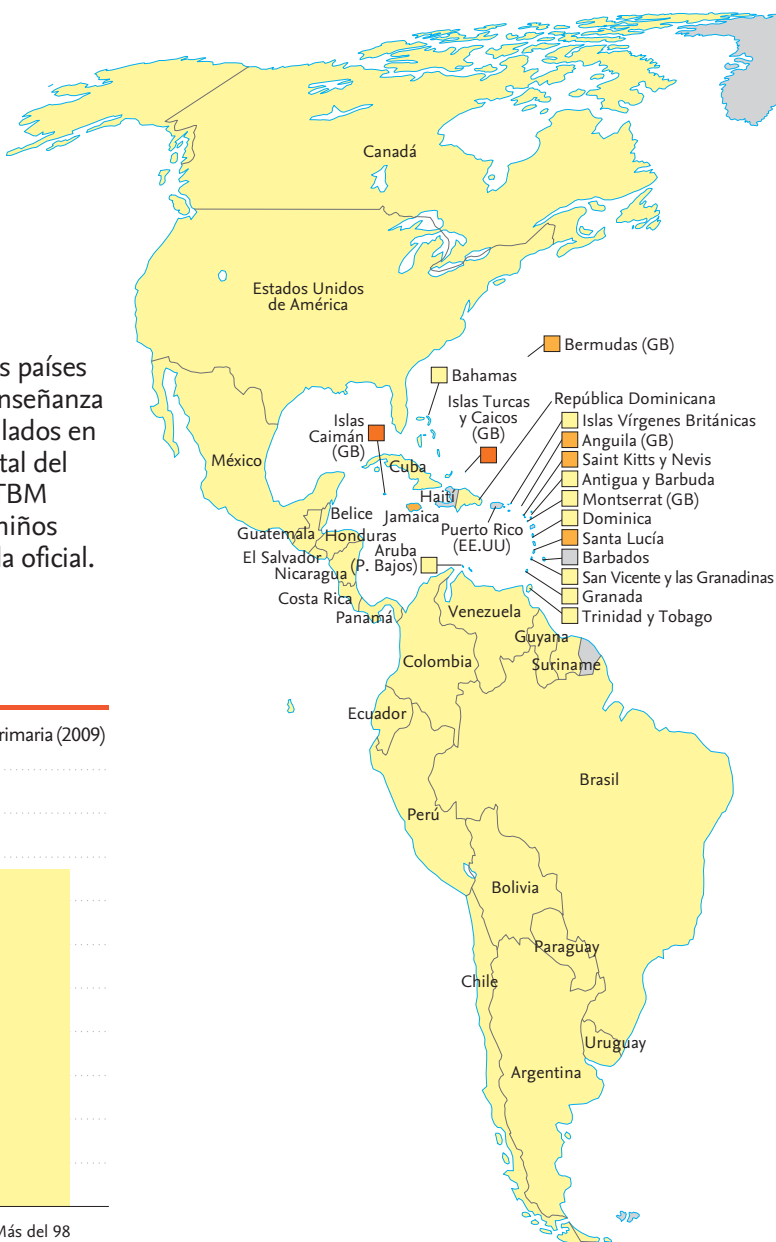
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Casi tres cuartas partes (el 73%) de los 194 países de los que hay datos registraron una TBM superior al 98%, guarismo que supone la casi universalidad de la matrícula en primaria. Solo un 4% de los países tiene una tasa bruta inferior al 80%, lo que significa que al menos uno de cada cinco niños está privado de acceso a la escuela primaria en esos países.

Dado que el tamaño de las poblaciones nacionales es muy variable, entra dentro de lo posible que el número de países situados en cada nivel de TBM no refleje con

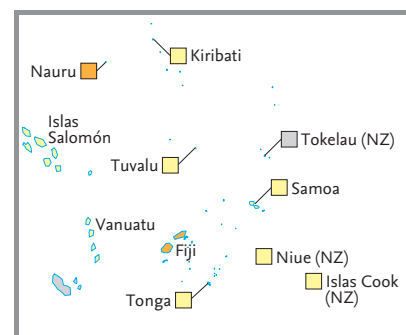
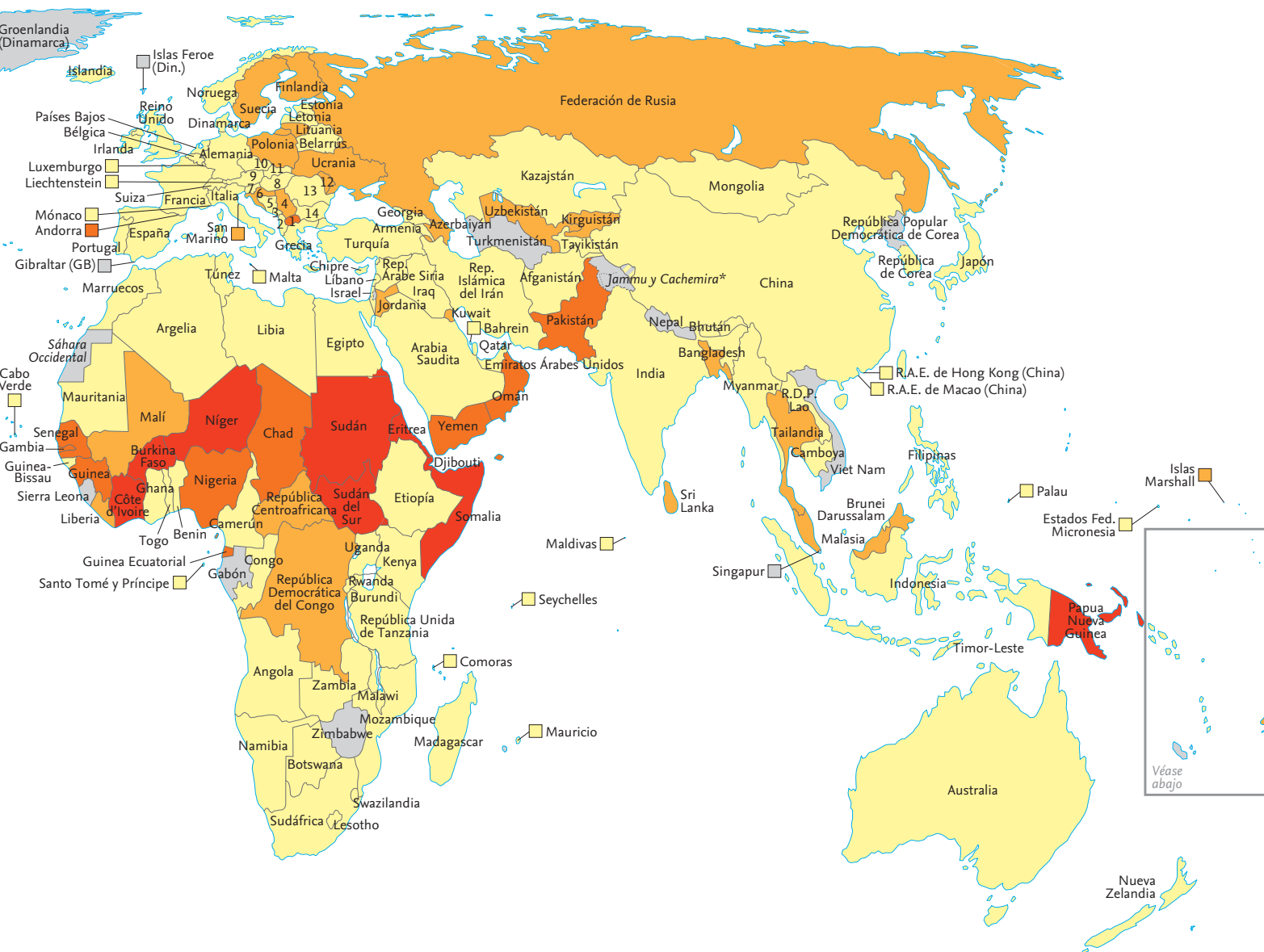
Mapa 3.2.1 Las tasas brutas de matrícula varían entre las regiones

Tasa bruta de matrícula en la enseñanza primaria



exactitud la situación de la matrícula en primaria a escala mundial.

En la figura 3.2.1 se observa que, mientras que la TBM es superior al 98% en un 72% de los países, en estos viven el 77% de los niños del mundo, o dicho de otro modo: una gran mayoría de los niños vive en países con una elevada tasa bruta de matrícula. Por otro lado, en el extremo opuesto, solo un 3% de los niños viven en el 5% de los países donde la TBM no alcanza el 80%.



Una forma de medir el grado de universalidad de la participación en primaria consiste en examinar la tasa neta de matrícula (TNM), que se calcula dividiendo el número de alumnos de determinado grupo de edad (en este caso el correspondiente a primaria) por el número de niños que forman la población total de ese grupo de edad. En otras palabras: a diferencia de la tasa bruta, la tasa neta de matrícula indica la proporción real de niños matriculados en primaria dentro del grupo de edad correspondiente, por lo que nunca puede ser superior al 100%.

En el mapa 3.2.2 se observa que el mayor grupo (un 44%) corresponde a los países con una TNM del 85% al 95%. Cerca de una décima parte presenta niveles de matrícula en primaria próximos a la universalidad (del 98% o más), mientras que en algo menos de otra décima parte la TNM es inferior al 75%. En general las tasas brutas de matrícula son mayores que las tasas netas, lo que se explica por el hecho de que en la escuela primaria hay muchos niños que superan la edad oficial debido a su tardía incorporación a la enseñanza.

Como pone de manifiesto la figura 3.2.2, en la mayoría de los países las tasas netas de matrícula han ido en aumento a lo largo del último decenio. Allí donde se observa un retroceso, este es relativamente pequeño, como ocurre en Nigeria (cuya tasa cae del 64% al 63%), o bien se da en países que ya presentaban una TNM casi universal en 2000.

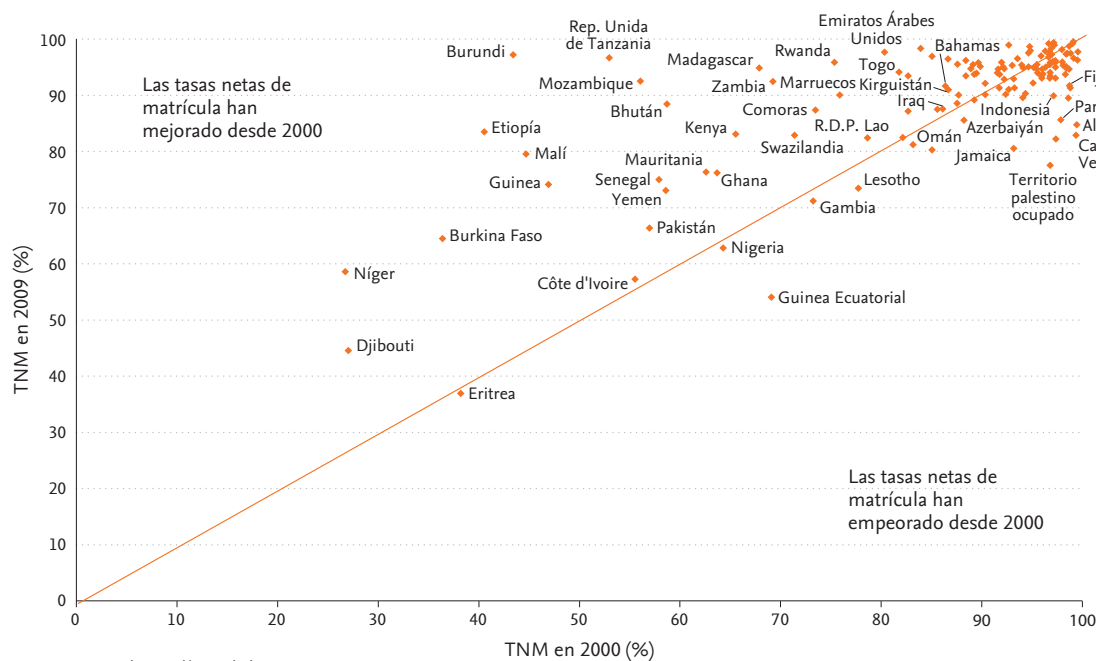
Mapa 3.2.2 Se observa una constante progresión hacia la enseñanza primaria universal

Tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria



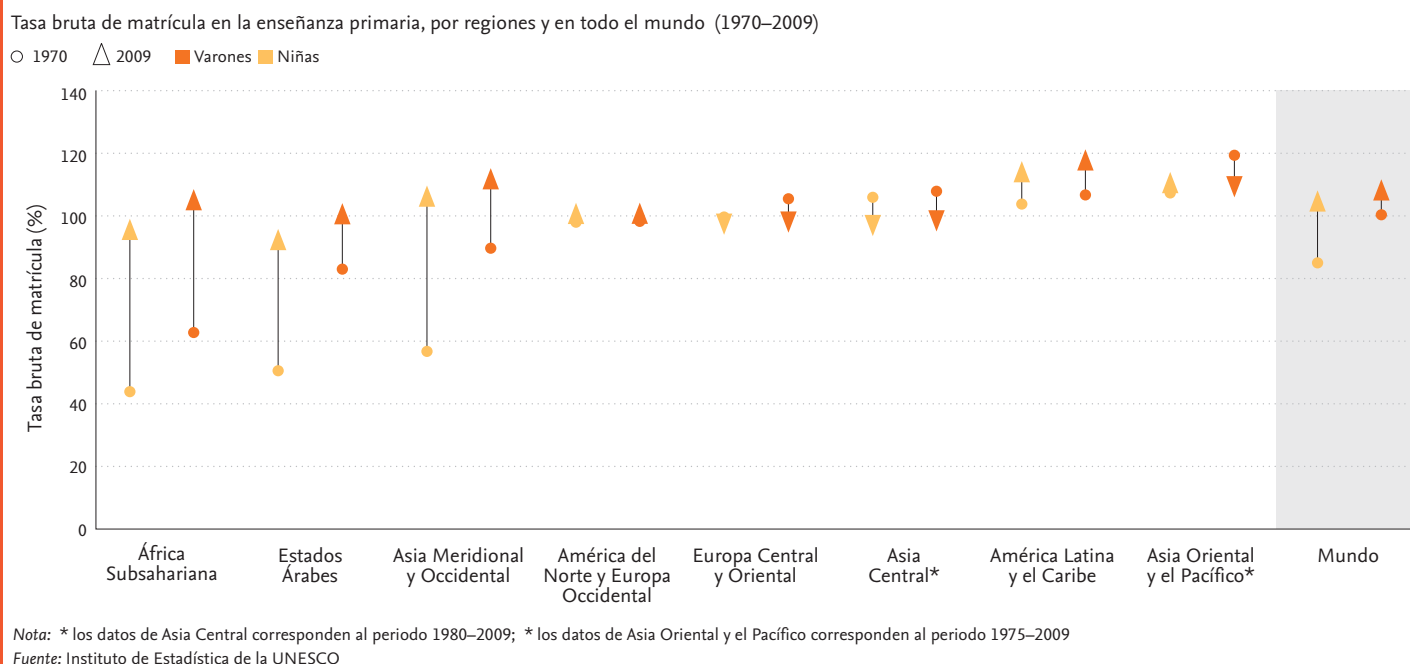
Figura 3.2.2 Las tasas netas de matrícula aumentan en la mayoría de los países

Evolución de las tasas netas de matrícula en la enseñanza primaria (2000–2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

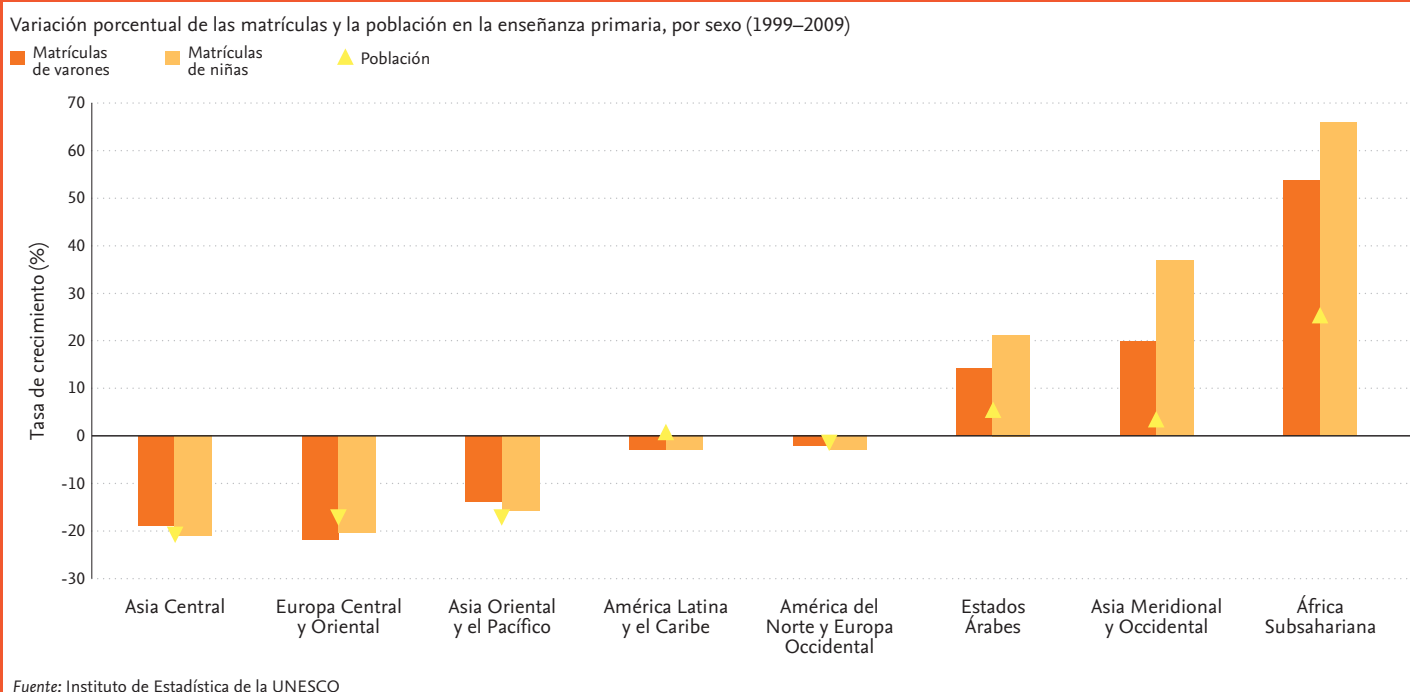
Figura 3.2.3 El África Subsahariana registra la mayor progresión en las tasas brutas de matrícula para ambos sexos



Desde 1970 se observa una tendencia general al alza de las tasas brutas de matrícula en primaria tanto de varones como de niñas. Como se desprende de la figura 3.2.3, la progresión más espectacular se ha registrado para ambos sexos en el África Subsahariana, donde la TBM masculina pasó del 62% al 106% y la femenina se multiplicó por más del doble (del 43% al 97%).

Los Estados Árabes y Asia Meridional y Occidental también fueron escenario de un considerable aumento de la matrícula femenina. Las únicas regiones en que la TBM disminuyó durante este periodo fueron Asia Central, donde se registró una caída de unos 8 puntos porcentuales en ambos sexos, Europa Central y Oriental, donde la tasa descendió por debajo del 100% en ambos sexos, y Asia Oriental y el Pacífico,

Figura 3.2.4 Las matrículas en primaria evolucionan paralelamente al crecimiento de la población



donde la tasa masculina pasó del 119% al 110%. Conviene señalar, sin embargo, que toda caída de la TBM que deje el indicador cerca del 100% obedece principalmente a la escasa matriculación de alumnos de edad inferior o superior a la oficial, por lo que no cabrá interpretarla como un retroceso de la región.

En América del Norte y Europa Occidental se registran tasas casi idénticas en ambos sexos, mientras que en seis de las otras siete regiones son más altas en los varones que en las niñas. La excepción es Asia Oriental y el Pacífico, donde hay un ligero predominio femenino. La TBM más elevada (119%) se da en los varones de América Latina y el Caribe, y la más baja (93%) en las niñas de los Estados Árabes. Las mayores diferencias en favor de los varones se observan en el África Subsahariana y los Estados Árabes.

A partir de ahí se plantea un interrogante obvio: ¿qué relación existe entre la evolución de la matrícula y el crecimiento global de la población en edad escolar? ¿Existen indicios de que los progresos en el acceso a la educación se vean neutralizados por el crecimiento demográfico? En términos generales, la respuesta parece ser “no”. Las matrículas están creciendo con más rapidez que la población.

En la figura 3.2.4 se observa que entre 1999 y 2009 el número de niños en edad de cursar primaria permaneció estable o bien disminuyó ligeramente en la mayoría de las regiones del mundo debido a la ralentización del crecimiento demográfico. En general, las matrículas en primaria siguieron una evolución paralela a las tendencias demográficas, aunque en Asia Central y Asia Oriental y el Pacífico el retroceso de las matrículas fue un poco menos acusado que la pérdida de población.

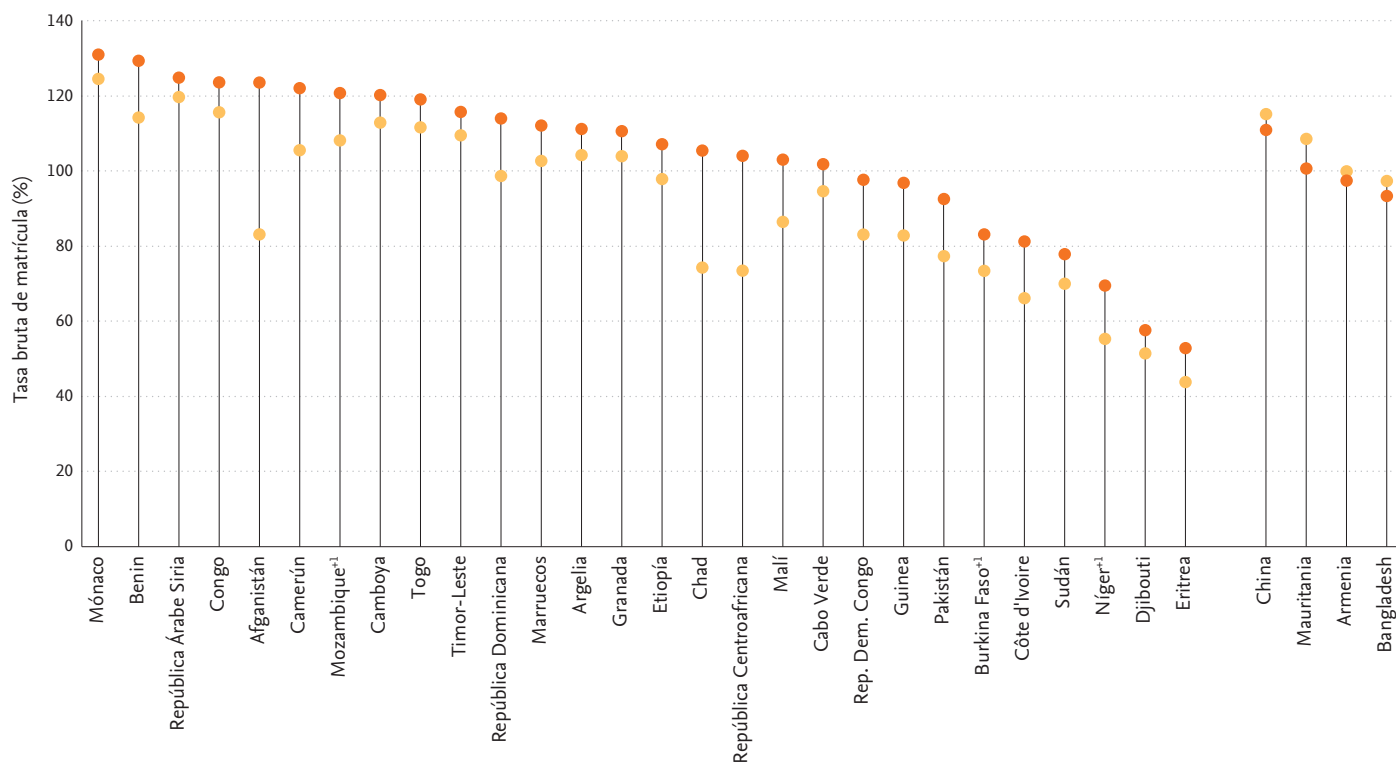
En tres regiones del mundo (Estados Árabes, Asia Meridional y Occidental y África Subsahariana) la población en edad escolar aumentó, y en los tres casos las matrículas en primaria crecieron a un ritmo incluso mayor. Otro signo de mejora en el acceso a la enseñanza primaria es el hecho de que en las tres regiones las tasas de matrícula femenina aumentaran con más rapidez que las de matrícula masculina.

En la figura 3.2.5 se presentan las tasas brutas de matrícula en primaria en 32 países. La diferencia más acusada en favor de los varones se observa en Afganistán, donde la razón entre ambos sexos es de 3 a 2. Hay cuatro países donde en cambio domina la matrícula femenina: China, Mauritania, Armenia y Bangladesh.

Figura 3.2.5 La tasa bruta de matrícula es más alta en los varones en algunos países y en las niñas en otros

Tasa bruta de matrícula en la enseñanza primaria en una serie de países (2009 o último año disponible)

● Varones ● Niñas



Nota: ⁺¹ datos de 2010

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

3. Mejora sustancialmente el nivel de paridad entre los sexos en primaria

Aunque en algunas zonas los varones siguen teniendo ligera ventaja en el acceso a la enseñanza primaria, las niñas han sido las principales beneficiarias de la tendencia al alza de las tasas brutas de matrícula. Estos avances se ven reflejados en los datos sobre paridad.

En el mapa 3.3.1 se representa el índice de paridad entre los sexos en primaria en 193 países. Se observa que cerca de dos tercios (128) de esos países presentan niveles paritarios. De los restantes 65 países donde aún no hay paridad, en todos menos en 8 predominan los varones. En el cuadro 3.3.1 se muestran ejemplos en los dos sentidos.

Cuadro 3.3.1 Ejemplos de países con predominio de uno y otro sexo

Países con más niñas matriculadas (2009 o último año disponible)		Países con más varones matriculados (2009 o último año disponible)	
País	IPS	País	IPS
Mauritania	1,08	Somalia ⁻²	0,55
Nauru ⁻¹	1,06	Afganistán	0,67
Kiribati ⁻¹	1,04	Chad	0,70
Bangladesh	1,04	República Centroafricana ⁺¹	0,71
Senegal	1,04	Yemen ⁻¹	0,80
China	1,04	Angola ⁻¹	0,81
Malawi	1,03	Côte d'Ivoire	0,81
Armenia	1,03	Níger ⁺¹	0,82

Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007

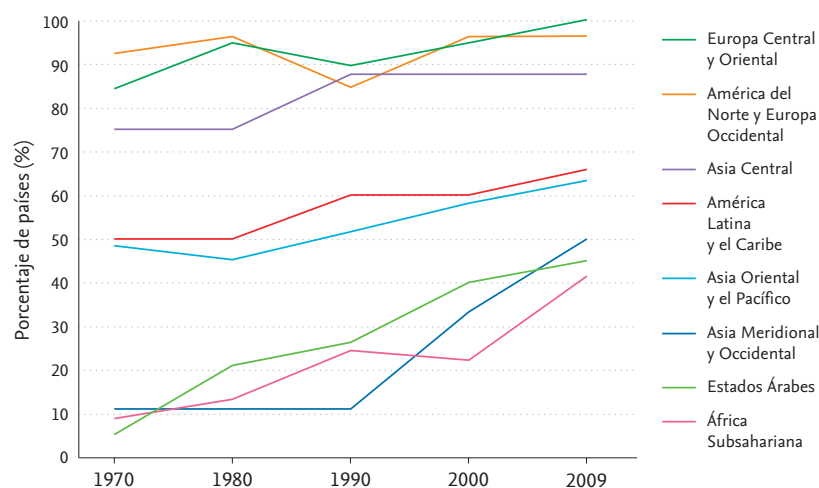
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

En el cuadro 3.3.1 figuran los ocho países con más niñas que varones en las escuelas de primaria, así como ocho países donde hay más varones. En los dos extremos del espectro están Mauritania, con un IPS de 1,08 (predominio femenino) y Somalia, con un IPS de 0,55 (predominio masculino).

Aunque casi todos los países han avanzado hacia la paridad, existen importantes diferencias entre las regiones. Además, pese a que se ha reducido, sigue habiendo una considerable distancia entre las regiones con niveles altos y con niveles bajos de paridad.

Figura 3.3.1 El ritmo de avance hacia la paridad entre los sexos varía entre las regiones

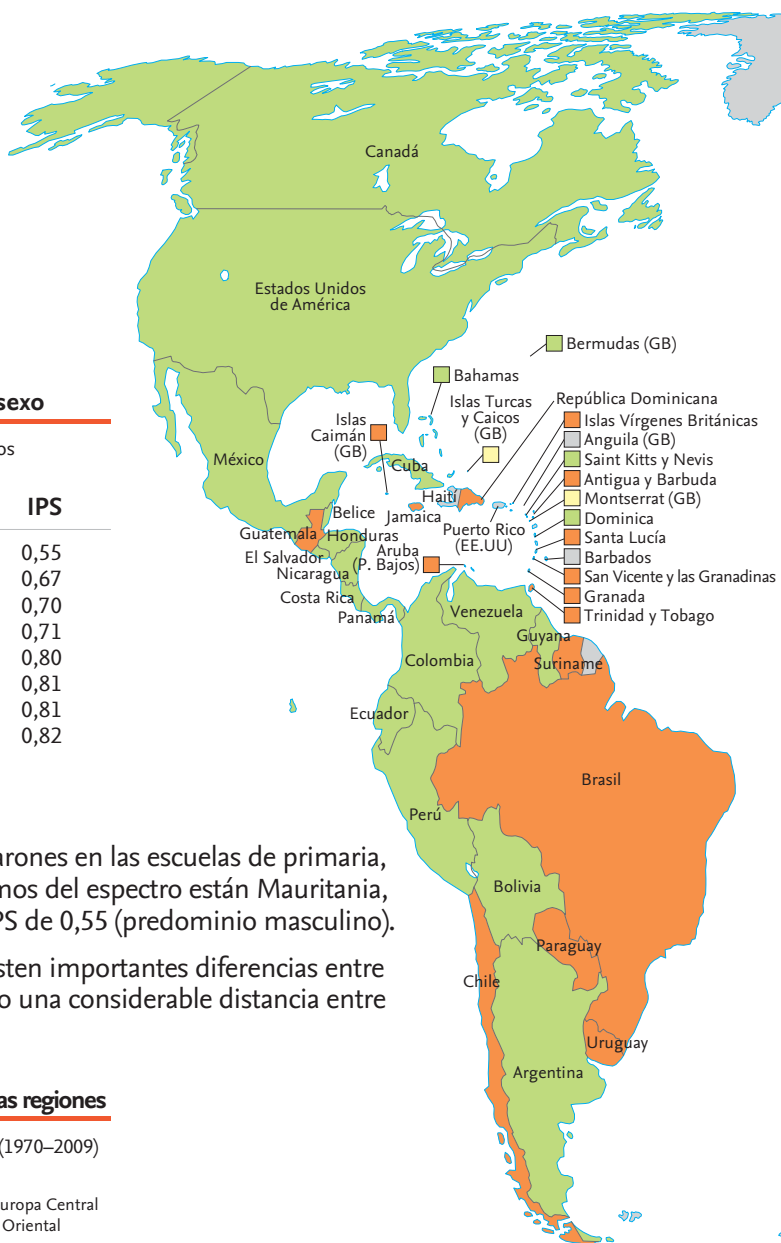
Porcentaje de países que están dentro del intervalo de paridad en la enseñanza primaria (1970–2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Mapa 3.3.1 En dos tercios de los países hay paridad entre los sexos en las escuelas de primaria

Índice de paridad entre los sexos en la enseñanza primaria



En la figura 3.3.1 se representa el porcentaje de países de cada región que entre 1970 y 2009 permanecieron dentro del intervalo que define la paridad entre los sexos (0,97 a 1,03). Las ocho regiones se dividen en tres categorías. Los países de tres de ellas (América del Norte y Europa Occidental, Asia Central y Europa Central y Oriental) ya presentaban niveles relativamente altos de paridad en 1970 y desde entonces los han mantenido, pese a la caída registrada en los años ochenta. En otras dos regiones (América Latina y el Caribe y Asia Oriental y el Pacífico),



alrededor de la mitad de los países habían alcanzado la paridad en 1970, y desde entonces la proporción ha ido en aumento.

Las mejoras más importantes se han producido en las tres regiones que en 1970 presentaban el porcentaje más bajo (Estados Árabes, África Subsahariana y Asia Meridional y Occidental). Aunque todavía van a la zaga de las otras cinco regiones, la distancia se está acortando. El salto más espectacular se observa en el África Subsahariana y los Estados Árabes, donde la proporción de países paritarios se ha cuadruplicado en los cuatro decenios que van de 1970 a 2009.

4. La repetición, un obstáculo permanente a la mejora en las escuelas

Casi todos los países deben hacer frente a disparidades entre los sexos en cuanto a la trayectoria escolar: por regla general, las niñas avanzan al ritmo previsto en mayor medida que los varones. La repetición de grado es uno de los factores importantes que determinan si los alumnos permanecen o no en la escuela y, a la postre, si finalizan o no los estudios primarios. Las tasas de repetición son un revelador de ineficacias internas en el sistema educativo, y ciertos estudios sobre el aprendizaje ponen en tela de juicio los beneficios pedagógicos de frenar el avance de los alumnos.

El promedio mundial de alumnos que repiten grado en la escolaridad primaria se sitúa en un 4,9% (4,6% en las niñas y 5,2% en los varones). Pero como se observa en el mapa 3.4.1, esta proporción se reparte muy desigualmente por regiones y países. Alrededor de un tercio de los países presenta porcentajes mínimos, inferiores al 1%, mientras que en una cuarta parte la proporción oscila entre el 1% y el 5%.

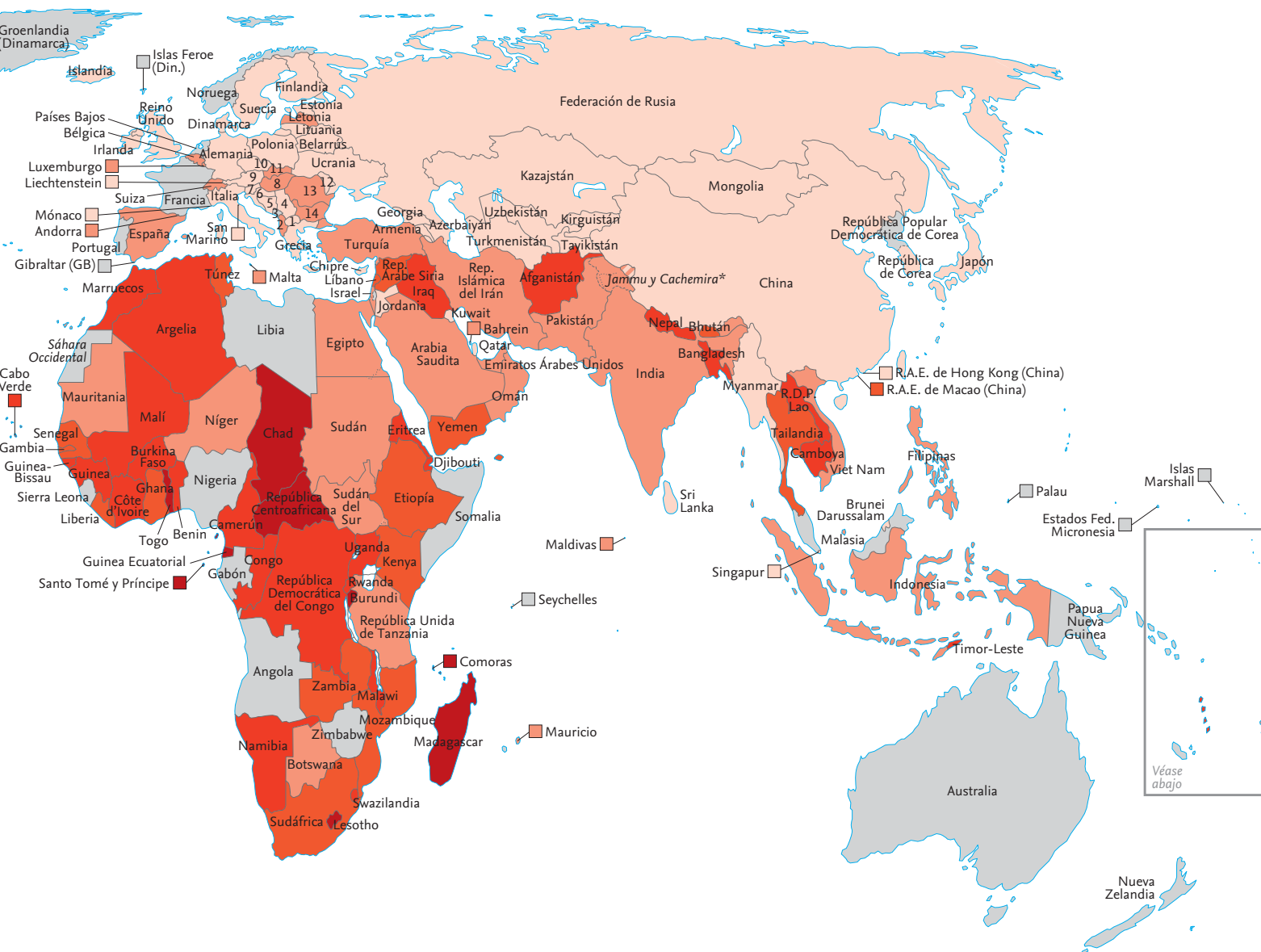
En el otro extremo de la escala hay nueve países en los que uno de cada cinco alumnos repite algún grado.

El mayor nivel de repetición se observa en Burundi, donde repiten grado casi un tercio de los alumnos (un 32%). Conviene señalar asimismo que los diez países con porcentajes más elevados se encuentran, sin excepción, en el África Subsahariana.

Mapa 3.4.1 Las tasas de repetición son muy variables entre las regiones

Porcentaje de repetidores en la enseñanza primaria



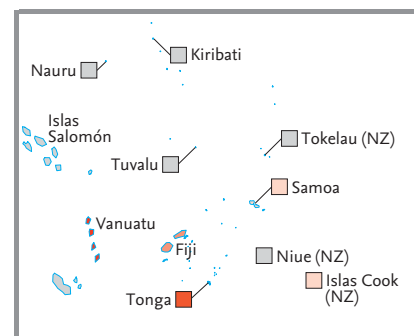


- | | |
|------------------------------|--------------------------|
| 1. Ex Rep. Yug. de Macedonia | 8. Hungría |
| 2. Albania | 9. Austria |
| 3. Montenegro | 10. República Checa |
| 4. Serbia | 11. Eslovaquia |
| 5. Bosnia y Herzegovina | 12. República de Moldova |
| 6. Croacia | 13. Rumania |
| 7. Eslovenia | 14. Bulgaria |

Aún no está fijado el trazado definitivo de la frontera entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur.

* La línea punteada corresponde aproximadamente a la Línea de Control acordada por la India y el Pakistán en Jammu y Cachemira. Las partes aún no han llegado a un acuerdo respecto del estatuto definitivo de Jammu y Cachemira.

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



En el cuadro 3.4.1 se muestran las diferencias entre los niveles de repetición por regiones. El fenómeno es insignificante en Asia Central y América del Norte y Europa Occidental, con porcentajes inferiores al 1%. En otras dos regiones, Europa Central y Oriental y Asia Oriental y el Pacífico, menos del 1,5% de los alumnos ven frenada su progresión.

Cuadro 3.4.1 Dos regiones aglutinan los mayores porcentajes de repetidores

Porcentaje regional de repetidores (2009 o último año disponible)		
Región	Porcentaje	
África Subsahariana	9,7	
América del Norte y Europa Occidental	0,8	
América Latina y el Caribe	8,5	
Asia Central	0,1	
Asia Meridional y Occidental ⁻¹	4,8	
Asia Oriental y el Pacífico	1,5	
Estados Árabes	6,9	
Europa Central y Oriental	1,2	
Mundo	4,9	

Porcentaje regional de repetidores, por sexo (2009 o último año disponible)		
Región	Niñas	Varones
África Subsahariana	8,9	10,5
América del Norte y Europa Occidental	1,3	0,3
América Latina y el Caribe	8,2	8,7
Asia Central	0,1	0,1
Asia Meridional y Occidental ⁻¹	4,8	4,9
Asia Oriental y el Pacífico	1,3	1,8
Estados Árabes	5,7	8,0
Europa Central y Oriental	1,5	0,9
Mundo	4,6	5,2

Nota: ⁻¹ datos de 2008
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Los porcentajes más altos se dan en América Latina y el Caribe y el África Subsahariana, donde repite uno de cada diez estudiantes, más del doble del promedio mundial. Como se observa en el cuadro 3.4.2, diez de los países con mayores tasas de repetición son subsaharianos.

Cuadro 3.4.2 Países con los mayores porcentajes de repetidores (2009 o último año disponible)

País	Tasa de repetición
Burundi	32,3
Comoras ⁻¹	24,4
Santo Tomé y Príncipe ⁻¹	24,2
Togo	22,9
Chad	22,8
República Centroafricana ⁺¹	20,7
Lesotho	20,5
Madagascar	20,4
Guinea Ecuatorial ⁺¹	20,4
Congo	19,7

Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 3.4.1 Los varones tienen más probabilidades de repetir que las niñas

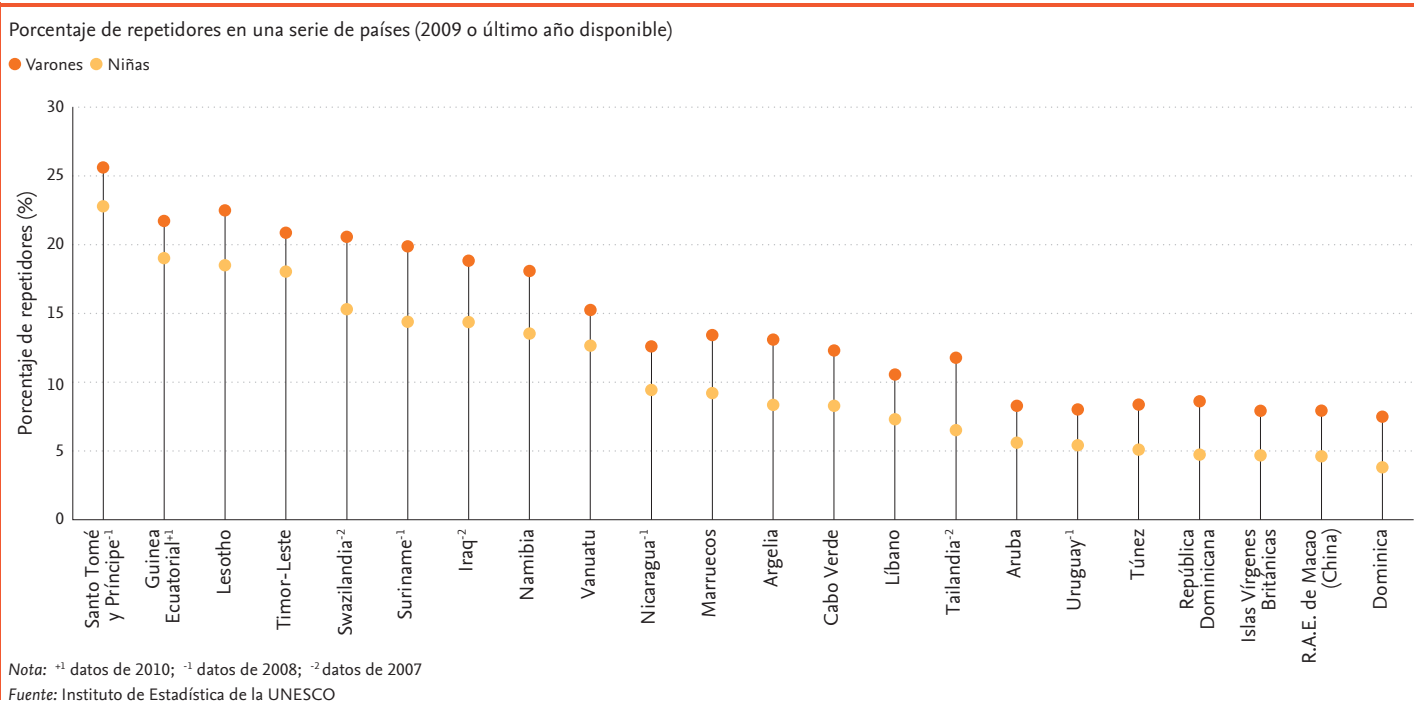
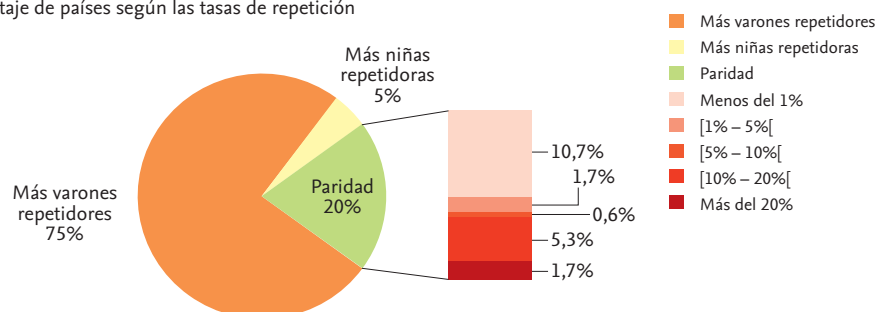


Figura 3.4.2 Los varones repiten más que las niñas en el 75% de los países

Porcentaje de países según las tasas de repetición



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Cuadro 3.4.3 En algunos países hay más niñas repetidoras

Región	País	Tasa de repetición masculina	Tasa de repetición femenina
Países con tasas de repetición paritarias (2009 o último año disponible)			
América del Norte y Europa Occidental	Austria	-	-
América del Norte y Europa Occidental	Canadá ³	-	-
América del Norte y Europa Occidental	Estados Unidos de América	-	-
América del Norte y Europa Occidental	Islandia	-	-
América del Norte y Europa Occidental	Liechtenstein	-	-
América del Norte y Europa Occidental	Reino Unido ¹	-	-
América del Norte y Europa Occidental	San Marino	-	-
América del Norte y Europa Occidental	Suecia	-	-
América Latina y el Caribe	Anguila ¹	-	-
América Latina y el Caribe	Bahamas ¹	-	-
América Latina y el Caribe	Islas Caimán ¹	-	-
Asia Oriental y el Pacífico	Islas Cook ¹	-	-
Asia Oriental y el Pacífico	Japón ¹	-	-
Estados Árabes	Territorio palestino ocupado	-	-
Europa Central y Oriental	Belarrús ¹	0,1	0,1
Europa Central y Oriental	Ucrania	0,1	0,1
Asia Central	Tayikistán	0,2	0,2
Asia Oriental y el Pacífico	Myanmar	0,4	0,4
Estados Árabes	Bahrein	1,9	1,9
Asia Meridional y Occidental	India	3,4	3,5
África Subsahariana	Níger ¹	4,4	4,5
África Subsahariana	Senegal	7,4	7,6
Estados Árabes	Djibouti	9,9	10,1
África Subsahariana	Burkina Faso ¹	10,1	10,1
África Subsahariana	Uganda	11,5	11,9
África Subsahariana	Malí ¹	12,9	12,8
Asia Meridional y Occidental	Nepal ¹	14,0	14,1
África Subsahariana	Benin	14,3	14,3
África Subsahariana	República Democrática del Congo	15,6	15,2
África Subsahariana	Malawi	18,4	19,0
África Subsahariana	Côte d'Ivoire	18,7	18,9
África Subsahariana	República Centroafricana ¹	20,9	20,6
África Subsahariana	Comoras ¹	24,4	24,5
África Subsahariana	Burundi	32,3	32,3
Países donde hay más niñas repetidoras (2009 o último año disponible)			
Estados Árabes	Qatar	0,5	0,5
Estados Árabes	Jordania ¹	0,6	0,6
Estados Árabes	Omán	1,3	1,6
Europa Central y Oriental	Turquía ¹	2,1	2,2
América Latina y el Caribe	Antigua y Barbuda	5,4	6,7
África Subsahariana	Liberia ¹	6,5	6,9
África Subsahariana	Guinea	14,7	16,1
África Subsahariana	Chad	22,3	23,6

Como queda dicho, los varones tienen mayor probabilidad que las niñas de repetir en primaria. Del cuadro 3.4.1 se desprende que esta es la tónica general en todas las regiones salvo en Asia Central (donde las tasas de repetición son insignificantes en ambos sexos) y Europa Central y Oriental y América del Norte y Europa Occidental (donde las tasas de repetición son ligeramente más altas en las niñas).

La figura 3.4.2 pone de manifiesto que en el 75% de los países repiten más los varones que las niñas, mientras que estas solo son más numerosas en el 5% de los países. El 20% restante está en situación de paridad. Es interesante señalar que la mitad de los países donde hay paridad presentan tasas de repetición muy bajas.

En la figura 3.4.1 se aprecia la medida en que la tasa de repetición masculina supera la femenina en 22 países. La distancia entre los sexos va desde los 2,5 puntos porcentuales de Vanuatu hasta un diferencial de 5,5 puntos en Suriname.

Las tasas de repetición masculina y femenina pueden ser similares en países con tasas de repetición situadas en niveles diferentes. Como se observa en el cuadro 3.4.3, tanto Myanmar (0,4 en ambos sexos) como Nepal (14,0 en los varones y 14,1 en las niñas) o Burundi (32,3 en ambos sexos) son paritarios en este terreno.

Nota: ¹ datos de 2010; ² datos de 2007; ³ datos de 2006

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

5. El abandono: una amenaza para la enseñanza primaria universal

Uno de los grandes obstáculos para cumplir el objetivo de universalizar la enseñanza primaria son las elevadas tasas de abandono que caracterizan a muchos países. Las causas del abandono, o “fracaso”, escolar radican sobre todo en el contexto socioeconómico general y en la organización y el funcionamiento del propio sistema escolar. Los datos demuestran que las tasas de abandono son extremadamente sensibles al contexto económico nacional. Estudios realizados en algunos países menos desarrollados han puesto de relieve una importante correlación positiva entre las tasas de abandono y el porcentaje de personas con un nivel de renta muy bajo, pues aunque las escuelas públicas sean en apariencia gratuitas, los padres deben subvenir a una serie de gastos directos para la educación de sus hijos, como la compra de material escolar o de libros de texto. En las aulas, además, la pobreza de una economía puede traducirse en condiciones de trabajo poco propicias o en un cuerpo docente con escasa preparación pedagógica. También se observan tasas altas de abandono en países con una elevada mortalidad de adultos (p.ej. Tanzania), donde a veces se exige a los niños que se ocupen de un enfermo o lo sustituyan en alguna actividad económica. Como consecuencia el niño asiste menos horas a la escuela o acaba dejándola.

El mapa 3.5.1 y la figura 3.5.1 muestran la variación en todo el mundo de las tasas, distribuidas en cinco categorías bastante parejas en cuanto a número de países. En el África Subsahariana, dos tercios de los países (un 63%) presentan una tasa superior al 30%, por sólo un 13% en las demás regiones.

En todo el mundo hay 48 países con una tasa inferior al 5%, de los que solo uno (Mauricio) está en el África Subsahariana, mientras que 33 países registran tasas superiores al 30%, de los que 20 son subsaharianos.

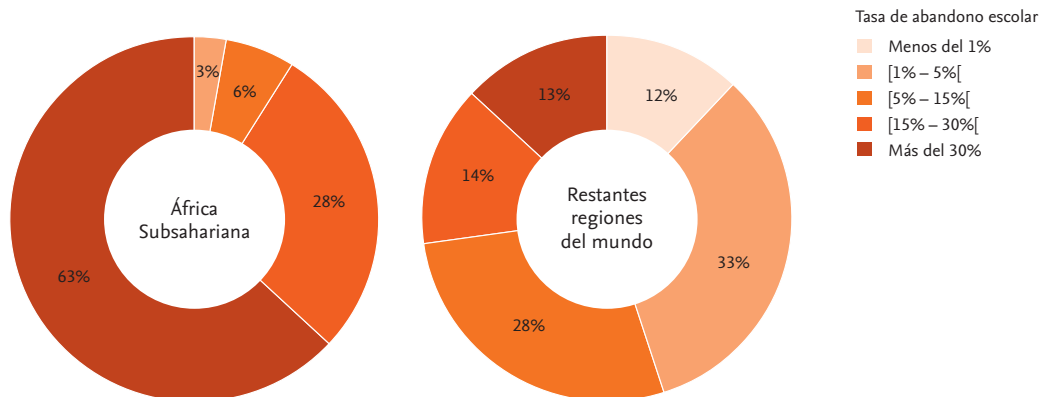
Mapa 3.5.1 Las tasas de abandono escolar son muy variables entre las regiones

Tasa de abandono en la enseñanza primaria

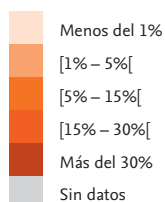
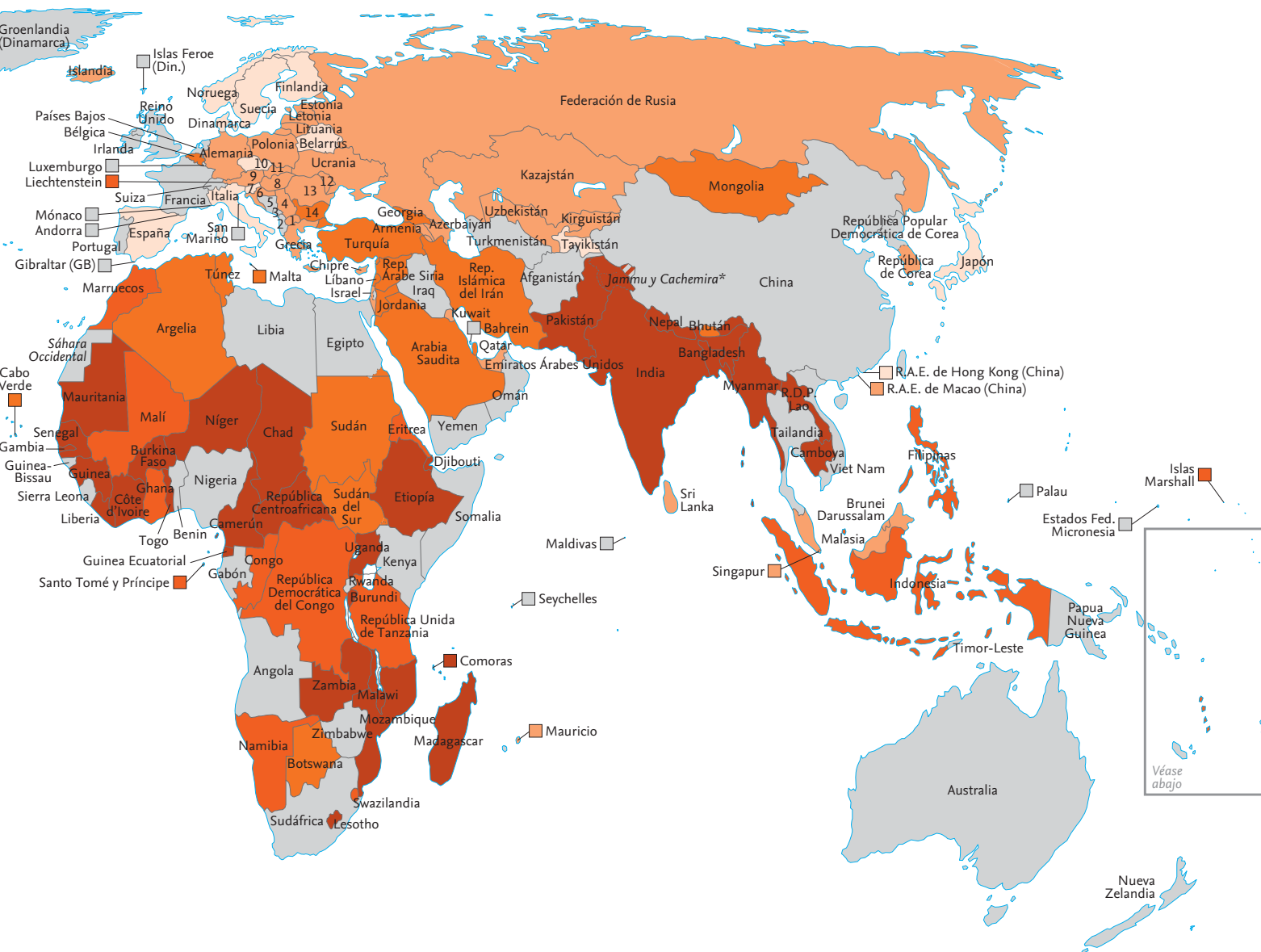


Figura 3.5.1 Las tasas de abandono escolar son elevadas en dos de cada tres países subsaharianos

Porcentaje de países según las tasas de abandono en la enseñanza primaria en el África Subsahariana y las demás regiones del mundo (2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



- | | |
|------------------------------|--------------------------|
| 1. Ex Rep. Yug. de Macedonia | 8. Hungría |
| 2. Albania | 9. Austria |
| 3. Montenegro | 10. República Checa |
| 4. Serbia | 11. Eslovaquia |
| 5. Bosnia y Herzegovina | 12. República de Moldova |
| 6. Croacia | 13. Rumania |
| 7. Eslovenia | 14. Bulgaria |

Aún no está fijado el trazado definitivo de la frontera entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur.

* La línea punteada corresponde aproximadamente a la Línea de Control acordada por la India y el Pakistán en Jammu y Cachemira. Las partes aún no han llegado a un acuerdo respecto del estatuto definitivo de Jammu y Cachemira.

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

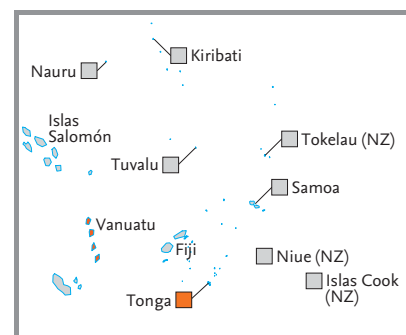
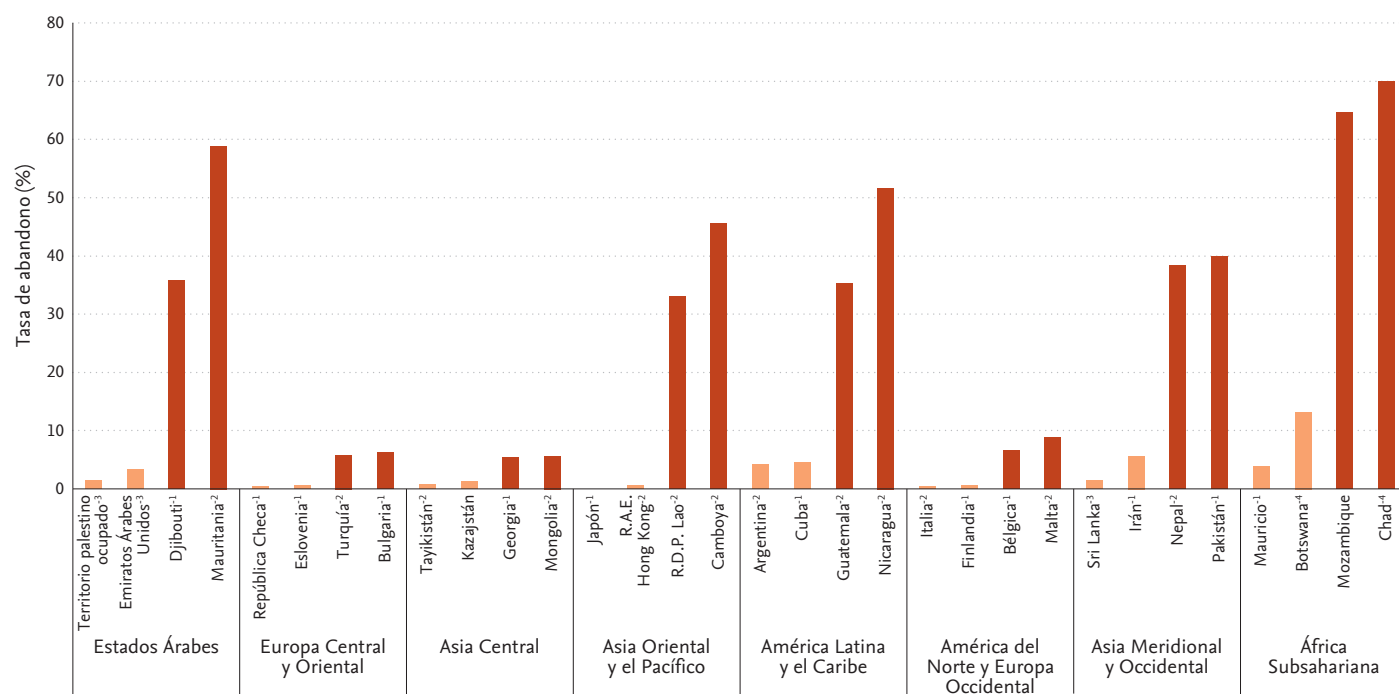


Figura 3.5.2 Variación de las tasas de abandono escolar entre los países

Tasas de abandono en una serie de países, enseñanza primaria (2009 o último año disponible)

■ Países con las tasas de abandono más bajas ■ Países con las tasas de abandono más altas

Nota: ¹ datos de 2008; ² datos de 2007; ³ datos de 2006; ⁴ datos de 2005

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Las tasas de abandono son muy variables entre países y regiones. En la figura 3.5.2 se ejemplifican cuatro niveles distintos de tasas con otros tantos países de cada región. El Chad es el país donde el problema del abandono reviste mayor gravedad: cerca de tres cuartas partes de los alumnos (un 70%) dejan la escuela antes de haber acabado el ciclo completo de primaria. Al observar la figura 3.5.1 llama la atención que un 63% de los países subsaharianos presenta tasas de abandono superiores al 30%, mientras que sólo un 3% de ellos se sitúa en el intervalo entre el cero y el 5%.

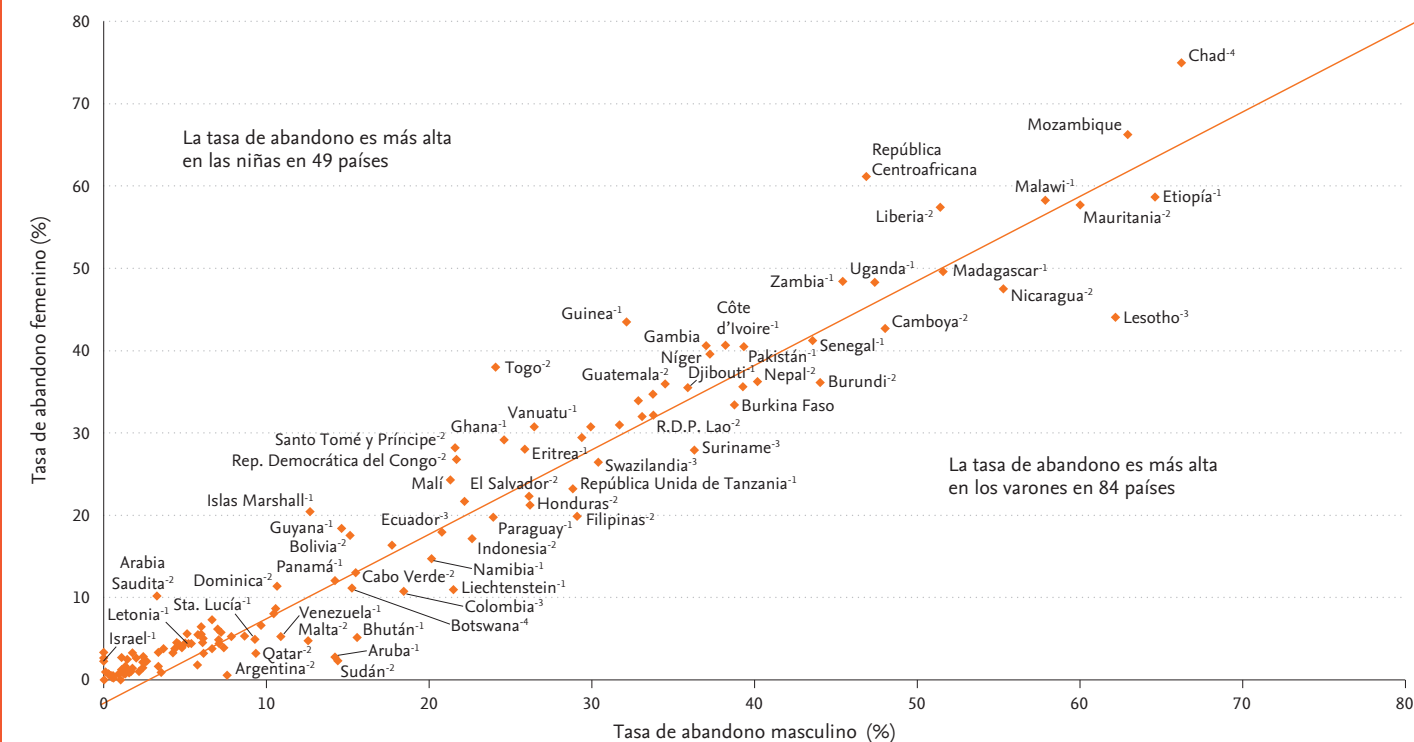
En casi todos los países del mundo, sea cual sea su estado de desarrollo, el género de los alumnos es un factor importante por lo que respecta a la permanencia en la escuela: los varones suelen presentar tasas de abandono mucho más altas que las niñas.

La figura 3.5.3 evidencia la amplitud de la variación de la tasa de abandono entre distintos países. También se observa que el número de países con mayor tasa masculina que femenina es casi el doble que a la inversa.

En la figura 3.5.4 se muestra la situación en 27 países (17 con una tasa masculina más elevada y otros 10 donde la femenina es superior). En Lesotho se aprecia una considerable diferencia en favor de las niñas, cuyo 44% queda muy por debajo del 62% de los varones, al igual que en el Sudán y Aruba, donde la probabilidad de abandono es cinco veces mayor en los varones que en las niñas. La diferencia más importante en favor de los varones se da en Togo, donde la tasa femenina es de un 38% y la masculina de solo un 24%.

Figura 3.5.3 Los varones tienen más probabilidades que las niñas de dejar la escuela

Tasas de abandono, desglosadas por sexo, en todos los países con datos al respecto (2009 o último año disponible)

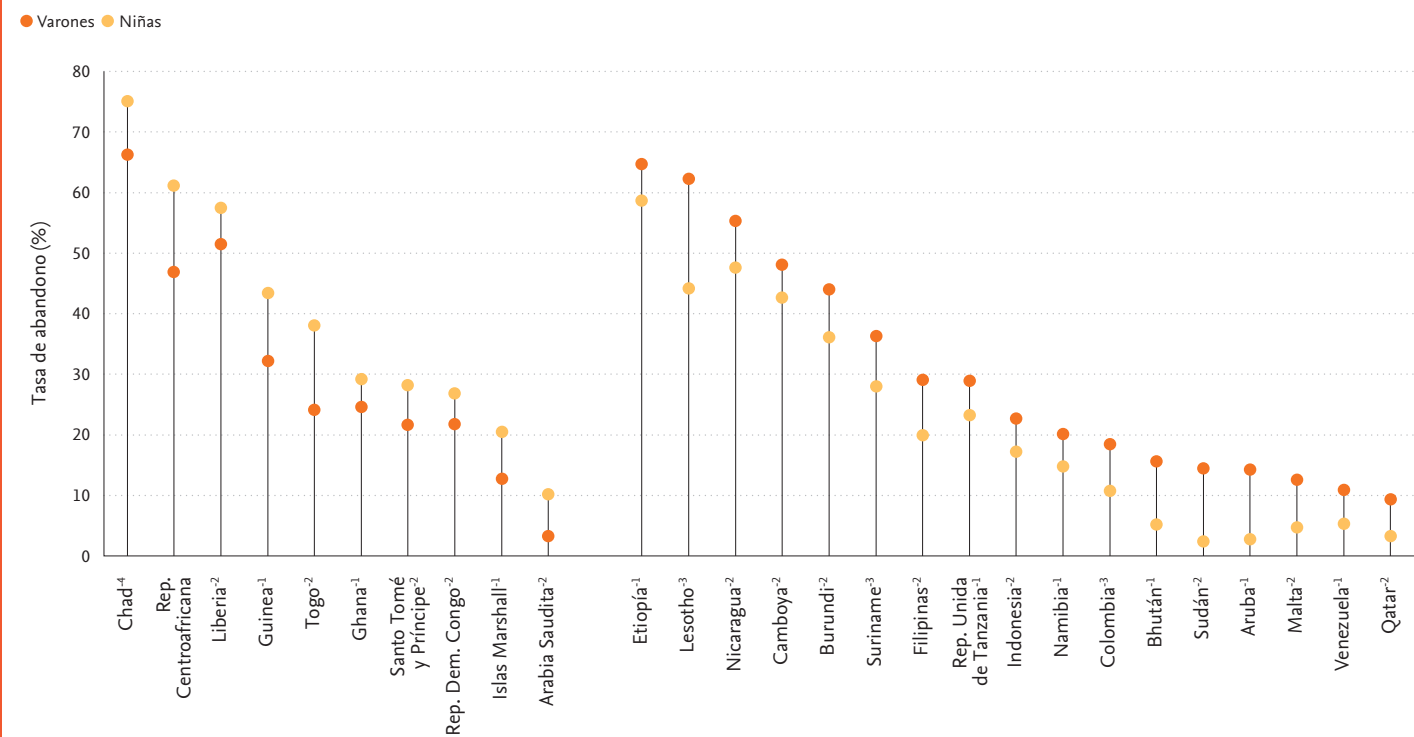


Nota: ¹ datos de 2008; ² datos de 2007; ³ datos de 2006; ⁴ datos de 2005

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 3.5.4 Ejemplos de tasas de abandono masculino/femenino en distintos países

Tasas de abandono, por sexo, en una serie de países (2009 o último año disponible)



Nota: ¹ datos de 2008; ² datos de 2007; ³ datos de 2006; ⁴ datos de 2005

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

6. Las tasas de finalización de la enseñanza primaria van en aumento

Las tasas de abandono tienen, por definición, un efecto negativo sobre las tasas de finalización de la escolaridad. Si logran reducir el número de alumnos que dejan la escuela en primaria, los países no solo impulsarán al alza las tasas de finalización en este nivel de estudios, sino que también abonarán el terreno para que los alumnos sigan el primer ciclo de secundaria y accedan a los niveles no obligatorios de enseñanza y formación.

En el mapa 3.6.1 se representan las tasas de finalización de la primaria en 173 países. Se observa que casi la mitad (un 45%) presentan tasas del 95% o más. En el extremo opuesto hay una cuarta parte de los países donde solo cuatro de cada cinco alumnos, a lo sumo, acaban la enseñanza primaria.

A escala mundial, las tasas de finalización de primaria aumentaron sensiblemente para ambos sexos en el curso del último decenio. Como se observa en la figura 3.6.1, las tasas femeninas pasaron del 78% al 87%, mientras que las masculinas crecieron del 84% al 90%. Los varones registraron tasas de finalización más altas que las niñas en todas las regiones excepto dos: América Latina y el Caribe y Asia Oriental y el Pacífico.

Los avances más sustanciales se lograron en las tres regiones que en 1999 presentaban niveles relativamente bajos: África Subsahariana, Asia Meridional y Occidental y Estados Árabes. En el África Subsahariana, por ejemplo, las tasas de finalización pasaron del 47% al 64% en las niñas y del 55% al 71% en los varones. El caso de América Latina y el Caribe es notable porque en 2009 la tasa de finalización había superado el valor de 100 en ambos sexos. En las otras cuatro regiones que ya registraban niveles relativamente altos en 1999 la evolución fue modesta y moderada.

Mapa 3.6.1 En la mitad de los países la tasa de finalización de la primaria es como mínimo del 95%

Tasa de finalización de la enseñanza primaria

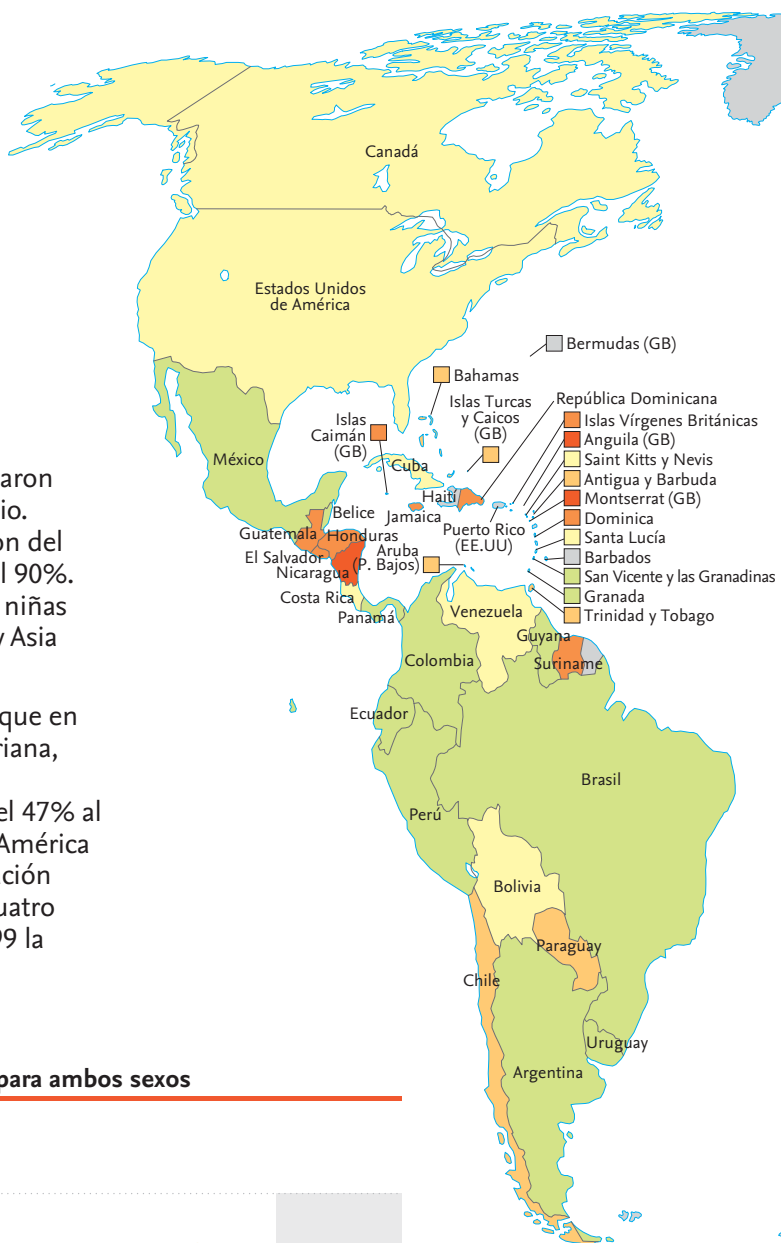
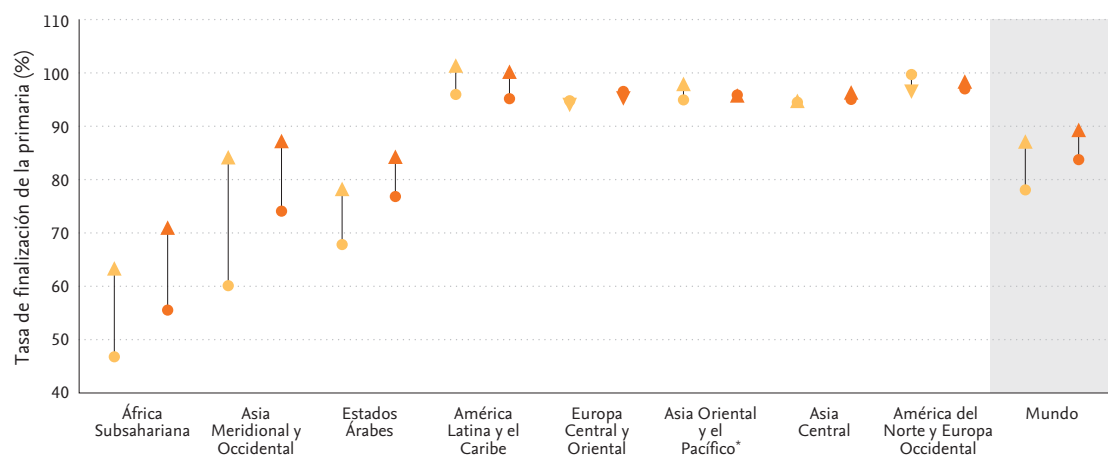


Figura 3.6.1 En la mayoría de los países se registra un aumento para ambos sexos

Tasas de finalización de la primaria por región y sexo (1999–2009)

○ 1999 △ 2009 ■ Varones ■ Niñas

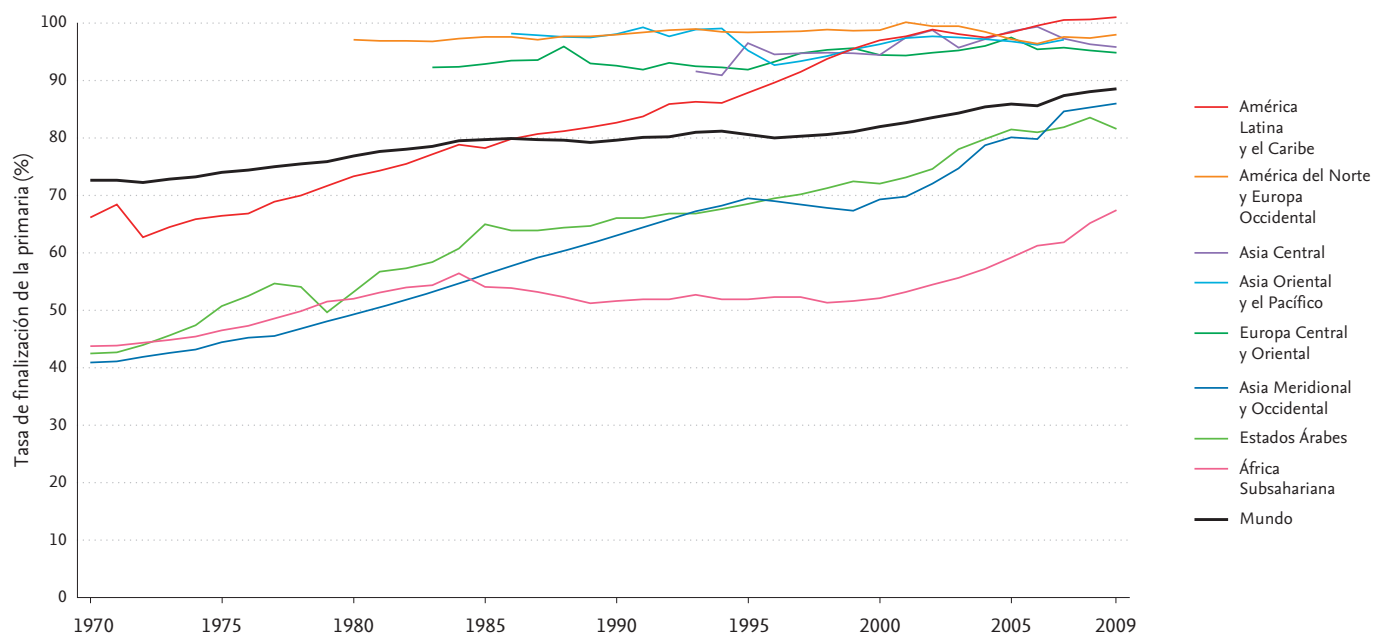


Nota: * en el caso de Asia Oriental y el Pacífico, los datos de 2009 corresponden al año 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 3.6.2 Las tasas mundiales de finalización de la primaria pasan del 73% al 88%

Tasas de finalización de la primaria por región (1970–2009)

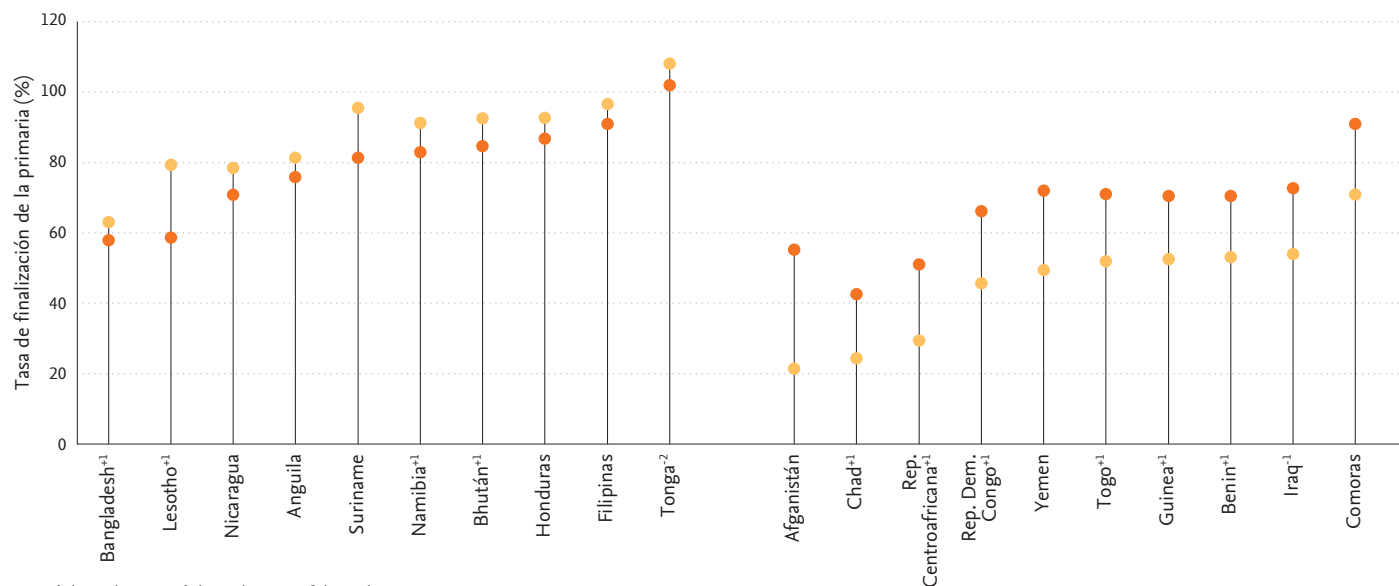


Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 3.6.3 Los países difieren entre sí en la distribución por sexos de la tasa de finalización de la primaria

Tasa de finalización de la primaria, por sexos, en una serie de países (2009 o último año disponible)

● Varones ● Niñas



Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

La figura 3.6.2 representa la evolución por regiones de las tasas de finalización de primaria a lo largo de los cuatro decenios transcurridos desde 1970. A escala mundial, la tasa pasó del 73% en 1970 al 80% en 1985. A partir de ahí permaneció estable hasta 1999, año en que empezó de nuevo a subir hasta alcanzar su nivel actual del 88%.

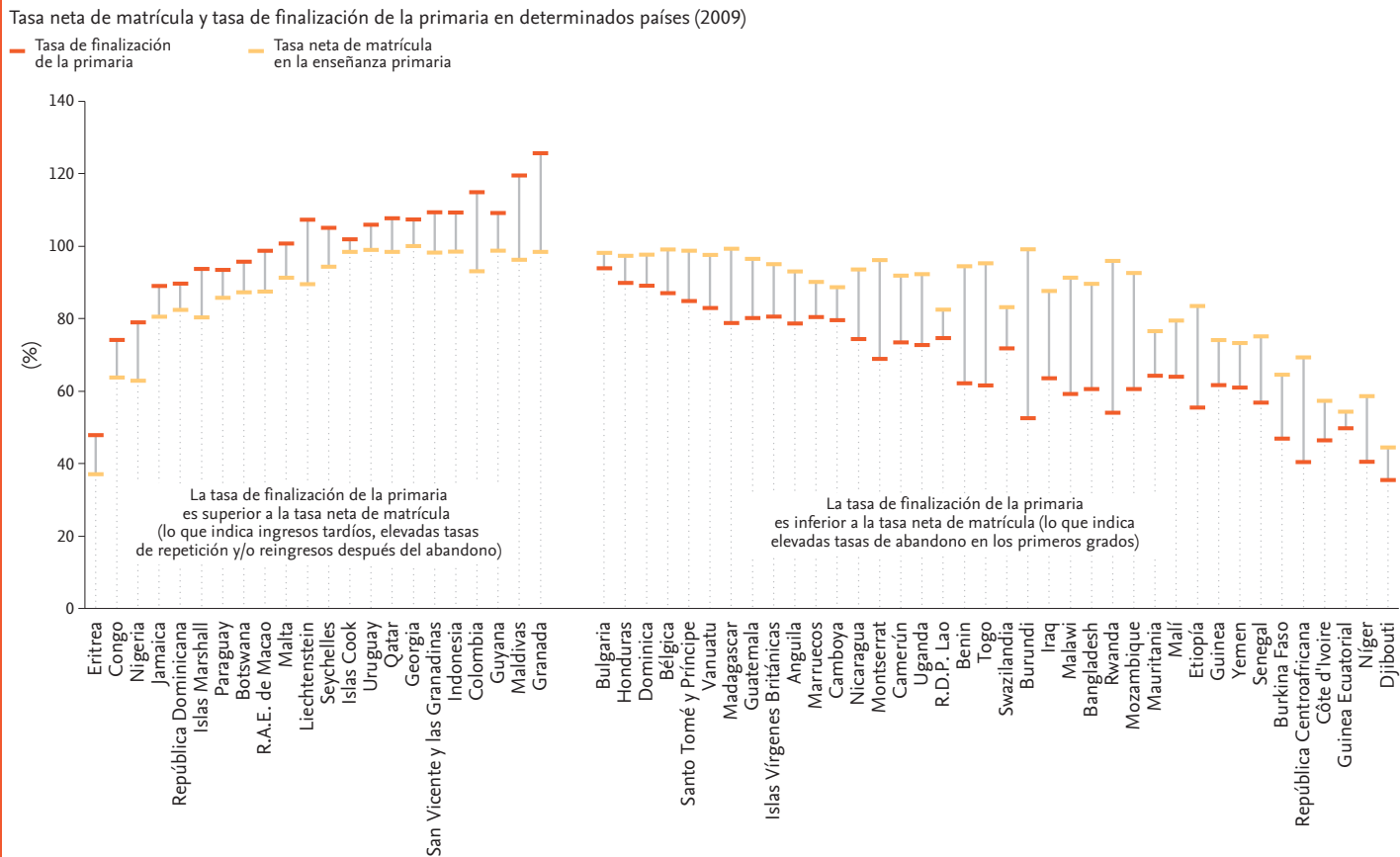
Tanto en los Estados Árabes como en Asia Meridional y Occidental la tasa de finalización de primaria fue aumentando a una cadencia relativamente regular durante los cuatro decenios, mientras que en el África Subsahariana perdió terreno entre mediados de los ochenta y finales de los noventa. De forma coherente con los datos de la figura 3.6.1, en el último decenio se ha producido una aceleración en todas las regiones que aún no presentaban tasas elevadas.

Dependiendo del país, las tasas de finalización pueden ser mayores en los varones o en las niñas. En la figura 3.6.3 se ofrecen diez ejemplos de cada tendencia.

La trayectoria de los alumnos en la escolaridad primaria es bastante heterogénea, empezando por el hecho de que ingresan en la escuela a diferentes edades. Algunos repiten uno o más grados, y los que abandonan lo hacen en diversos momentos de la primaria. Una forma de analizar estas trayectorias consiste en comparar las tasas netas de matrícula (TNM) con las tasas de finalización de primaria. Cuando en un país la tasa de finalización es superior a la tasa neta de matrícula, lo más probable es que haya numerosos alumnos que ingresan tardíamente en la escuela, repiten grados y/o se reincorporan a la escuela tras haberla dejado. Una tasa de finalización inferior a la tasa neta de matrícula es signo de que gran número de alumnos abandonan en los primeros grados.

En la figura 3.6.4 se presentan datos de 22 países donde la tasa de finalización de primaria es superior a la TNM porque muchos niños llegan al último grado una vez superada la edad que teóricamente les correspondería. En otros 38 países se da la relación inversa debido a la escasa eficiencia interna del sistema educativo.

Figura 3.6.4 Las trayectorias de escolaridad difieren entre los países



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

7. Los niños no escolarizados, un problema constante

La ampliación del acceso a la enseñanza primaria en todo el mundo y la reducción de las diferencias entre ambos sexos se han traducido en una disminución, en cifras tanto absolutas como relativas, de la población de niños no escolarizados. Sin embargo, aún quedan muchos niños sin acceso a la escolaridad. Los datos demuestran que en 2009 había en el mundo 68 millones de niños en edad de cursar primaria que no estaban escolarizados.

Como se observa en el mapa 3.7.1, estos niños representan una proporción mínima, de entre el 0% y el 1%, en alrededor de uno de cada siete países (el 15%), pero una quinta parte de los países (el 20%) tiene tasas superiores al 15%. En 19 de ellos hay más de un niño de cada cinco sin escolarizar.

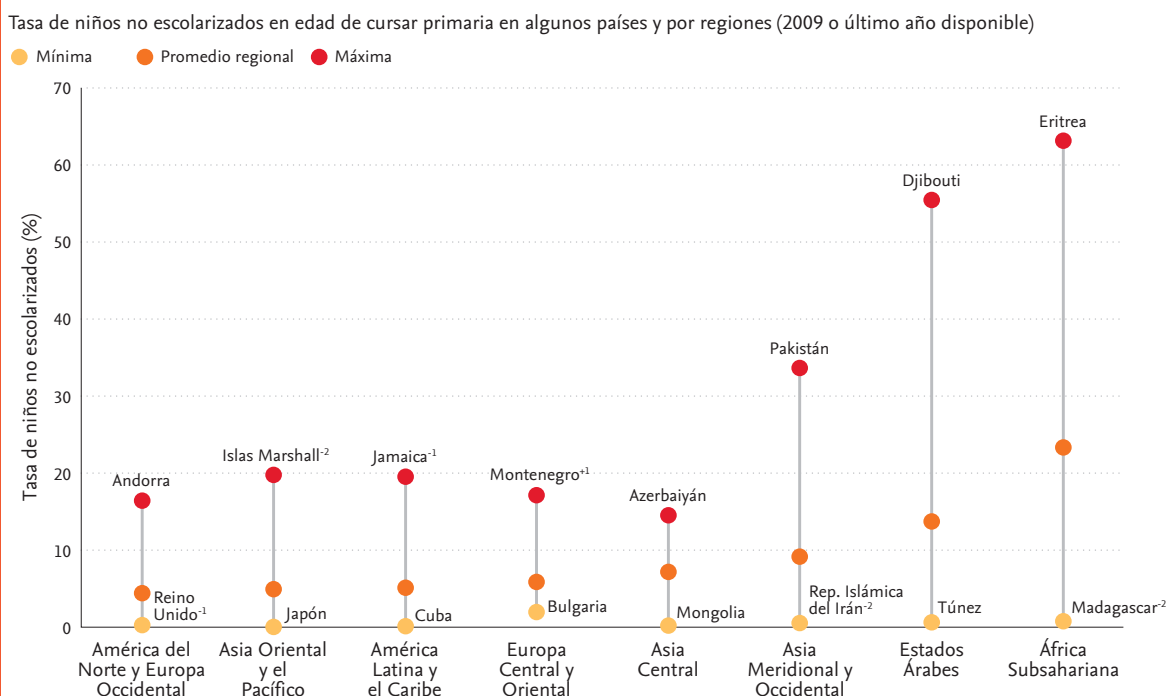
En la figura 3.7.1 se muestran las tasas regionales de niños no escolarizados en primaria, así como el intervalo y los valores mínimo y máximo de cada región. El África Subsahariana y los Estados Árabes son las regiones con la tasa más elevada. Resulta interesante destacar que estas regiones son también las que presentan mayor variación. En los Estados Árabes, por ejemplo, que tienen un promedio regional de 13,7, la tasa de niños no escolarizados va desde apenas 0,6 (en Túnez) hasta 55,4 (en Djibouti).

Mapa 3.7.1 Los niños no escolarizados se concentran básicamente en tres regiones

Tasa de niños no escolarizados



Figura 3.7.1 Variación entre las regiones en cuanto a la tasa de niños no escolarizados



Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

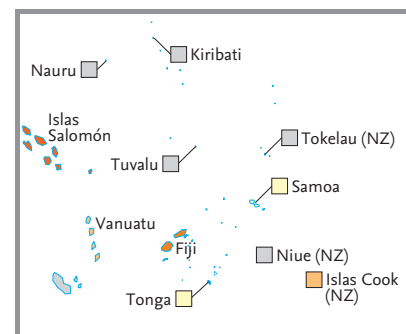
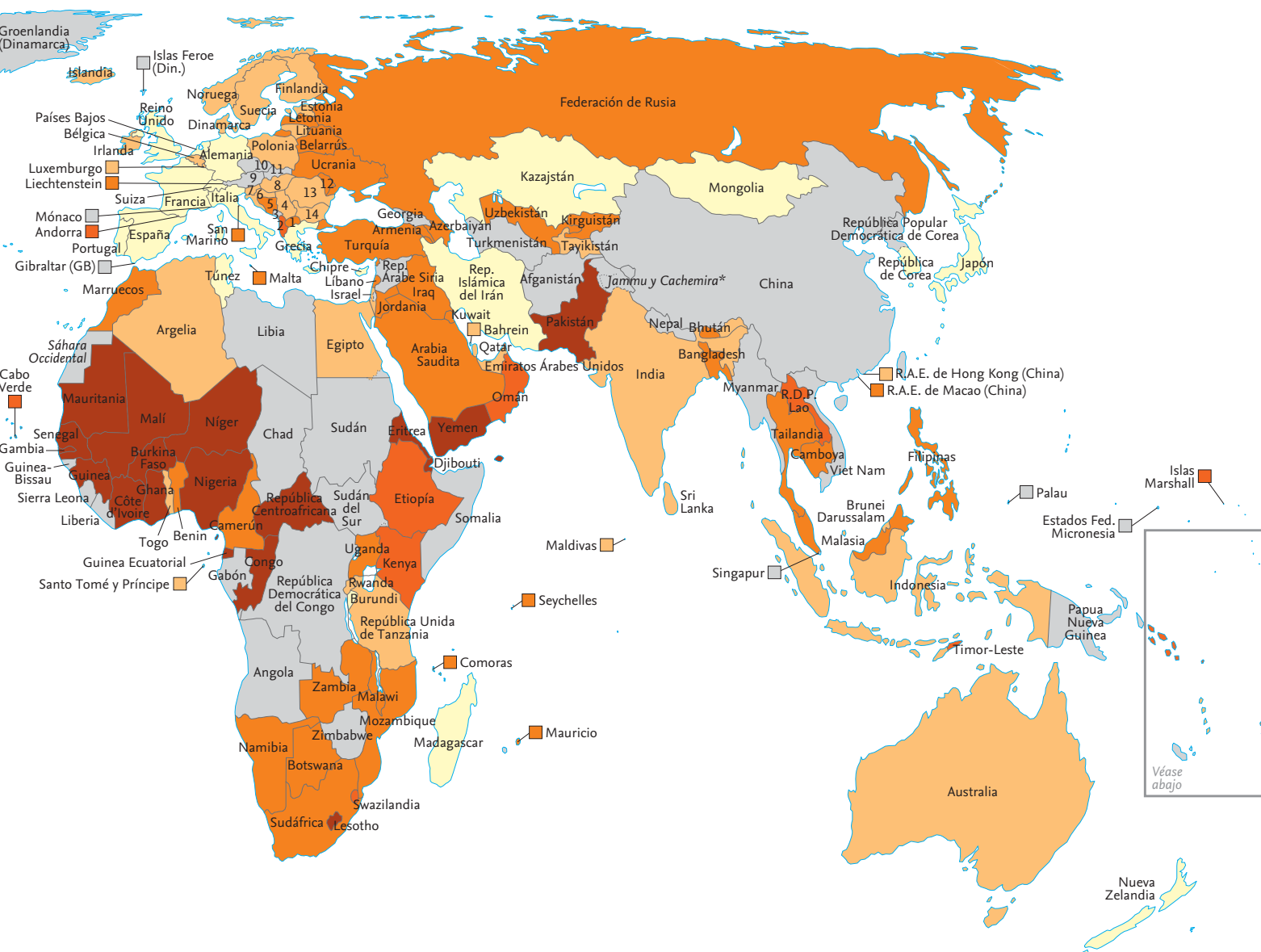
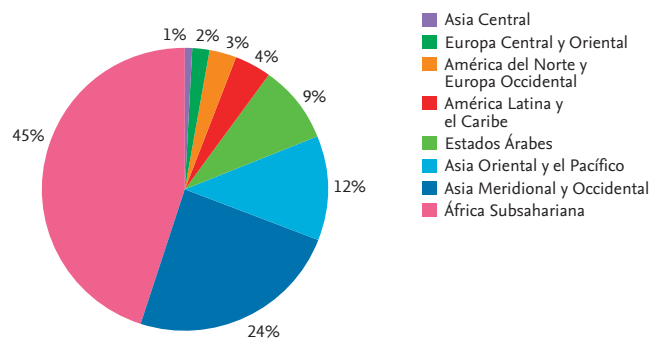


Figura 3.7.2 Los niños no escolarizados viven mayoritariamente en tres regiones

Distribución de los niños no escolarizados (2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

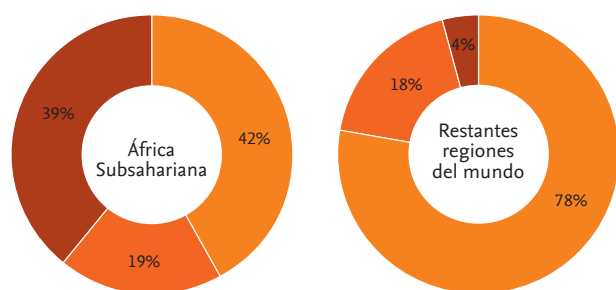
La población mundial de niños sin escolarizar está muy concentrada en tres regiones: África Subsahariana, Asia Meridional y Occidental y Asia Oriental y el Pacífico. Como se desprende de la figura 3.7.2, esas tres regiones, tomadas conjuntamente, albergan algo más de cuatro de cada cinco niños en edad de cursar primaria no escolarizados (el 81%). El problema de los niños sin escolarizar reviste especial gravedad en el África Subsahariana. En la figura 3.7.3 se observa que casi cuatro de cada diez países de la región (un 39%) registran tasas superiores al 20%, por solo un 4% en las demás regiones del mundo.

Dentro de estas regiones, sin embargo, coexisten patrones muy diversos. En la figura 3.7.1 se observa que en el África Subsahariana los porcentajes van desde el 63% de Eritrea hasta un insignificante 0,7% en Madagascar. En América Latina y el Caribe, análogamente, el 1% de Cuba o Belice se codea con el 20% de Jamaica.

Figura 3.7.3 El África Subsahariana y el resto del mundo

Distribución de los países según su tasa de niños no escolarizados en edad de cursar primaria (2009)

Menos del 10% 10 – 20% Más del 20%



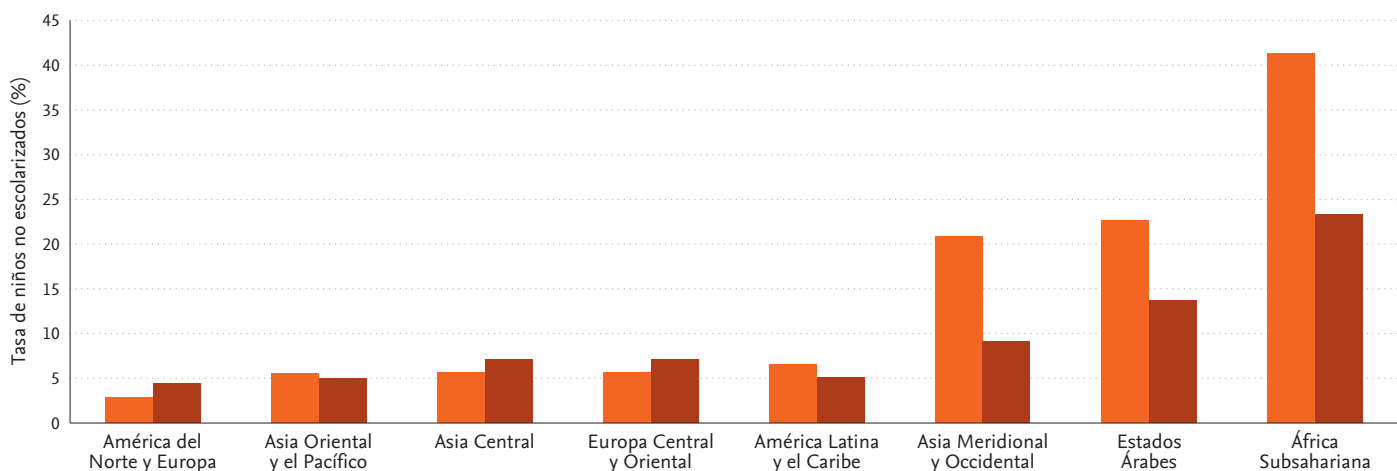
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Aunque todavía hay muchos niños no escolarizados, la proporción, en realidad, no deja de menguar, pese a que el total de las poblaciones en edad escolar siga aumentando. La figura 3.7.4 pone de manifiesto que en la mayoría de las regiones las tasas de niños no escolarizados se mantuvieron relativamente estables entre 1999 y 2009, y cayeron sustancialmente en las tres zonas donde el problema revestía mayor gravedad: Asia Meridional y Occidental, Estados Árabes y África Subsahariana. Los progresos de mayor calado se registraron en el África Subsahariana, donde la tasa global pasó del 41% al 23% pese a las cuantiosas poblaciones sin escolarizar que albergaban algunos países.

Figura 3.7.4 Las tasas de niños no escolarizados van a la baja, en el África Subsahariana inclusive

Tasa de niños no escolarizados por región (1999 y 2009)

1999 2009



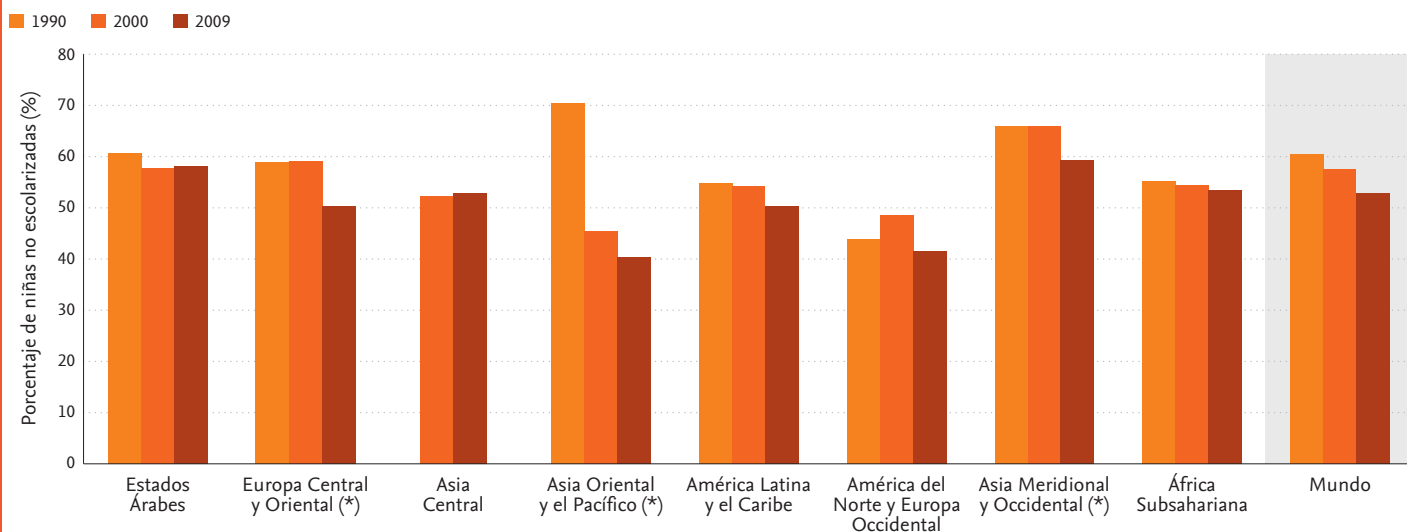
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Al igual que el número total de niños de ambos sexos no escolarizados, la proporción de niñas también ha ido a la baja. La figura 3.7.5 deja patente que, a escala mundial, la proporción femenina dentro de la población infantil sin escolarizar fue disminuyendo gradualmente, para pasar de un 60% en 1990 a un 53% en 2009. La caída más drástica tuvo lugar en Asia Oriental y el Pacífico, donde el porcentaje se redujo a casi la mitad: de un 70% a un 40% en 2007.

La figura 3.7.6 muestra la disminución del porcentaje de niños no escolarizados, desglosado por sexo, en el África Subsahariana y Asia Meridional y Occidental. La progresión más importante se registró en féminas de Asia Meridional y Occidental, donde el porcentaje cayó a la mitad y el número de niñas no escolarizadas pasó de 24 a 10 millones.

Figura 3.7.5 La mayor caída en el porcentaje de niñas no escolarizadas se registra en Asia Oriental y el Pacífico

Porcentaje de niñas no escolarizadas en edad de cursar primaria, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)

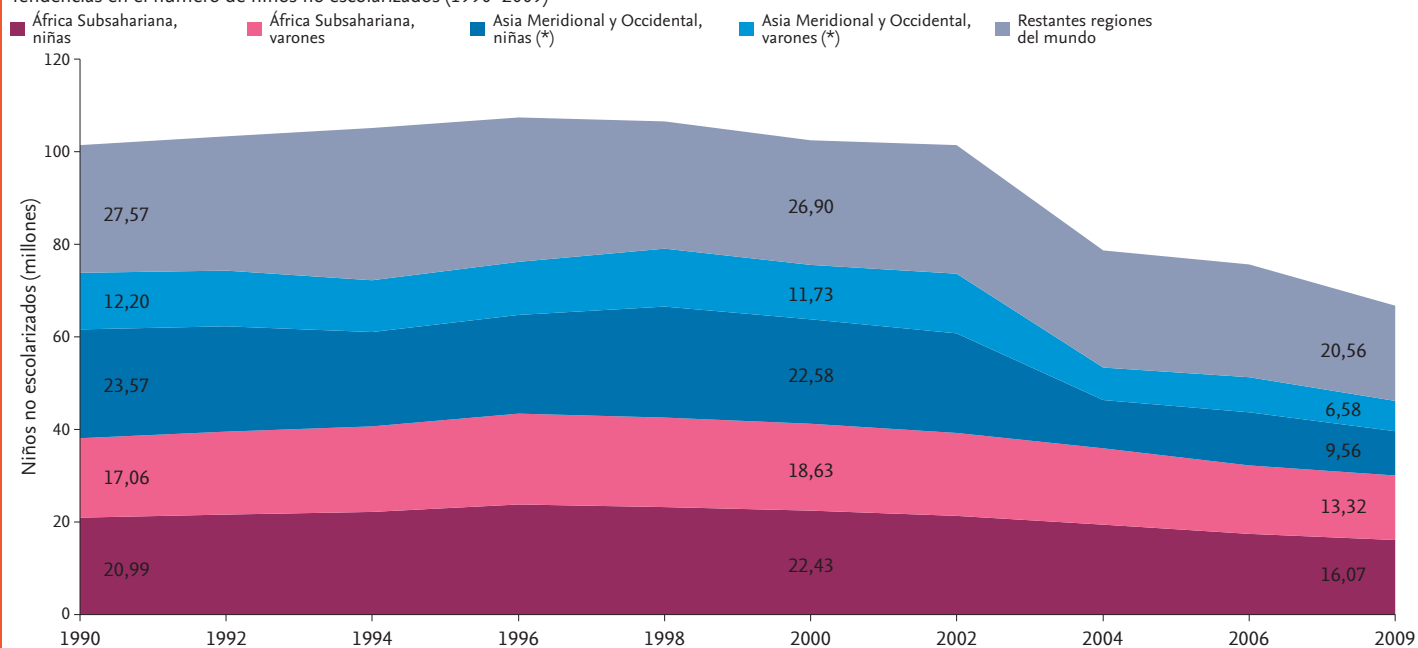


Nota: (*) en el caso de Europa Central y Oriental, los datos de 1990 corresponden al año 1993; en el de Asia Oriental y el Pacífico, los datos de 2009 corresponden a 2007; y en el de Asia Meridional y Occidental, los datos de 2009 corresponden a 2008

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 3.7.6 En Asia Meridional y Occidental mejora sustancialmente la participación de las niñas en la escuela

Tendencias en el número de niños no escolarizados (1990–2009)



Nota: (*) en el caso de Asia Meridional y Occidental, los datos de 2009 corresponden a 2008

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

8. Los niños que exceden la edad tienen más probabilidades de abandonar la escuela

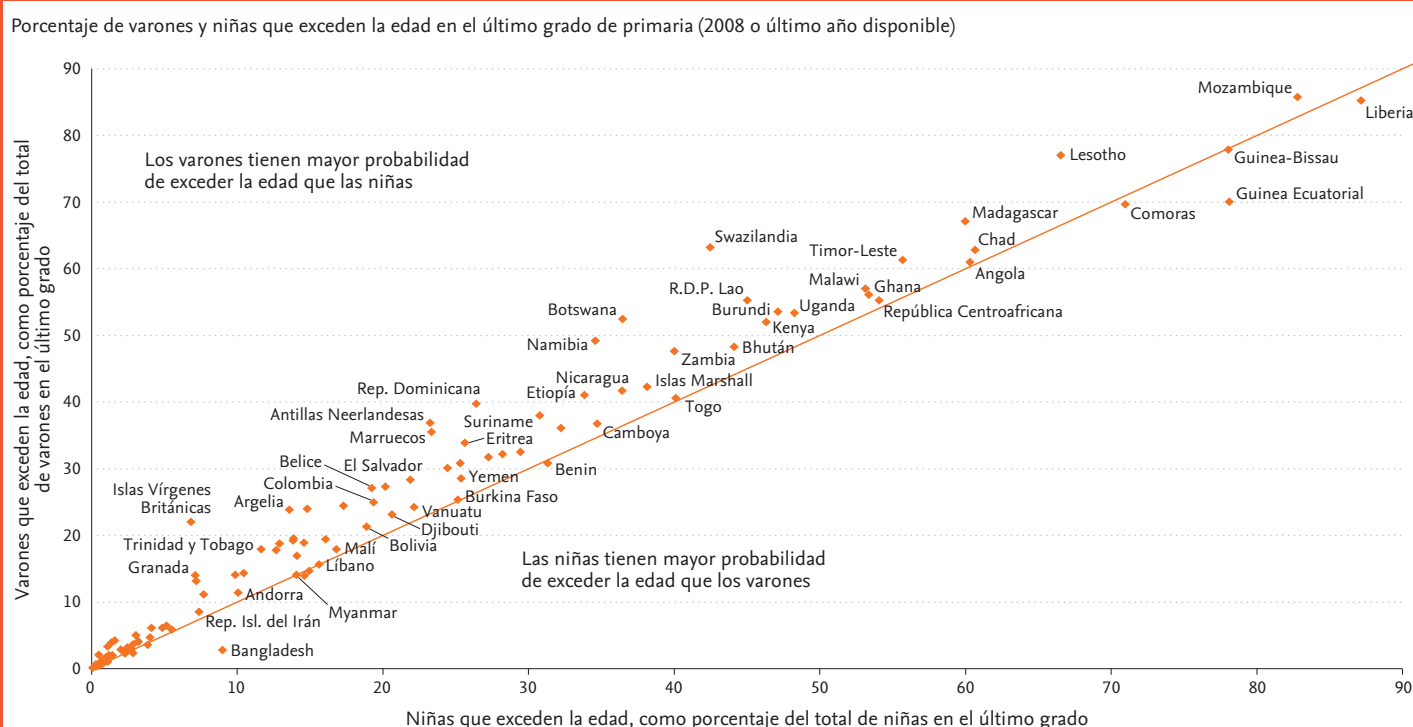
Un alumno de primaria puede exceder la edad que corresponde a su grado porque se ha incorporado más tarde a la escuela o porque ha repetido grado. El hecho de sobrepasar la edad oficial afecta a varones y niñas por motivos distintos. A los varones de familias pobres y rurales, a medida que van cumpliendo años, se les pide cada vez más que trabajen fuera de casa. Las niñas, en cambio, suelen ser retiradas de la escuela para que asuman labores domésticas o se preparen para un matrimonio precoz, hecho harto frecuente en regiones como Asia Meridional y Occidental o el África Subsahariana.

Los alumnos que exceden en dos o tres años la edad que correspondería a su grado tienen más probabilidades de

abandonar la escuela, obtener malos resultados académicos y no pasar al primer ciclo de secundaria.

En general, la probabilidad de exceder la edad es mucho mayor en los varones que en las niñas. En la figura 3.8.1 se observa que tal es el caso en 86 de los países que no han alcanzado la paridad entre los sexos (que se define por un IPS situado entre 0,97 y 1,03), y que solo en siete países la probabilidad es más elevada en las niñas. Además, cuando los varones exceden la edad desproporcionadamente, los márgenes tienden a ser mayores que en el caso de las niñas. En Swazilandia, por ejemplo, exceden la edad el 63% de los varones, por solo el 42% de las niñas.

Figura 3.8.1 Los varones tienen más probabilidades que las niñas de acabar la primaria habiendo excedido la edad correspondiente



Nota: en este diagrama, por alumnos "que exceden la edad" se entiende aquellos que superan en dos o más años la edad que teóricamente corresponde a su grado

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

9. La especial problemática de los niños pobres o de zonas rurales

En todo el mundo, la matrícula en la escuela primaria suele guardar una estrecha correlación con la condición socioeconómica y la localización geográfica. Los niños de los quintiles económicos inferiores tienen más probabilidades de estar sin escolarizar que sus homólogos de quintiles superiores y de aducir la falta de dinero como motivo para no asistir a la escuela. Análogamente, los niños de zonas rurales tienen más probabilidades de no estar escolarizados que los de zonas urbanas.

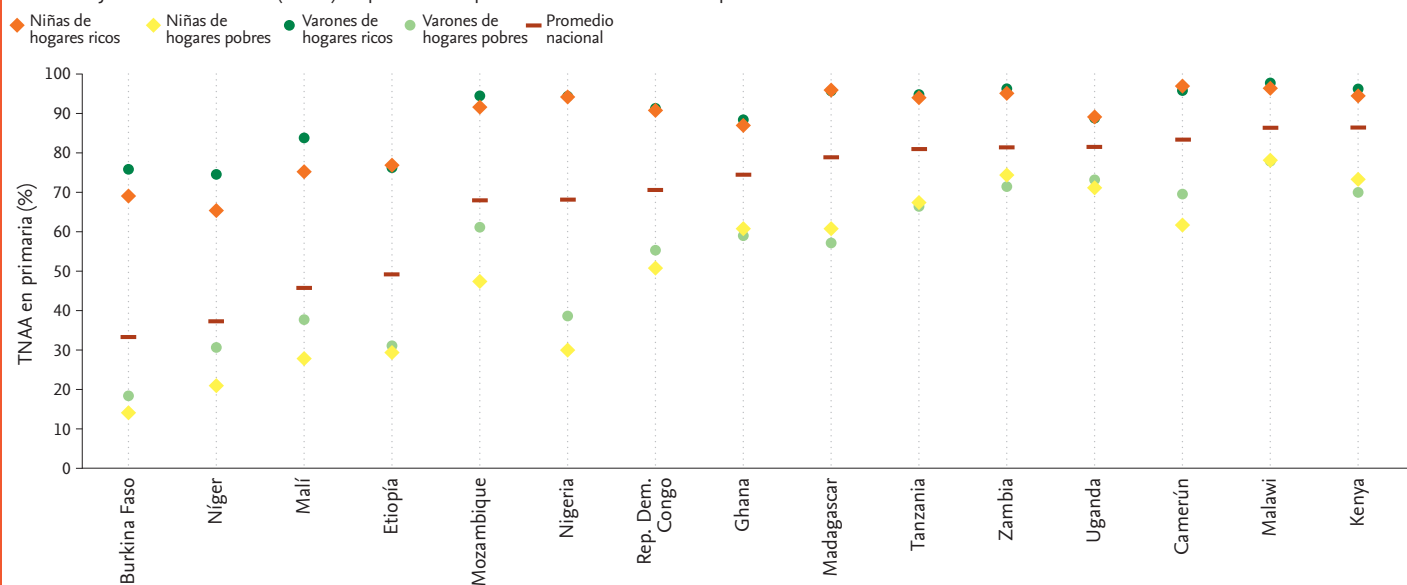
En las figuras 3.9.1 y 3.9.2 se presentan datos de 15 países del África Subsahariana que evidencian la correlación que existe

entre los niveles de asistencia a la escuela de los niños en edad de cursar primaria y el nivel económico de la familia, por un lado, y el carácter rural o urbano de la zona de residencia, por el otro. La tasa neta ajustada de asistencia en primaria mide el porcentaje de niños en edad de cursar primaria que asisten a un establecimiento de primaria o secundaria.

Estos datos ponen de manifiesto ciertos patrones recurrentes. Con independencia del sexo, los niños de hogares situados en el quintil más alto de ingresos familiares muestran sistemáticamente mayores tasas de participación escolar que los niños de hogares de los quintiles inferiores. Del mismo modo,

Figura 3.9.1 La asistencia a la escuela primaria es mayor cuanto más ricos son los hogares

Tasa neta ajustada de asistencia (TNAA) en primaria: el quintil más rico frente al más pobre



Fuente: Encuesta demográfica y de salud

Figura 3.9.2 Los niveles de asistencia también son mayores en las zonas urbanas que en las rurales

Asistencia a la escuela de los niños en edad de cursar primaria: zonas urbanas frente a zonas rurales



Fuente: Encuesta demográfica y de salud

y también con independencia del sexo, las tasas de asistencia de los niños que viven en zonas urbanas son sistemáticamente mayores que las tasas comparables de los niños de zonas rurales.

Los datos ponen de relieve ciertas diferencias entre uno y otro sexo. En la mayoría de los países, las tasas de matrícula de los hijos de familia rica son más elevadas en los varones que en las niñas, aunque hay excepciones. En el Camerún, por ejemplo, la tasa de asistencia del 97% que presentan las niñas de hogares ricos es ligeramente superior al 95% de los varones de familia

rica. Análogamente, en medios urbanos los varones tienden a exhibir tasas de participación más altas que las niñas, pero en Kenya la tasa femenina (un 95%) es mayor que la masculina (un 92%).

En términos generales, las disparidades más acusadas entre los sexos se dan en los países con las menores tasas de asistencia. Estos países también suelen presentar los desequilibrios más profundos entre el mundo urbano y el rural y entre familias ricas y pobres.

Matriculación y género: tendencias en la enseñanza secundaria

En el capítulo anterior se han descrito los avances realizados hacia el doble objetivo de mejorar el acceso a la educación y reducir la disparidad de género. Aunque la progresión no ha sido tan rápida como en la enseñanza primaria, países de todo el mundo van consiguiendo gradualmente mayores niveles de acceso a la secundaria. Los estudiantes de este nivel, sobre todo en segundo ciclo, suelen tener más opciones académicas que en primaria. En general pueden elegir entre un abanico de programas de estudios generales o especializados que ofrecen distintos niveles de instrucción y diferentes salidas profesionales. Algunos de ellos están centrados en preparar al estudiante para la enseñanza superior, mientras que otros lo capacitan para entrar directamente en el mercado laboral.

En secundaria es más frecuente que en primaria observar niveles desproporcionados de exclusión femenina de la enseñanza, tendencia que se acentúa al pasar del primer al segundo ciclo de secundaria. Ello se puede explicar por varias razones: los peligros afectivos y físicos se acrecientan a medida que las niñas se van haciendo mujeres y deben afrontar no solo el acoso y la violencia sexuales, sino también la presión social para que se plieguen a los modelos tradicionales de feminidad. La ausencia de cuartos de baño y demás instalaciones sanitarias puede plantear problemas, y el trayecto diario a la escuela puede resultar peligroso para niñas y jóvenes de comunidades de todo el mundo. Los estereotipos tradicionales del papel que corresponde a uno y otro sexo suelen tener una presencia muy marcada en la rama técnica y profesional de la enseñanza secundaria.

1. Las tasas brutas de matrícula en la enseñanza secundaria van en aumento

La distribución mundial de las tasas brutas de matrícula en secundaria revela una marcada polarización. En el mapa 4.1.1 figuran los 187 países de los que hay datos. Más de cuatro de cada diez (un 43%) presentan una TBM inferior al 80%, mientras que alrededor de un cuarto de ellos (un 27%) tiene tasas del 98% o más (cercanas a la universalidad).

Mapa 4.1.1 Las tasas brutas de matrícula en secundaria varían entre las regiones

Tasa bruta de matrícula en la enseñanza secundaria



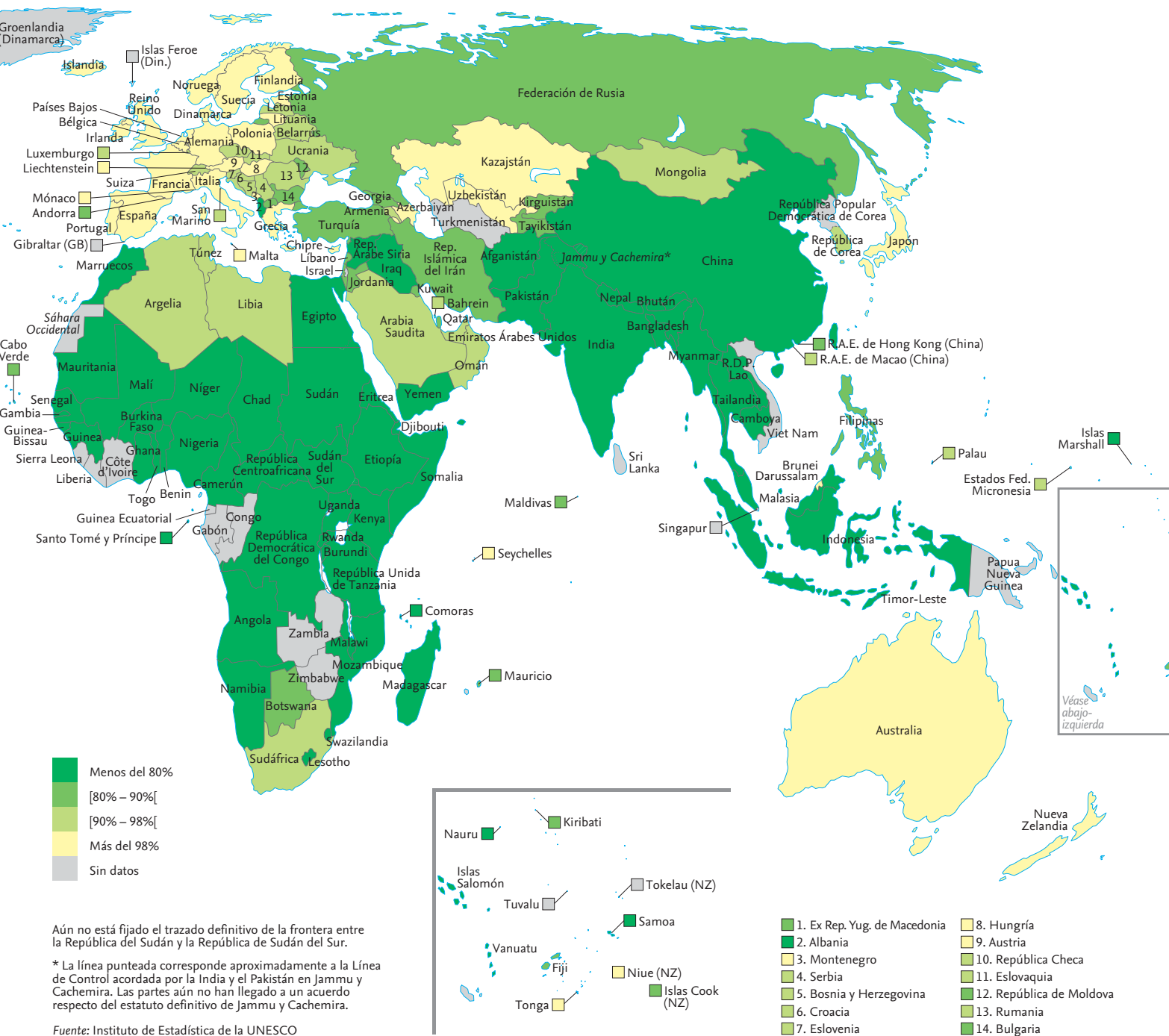
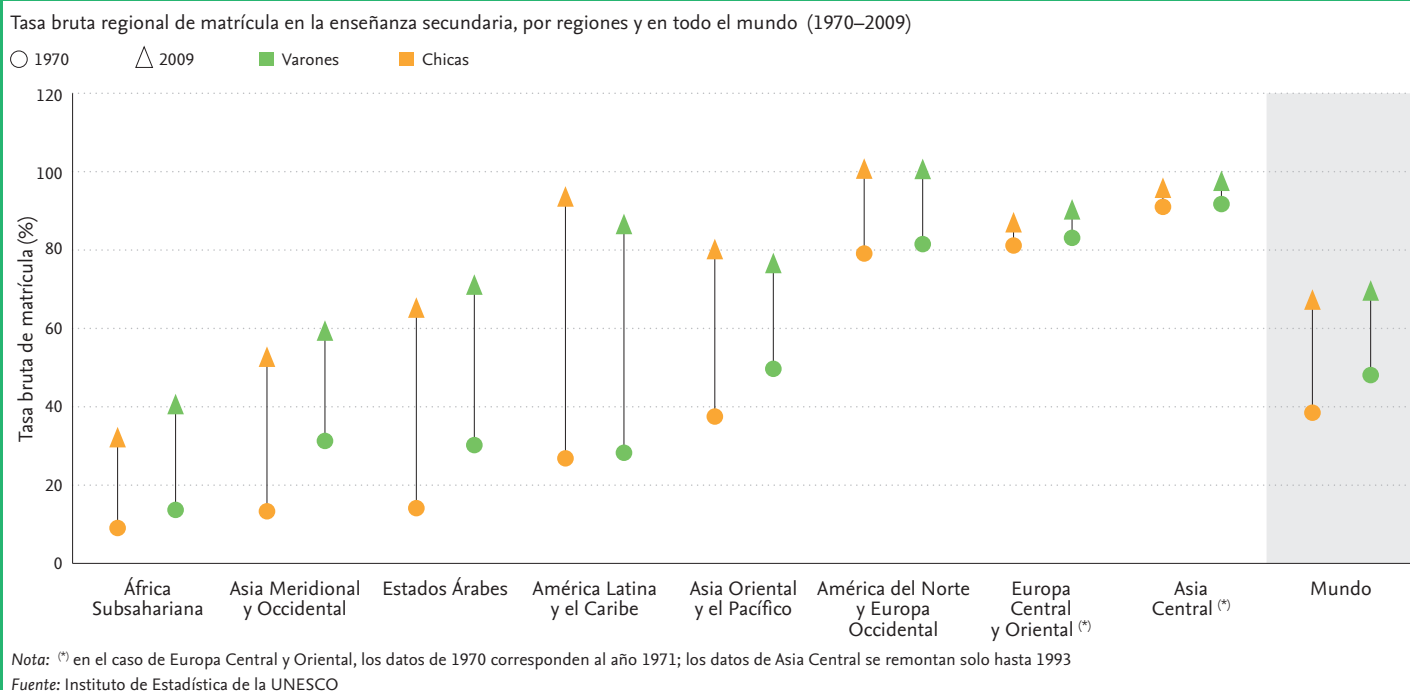


Figura 4.1.1 La TBM registra una tendencia al alza en todas las regiones y para ambos sexos



En todas las regiones, la TBM en secundaria ha registrado una tendencia general ascendente en ambos sexos. Entre 1970 y 2009, el promedio mundial de la TBM masculina pasó del 48% al 69%, mientras la femenina crecía del 39% al 67%.

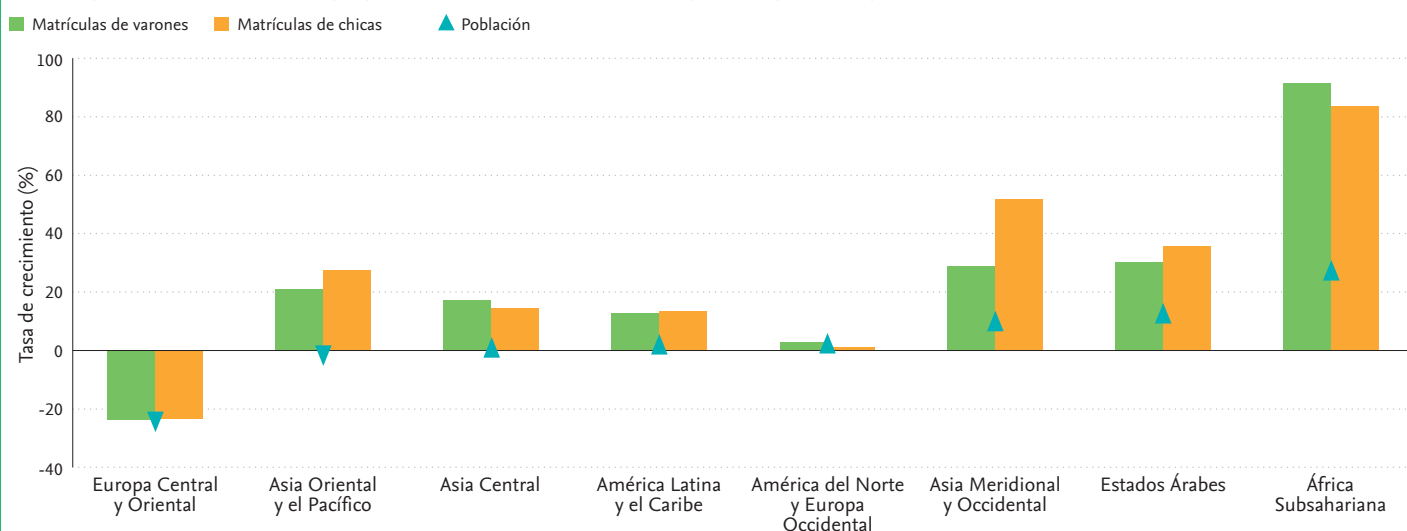
Como se deduce de la figura 4.1.1, los mayores progresos tuvieron lugar en América Latina y el Caribe, donde las tasas brutas de matrícula se dispararon: del 27% al 93% las femeninas y del 28% al 86% las masculinas. Las chicas ganaron muchísimo terreno en los Estados Árabes, Asia Oriental y el Pacífico y Asia Meridional y Occidental. La situación de los varones también mejoró considerablemente en los Estados Árabes, con una TBM que pasó del 30% al 71%. La progresión más modesta tuvo lugar Europa Central y Oriental, donde en 1971 la TBM ya era la más alta de todas las regiones en ambos sexos.

Los niveles más elevados de TBM en secundaria se dan en América del Norte y Europa Occidental, que presenta una tasa bruta superior al 100% en ambos sexos. La tasa más baja se observa en el África Subsahariana, que en 1970 ya ocupaba el último lugar y hoy es la única región cuya tasa bruta aún es inferior al 45% en ambos sexos.

Las tasas brutas masculinas son mayores que las femeninas en cinco regiones, mientras que las chicas predominan en América Latina y el Caribe y Asia Oriental y el Pacífico. En América del Norte y Europa Occidental la tasa es casi idéntica en ambos sexos.

Figura 4.1.2 En la mayoría de las regiones las matrículas en secundaria aumentan con más rapidez que la población en edad escolar

Variación porcentual de las matrículas y la población en la enseñanza secundaria, por sexos (1999–2009)



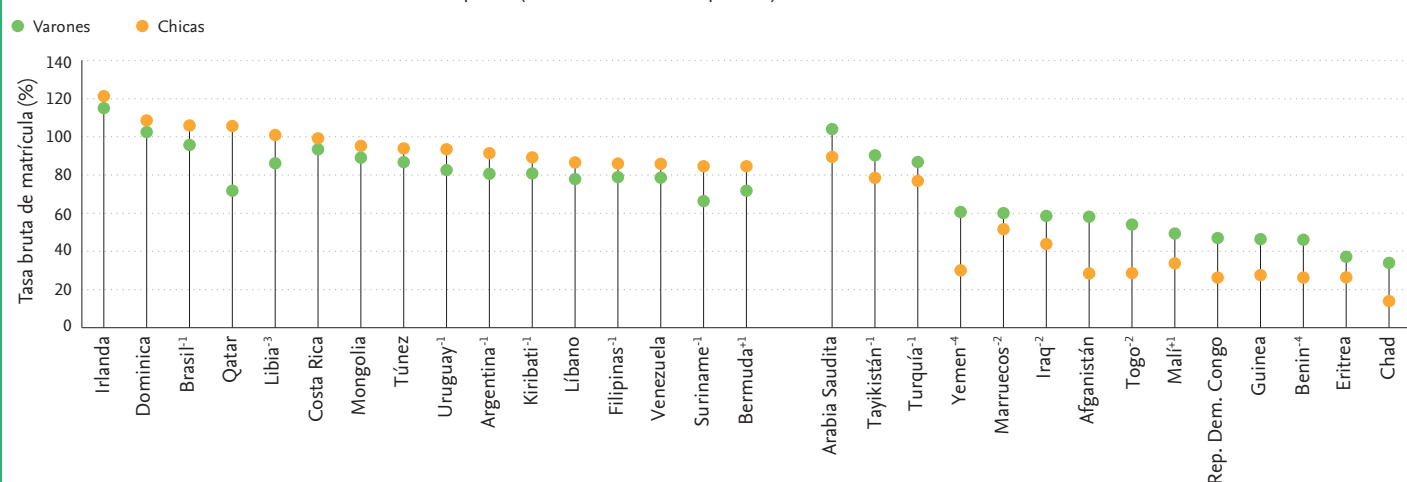
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Como se desprende de la figura 4.1.2, en casi todas las regiones el número de niños en edad de cursar secundaria se mantuvo estable o aumentó entre 1999 y 2009. No obstante, en casi todas esas regiones también aumentaron los niveles de matrícula en secundaria, y lo hicieron a un ritmo incluso más rápido que la población.

Europa Central y Oriental fue la única región donde la población menguó, y en ella también se redujo paralelamente la matrícula en secundaria. Especialmente vigorosa fue la progresión de la matrícula femenina en Asia Meridional y Occidental y de la de ambos sexos en el África Subsahariana.

Figura 4.1.3 El perfil de la tasa bruta de matrícula por sexos difiere entre países

Tasa bruta de matrícula en secundaria en una serie de países (2009 o último año disponible)



Nota: ¹ datos de 2010; ¹ datos de 2008; ² datos de 2007; ³ datos de 2006; ⁴ datos de 2005

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

En la figura 4.1.3 se presentan las tasas brutas de matrícula en secundaria en 30 países, en la mitad de los cuales la TBM masculina es mayor que la femenina. Un rasgo llamativo de estos datos es que, con la salvedad de Qatar, la diferencia entre ambos sexos es menos marcada

en los países con predominio femenino. Allí donde los varones tienen tasas brutas superiores, como el Afganistán, Togo o Yemen, el desequilibrio tiende a ser más profundo.

La tasa neta de matrícula (TNM) da cuenta de la proporción de niños del grupo de edad correspondiente a determinado nivel efectivamente matriculados. En el mapa 4.1.2 se muestra la variación entre países de todo el mundo de la TNM en el primer ciclo de secundaria. La participación en la enseñanza secundaria es importante porque en general se la considera una prolongación de la escolaridad primaria, cuya universalidad es un objetivo de primer orden.

Datos recientes ponen de manifiesto patrones muy variables de tasa neta de matrícula en el primer ciclo de secundaria. Aproximadamente uno de cada cinco países registra una TNM inferior al 75%, y una proporción comparable se sitúa en el intervalo del 98% al 100%. Un tercio de los países (un 30%) tiene una tasa comprendida entre el 85% y el 95%.

A escala regional también se observan parecidas disparidades, como se desprende de los datos de la figura 4.1.4 sobre la matrícula en el primer ciclo de secundaria en las ocho regiones del mundo y sobre los países de cada región con la tasa neta más alta y la más baja. Las variaciones de mayor amplitud se localizan en el África Subsahariana, donde la TNM oscila entre el 22% de Níger y el casi 100% de Seychelles.

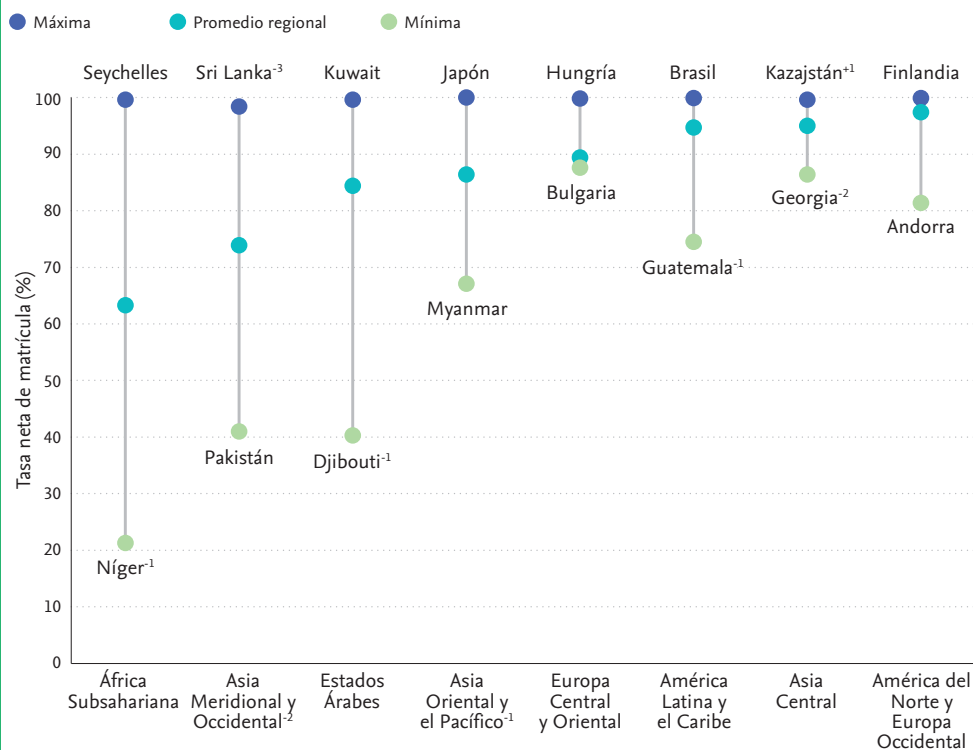
Mapa 4.1.2 Las tasas netas de matrícula en el primer ciclo de secundaria son muy variables

Tasa neta de matrícula en el primer ciclo de secundaria



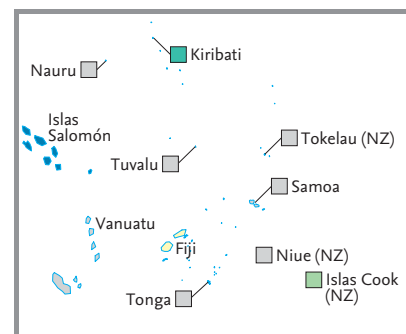
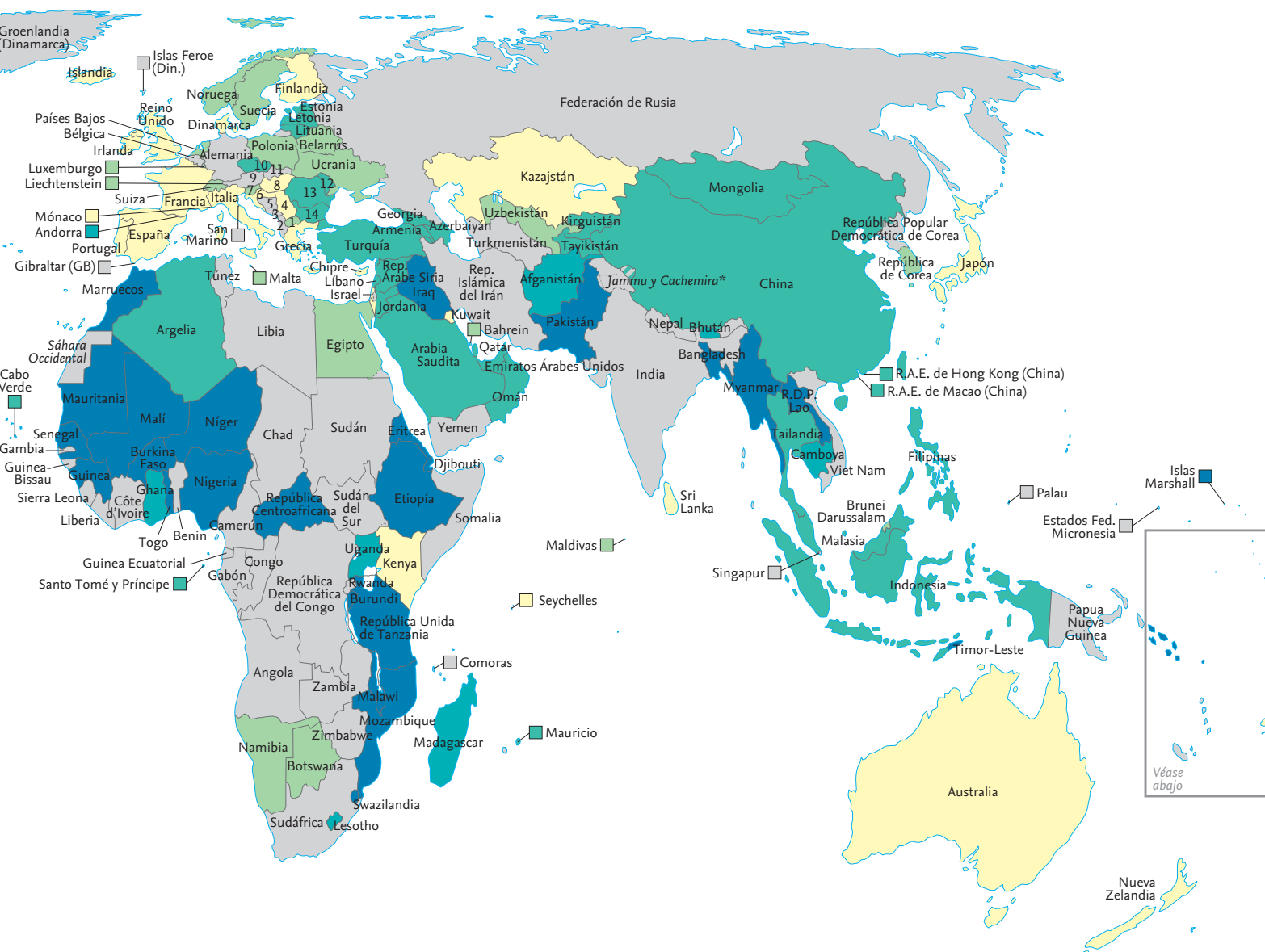
Figura 4.1.4 Las TNM son muy variables dentro de las regiones

Tasa neta de matrícula en el primer ciclo de secundaria en una serie de países y en las regiones



Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007; ⁻³ datos de 2006

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



2. La paridad entre los sexos tiende a aumentar en la secundaria

Al igual que en la enseñanza primaria, se observa una tendencia ascendente en el porcentaje de países que logran alcanzar la paridad entre los sexos en secundaria, aunque la evolución no ha sido uniforme entre las distintas regiones.

Como ilustra el mapa 4.2.1, algo más de un tercio de los países (un 39%) han logrado instaurar la paridad entre los sexos en toda la enseñanza secundaria (primer y segundo ciclo combinados). Los demás países se dividen casi a partes iguales entre aquellos donde predominan los varones (un 31%) y aquellos donde lo hacen las chicas (un 30%). En el cuadro 4.2.1 se relacionan los países con los valores máximos y mínimos del índice de paridad en secundaria.

Mapa 4.2.1 En más de un tercio de los países se ha alcanzado la paridad entre los sexos en secundaria

Índice de paridad entre los sexos en la enseñanza secundaria



Cuadro 4.2.1 En algunos países predominan los varones, y en otros las chicas, en la enseñanza secundaria

Índice de paridad entre los sexos en una serie de países (2009 o último año disponible)			
Predominio masculino		Predominio femenino	
País	IPS	País	IPS
Chad	0,41	Nicaragua ⁻¹	1,12
Somalia ⁻²	0,46	Namibia ⁻¹	1,14
Afganistán	0,49	Libia ⁻³	1,15
Togo ⁻²	0,53	Bermudas ⁺¹	1,15
República Centroafricana	0,56	Cabo Verde	1,15
República Democrática del Congo	0,56	Nauru ⁻¹	1,16
Guinea	0,59	Honduras ⁻¹	1,21
Malí	0,65	Suriname ⁻¹	1,22
Níger ⁺¹	0,66	Lesotho	1,28
Sierra Leona ⁻²	0,66	Qatar	1,32

Nota: el IPS de los cuadros está ajustado
⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007; ⁻³ datos de 2006
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



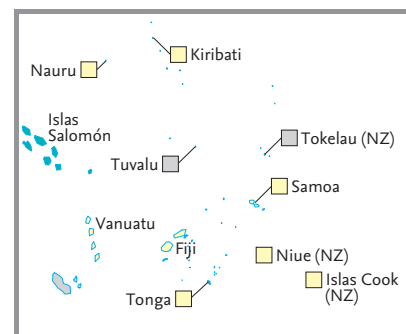
- Predominio masculino
- Paridad
- Predominio femenino
- Sin datos

- | | |
|--|--|
| 1. Ex Rep. Yug. de Macedonia | 8. Hungría |
| 2. Albania | 9. Austria |
| 3. Montenegro | 10. República Checa |
| 4. Serbia | 11. Eslovaquia |
| 5. Bosnia y Herzegovina | 12. República de Moldova |
| 6. Croacia | 13. Rumania |
| 7. Eslovenia | 14. Bulgaria |

Aún no está fijado el trazado definitivo de la frontera entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur.

* La línea punteada corresponde aproximadamente a la Línea de Control acordada por la India y el Pakistán en Jammu y Cachemira. Las partes aún no han llegado a un acuerdo respecto del estatuto definitivo de Jammu y Cachemira.

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

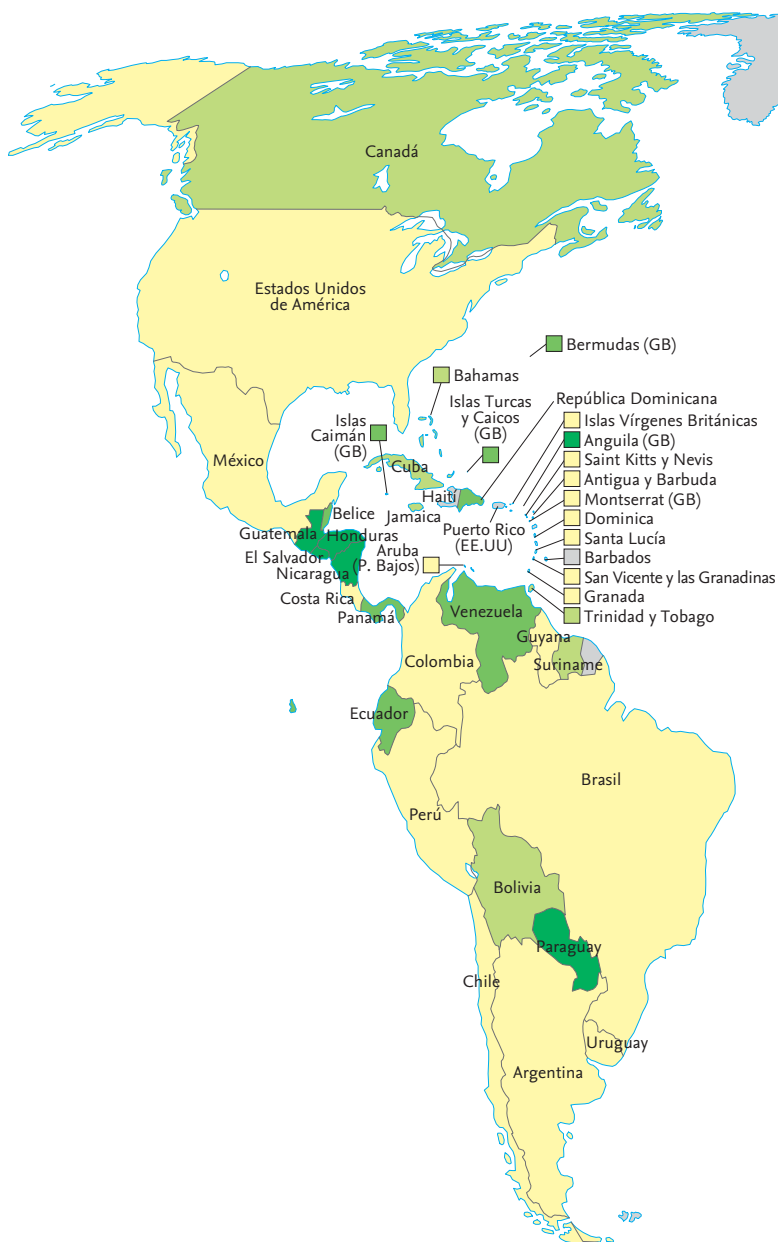


3. Las TBM difieren entre el primer y el segundo ciclo de secundaria

Las tasas brutas de matrículas son mucho más altas en el primer ciclo de secundaria, considerado en general una prolongación de la escolaridad primaria obligatoria, que en el segundo ciclo. En los mapas 4.3.1 y 4.3.2 se muestra la distribución mundial de los países atendiendo a su TBM en el primer y el segundo ciclo de secundaria, respectivamente.

Mapa 4.3.1 Los niveles de matrícula más altos se dan en el primer ciclo de secundaria

Tasa bruta de matrícula en el primer ciclo de secundaria

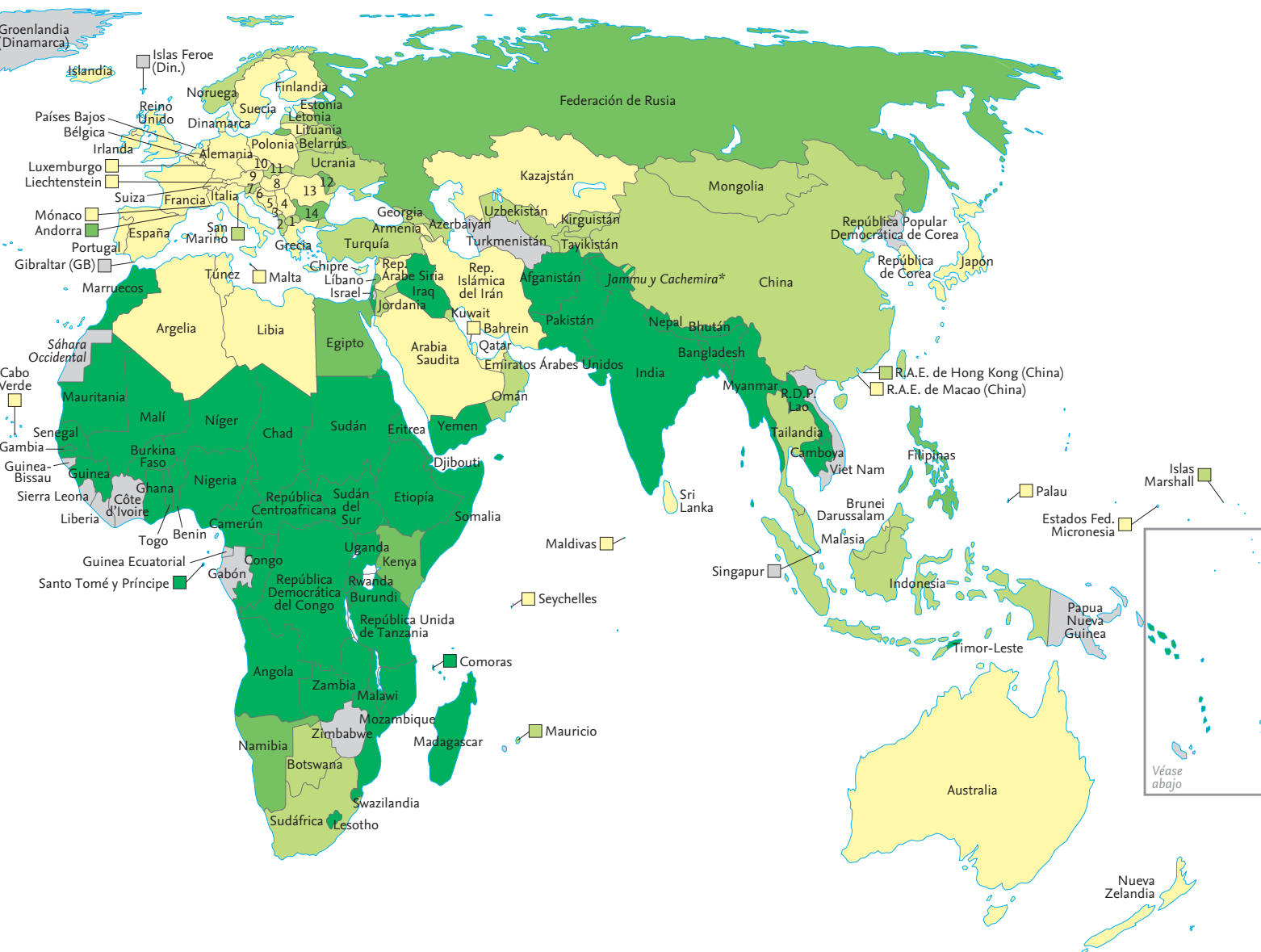


Recuadro 4.1 El índice ajustado de paridad entre los sexos

Una de las dificultades que se plantean para interpretar el IPS es que este índice no representa el grado de ventaja o desventaja de uno u otro sexo de forma simétrica en torno al 1. Por ejemplo, un IPS de 0,5 significa que el valor femenino de un indicador es la mitad del valor masculino, mientras que un IPS de 1,5 (también a 0,5 unidades de distancia de la paridad) significa que el valor masculino equivale a dos tercios del femenino (y no a la mitad). Por consiguiente, cuando determinado indicador señala que los varones están desfavorecidos, el desequilibrio parece más profundo que cuando las niñas están en parecida desventaja.

De ahí que en los análisis y figuras de los capítulos 4 y 5 se utilice un IPS ajustado para dar cuenta de las desventajas de forma simétrica en ambos sexos. El IPS ajustado se obtiene a partir del IPS normal, aunque los valores superiores a 1,0 son ligeramente distintos, puesto que el IPS ajustado presenta las disparidades a una escala comparable.

El IPS ajustado se calcula como sigue: cuando la razón entre valor femenino/valor masculino de un indicador es inferior a 1, el IPS ajustado es idéntico al IPS no ajustado. En cambio, cuando la razón es superior a 1, para obtener el IPS ajustado se calcula la razón entre valor masculino/valor femenino, y esta razón se resta de 2. Por ejemplo, si la TBM masculina es del 33% y la femenina del 66%, la razón TBM masculina/femenina es 0,5. Restando 0,5 de 2 se obtiene un IPS ajustado de 1,5, mientras que el IPS no ajustado sería de 2.



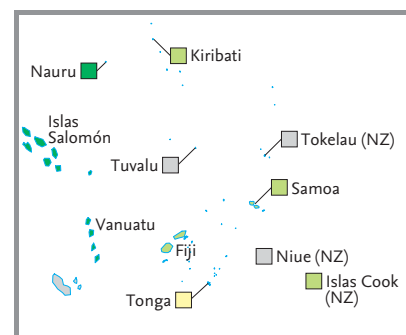
Menos del 80%
[80% – 90%]
[90% – 98%]
Más del 98%
Sin datos

1. Ex Rep. Yug. de Macedonia
2. Albania
3. Montenegro
4. Serbia
5. Bosnia y Herzegovina
6. Croacia
7. Eslovenia
8. Hungría
9. Austria
10. República Checa
11. Eslovaquia
12. República de Moldova
13. Rumania
14. Bulgaria

Aún no está fijado el trazado definitivo de la frontera entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur.

* La línea punteada corresponde aproximadamente a la Línea de Control acordada por la India y el Pakistán en Jammu y Cachemira. Las partes aún no han llegado a un acuerdo respecto del estatuto definitivo de Jammu y Cachemira.

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

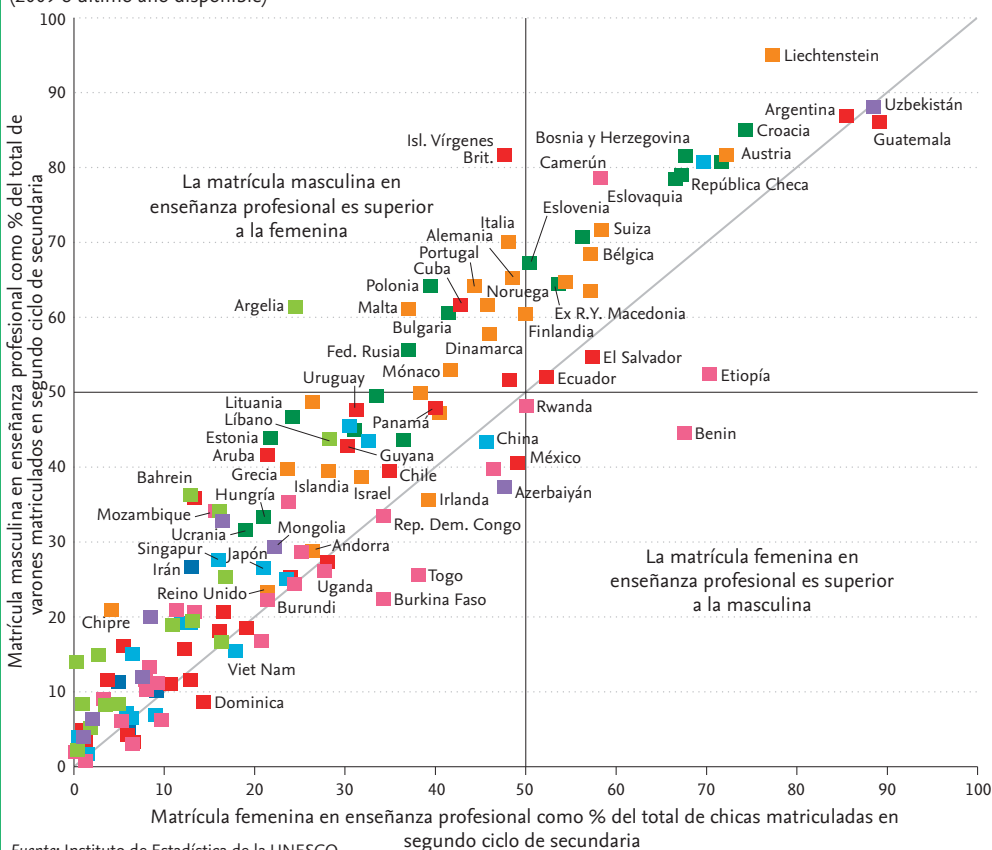


Las tasas son sistemáticamente más altas en el primer ciclo de secundaria. Por ejemplo, el 40% de los países tiene una TBM del 98% o más en el primer ciclo, mientras que solo una sexta parte (el 16%) alcanza ese nivel en el segundo ciclo. Análogamente, más de la mitad de los países (el 57%) presentan una TBM inferior al 80% en el segundo ciclo, mientras que en el primer ciclo esa proporción es solo de un tercio (el 30%) de los países.

En la mayoría de los países del mundo la probabilidad de matrícula en la enseñanza profesional es más elevada en los varones que en las chicas. En la figura 4.3.1 se comparan las matrículas masculina y femenina en la enseñanza profesional en una serie de países coloreados por regiones. Aunque el porcentaje masculino es superior en buena parte de los países, hay numerosas excepciones, sobre todo en el África Subsahariana. En Burkina Faso el porcentaje femenino en la enseñanza profesional (un 34%) es mayor que el masculino (un 22%), al igual que ocurre en Etiopía (un 70% frente a un 52%).

Figura 4.3.1 Pese a la tónica general, en algunos países hay más chicas que varones en la enseñanza profesional

Porcentaje de estudiantes de segundo ciclo de secundaria matriculados en la enseñanza profesional, por sexos (2009 o último año disponible)



Mapa 4.3.2 Los niveles de matrícula más bajos se dan en el segundo ciclo de secundaria

Tasa bruta de matrícula en el segundo ciclo de la enseñanza secundaria



- Estados Árabes
- Europa Central y Oriental
- Asia Central
- Asia Oriental y el Pacífico
- América Latina y el Caribe
- América del Norte y Europa Occidental
- Asia Meridional y Occidental
- África Subsahariana

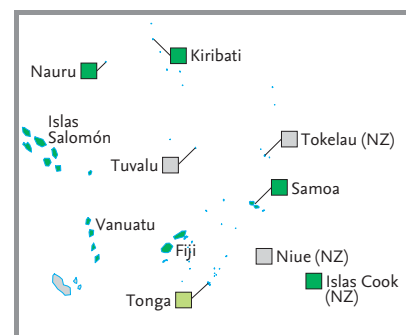
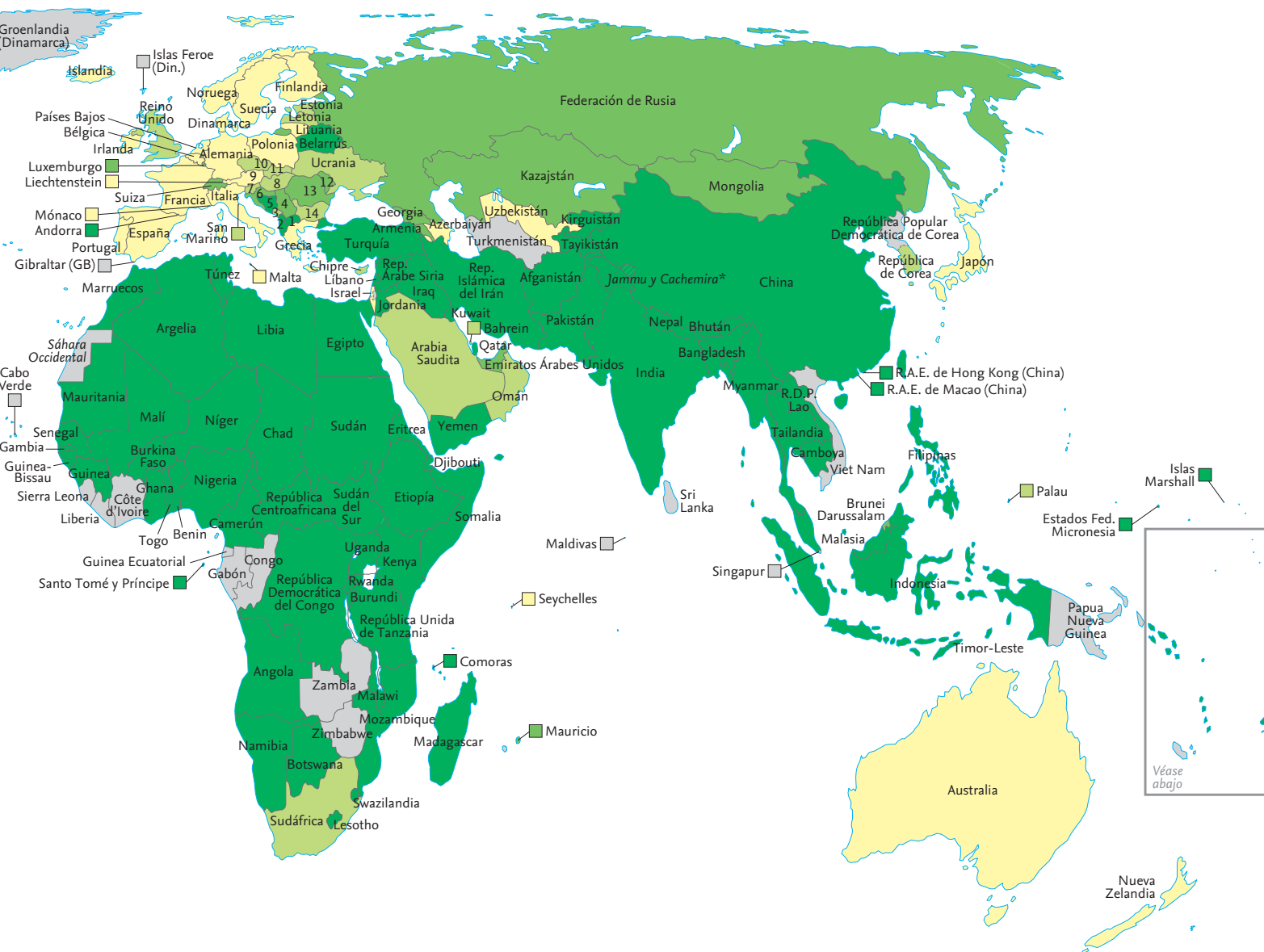
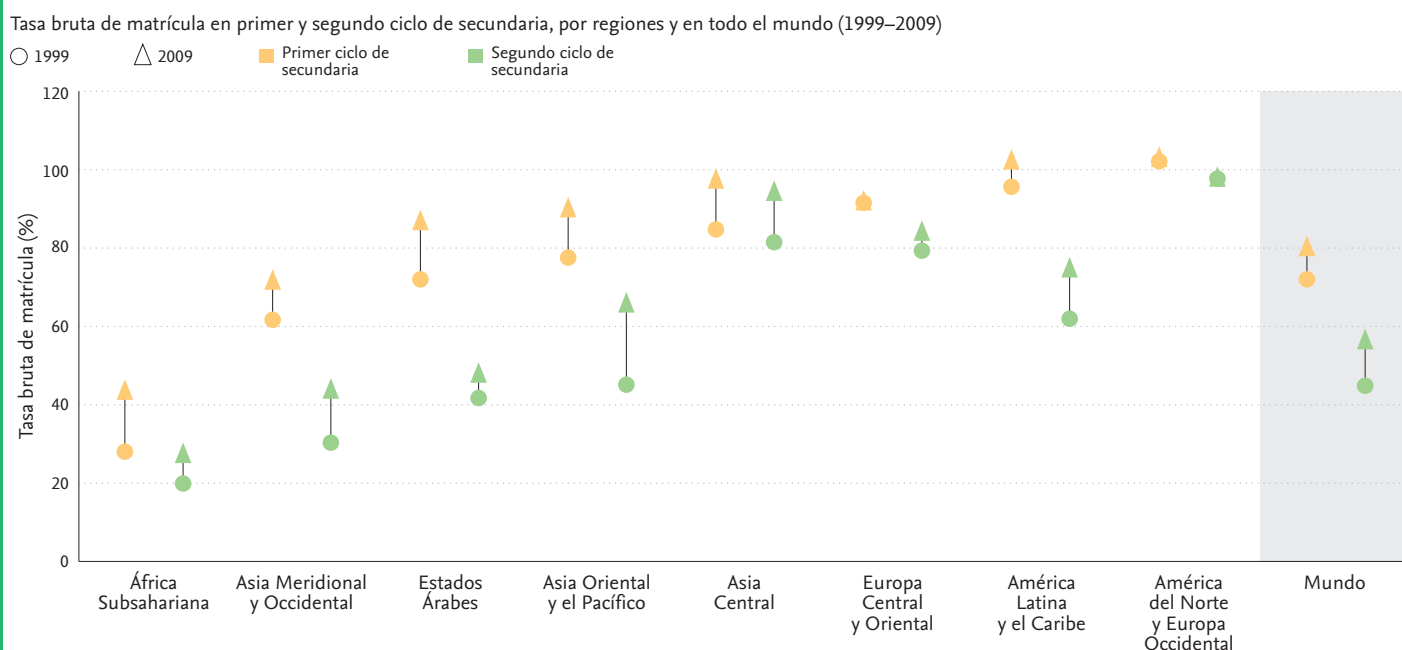


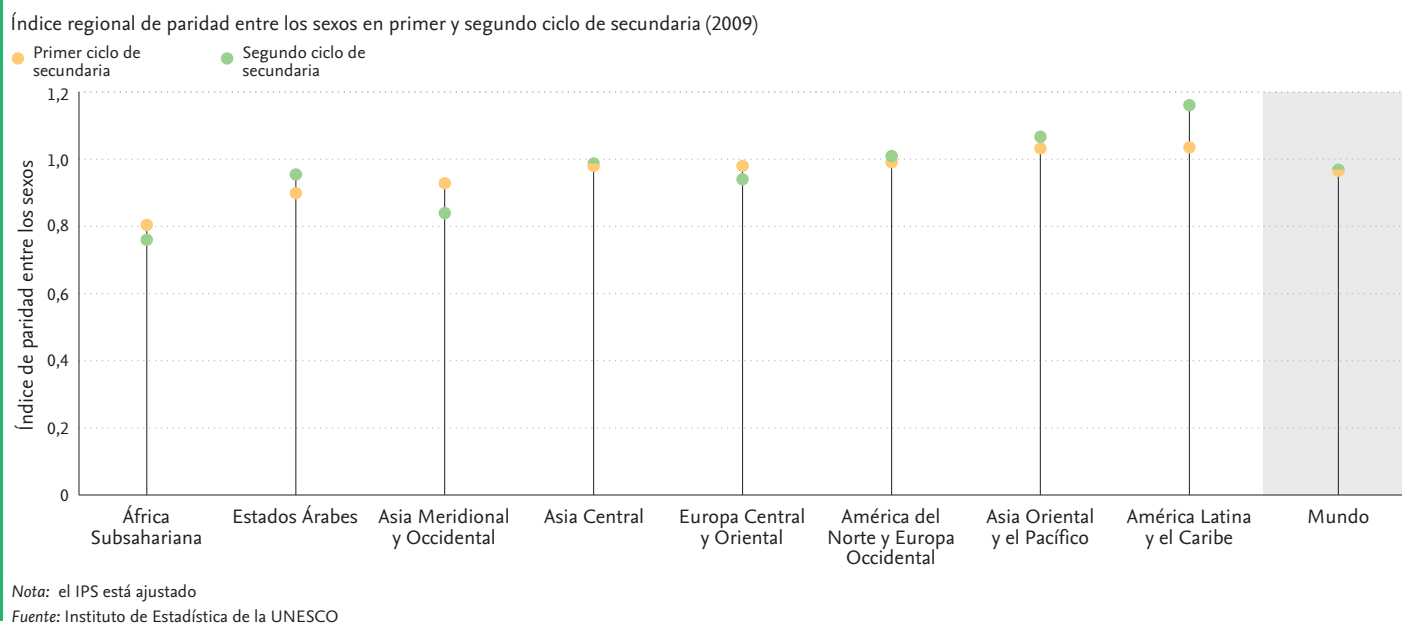
Figura 4.3.2 Aumenta sustancialmente la matrícula en los dos ciclos de secundaria



Entre 1999 y 2009, las tasas brutas de matrícula se incrementaron sensiblemente en los dos ciclos de secundaria y en todas las regiones del mundo. En la figura 4.3.2 se muestran los niveles

correspondientes a 1999 y 2009. Cabe observar que en todas las regiones las tasas del primer ciclo fueron superiores a las del segundo

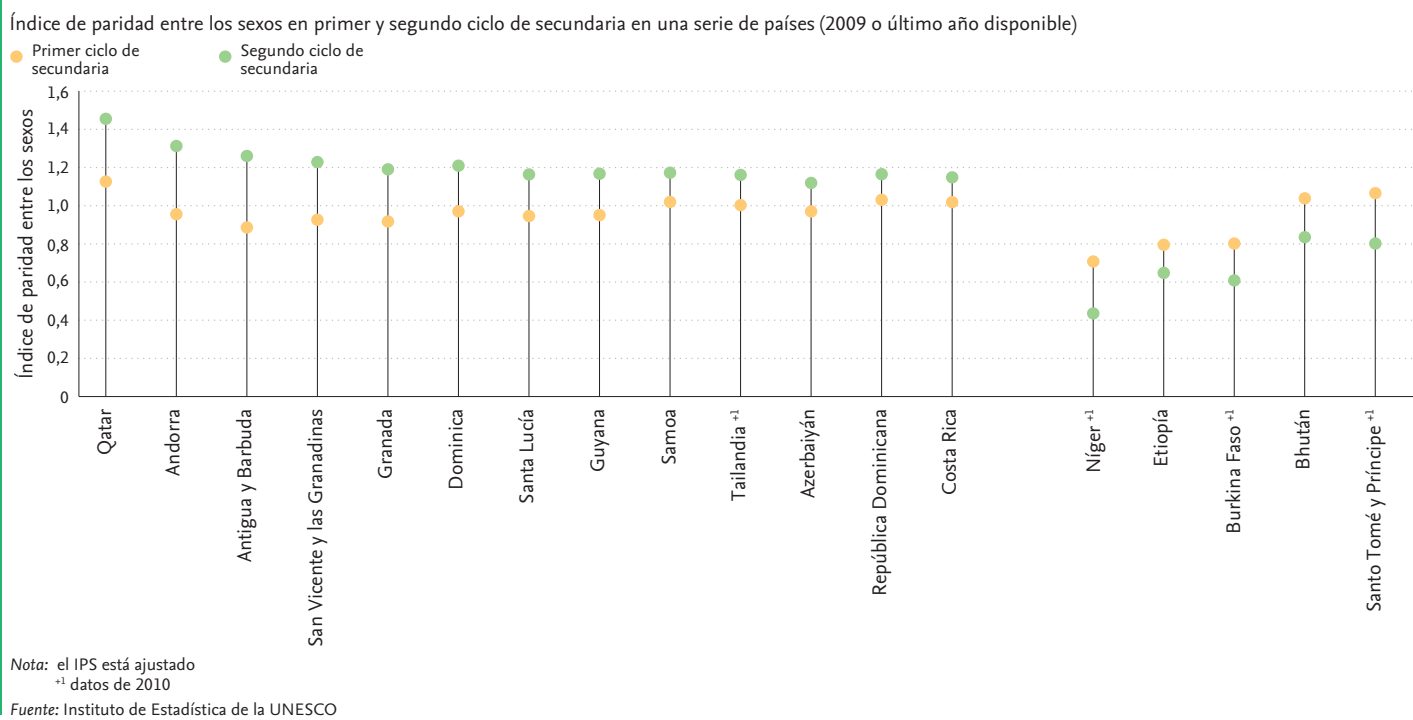
Figura 4.3.3 Las regiones difieren en cuanto al perfil de paridad entre los sexos en los dos ciclos de secundaria



En la figura 4.3.3 se comparan los niveles de paridad entre los sexos en los dos ciclos de secundaria. El IPS medio mundial, que se sitúa en 0,97, es el mismo en ambos niveles de enseñanza. Las regiones se dividen a partes iguales entre aquellas en que el IPS es mayor en el primer ciclo y aquellas donde lo es en el segundo, con la salvedad de Asia Central, que muestra un índice idéntico en ambos niveles. Respecto al segundo ciclo, son mayoritarias las regiones con un IPS inferior a 0,97, esto es, con predominio masculino.

Hay dos excepciones llamativas: tanto América Latina y el Caribe como Asia Oriental y el Pacífico exhiben un IPS que indica predominio femenino en el segundo ciclo de secundaria (1,16 y 1,07, respectivamente). En cuanto al primer ciclo, la mitad de las regiones han alcanzado la paridad. En tres de las otras cuatro regiones se observa predominio masculino, mientras que en América Latina y el Caribe, con un IPS de 1,04, las chicas van por delante.

Figura 4.3.4 Índice de paridad entre los sexos en los dos ciclos de secundaria en determinados países



Lo cierto es que, sean cuales sean las diferencias en el índice de paridad que se observan entre regiones, ello oculta diferencias aún más pronunciadas entre los países. En la figura 4.3.4 se exponen los IPS de 18 países. En el primer ciclo de secundaria el intervalo va desde

0,71 (predominio masculino) en Níger hasta 1,13 (predominio femenino) en Qatar, variación que resulta aún más acusada en el segundo ciclo: de 0,44 en Níger a 1,45 en Qatar.

4. El enquistado problema de las adolescentes no escolarizadas

En el mapa 4.4.1 se ofrecen datos sobre las adolescentes en edad de cursar el primer ciclo de secundaria que no están escolarizadas. Se observa que en casi un tercio de los países (un 32%) esta proporción asciende como mínimo al 15%. Otro tercio de los países (un 32%) presenta una tasa inferior al 5%.

El cuadro 4.4.1, donde figuran algunos de los países con las tasas más altas y más bajas de adolescentes no escolarizadas, pone de relieve hasta qué punto los países difieren entre sí en este terreno. Aunque en casi todas las regiones hay países con tasas bajas, el África Subsahariana concentra a una mayoría de los que presentan tasas elevadas.

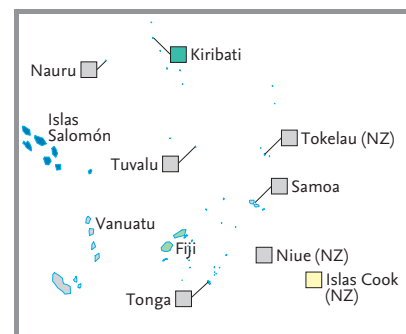
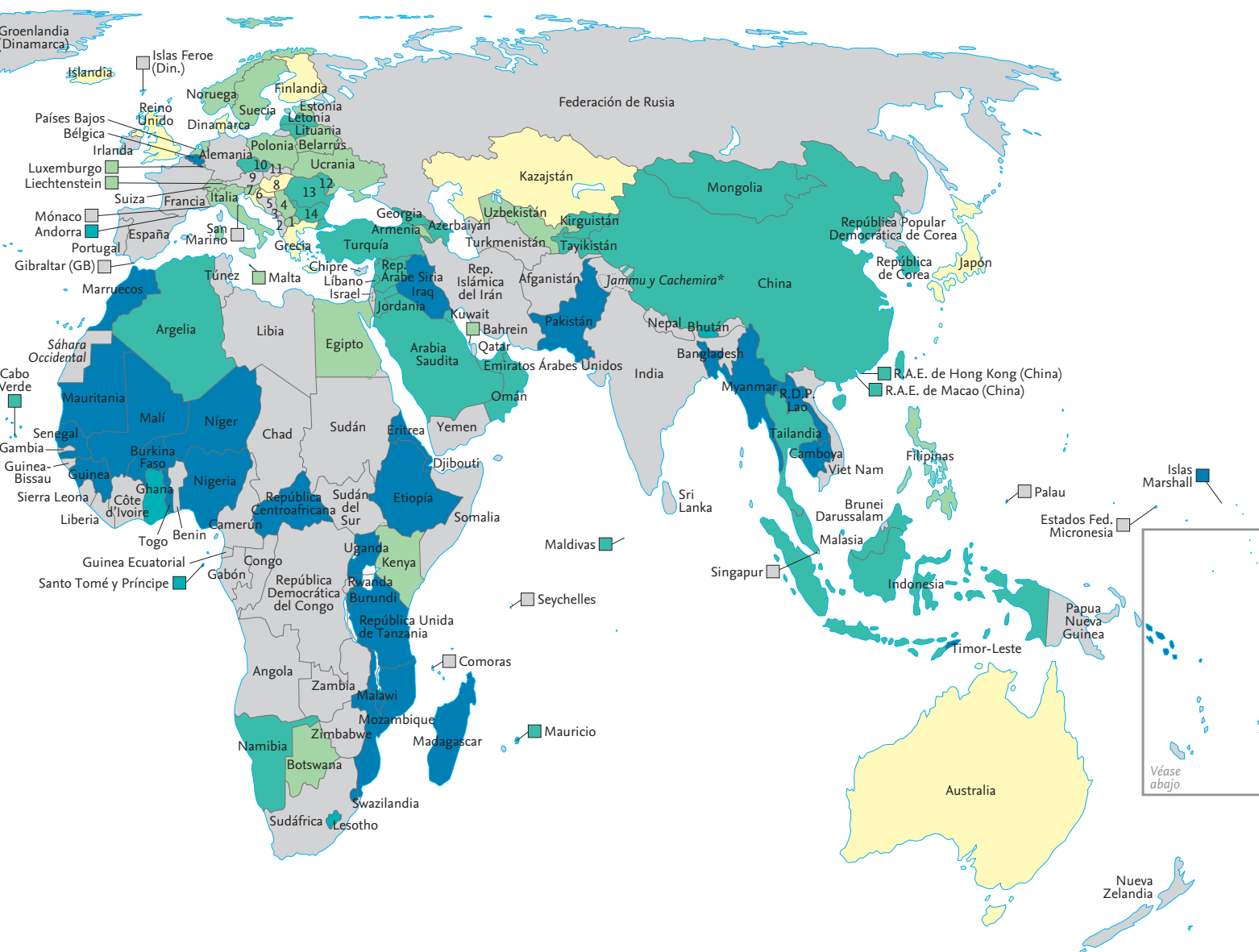
Mapa 4.4.1 En ciertas regiones se han detectado elevadas tasas de adolescentes no escolarizadas



Cuadro 4.4.1 Tasa de adolescentes no escolarizadas en una serie de países (2009 o último año disponible)

País	Tasa	País	Tasa
Australia ⁻¹	0,0	Burundi ⁻²	58,1
Kazajstán ⁻⁴	0,2	Burkina Faso ⁺¹	58,7
Finlandia ⁻⁴	0,2	República Unida de Tanzania	60,2
Japón ⁻⁴	0,2	Guinea	60,7
Croacia ⁻¹	0,3	Eritrea	62,7
Reino Unido ⁻¹	0,5	Pakistán	64,2
Dinamarca ⁻²	0,6	Djibouti ⁻¹	65,3
Grecia ⁻³	0,7	República Centroafricana ⁺¹	68,8
Hungría	0,8	Senegal ⁻³	71,3
Islandia	0,8	Níger ⁻²	83,4

Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007; ⁻³ datos de 2006; ⁻⁴ datos de 2005
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



Matriculación y género: tendencias en los estudios superiores

Aunque el acceso a la enseñanza superior sigue resultando problemático en muchos países, los últimos cuatro decenios han presenciado una gran expansión de los estudios superiores en todas las regiones del mundo, y por doquier las mujeres han sido las principales beneficiarias de esa evolución. Durante dicho periodo la matrícula femenina en este nivel de enseñanza ha aumentado a casi el doble de velocidad que la masculina por la influencia de factores como la movilidad social, las crecientes posibilidades económicas o la presión internacional en pro de una menor disparidad entre los sexos. No obstante, la mayor facilidad de acceso de las mujeres a los estudios superiores no siempre se ha traducido en una mejora de sus oportunidades profesionales, sobre todo en cuanto a la posibilidad de dedicarse a la investigación después de obtener el doctorado.

1. Se dispara la tasa bruta de matrícula en la enseñanza superior

Entre 1970 y 2009 los niveles de matrícula en estudios superiores conocieron un vertiginoso crecimiento: los 32 millones de estudiantes matriculados en 1970 pasaron a ser 165 millones en 2009, lo que supone un incremento de alrededor del 500%. En el mapa 5.1.1 se representa la tasa bruta de matrícula (TBM) en la enseñanza superior en los 158 países de los que hay datos. La TBM es inferior al 20% en un 43% de los países, en una cuarta parte de ellos se sitúa entre el 20% y el 50% y otro cuarto (un 26%) registra tasas del 50% al 80%. En sólo nueve países la tasa es superior al 80%.

Mapa 5.1.1 Las tasas brutas de matrícula en estudios superiores varían entre las regiones

Tasa bruta de matrícula en la enseñanza superior



Las cifras globales de matrícula, sin embargo, no dan cuenta de la situación en todos sus matices. Como se observa en la figura 5.1.1, si bien todas las regiones del mundo han registrado un gran aumento de la matrícula, los mayores avances se han producido en aquellas que en 1970 estaban a un nivel más bajo, y estas siguen presentando cifras modestas hasta el día de hoy.

En 2009, las cifras de matrícula en la enseñanza superior fueron 24 veces más altas que las de 1970 en el África Subsahariana y 17 veces en los Estados Árabes. La matrícula se multiplicó por 15 en Asia Oriental y el Pacífico, que en cifras absolutas ostenta ahora el récord por regiones (52 millones). Las matrículas en América del Norte y Europa Occidental aumentaron en un 250%, pero el porcentaje de la región con respecto al total mundial pasó de casi la mitad (un 45%) en 1970 a menos de un cuarto (un 22%) en 2009.

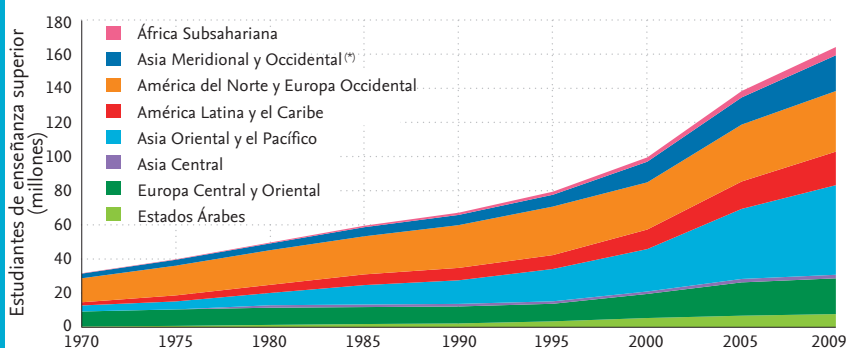
En la figura 5.1.2 se muestra el incremento de la TBM en la enseñanza superior en una serie de países. Especialmente notable es el caso de Tailandia, que en 2009 presentaba una tasa 16 veces mayor que la de 1971. También fueron escenario de un crecimiento vertiginoso Bahrein (con una tasa 36 veces mayor) y Camerún (20 veces mayor).

El incremento de la matrícula ha superado con creces el crecimiento de la población en edad de cursar estudios superiores en todas las regiones y en ambos sexos. Como se observa en la figura 5.1.3, en consonancia con las tendencias ya descritas, los avances más espectaculares se registraron en Asia Oriental y el Pacífico, donde beneficiaron especialmente a las chicas, y en el África Subsahariana, donde la matrícula masculina creció algo más que la femenina.

Figura 5.1.1

La mayor progresión se observa en las regiones que iban más rezagadas

Matrículas en estudios superiores, por región (1970–2009)

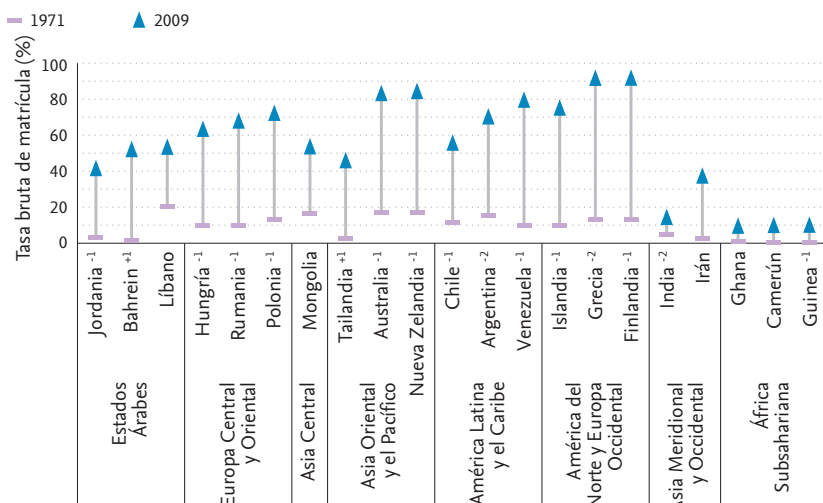


Nota: (*) en el caso de Asia Meridional y Occidental, los datos de 2009 corresponden al año 2008

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 5.1.2 Tailandia, Bahrein y Camerún registran mejoras espectaculares

Tasa bruta de matrícula en estudios superiores en una serie de países (1971–2009)

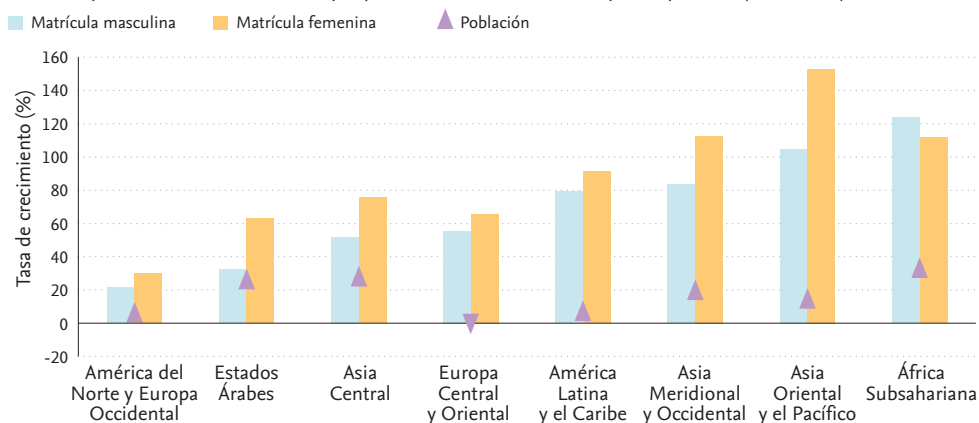


Nota: +1 datos de 2010; -1 datos de 2008; -2 datos de 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 5.1.3 El aumento de la matrícula en estudios superiores excede el crecimiento de la población en todas las regiones y para ambos sexos

Variación porcentual de las matrículas y la población en la enseñanza superior, por sexo (1999–2009)



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

2. Las mujeres son las principales beneficiarias del crecimiento de la matrícula en la enseñanza superior

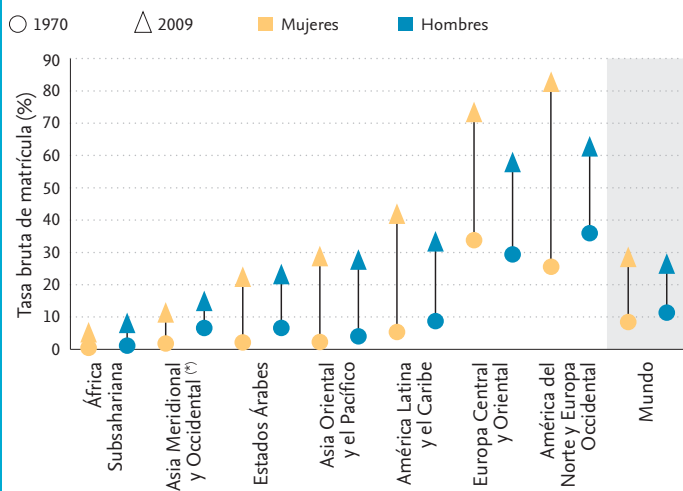
Las principales beneficiarias de esta formidable evolución han sido las mujeres: en los últimos cuatro decenios, el número de féminas matriculadas en centros de estudios superiores ha aumentado casi dos veces más rápidamente que el de varones. La TBM masculina pasó del 11% en 1970 al 26% en 2009, lo que supone un incremento cercano al 230%. Durante el mismo periodo la tasa femenina pasó del 8% al 28%, es decir, se triplicó con creces.

En ciertos casos los varones pueden tener más probabilidades que las chicas de pasar directamente de la enseñanza secundaria al mundo laboral o a la educación no formal, o bien de proseguir los estudios en el extranjero. Pero la tendencia de fondo que a largo plazo lleva a una inflexión y un creciente predominio de la matrícula femenina responde a un cambio de mentalidad en el terreno social y familiar acerca de la educación de la mujer. En buena parte del mundo ello refleja no tanto un hipotético desaliento entre los varones como las crecientes expectativas de las chicas y su positiva actitud con respecto a la enseñanza, aunque en algunos países, como los Estados Unidos, dicho desaliento tiene visos de problema real. También es probable que en países donde los sistemas de enseñanza superior se están desarrollando con rapidez las chicas anticipen mayores posibilidades de acceder a este nivel de estudios y tiendan por ello a albergar más expectativas.

El aumento generalizado de la matrícula femenina en estudios superiores se verifica también a escala regional. Como se observa en la figura 5.2.1, en 1970 la TBM masculina era más alta que la femenina en todas las regiones salvo Europa Central y Oriental. En 2009 cuatro regiones habían sobrepasado el punto de inflexión en que las tasas empiezan a inclinarse del lado femenino, y solo en dos regiones seguían predominando los varones.

Figura 5.2.1 La evolución mundial de la matrícula femenina se verifica también a escala regional

Tasa bruta de matrícula en estudios superiores, por regiones y en todo el mundo (1970–2009)



Nota: (*) en el caso de Asia Meridional y Occidental, los datos de 2009 corresponden al año 2008
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

En la otra región había paridad. América del Norte y Europa Occidental era la región con mayor predominio femenino y el África Subsahariana, masculino.

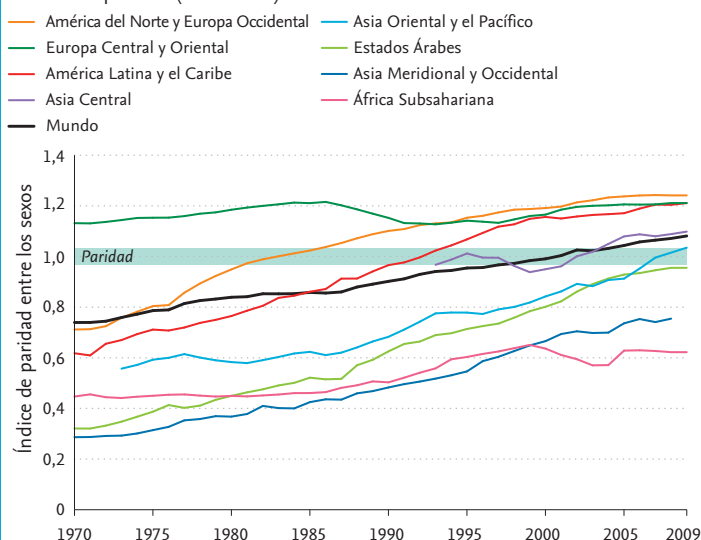
Los incrementos más importantes de la TBM se registraron en América del Norte y Europa Occidental, América Latina y el Caribe y Europa Central y Oriental, tres regiones donde la tasa masculina también progresó en menor, aunque sustancial, medida. En tres zonas, Asia Oriental y el Pacífico, América Latina y el Caribe y América del Norte y Europa Occidental, las chicas pasaron de una posición minoritaria en 1970 a una mayoritaria en 2009.

En la figura 5.2.2 se representa el incremento de la participación femenina en los estudios superiores a lo largo de los últimos cuatro decenios, en forma de evolución del índice de paridad entre los sexos respecto de las matrículas en ese nivel. El IPS mundial subió espectacularmente: de 0,74 (predominio masculino) en 1970 pasó a 1,08 en 2009, valor cercano a la paridad pero que denota un ligero predominio femenino. En 1970 solo había una región, Europa Central y Oriental, con un IPS superior al 1,03 (ventaja femenina). Para 2009 una mayoría de cuatro regiones presentaba un índice favorable a las mujeres.

Aunque el IPS aumentó en todas las regiones durante el mencionado periodo, hubo cambios en la posición relativa de algunas de ellas. La progresión más marcada se dio en América Latina y el Caribe, donde en los últimos cuatro decenios el IPS pasó de 0,62 a más de 1,21. América del Norte y Europa Occidental pasó del segundo al primer puesto, mientras que Asia Meridional y Occidental, que en 1970 era la última, ascendió a la séptima posición. El África Subsahariana bajó del sexto al octavo puesto.

Figura 5.2.2 Desde 1970, el IPS ha pasado de 0,74 en favor de los hombres a 1,08 en favor de las mujeres

Índice ajustado de paridad entre los sexos en la tasa bruta de matrícula en estudios superiores (1970–2009)



Nota: el IPS está ajustado

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Las mujeres son hoy mayoritarias en la población estudiantil de buena parte de los países. En el mapa 5.2.1 se representa el índice de paridad entre los sexos en la enseñanza superior de 149 países. En una sustancial mayoría de 93 países predominan las mujeres, mientras los varones lo hacen solo en 46. Hay diez países que exhiben niveles paritarios en la enseñanza superior.

En la figura 5.2.3 se muestra el porcentaje de estudiantes del mundo que viven en países de una u otra categoría respecto a la paridad entre los sexos en la enseñanza superior. Se observa que el 54% de la población juvenil reside en países con predominio masculino y el 43% en países con predominio femenino. Teniendo en cuenta que el IPS es favorable a los varones en un 31% de los países y a las chicas en un 62%, los datos indican que, pese al mayor número de países con un IPS superior a 1,03, los estudiantes del mundo viven mayoritariamente en países con predominio masculino.

El cuadro 5.2.1 pone de relieve hasta qué punto puede ser dispar la situación de un país a otro. Para ello se relacionan diez países donde el IPS en la enseñanza superior oscila entre 0,17 y 0,41 (signo de un marcado predominio masculino) y otros diez donde se sitúa entre 1,46 y 1,84 (predominio femenino).

La fuerte presencia femenina en la enseñanza superior representa un interesante contraste con el perfil de paridad entre los sexos observado en primaria y secundaria, y configura una situación mundial marcada globalmente por la paridad en el extremo inferior del intervalo 0,97-1,03 en la enseñanza tanto primaria como secundaria y por una sobrerrepresentación femenina en la enseñanza superior.

Como se muestra en la figura 5.2.4, la primaria es el nivel en que casi todas las regiones están más cerca de ser paritarias, aunque dos de ellas se sitúan dentro del intervalo de paridad tanto en primaria como en secundaria, pero no en los estudios superiores. En dos regiones (Asia Meridional y Occidental y África Subsahariana) el IPS presenta valores descendentes al ir pasando de la primaria a los sucesivos niveles superiores.

Cuadro 5.2.1 Ejemplos de países con predominio de uno y otro sexo (2009 o último año disponible)

Predominio masculino		Predominio femenino	
País	IPS	País	IPS
Chad	0,17	Belice	1,46
Congo	0,21	Emiratos Árabes Unidos	1,47
Afganistán	0,24	Islandia	1,48
Etiopía ⁻¹	0,31	Antigua y Barbuda	1,55
Eritrea ⁺¹	0,33	Jamaica ⁻¹	1,55
Guinea ⁻¹	0,34	Bermudas	1,61
Rep. Dem. Congo ⁻²	0,35	Santa Lucía	1,61
Níger ⁺¹	0,36	Dominica ⁻¹	1,69
Malí	0,41	Anguila ⁻¹	1,80
Tayikistán	0,41	Qatar	1,84

Nota: ⁺¹ datos de 2010; ⁻¹ datos de 2008, ⁻² datos de 2007
El IPS del cuadro está ajustado

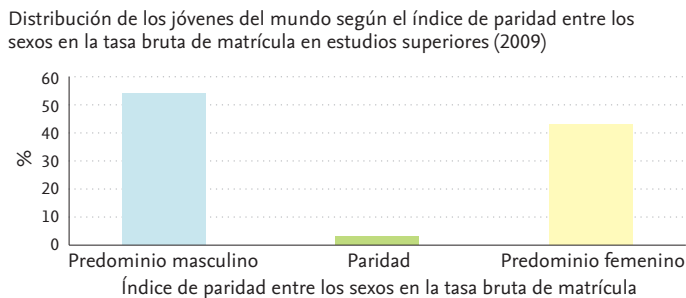
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Mapa 5.2.1 En buena parte de los países, las mujeres son ahora mayoritarias entre los estudiantes de enseñanza superior

Índice de paridad entre los sexos, estudios superiores



Figura 5.2.3 La mayoría de los jóvenes del mundo viven en países donde el IPS en la enseñanza superior muestra predominio masculino



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

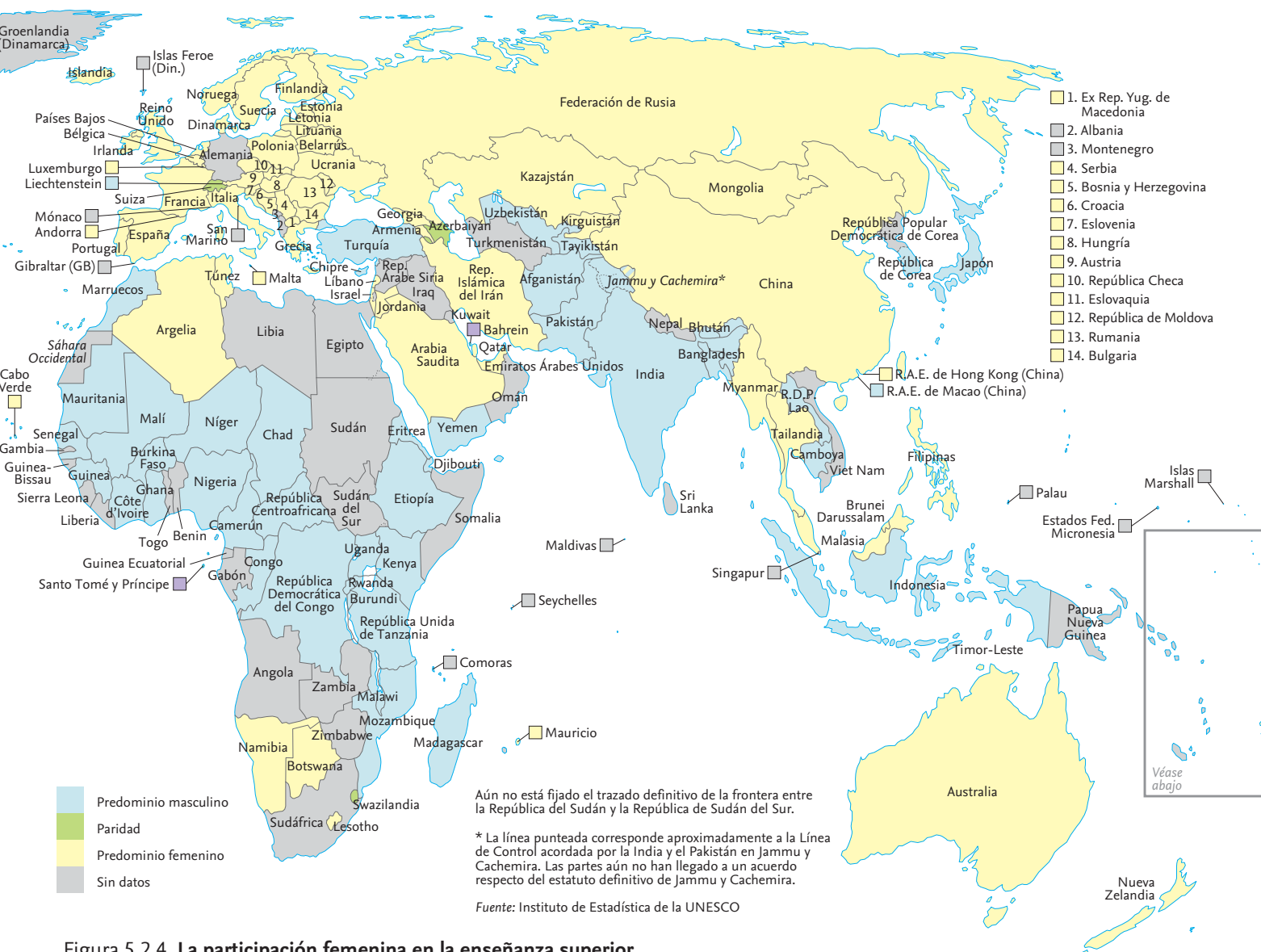
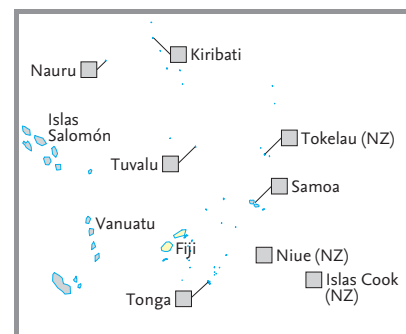
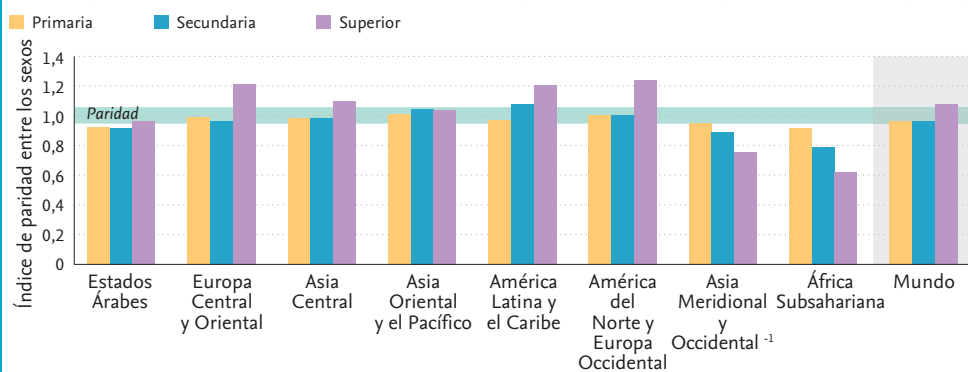


Figura 5.2.4 La participación femenina en la enseñanza superior es mucho más elevada que en los niveles de enseñanza inferiores

Índice de paridad entre los sexos en la tasa bruta de matrícula por nivel de enseñanza (2009 o último año disponible)



3. La riqueza nacional es uno de los principales determinantes de disparidad en los estudios superiores

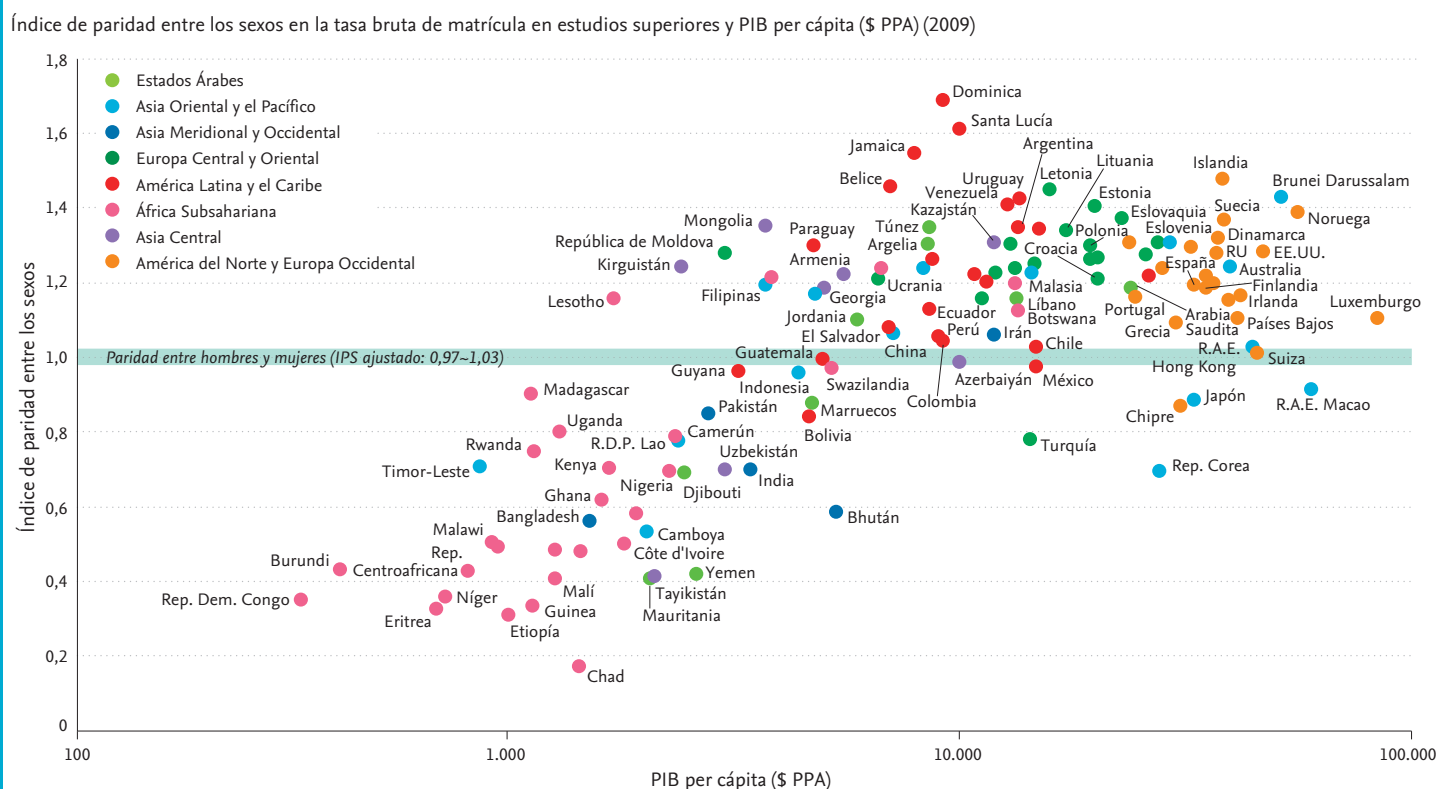
La riqueza nacional tiene una importante incidencia en la participación de ambos sexos en la enseñanza superior. Las mujeres tienen más probabilidades de cursar estudios superiores en países con un nivel de ingresos relativamente elevado y menos probabilidades de hacerlo en países de renta baja. Todo incremento de la riqueza nacional, por modesto que sea, se acompaña de una reducción de la disparidad entre los sexos.

En la figura 5.3.1 se aprecia que los países y regiones situados por encima del intervalo de paridad entre los sexos (de 0,97 a 1,03) también figuran mayoritariamente en el extremo superior del eje del PIB per cápita. En cambio, cuando el PIB

per cápita se encuentra en niveles bajos, el IPS está casi siempre por debajo del intervalo que marca la paridad.

Existen, sin embargo, notables excepciones. Pese a encontrarse en la zona media de la escala de ingresos, Lesotho, Kirguistán, Mongolia y Filipinas tienen un IPS elevado. El Japón, en cambio, que figura entre los países más ricos, presenta un IPS de solo 0,88, sobre todo porque hace relativamente poco tiempo que las mujeres han empezado a ganar presencia en la universidad. Por ello, en comparación con muchos países de la OCDE, la representación femenina es escasa en la administración de la enseñanza superior.

Figura 5.3.1 Las mujeres tienen más probabilidades de cursar estudios superiores en los países ricos



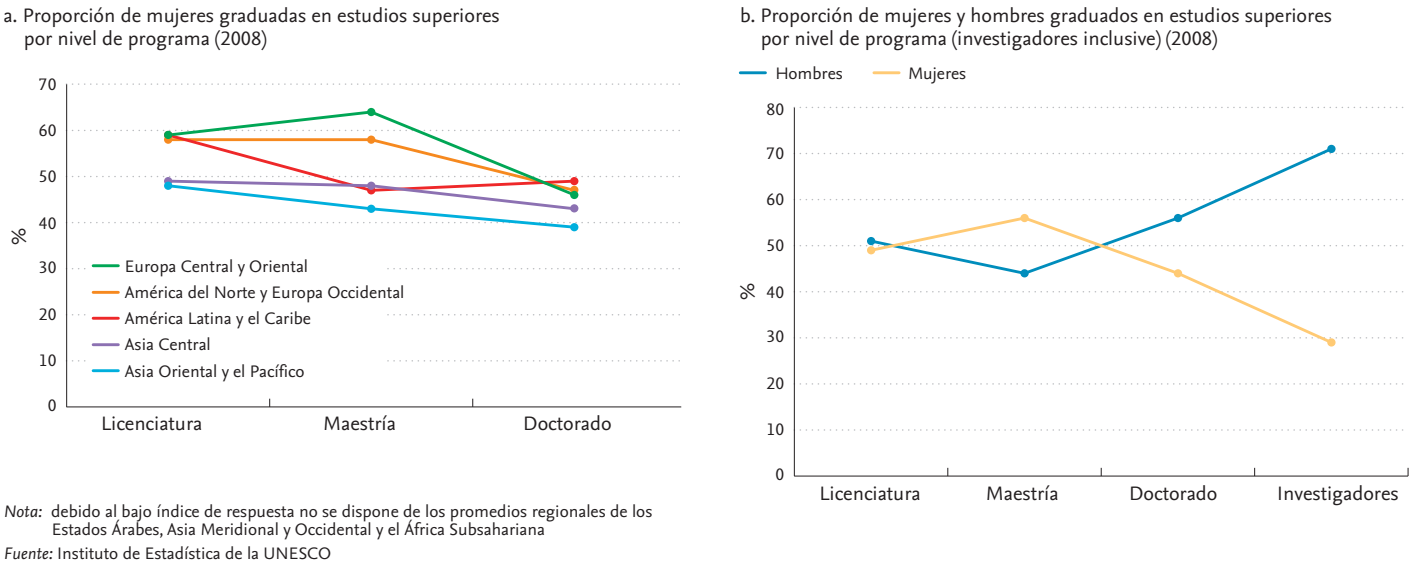
4. Las mujeres obtienen más títulos, pero no en el nivel de doctorado

Existen importantes diferencias en cuanto al nivel de estudios que alcanzan ambos sexos.

En la figura 5.4.1 se advierte que las mujeres han llegado a la paridad en la obtención de títulos de licenciatura y aventajan a los varones en el nivel de maestría, con un 56% frente a un 44. Pero al llegar al doctorado esta relación deviene exactamente inversa.

Las mujeres obtienen más licenciaturas que los hombres en tres de las cinco regiones y más títulos de maestría en dos. No obstante, en el nivel de doctorado los hombres son mayoría en todas las regiones. Resulta interesante el caso de América Latina y el Caribe, única región donde la tasa de participación femenina es mayor en los programas de doctorado que en los de maestría.

Figura 5.4.1 El predominio femenino en los niveles de licenciatura y maestría se invierte al llegar al nivel de doctorado



5. Hay sensibles diferencias entre los sexos en función del campo de estudio

Aunque en los niveles de matrícula se ha ido reduciendo la disparidad entre los sexos, se observan importantes diferencias entre los campos de estudio que varones y mujeres eligen para graduarse.

En el cuadro 5.5.1 se muestra la distribución de las graduadas en distintas disciplinas científicas y en ciencias sociales, empresa y derecho en varias regiones. En el terreno de la ciencia, hay mayoría femenina en dos regiones: Asia Central y Estados Árabes. Asia Central presenta el mayor porcentaje de graduadas en disciplinas científicas (un 53%), mientras que el más bajo (un 40%) se da en América del Norte y Europa Occidental.

En todas las regiones las mujeres se decantan claramente por las ciencias de la vida, rama en que la

mayoría femenina alcanza porcentajes de hasta el 70% en los Estados Árabes y Europa Central y Oriental. La informática, en cambio, les interesa relativamente poco, aunque los porcentajes son muy dispares: desde un 21% en América del Norte y Europa Occidental hasta un 39% en Asia Central.

La proporción de graduadas es mucho más alta en ciencias sociales, empresa y derecho, con mayoría femenina en todas las regiones salvo una y en todos los subcampos (ciencias sociales y del comportamiento; periodismo e información; empresa y gestión; y derecho). La gran excepción a esta tendencia es Asia Central, donde las graduadas predominan claramente en los campos científicos y en cambio son minoría en ciencias sociales, empresa y derecho.

Cuadro 5.5.1 La mayor proporción de mujeres graduadas se registra en ciencias sociales, empresa, derecho y ciencias de la vida

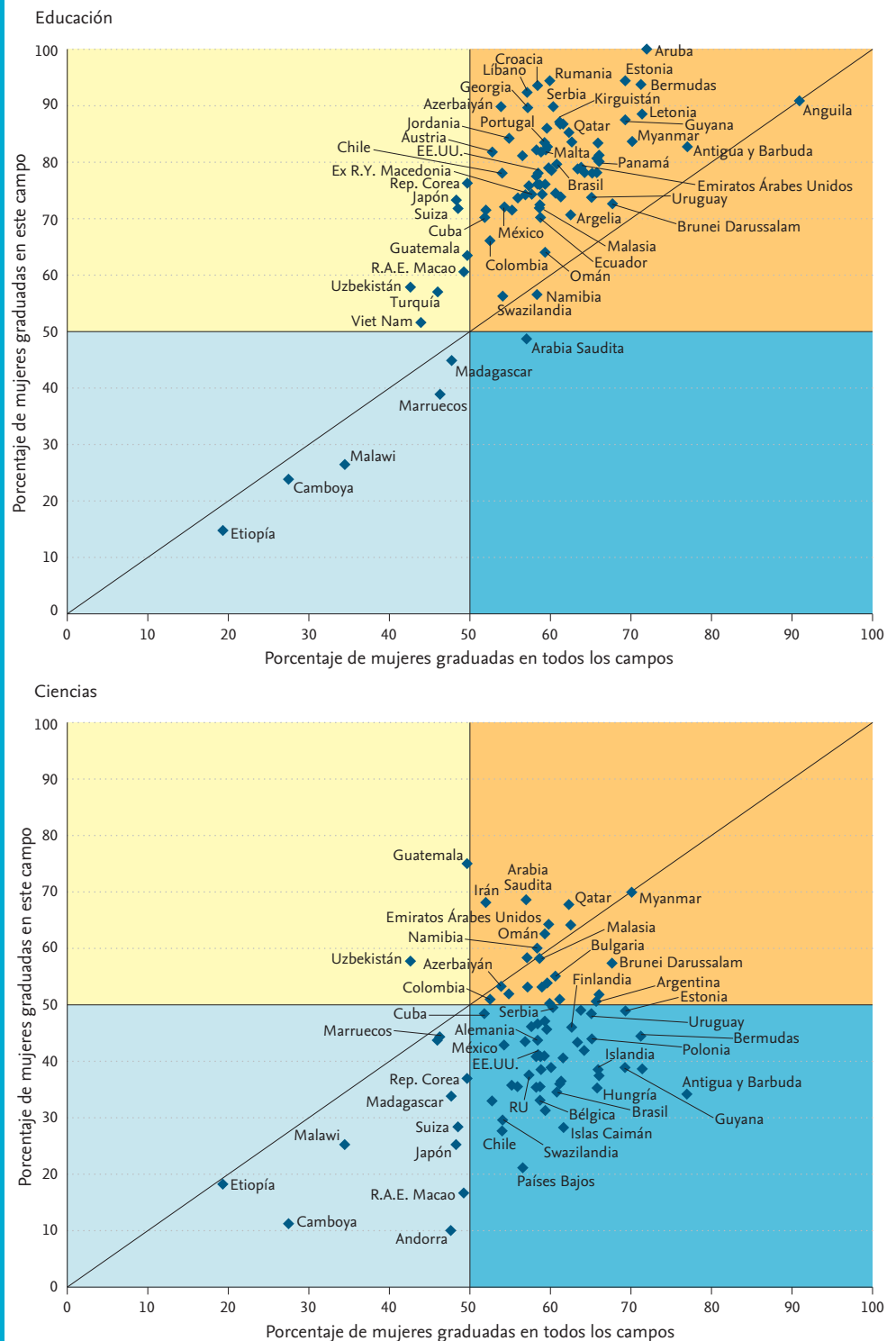
Porcentaje de mujeres graduadas en ciencias y ciencias sociales, empresa y derecho, por región (2008)

Región	Campo general y subcampo	Ciencias				Ciencias sociales, empresa y derecho				
		Ciencias de la vida	Ciencias físicas	Matemáticas y estadística	Informática	Ciencias sociales y del comportamiento	Periodismo e información	Empresa y gestión	Derecho	
América Latina y el Caribe		41	67	51	31	57	70	61	56	52
América del Norte y Europa Occidental		40	60	43	21	57	64	63	53	59
Asia Central		53	68	44	39	41	46	60	43	34
Asia Oriental y el Pacífico		48	60	58	29	53	56	64	52	51
Estados Árabes		51	73	61	33	53	69	58	42	55
Europa Central y Oriental		47	70	54	29	61	62	69	61	58

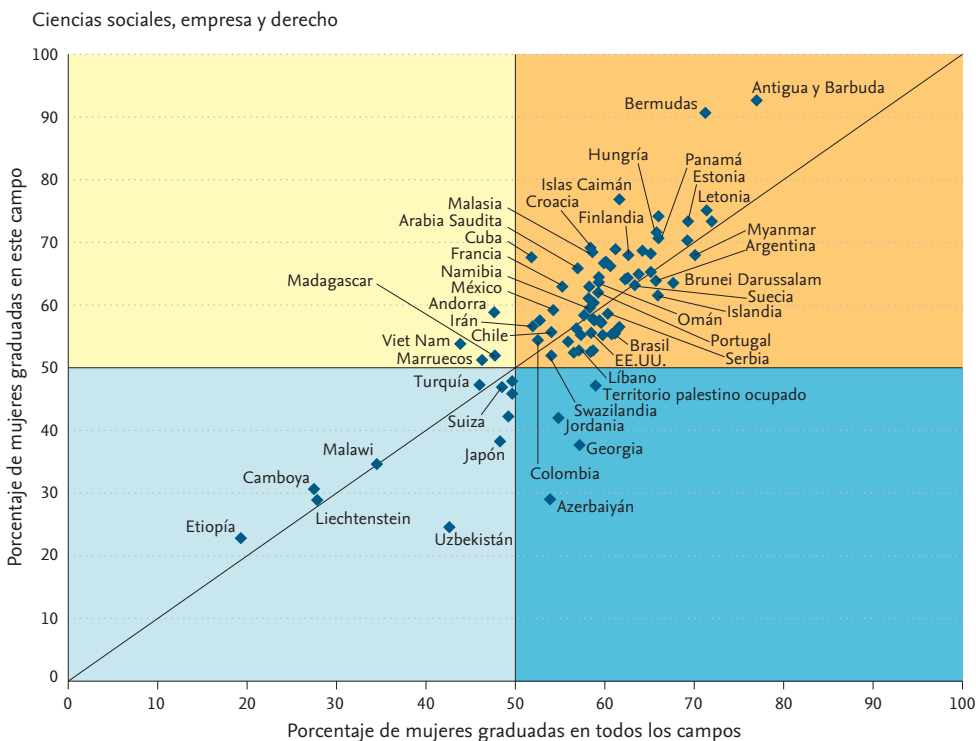
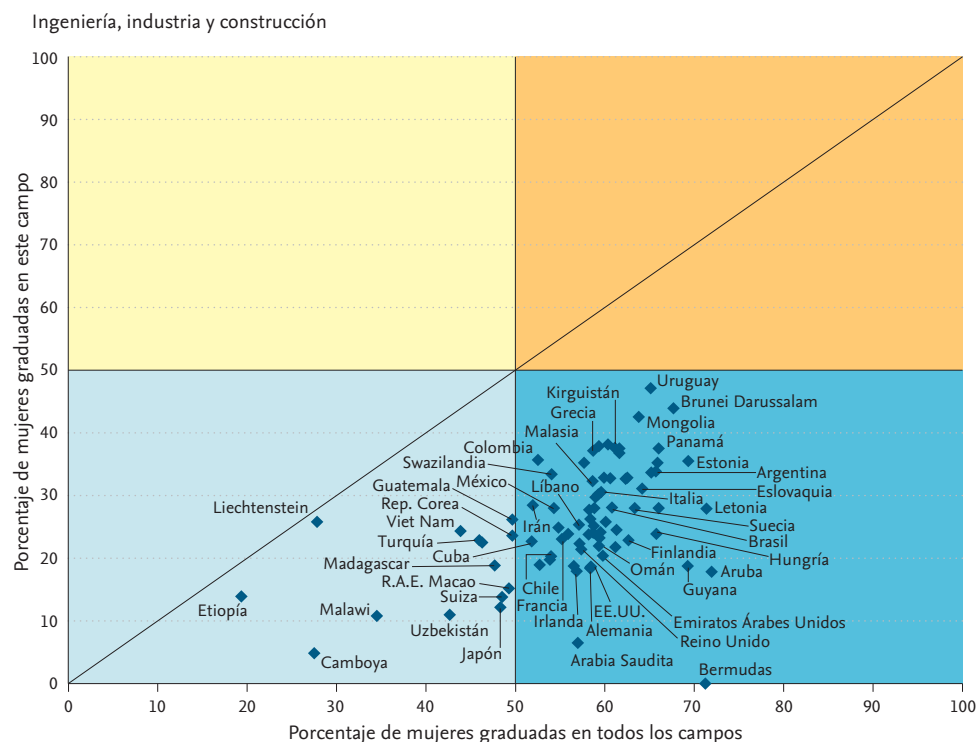
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

De los cuatro campos de estudio representados, el predilecto de las mujeres es la educación, en el que tienen más probabilidades que los hombres de graduarse en 77 de los 84 países de los que hay datos. En varios países, como Aruba, Bermudas, Croacia, Estonia, Líbano y Letonia, más de nueve de cada diez graduados son mujeres. Existen sin embargo algunas excepciones notables, que en su mayor parte responden a patrones generales de participación en la enseñanza superior. En Marruecos, por ejemplo, las mujeres representan un 46% del total de graduados en estudios superiores y un 39% de los graduados en educación.

- Más graduadas que graduados en este campo, pero menos en el conjunto de los campos
- Más graduadas que graduados en este campo y también en el conjunto de los campos
- Menos graduadas que graduados en este campo de estudio y también en el conjunto de los campos
- Menos graduadas que graduados en este campo, pero más en el conjunto de los campos



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



En contraste con lo anterior, los graduados en ingeniería, industria y construcción son mayoritariamente varones en los 84 países de los que hay datos menos uno. Los países con niveles más cercanos al equilibrio entre ambos sexos son Brunei Darussalam, Mongolia y el Uruguay. Aun en naciones como Alemania, Japón, Suiza o los Estados Unidos, donde las mujeres han alcanzado la paridad o incluso predominan en el conjunto de los campos, representan menos de una quinta parte de los graduados en ingeniería, industria y construcción.

Tanto en ciencias como en ciencias sociales, empresa y derecho el panorama es más heterogéneo. Las mujeres son mayoría entre los graduados en disciplinas científicas en una serie de países que básicamente coinciden con los que presentan mayoría femenina en el conjunto de los campos. En ciencias sociales, empresa y derecho, el número de graduados tiende a repartirse más equilibradamente entre ambos sexos.

6. Los hombres siguen predominando en la investigación profesional

Como ya se ha visto en la figura 5.4.1, el paso de la maestría al doctorado se caracteriza por una fuerte caída del número de mujeres, que es incluso más pronunciada entre quienes encadenan los estudios con una carrera en la investigación. Resulta obvio que las mujeres tropiezan con importantes obstáculos en la transición que lleva de los últimos eslabones educativos al mundo de la investigación profesional.

Los hombres constituyen una abrumadora mayoría de los investigadores profesionales: el 71% frente al 29% de mujeres. En el mapa 5.6.1 se muestra la distribución mundial del porcentaje de investigadoras. En gran parte (54) de los 90 países de los que hay datos, las mujeres representan del 25% al 45% del contingente total de investigadores. Solo en 21 naciones, es decir, una de cada cinco, superan el 45%.

Los países con la mayor proporción de investigadoras son Venezuela y Letonia, con un 55%, seguidos por Azerbaiyán, Georgia, Filipinas, Tailandia, Argentina, Lituania, la ex República Yugoslava de Macedonia, Paraguay y el Uruguay.

Entre los factores que quizá puedan explicar el menor número de investigadoras, especialmente en puestos de dirección, figuran aspectos como la conciliación entre vida privada y profesional, los estereotipos de género, la medida del rendimiento y los criterios de ascenso, los mecanismos de gobierno o el papel de los investigadores en la sociedad. Además de estar subrepresentadas, las mujeres que trabajan en la investigación suelen cobrar menos que los hombres (a calificaciones iguales), tienen menos probabilidades de ascenso y se encuentran sistemáticamente concentradas en los eslabones inferiores del sistema científico.

7. Múltiples razones explican la sobrerrepresentación femenina en la enseñanza post-secundaria

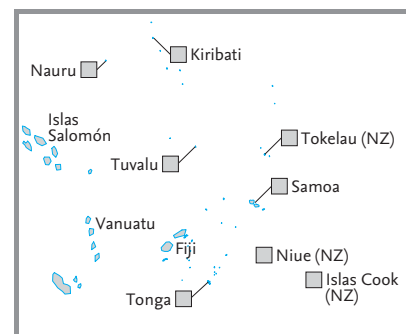
La excesiva representación femenina en la enseñanza superior no es necesariamente el fruto de medidas de discriminación positiva, teniendo en cuenta que las leyes al respecto son escasas. La investigación empírica apunta más bien a un conjunto de factores para explicar la creciente presencia de las mujeres en la enseñanza post-secundaria, empezando por el hecho de que para optar a la movilidad social y escapar de la pobreza se requiere hoy en día un elevado nivel de estudios. Aunque la enseñanza superior depara beneficios individuales, en forma de mayores ingresos, en general las mujeres necesitan una formación más sólida que los hombres para obtener los mismos empleos. La mundialización ha llevado a prestar más atención a la cuestión del igualitarismo entre los sexos. Por último, una vez que acceden a la enseñanza superior, las mujeres superan con frecuencia a los hombres en grados cursados, resultados de las evaluaciones y títulos obtenidos.

Mapa 5.6.1
¿Cuál es la proporción de mujeres entre los investigadores?

Porcentaje de mujeres respecto del número total de investigadores



También conviene señalar que la sobrerrepresentación femenina en los estudios superiores aún no se ha traducido en una presencia proporcional en el mercado laboral, sobre todo en puestos de dirección y decisión¹. Aunque muchas mujeres han empezado a beneficiarse de la mejora del sistema educativo de su país, siguen afrontando barreras para gozar de idénticas oportunidades laborales que la población masculina, entre ellas discriminación laboral, disparidad en las cuotas de poder, expresión y representación política y leyes que les resultan perjudiciales en razón de su sexo. A consecuencia de todo ello, mujeres con una sólida formación acaban desempeñando trabajos en los que no aprovechan al máximo ni su potencial ni sus aptitudes.



Tendencias de la esperanza de vida

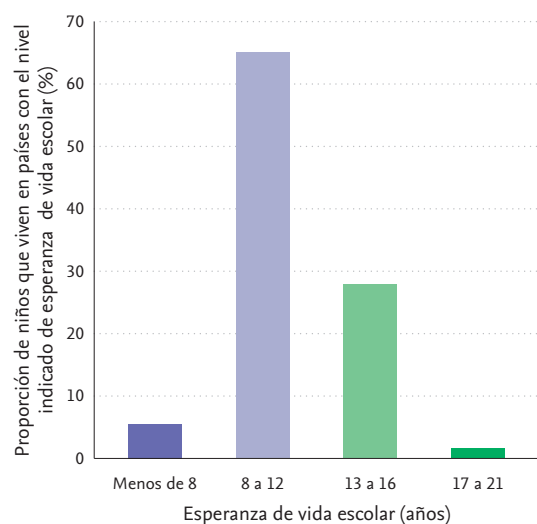
La esperanza de vida escolar (EVE) es un parámetro indicativo del número probable de años que un niño va a pasar en promedio en el sistema educativo de su país. Más concretamente, se define la EVE como el número total de años de escolaridad que un niño puede esperar disfrutar en el futuro en el momento de su ingreso en el sistema educativo, presuponiendo que la probabilidad de matrícula es igual a la tasa de participación actual. La EVE indica la duración media de la escolaridad en años, no el número de grados cursados. No mide necesariamente el nivel de estudios actual o real, sino más bien lo que posiblemente pueda lograr la próxima cohorte que se incorpore al sistema escolar.

La EVE es un parámetro útil por varias razones. Al utilizar una escala común (número de años de escolaridad), permite comparaciones entre países muy disímiles en cuanto a población, tipo de programas o estructura de los niveles de enseñanza (primaria, secundaria y superior). Gracias a la EVE también es posible comparar programas de post-secundaria que difieren en muchos aspectos, por ejemplo en la duración. Por último, la EVE constituye una medida de la participación global en el sistema educativo de un país, desde la primaria hasta los estudios superiores.

En lo que concierne a la EVE, la buena noticia es que ha venido aumentando sistemáticamente en todo el planeta. Entre 1990 y 2009, la EVE mundial pasó de 8,3 a 11 años en las niñas y de 9,6 a 11,4 años en los varones, y en todas y cada una de las ocho regiones se observaron progresos similares.

Figura 6.1.1 La mayoría de los niños viven en países con una EVE modesta

Distribución de los niños del mundo (*) según la esperanza de vida escolar



Nota: (*) población en edad escolar, de la enseñanza primaria a la superior
Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Mapa 6.1.1

La esperanza de vida escolar varía entre las regiones

Esperanza de vida escolar de la enseñanza primaria a la superior



En el mapa 6.1.1 se representan los niveles de esperanza de vida escolar en 166 países. En casi la mitad (un 47%) de ellos la EVE es de 12 años o menos, lo que incluye nueve países donde es inferior a 8 años. En un 45% de los países se sitúa en el intervalo de 13 a 16 años. Los estudiantes disfrutarán probablemente de 17 a 21 años de escolaridad en 13 países, esto es, uno de cada doce.

Estos datos, sin embargo, en realidad embellecen el panorama general, porque la inmensa mayoría de los niños vive en países con niveles modestos de EVE. Como se observa en la figura 6.1.1, aunque solo hay un 42% de los países con una EVE de 8 a 12 años, sucede que esos países albergan casi dos tercios (el 65%) de los niños del mundo. En cambio, en los países con una EVE de 13 o más años, que son mayoría (un 53%), solo vive el 30% de la población en edad escolar.

escolar

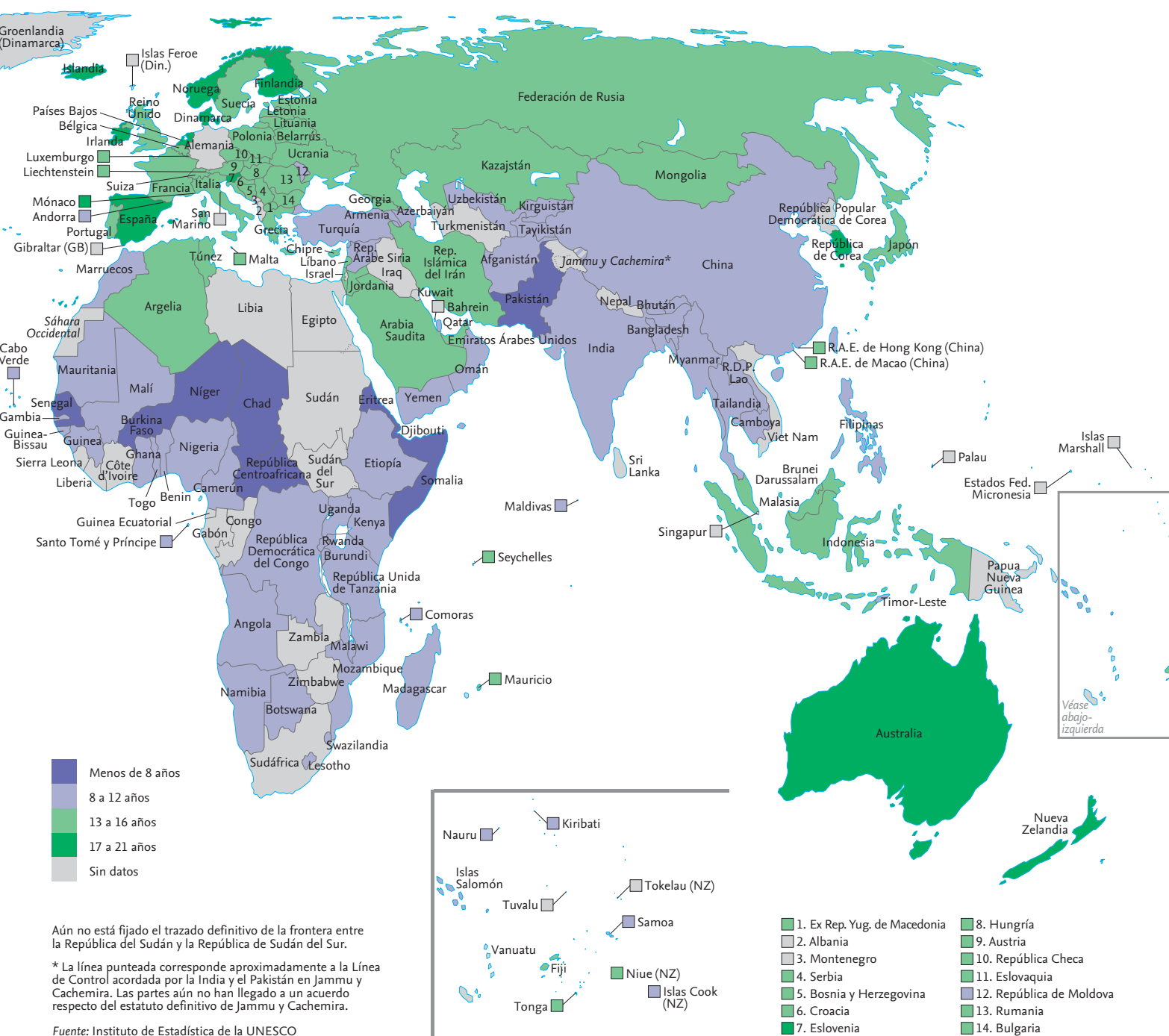
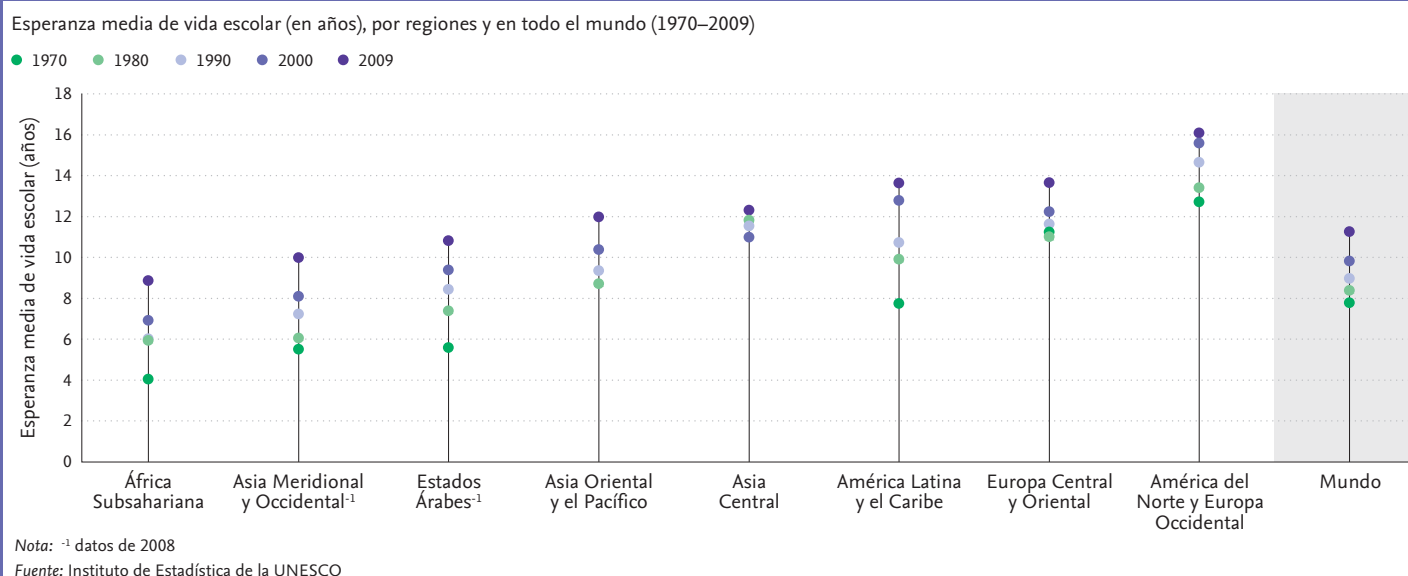


Figura 6.1.2 La progresión de la esperanza de vida escolar se ve reflejada en todas las regiones



Los niveles mundiales de esperanza de vida escolar van en aumento. El promedio mundial pasó de 7,8 años en 1970 a 11,2 años en 2009, y, como se observa en la figura 6.1.2, este crecimiento se dejó sentir en todas las regiones del mundo, aunque la magnitud de los progresos logrados difiere de una región a otra. El África Subsahariana ocupaba el último lugar en 1970 y, aunque su EVE aumentó en más del doble (de 4 a 8,9 años), en 2009 seguía siendo la región más rezagada. América del Norte y Europa Occidental era la región con un nivel más elevado en 1970 y seguía siéndolo por un cómodo margen en 2009. Su EVE de 16,1 hace de ella la única región con una esperanza de vida escolar superior a 14 años.

La progresión más modesta se registró en Asia Central (0,4 años), donde en realidad la EVE cayó entre 1980 y

2000, antes de cobrar nuevo impulso y ganar 1,3 años entre 2000 y 2009. Los mayores avances se observaron en América Latina y el Caribe, que pasó de 7,7 a 13,6 años. Esta región, que se situaba en cuarta posición, se emparejó con Europa Central y Oriental.

Aunque en el conjunto del mundo la EVE masculina es ligeramente mayor que la femenina (11,4 por 11), en la figura 6.1.3 se advierte que las regiones se dividen casi a partes iguales entre las cuatro donde tienen ventaja las niñas y las tres donde están por delante los varones. Los aumentos más sustanciales en el curso de los dos últimos decenios se registraron en las niñas de América Latina y el Caribe (3,1 años), las de Asia Oriental y el Pacífico (3,3 años) y las de Asia Meridional y Occidental (3,7 años).

Figura 6.1.3 El aumento de la esperanza de vida escolar incumbe a ambos sexos

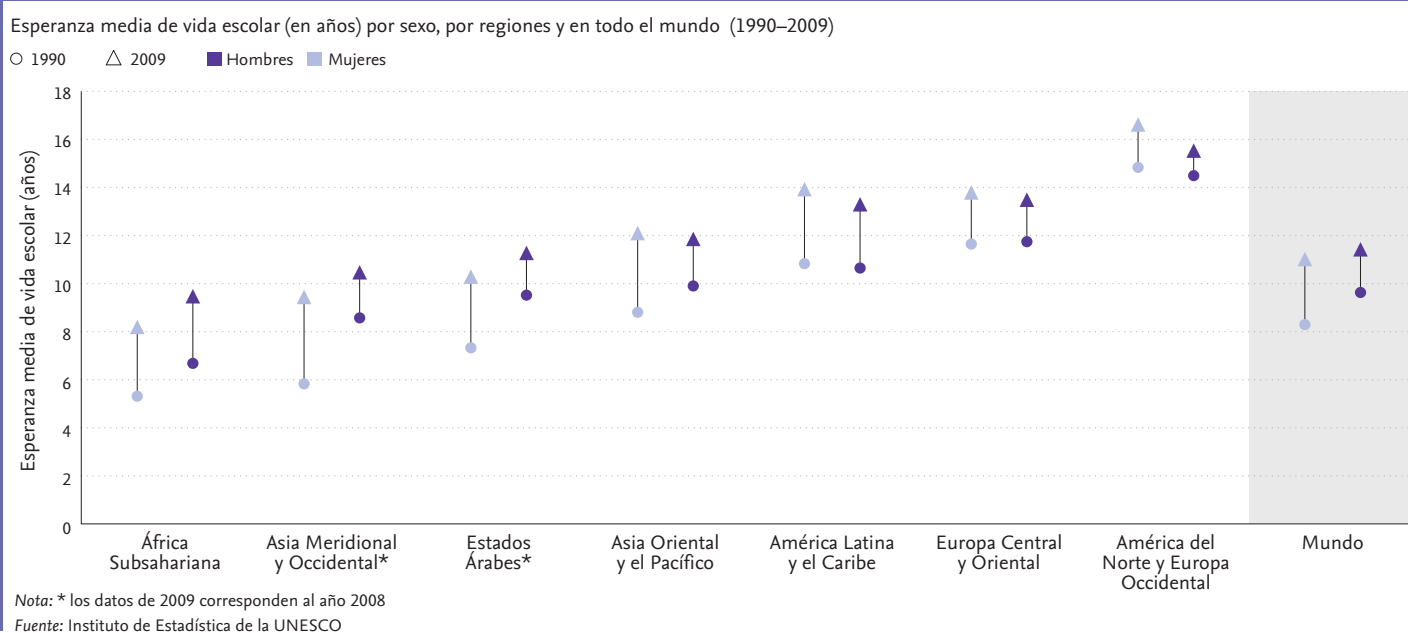
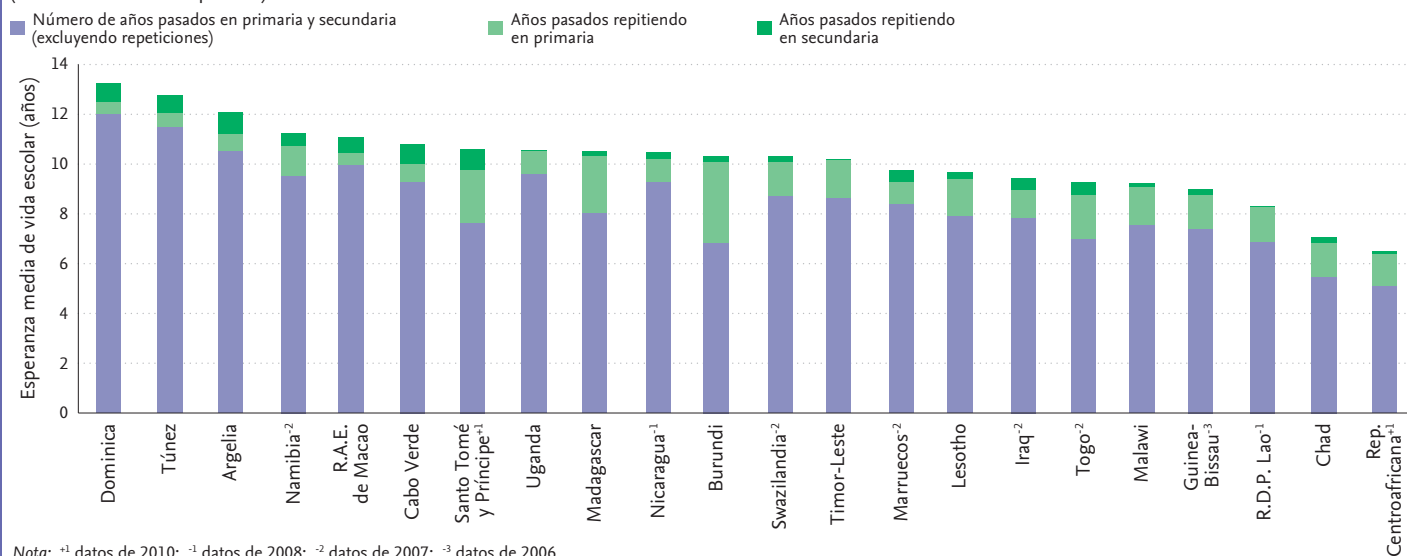


Figura 6.1.4 La repetición de grado reduce sensiblemente la esperanza de vida escolar

Esperanza media de vida escolar, excluyendo las repeticiones, y número probable de años pasados repitiendo grado en primaria y secundaria en una serie de países (2009 o último año disponible)



Nota: ¹ datos de 2010; ² datos de 2008; ³ datos de 2006

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

La esperanza de vida escolar disminuye cuando los estudiantes repiten grado. En la figura 6.1.4 se aprecia cómo el número de años que los estudiantes pasan repitiendo grado en primaria y secundaria afecta al valor total de la EVE en 22 países. En la mayoría de los países, el grueso de las repeticiones se da en la escolaridad primaria.

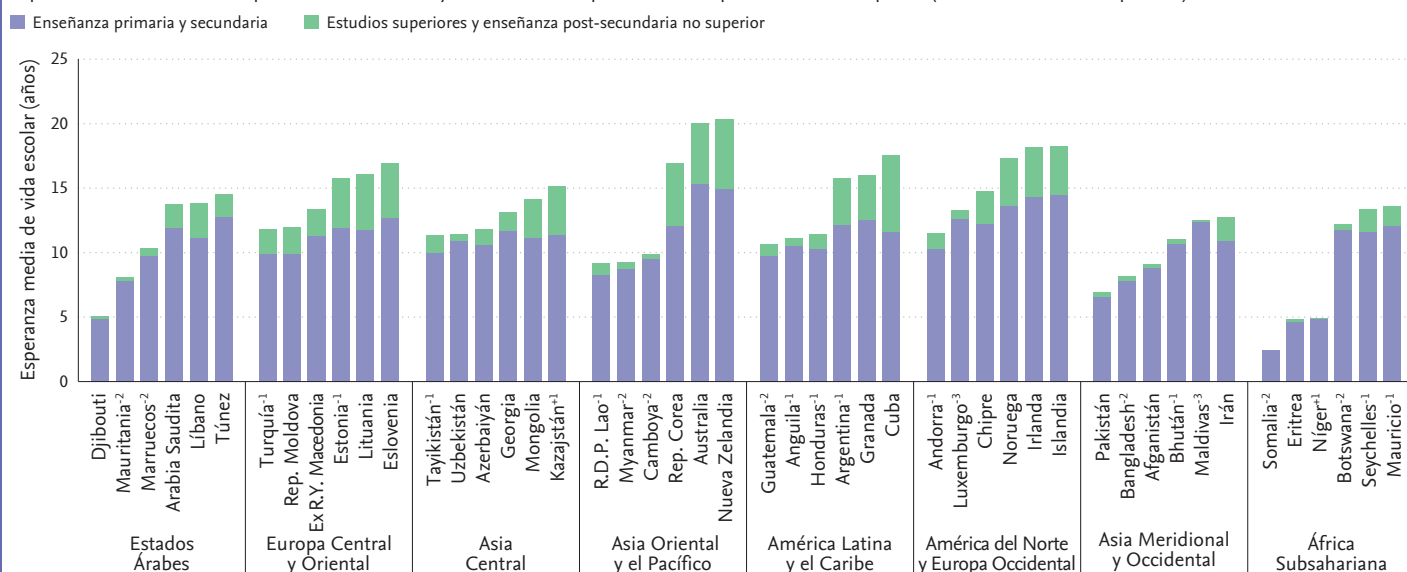
La tasa de repetición en primaria es particularmente elevada en Burundi, donde, además de los 6,8 años de escolaridad, los alumnos pasan un promedio de 3,3 años repitiendo grado en primaria y otros 0,2 años en secundaria. En algunos países, sin embargo, como

Dominica, Cabo Verde o Túnez, la tasa de repetición es más elevada en secundaria.

En la figura 6.1.5 se aprecia el modo en que los perfiles de EVE en secundaria y estudios superiores contribuyen a la EVE total en seis países de cada una de las ocho regiones. Los mayores niveles se dan en Australia y Nueva Zelandia, donde los sólidos sistemas de enseñanza superior agregan 4,7 y 5,4 años, respectivamente, a la esperanza total de vida escolar. En los países del África Subsahariana, la participación en la enseñanza post-secundaria se traduce en un incremento ínfimo de la EVE.

Figura 6.1.5 Los perfiles de esperanza de vida escolar difieren entre países y regiones

Esperanza de vida escolar de primaria a secundaria y de la enseñanza primaria a la superior en diversos países (2009 o último año disponible)



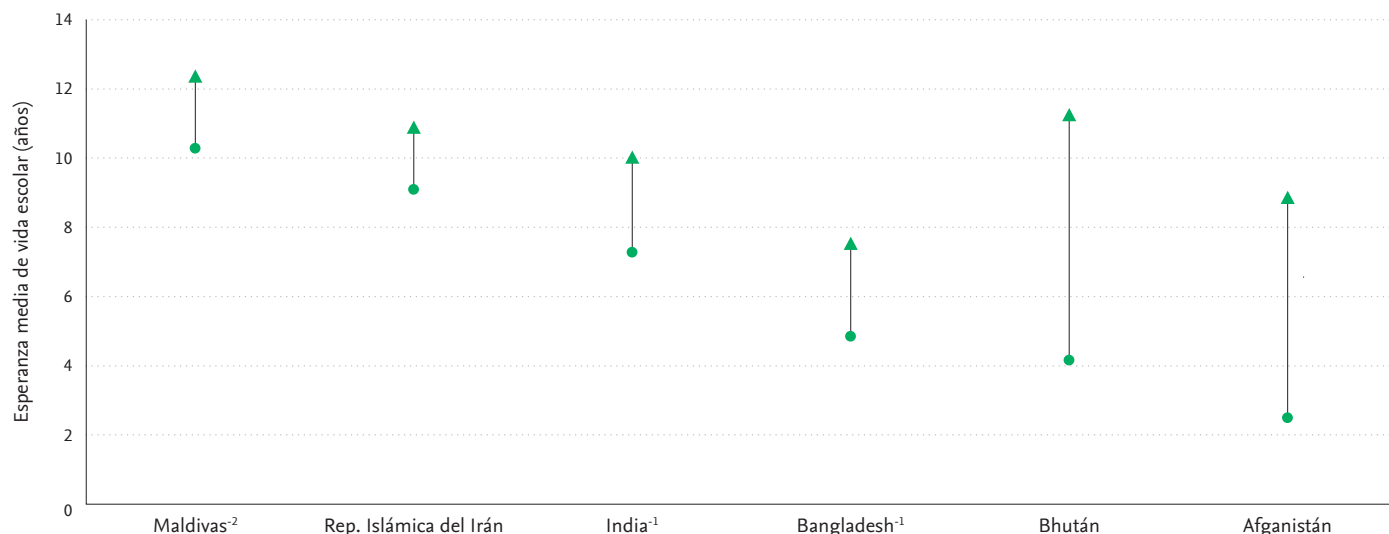
Nota: ¹ datos de 2010; ² datos de 2008; ³ datos de 2006

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 6.1.6 En Afganistán y Bhután se observa una espectacular progresión de la esperanza de vida escolar

Esperanza de vida escolar en primaria y secundaria en algunos países de Asia Meridional y Occidental (1990 y 2009)

● 1990 ▲ 2009

Nota: ⁻¹ datos de 2008; ⁻² datos de 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

El ritmo de aumento de la esperanza de vida escolar varía sobremanera de una región a otra y también entre países de una misma región. En la figura 6.1.6 se muestra la evolución de la EVE en una serie de países de Asia Meridional y Occidental. Los avances más espectaculares se dieron en Afganistán y Bhután, donde la EVE casi se triplicó entre 1990 y 2009.

Aunque su EVE global se haya duplicado con creces en los últimos cuatro decenios (de 4,0 a 8,9 años), el África Subsahariana es, de las ocho regiones, la que presenta

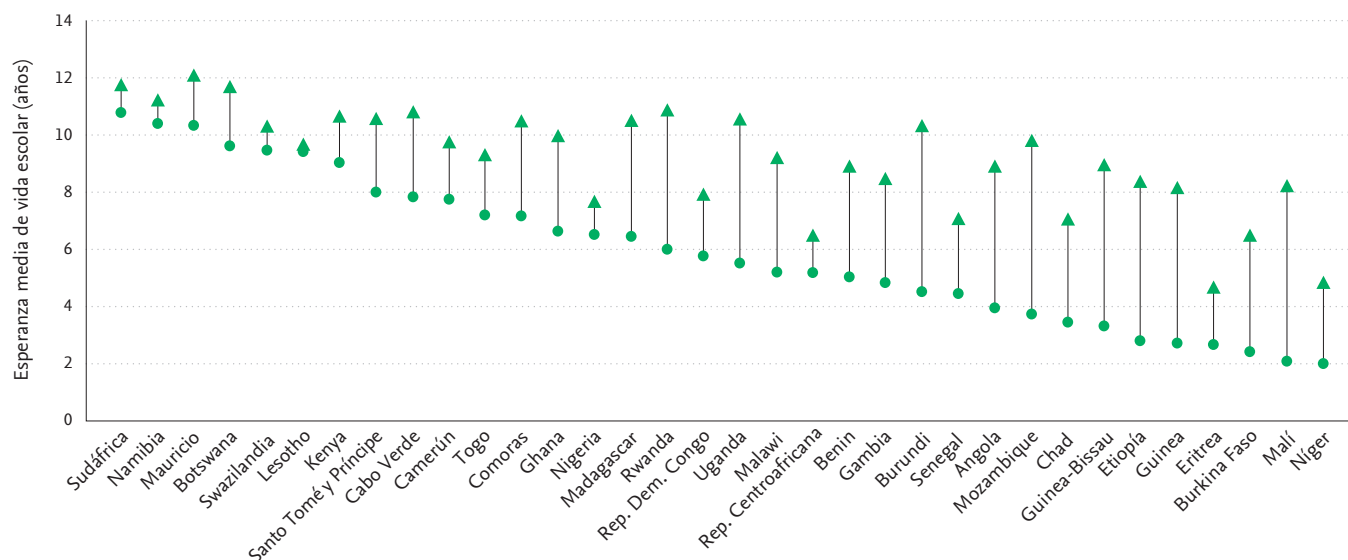
peores guarismos.

En la figura 6.1.7 se ofrecen datos parecidos de 34 países subsaharianos, que en todos los casos conocieron un aumento de la EVE entre 1990 y 2009. El nivel más elevado es el de Mauricio, que en 2009 tenía una EVE de 12 años. En cifras absolutas, las mejoras más importantes se registraron en Guinea-Bissau, Uganda, Mozambique, Etiopía, Malí, Guinea y Burundi. El nivel más bajo es el de Eritrea, cuya EVE, pese a casi duplicarse durante ese tiempo, todavía no pasa de 4,7 años.

Figura 6.1.7 Pese a los progresos registrados, la esperanza de vida escolar sigue siendo problemática en los países del África Subsahariana

Esperanza de vida escolar en primaria y secundaria en una serie de países del África Subsahariana (1990 y 2009)

● 1990 ▲ 2009



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 6.1.8 La disparidad entre los sexos es un arraigado problema en ciertos países en desarrollo

Porcentaje de la población con al menos cinco años de escolaridad, por año de nacimiento (1950–1990)



Nota: el cálculo de los años de educación de una persona excluye los años de repetición de grado
Encuesta demográfica y de salud de Guatemala 1998–1999; Encuesta demográfica y de salud de Kenya 2003; y Encuesta demográfica y de salud de Marruecos 2003–2004

Fuentes: Encuesta demográfica y de salud del Bangladesh 2007;
Encuesta demográfica y de salud de Guatemala 1998–1999; Encuesta demográfica y de salud de Kenya 2003; y Encuesta demográfica y de salud de Marruecos 2003–2004

Las disparidades entre los sexos ligadas a factores socioeconómicos y a la localización geográfica son un arraigado problema, sobre todo en los países en desarrollo. En la figura 6.1.8 se presentan datos de cuatro de esos países (Bangladesh, Guatemala, Kenya y Marruecos) que describen la evolución del porcentaje de la población con al menos cinco años de escolaridad en su haber. Las líneas continuas representan a los hombres y las discontinuas a las mujeres de cada una de cuatro categorías: de medio rico, de medio pobre, de medio urbano y de medio rural.

En los cuatro países, el porcentaje de los nacidos en 1950 que

contaban con al menos cinco años de escolaridad era mayor en los hombres que en las mujeres, en los ricos que en los pobres (de ambos sexos) y en los urbanos que en los rurales (también de ambos sexos). En las ocho categorías se observaba una tendencia general al alza, y en Guatemala y Marruecos los hombres mantenían su ventaja sobre las mujeres, con la única salvedad de que las mujeres urbanas marroquíes habían dado alcance a los hombres urbanos. Contrasta con lo anterior el caso de Bangladesh, donde las mujeres habían alcanzado la paridad o superado a sus homólogos masculinos en las cuatro categorías (ricos, pobres, urbanos y rurales).

Género y alfabetización de jóvenes y adultos: tendencias

La mejora del acceso a la enseñanza primaria y secundaria acaba redundando en un nivel educativo más alto y una mayor capacidad de lectura y escritura en el conjunto de la población adulta. Al mismo tiempo, las actuales tasas de alfabetización siguen llevando la impronta de las políticas educativas y los patrones sociales del pasado.

La tasa mundial total de adultos alfabetizados ha pasado del 76% en 1990 al 83% en 2009 y, consecuentemente, el número de analfabetos en el mundo ha ido disminuyendo con el tiempo, inclusive en algunos países muy poblados como China. No obstante, a pesar de tales avances, se calcula que aún hay 793 millones de adultos que no tienen nociones básicas de lectura y escritura, de los que dos tercios (508 millones) son mujeres. Aun cuando esté menguando el número de personas que en el mundo se declaran analfabetas, el porcentaje femenino dentro de esta población se ha mantenido prácticamente inamovible (del 63% al 64%).

1. Se han hecho avances sustanciales en el afán de universalizar la alfabetización de los adultos

En el mapa 7.1.1 se muestra la distribución en 148 países del porcentaje de adultos alfabetizados. En un 14% de los países la tasa linda con la universalidad (del 99% al 100%), en casi la mitad (un 47%) está entre el 85% y el 99%, y solo hay una docena de países (un 7%) donde menos de la mitad de la población adulta está alfabetizada.

El incremento de la tasa de adultos alfabetizados observado a escala mundial se verifica también a nivel regional. En el cuadro 7.1.1 se observa que tres regiones (Asia Central, Europa Central y Oriental y América del Norte y Europa Occidental) empezaron con tasas relativamente elevadas en 1990 y rozan ahora la universalidad. Otras tres regiones (Estados Árabes, Asia Meridional y Occidental y África Subsahariana), pese a haber avanzado considerablemente en esos dos decenios, siguen lidiando con tasas bastante inferiores al promedio mundial. De los 793 millones de adultos del mundo que se declaran analfabetos, más de la mitad (un 52%), 410,5 millones, viven en Asia Meridional y Occidental.

Mapa 7.1.1 Los niveles de alfabetización de la población adulta varían entre las regiones

Tasa de adultos alfabetizados



Cuadro 7.1.1 La progresión mundial de los niveles de alfabetización de adultos se ve reflejada en todas las regiones

Tasa de adultos alfabetizados, por regiones y en todo el mundo (1990–2009)

Región	1990	2000	2009
África Subsahariana	53,1	57,2	61,9
América Latina y el Caribe	84,3	89,7	91,1
América del Norte y Europa Occidental	98,7	98,8	99,0
Asia Central	98,0	99,0	99,4
Asia Meridional y Occidental	47,3	58,8	62,3
Asia Oriental y el Pacífico	82,1	91,6	94,0
Estados Árabes	55,4	66,9	72,7
Europa Central y Oriental	95,9	97,3	97,9
Mundo	75,7	81,8	83,7

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

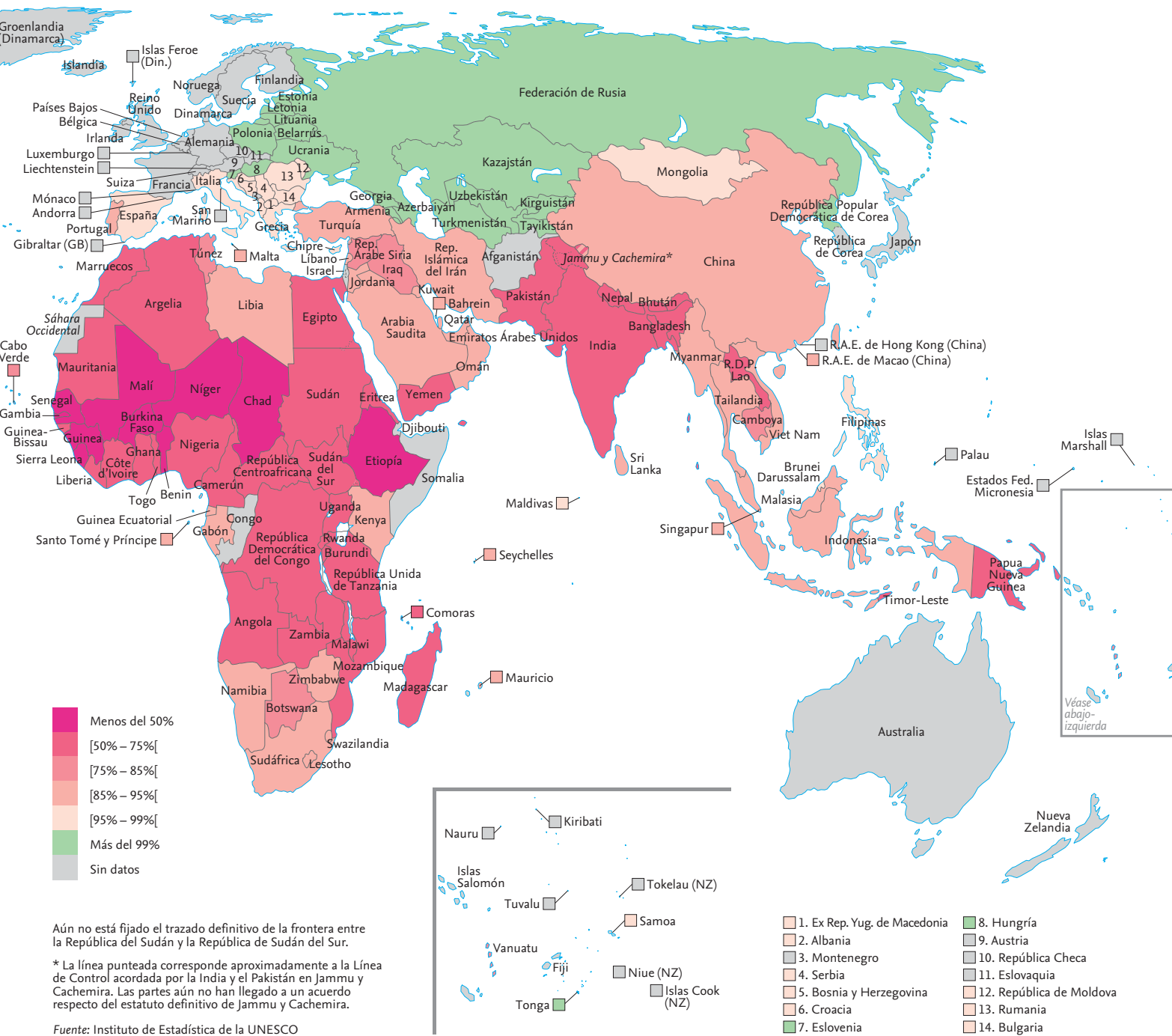
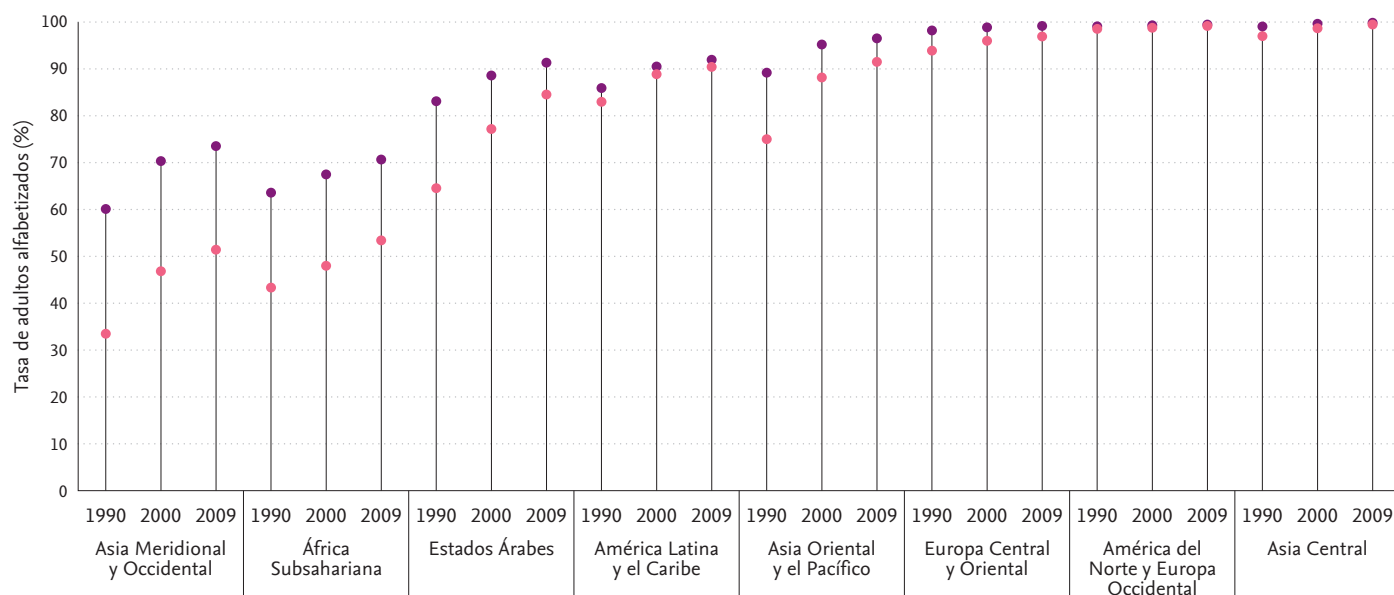


Figura 7.1.1 Pese a los progresos registrados, las mujeres siguen representando una amplia mayoría de los adultos analfabetos

Tendencia de la tasa de adultos alfabetizados, por sexos (1990–2009)

● Hombres ● Mujeres



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Las mujeres representan una gran mayoría de los adultos que se declaran analfabetos, si bien es cierto que la distancia entre ambos sexos se ha acortado: del 12,9% en 1990 al 9,1% en 2009. En la figura 7.1.1 se observa que entre 1990 y 2009 los índices femeninos mejoraron especialmente en Asia Meridional y Occidental, los Estados Árabes y Asia Oriental y el Pacífico. Pese a ello la proporción total de adultas alfabetizadas sigue estando en 2009 bastante por debajo de lo que era el porcentaje masculino en 1990.

La tasa de adultos alfabetizados sigue siendo mayor en los hombres que en las mujeres en las ocho regiones. La ventaja masculina es ínfima en América del Norte y Europa Occidental, pero aún resulta notable en Asia Meridional y Occidental y el África Subsahariana, donde la distancia en favor de los hombres es de 22 y 17 puntos porcentuales, respectivamente.

En consonancia con estas tendencias, el índice mundial de paridad entre los sexos en adultos alfabetizados ha pasado del 0,84 en 1990 al 0,90 en 2009, guarismo todavía bastante inferior al valor umbral de 0,97 que define una situación paritaria.

Como se desprende de la figura 7.1.2, en tres regiones del mundo (Estados Árabes, Asia Meridional y Occidental y África Subsahariana) el IPS aún está por debajo de 0,80. En ninguna región el número de adultos alfabetizados es mayor en las mujeres que en los hombres, si bien se ha alcanzado una situación de paridad en Europa Central y Oriental, Asia Central, América Latina y el Caribe y América del Norte y Europa Occidental.

Las regiones donde las mujeres han ganado más terreno son las que iban más rezagadas, en particular los Estados Árabes, el África Subsahariana y Asia Meridional y Occidental.

Las tasas y el perfil de la población adulta alfabetizada difieren sobremanera de un país a otro, al igual que el ritmo al que progresa cada uno. En la figura 7.1.3 se muestra el número de adultos analfabetos en seis países que en conjunto albergan el grueso de los adultos alfabetizados del mundo y se representa la evolución de cada país entre 1990 y 2009.

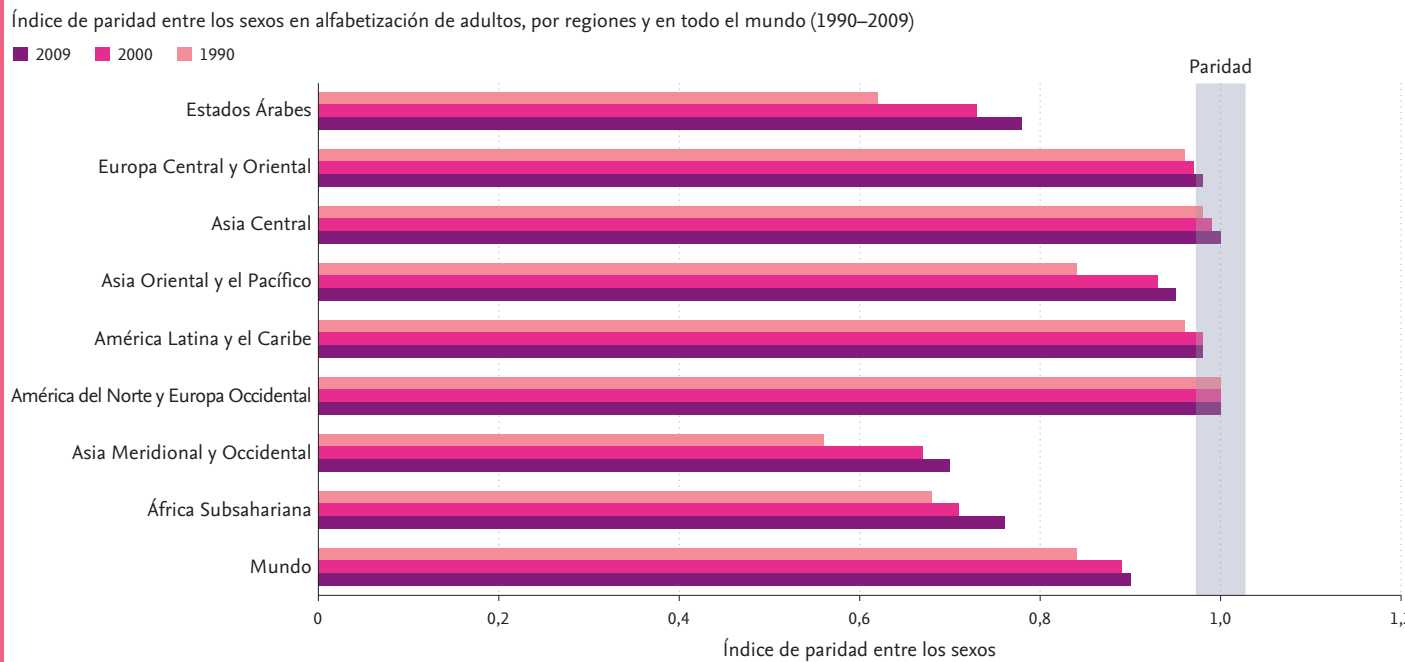
La India es, con diferencia, el país con el mayor número de adultos que se declaran analfabetos: 99 millones de hombres y 184 millones de mujeres, cifras que representan una cuarta parte de toda la población masculina y la mitad de toda la población femenina del país. En Bangladesh hay 22 millones de hombres adultos y 27 millones de mujeres adultas que declaran no saber leer ni escribir, lo que supone un 40% de la población masculina y la mitad de la población femenina del país.

En cifras absolutas, los mayores avances en la reducción del analfabetismo adulto se observan en China. Desde 1990, el número de hombres analfabetos ha pasado de 55 a 17 millones, a la vez que la tasa de hombres alfabetizados crecía del 87% al 97%. Asimismo, el número de mujeres analfabetas ha experimentado una caída radical, de 127 a 47 millones, mientras la tasa de mujeres alfabetizadas pasaba del 68% al 91%.

Como queda dicho en el Capítulo 1, las tasas de matrícula desde la enseñanza primaria hasta la superior han aumentado a un ritmo igual, y en muchos países superior, al del crecimiento total de la población en edad escolar. Los datos sobre adultos alfabetizados revelan un panorama muy distinto. A la vez que alrededor de un tercio de los países conocía, en cifras absolutas, un

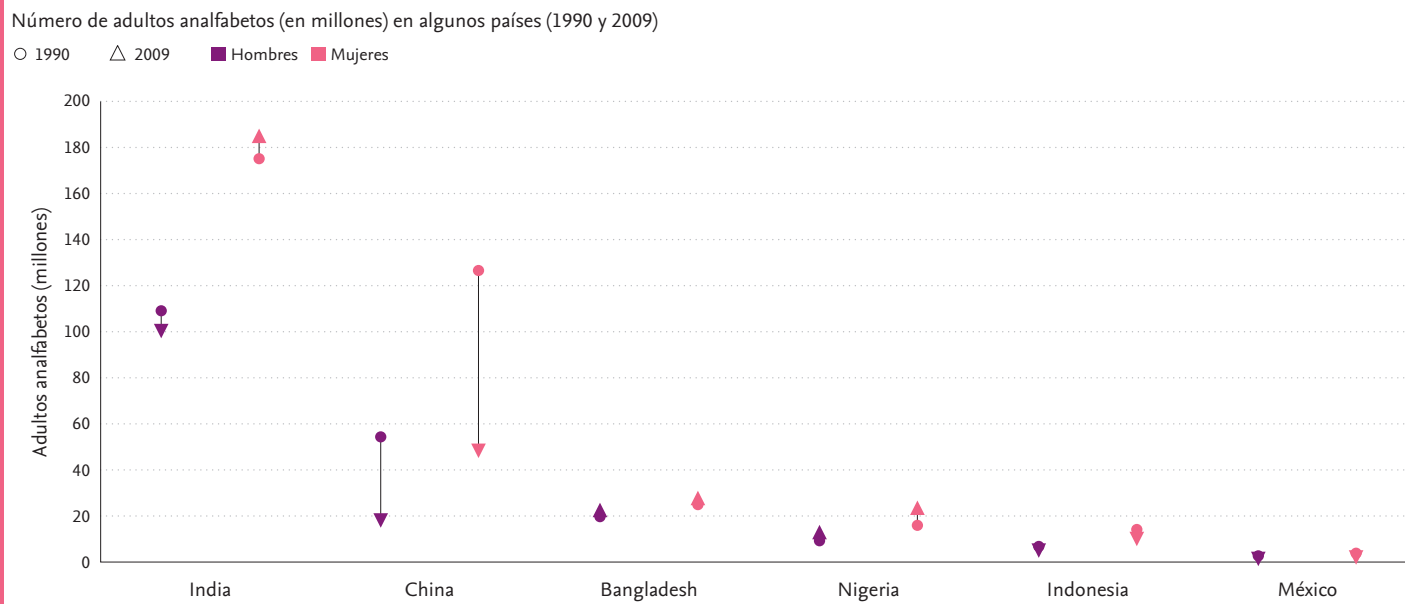
aumento del número de adultos analfabetos de ambos sexos, la tasa de alfabetización subió en todos los países. En Nigeria, por ejemplo, el número total de personas que se declaran analfabetas aumentó en cerca de 4 millones de hombres y unos 7 millones de mujeres, pese a lo cual la tasa de alfabetización masculina creció en 4 puntos y la femenina en 6 puntos.

Figura 7.1.2 Los mayores avances en alfabetización femenina se observan en los Estados Árabes y Asia Meridional y Occidental



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 7.1.3 La India alberga la población más numerosa de adultos analfabetos



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

2. Aumentan los niveles de alfabetización en los jóvenes

Habida cuenta del continuo incremento de la matrícula en todos los niveles registrado en los últimos decenios y de la generalizada reducción de las disparidades entre los sexos, nada tiene de sorprendente que también hayan aumentado los niveles de alfabetización juvenil (definiendo a los jóvenes como personas de entre 15 y 24 años de edad).

En el mapa 7.2.1, que reproduce la tasa de jóvenes alfabetizados en los 147 países de los que hay datos, se observa que bastante más de la mitad (un 61%) de los países tiene una tasa igual o superior al 95%. Ello revela una situación bastante más halagüeña que en el caso de los adultos, cuya tasa de alfabetización solo alcanza semejantes niveles en un 31% de los países. En otro 35% de los países la tasa de jóvenes alfabetizados está entre el 50% y el 95%, y solo hay cinco países donde más de la mitad de la población joven es analfabeta (por 11 de tales países en el caso de la población adulta).

Al igual que ocurre con los adultos, entre los jóvenes de algunas regiones sigue habiendo más hombres alfabetizados que mujeres. Como se observa en la figura 7.2.1, en 1990 la tasa de alfabetización masculina era superior a la femenina en los Estados Árabes, Asia Meridional y Occidental y el África Subsahariana, y aún seguía siéndolo en 2009, aunque el desequilibrio entre ambos sexos se ha reducido en todas las regiones desde el año 2000.

Mapa 7.2.1 Los niveles de alfabetización son más elevados entre los jóvenes que en la población adulta

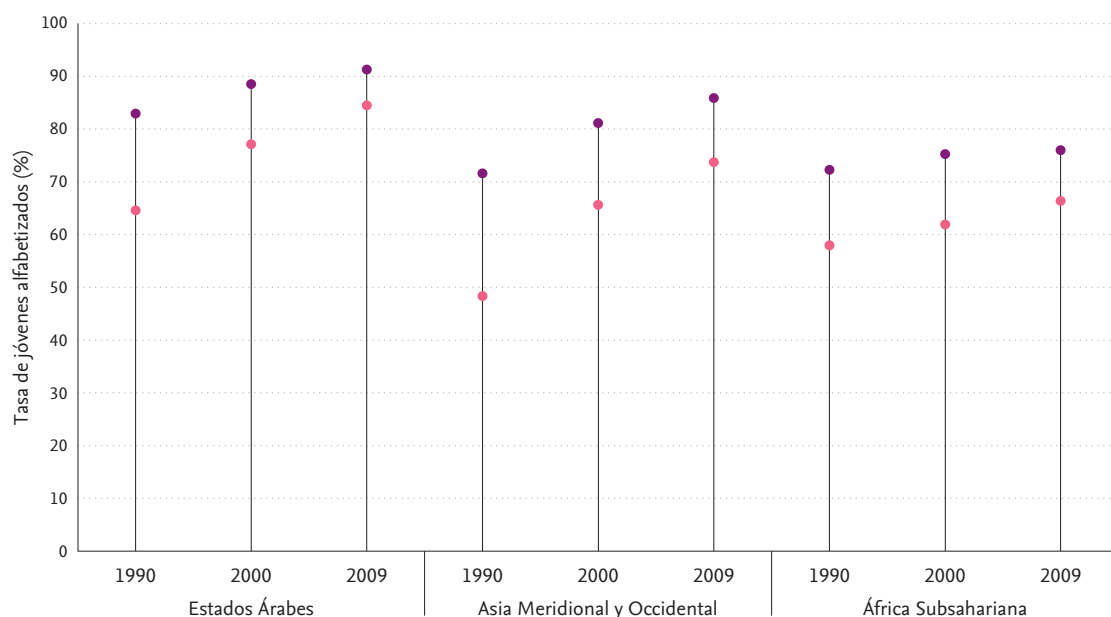
Tasa de jóvenes alfabetizados



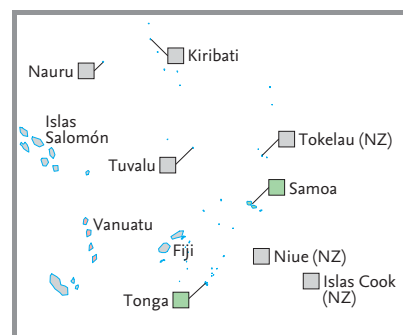
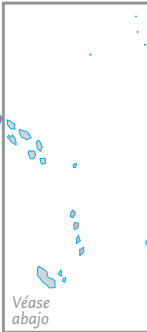
Figura 7.2.1 Los hombres aún están por delante en algunas regiones

Tasa de jóvenes alfabetizados en una serie de regiones (1990–2009)

● Hombres ● Mujeres



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



El impacto de las políticas sobre la igualdad de género en la educación

Pese a los notables avances conseguidos en los últimos años, de todas las causas de disparidad que lastran a las niñas a la hora de cursar estudios primarios y secundarios, la principal radica en la mayor dificultad de acceso a la enseñanza. Pero además, una vez escolarizadas, las niñas también deben afrontar desventajas como el trato discriminatorio, el acoso o la presencia de estereotipos sexistas en los contenidos pedagógicos. Los varones, aunque es menos probable que se vean privados de enseñanza en razón de su sexo, también tienen problemas escolares que se traducen en mayores tasas de repetición y abandono.

Las disparidades entre los sexos pueden revestir muy distintas formas dependiendo de los países. De ahí que cada país necesite todo un repertorio de políticas destinadas a corregir desigualdades ligadas a la admisión escolar, la praxis pedagógica o la transición a niveles superiores de enseñanza. Al igual que en la mayoría de los países se instituyen medidas para garantizar a las niñas el acceso a la escolaridad, también hacen falta políticas destinadas a combatir los diferentes problemas que se plantean específicamente a uno u otro sexo en los distintos niveles de enseñanza.

1. Los modelos femeninos son un factor importante en el éxito académico de las niñas

Un factor que contribuye en buena medida al éxito de las niñas en la escuela es la presencia de maestras que puedan representar un modelo de comportamiento y transmitir un mensaje estimulante a sus alumnas. Las maestras también pueden hacer que las aulas parezcan lugares más seguros y acogedores para las niñas y jóvenes y de este modo alentarlas a proseguir sus estudios.

Mapa 8.1.1 Las mujeres son mayoritarias entre los docentes de la mayor parte de países y regiones

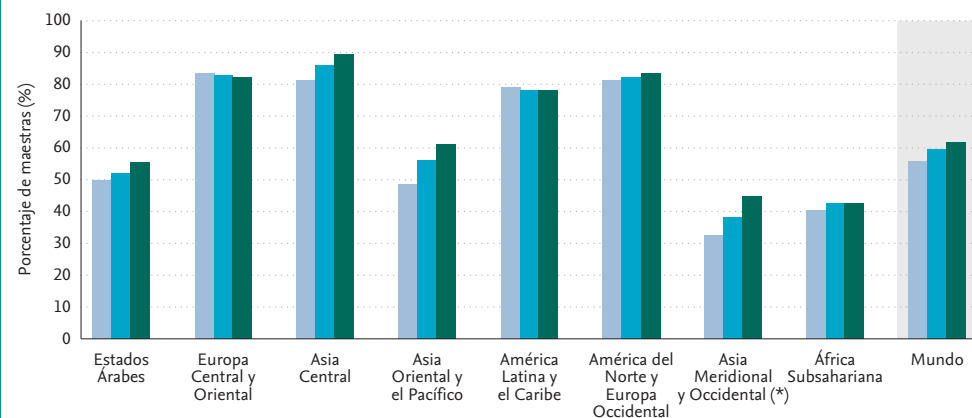
Porcentaje de maestras, enseñanza primaria



Figura 8.1.1 La presencia femenina en el cuerpo docente va en aumento desde 1990

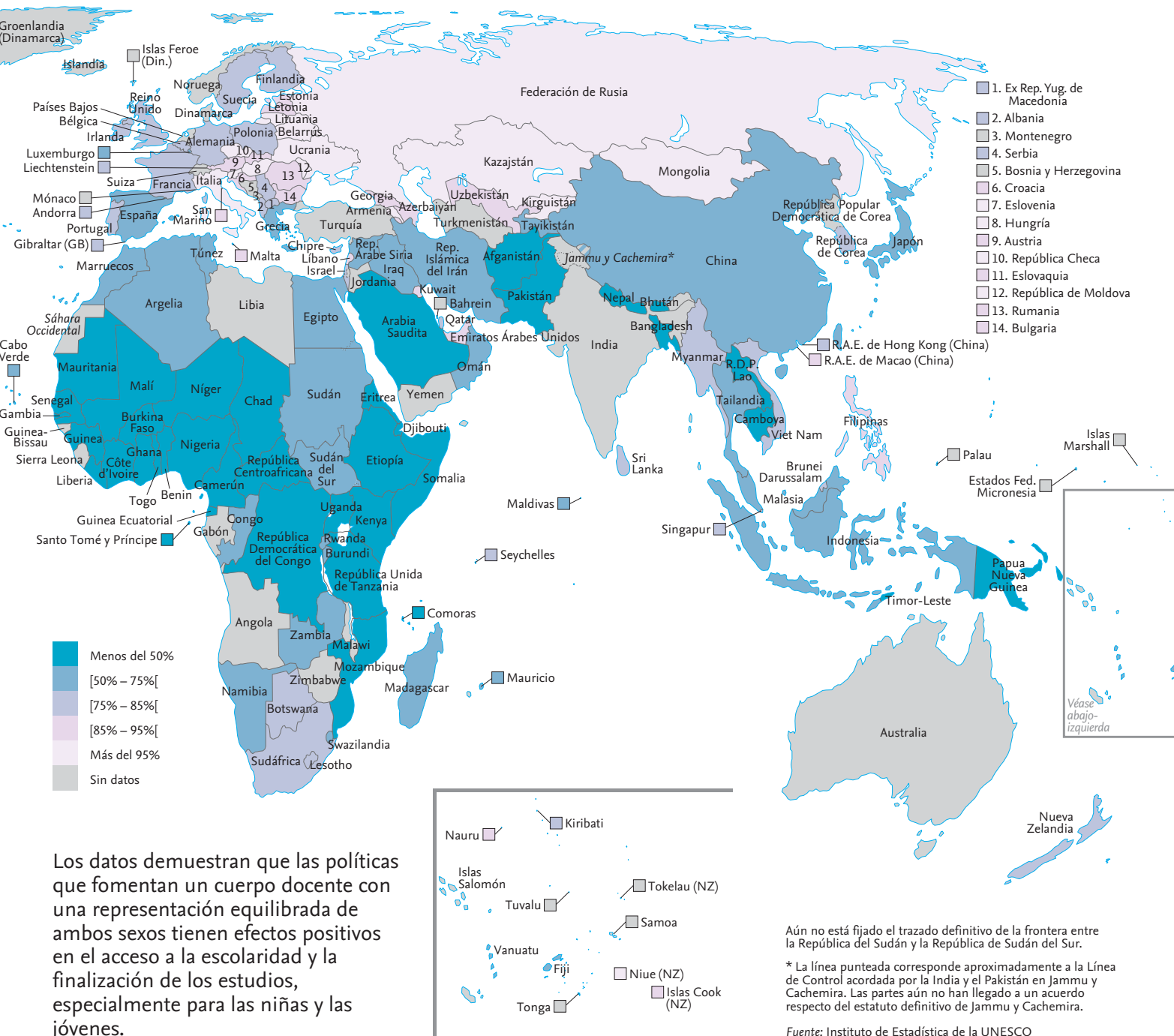
Porcentaje de maestras en la enseñanza primaria (1990–2009)

■ 1990 ■ 2000 ■ 2009



Nota: (*) los datos de Asia Meridional y Occidental corresponden al año 2007

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO



Continuación de la pág. 99

En el mapa 8.1.1 se presenta la variación por regiones y países del porcentaje de maestras en los establecimientos de primaria. Se observa que las mujeres son mayoritarias en el profesorado de primaria de más de tres cuartas partes (un 78%) de los 171 países de los que hay datos. En un 9% de los países constituyen la práctica totalidad (más del 95%) del cuerpo docente.

A escala mundial, el porcentaje de maestras en la enseñanza primaria ha ido en aumento en los dos últimos decenios: de un 56% en 1990 a un 62% en 2009.

Como evidencia la figura 8.1.1 (pág. 98), en seis de las ocho regiones las mujeres son ahora mayoritarias en el profesorado de primaria. Las dos excepciones son Asia Meridional y Occidental (un 45%) y el África Subsahariana (un 43%). Asia Central presenta el porcentaje más elevado de maestras (un 89%).

La proporción femenina subió en seis de las ocho regiones y permaneció estable en América Latina y el Caribe y Europa Central y Oriental. Resulta interesante que el mayor incremento (13 puntos porcentuales) se diera en Asia Oriental y el Pacífico, que en 1990 presentaba un porcentaje inferior al 50% (un 48%). En líneas generales, las mujeres tienen menos presencia en las aulas de los países pobres, donde la profesión docente presenta un notable atractivo para los hombres. En cambio, tienden a estar mejor representadas en países más ricos, donde la enseñanza es un importante vivero de empleo para las mujeres que desean conciliar vida familiar y profesional.

2. El profesorado de secundaria se divide a partes iguales entre hombres y mujeres

Para las alumnas, tener maestras que puedan encarnar un modelo de comportamiento es tan importante en secundaria como en primaria. Aunque tradicionalmente las mujeres venían representando una minoría del profesorado de secundaria, la situación está cambiando.

En el mapa 8.2.1 se muestra una panorámica mundial del porcentaje de maestras en la enseñanza secundaria. En este nivel ambos sexos tienen una presencia más equilibrada dentro del cuerpo docente. Las mujeres son mayoría en el profesorado de un 68% de 152 países (bastante por debajo del porcentaje análogo en primaria, que es del 78% de los países). Resulta significativo que solo haya ocho países donde las mujeres representan al menos un 80% del cuerpo docente de secundaria.

Al igual que en la enseñanza primaria, la proporción de maestras en los centros de secundaria va en aumento. A escala mundial, este porcentaje pasó de una minoría del 48% en 1990 a una ligera mayoría del 52% en 2009. La

Mapa 8.2.1 Aumenta la proporción de mujeres en el profesorado de secundaria, aunque todavía es más baja que en primaria

Porcentaje de maestras, enseñanza secundaria



proporción más elevada (un 73%) se registró en Europa Central y Oriental.

La figura 8.2.1 pone de relieve que la proporción de maestras subió en todas las regiones excepto el África Subsahariana, que en 1990 presentaba uno de los porcentajes más bajos y en 2009, tras perder otros cuatro puntos porcentuales, seguía ocupando la última posición.

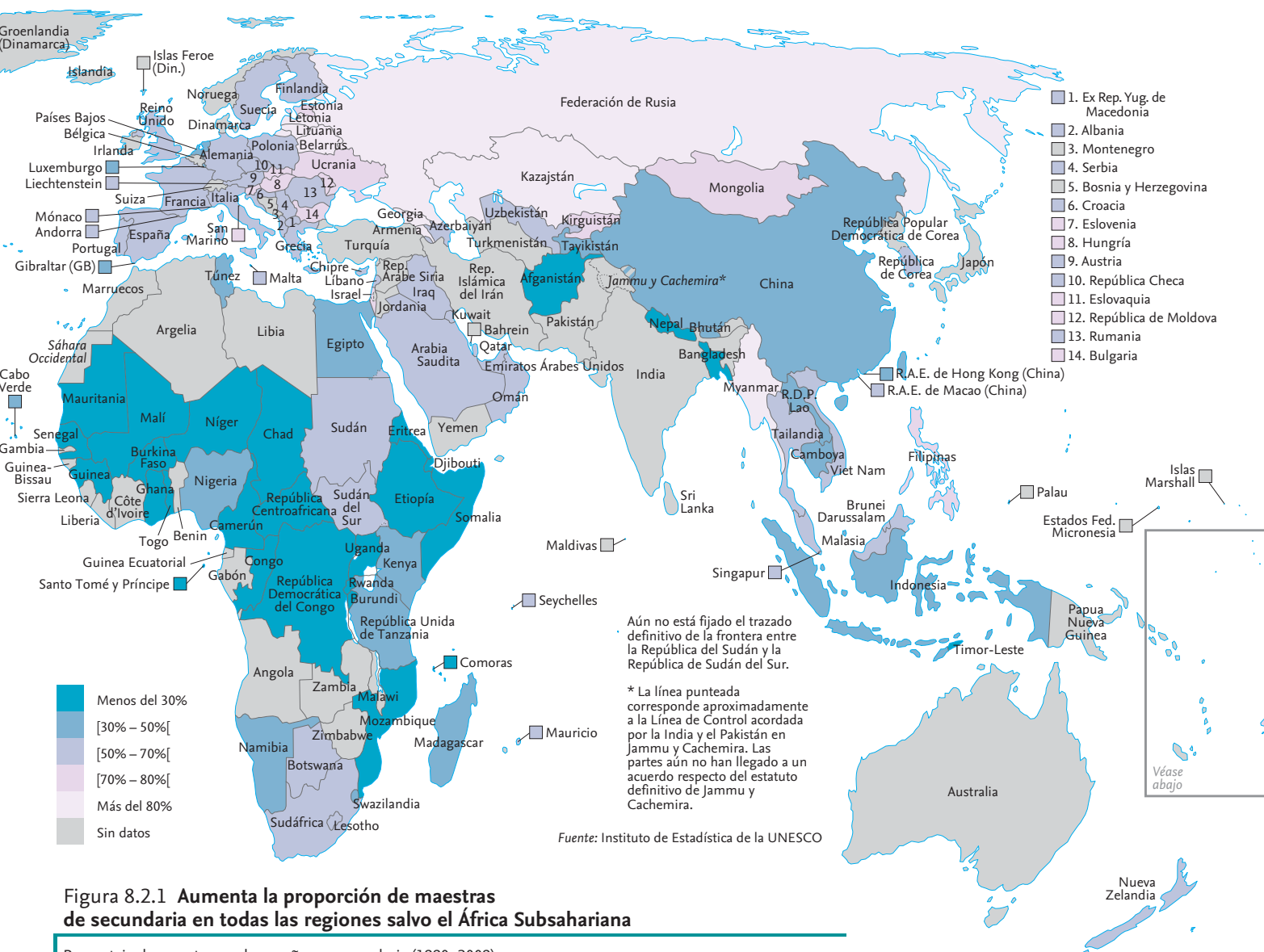
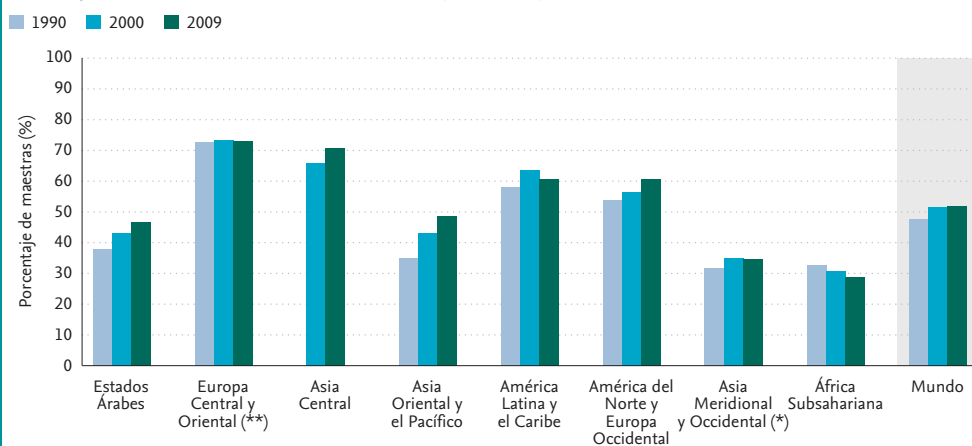


Figura 8.2.1 Aumenta la proporción de maestras de secundaria en todas las regiones salvo el África Subsahariana

Porcentaje de maestras en la enseñanza secundaria (1990–2009)



Nota: (*) en el caso de Asia Meridional y Occidental, los datos de 2009 corresponden al año 2007;

(**) en el de Europa Central y Oriental, los datos de 1990 corresponden a 1995

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

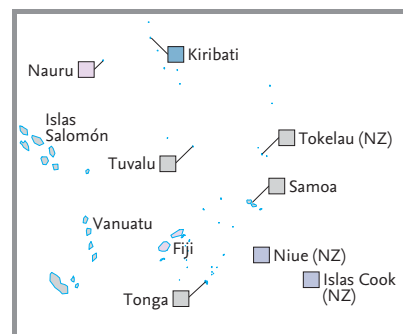
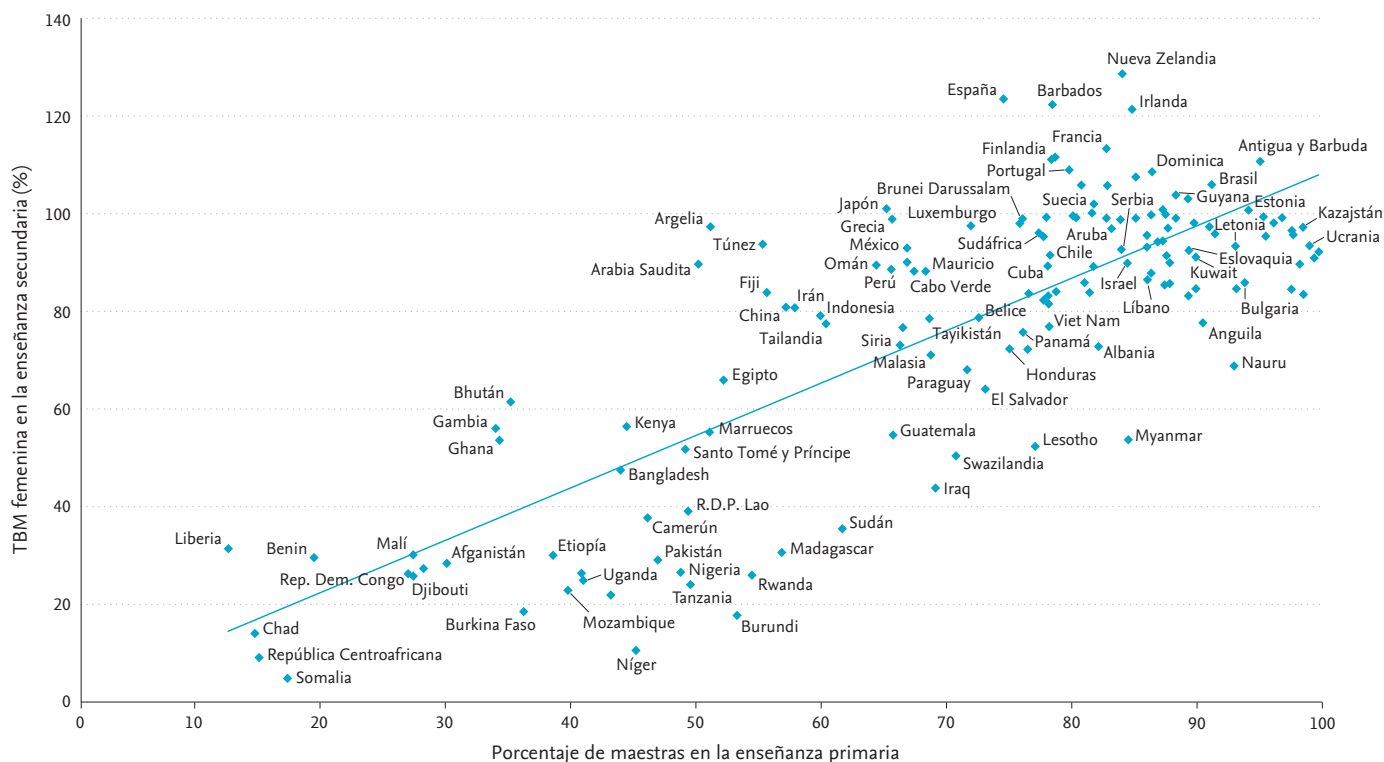


Figura 8.2.2 Los países con elevadas tasas brutas de matrícula femenina tienen más maestras

Tasa bruta de matrícula femenina en secundaria y proporción de mujeres en el profesorado de primaria



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Teniendo en cuenta que las niñas que desean ser maestras de primaria deben cursar estudios secundarios, no resulta sorprendente que los altos porcentajes de maestras en primaria vengan asociados a elevadas tasas brutas de matrícula en secundaria. Esta tendencia queda clara en la figura 8.2.2, donde se observa que el porcentaje de maestras en los centros de primaria presenta a grandes rasgos una correlación con las tasas brutas de matrícula femenina en secundaria.

Países como el Chad, Somalia o la República Centroafricana, por ejemplo, están entre los que presentan menores porcentajes tanto de maestras en primaria como de chicas que cursan estudios secundarios. En cambio, en todos los países con una tasa bruta de matrícula femenina de por lo menos el 100%, las mujeres constituyen como mínimo dos tercios del profesorado de primaria.

Esta correlación puede obedecer en parte al efecto de los modelos femeninos, que hacen que la enseñanza resulte más atractiva para las chicas. A la inversa, un escaso nivel de participación femenina en la escolaridad secundaria se traducirá en una menor presencia de mujeres en los programas de formación de docentes.

Por otro lado, tanto maestros como maestras son responsables de haber vehiculado estereotipos sexistas, que, dependiendo de las circunstancias, pueden operar en detrimento de los varones o de las niñas.

Las maestras, pese a que ahora constituyen una mayoría de los docentes tanto en primaria como en secundaria, tienen menos probabilidades que sus colegas masculinos de ascender a puestos de dirección escolar.

En la figura 8.2.3 se compara el porcentaje de mujeres en puestos de dirección escolar con la proporción de maestras en la enseñanza primaria y secundaria de 18 países. La presencia femenina en puestos de dirección oscila entre un 26% en China y un 82% en la Argentina.

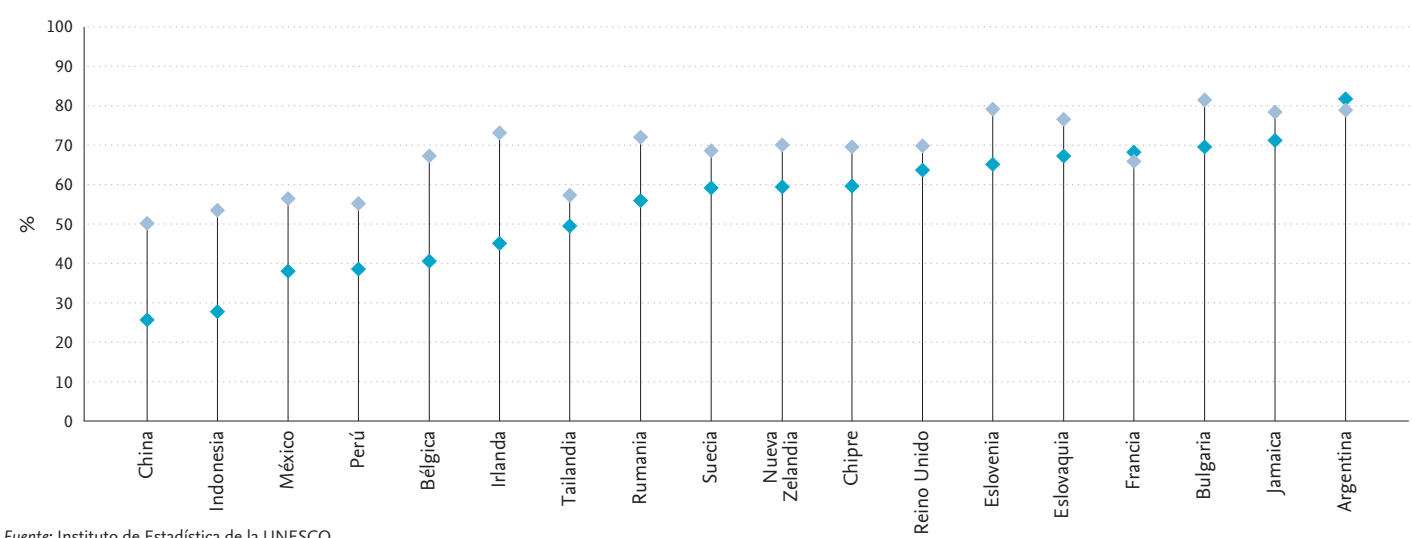
La Argentina y Francia son los únicos países donde el porcentaje de mujeres en puestos de dirección es superior al de maestras. Los desequilibrios más profundos se observan en China, con un cociente entre maestras y personal directivo de casi dos a uno, e Irlanda, donde las mujeres representan casi tres cuartas partes del cuerpo docente pero menos de la mitad del personal directivo.

En la figura 8.2.4 se presentan datos análogos referidos solamente a la enseñanza primaria. Eslovaquia es el único país donde el porcentaje de mujeres en puestos de dirección es ligeramente superior al de maestras en primaria, pero al combinar los porcentajes de primaria y secundaria, se observa una sustancial ventaja del personal directivo masculino. En la Argentina y Francia la proporción de mujeres en cargos directivos es la misma que la de maestras.

Figura 8.2.3 La presencia femenina en puestos de dirección de centros de secundaria oscila entre el 26% y el 82%

Porcentaje de mujeres en el cuerpo docente y el personal directivo de los centros de primaria y secundaria

◆ Personal directivo de centros escolares ◆ Docentes de primaria y secundaria

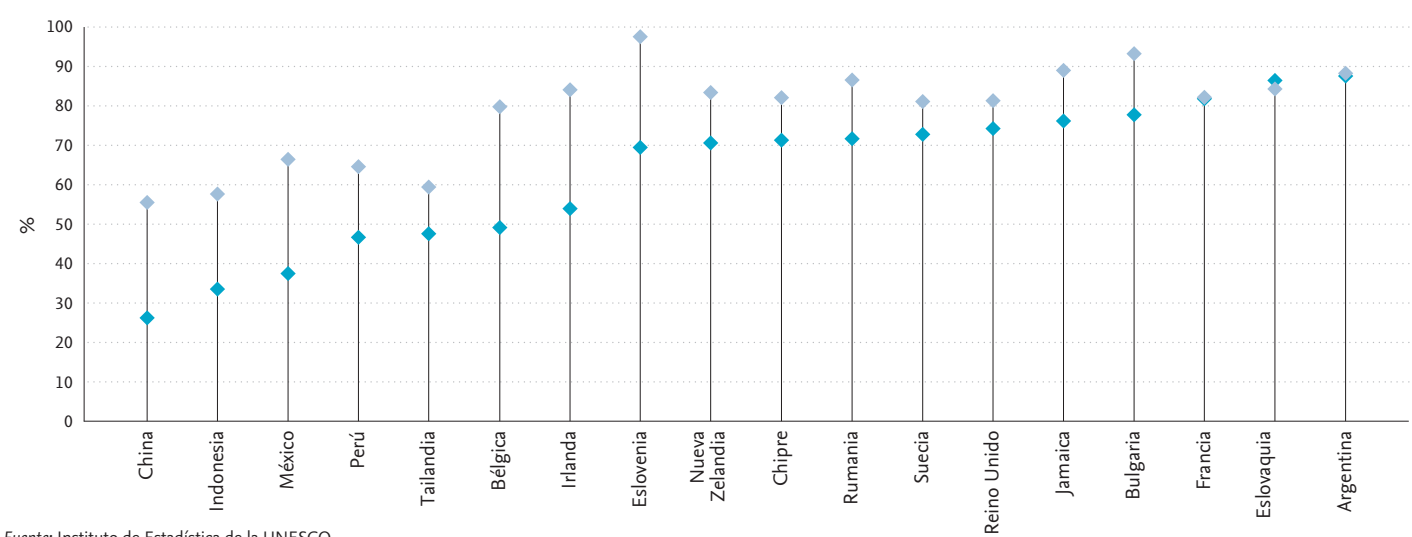


Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

Figura 8.2.4 Eslovaquia es el único país con más mujeres en los puestos de dirección escolar que en el cuerpo docente

Porcentaje de mujeres en el cuerpo docente y el personal de dirección escolar de la enseñanza primaria

◆ Personal directivo de centros escolares ◆ Docentes de primaria



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO

3. El salario es un factor que influye en el porcentaje de maestras

La proporción de maestras en un país suele reflejar el nivel salarial de los docentes. El porcentaje tiende a ser elevado cuando los salarios son bajos. En cambio, en países donde los docentes están relativamente bien pagados, el profesorado suele ser mayoritariamente masculino.

En la figura 8.3.1 se muestra la relación entre el sueldo de los docentes de primaria (en relación con el PIB per cápita medio) y el porcentaje de maestras en 50 países.

En el Chad, Malí y Uganda, donde el salario de los docentes cuadruplica con creces el PIB per cápita, las

mujeres representan solo el 14%, el 27% y el 40% del profesorado, respectivamente. En cambio, en Kazajstán, la República Checa e Italia, donde el sueldo es inferior al PIB per cápita, la presencia femenina en el profesorado se sitúa por encima del 90%. Existen, sin embargo, numerosas excepciones a esta regla general. En Camboya, por ejemplo, pese a que el nivel salarial no llega a la mitad del PIB per cápita, el profesorado de primaria es mayoritariamente masculino. En Sudáfrica, más de tres cuartas partes de los docentes son mujeres, aun cuando un profesor gana más del doble del PIB per cápita.

Figura 8.3.1 En los países con salarios bajos hay más mujeres en el profesorado de primaria

Salario de los docentes de primaria en relación con el PIB per cápita medio y proporción de mujeres en ese profesorado (2000–2007)

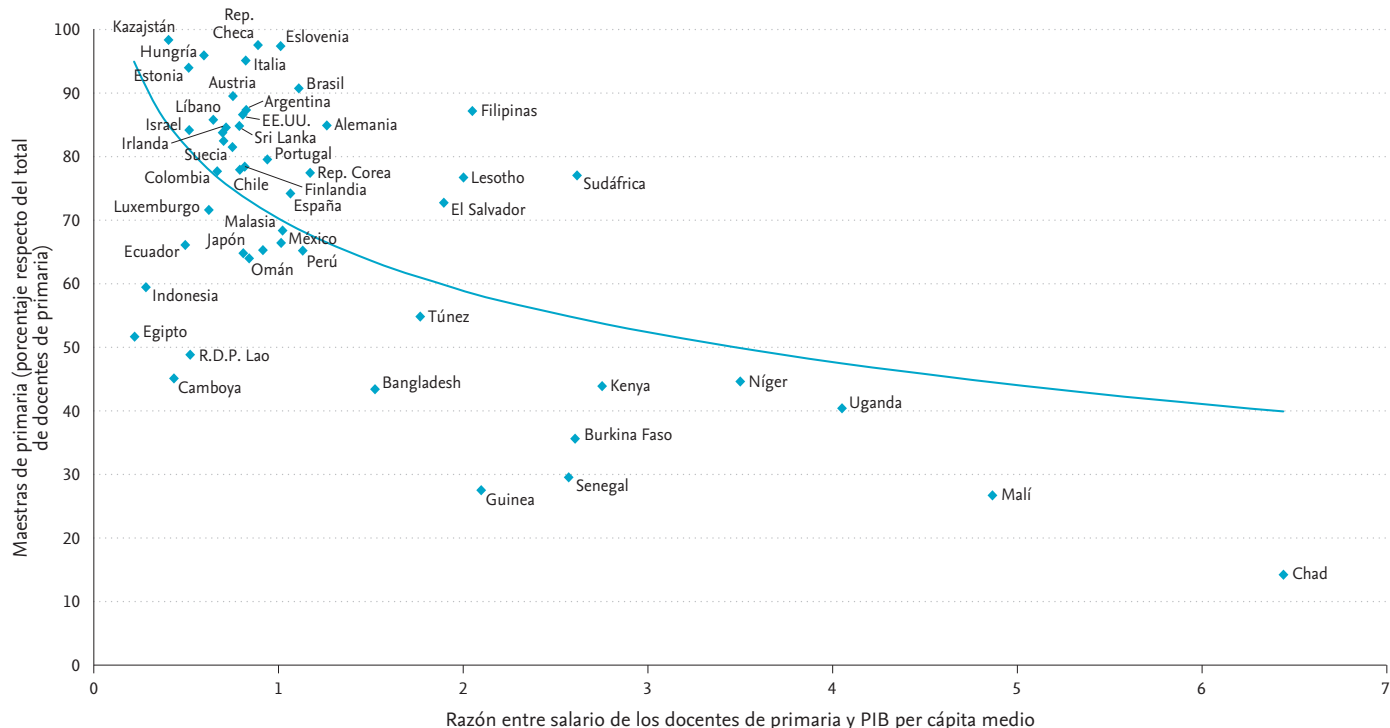
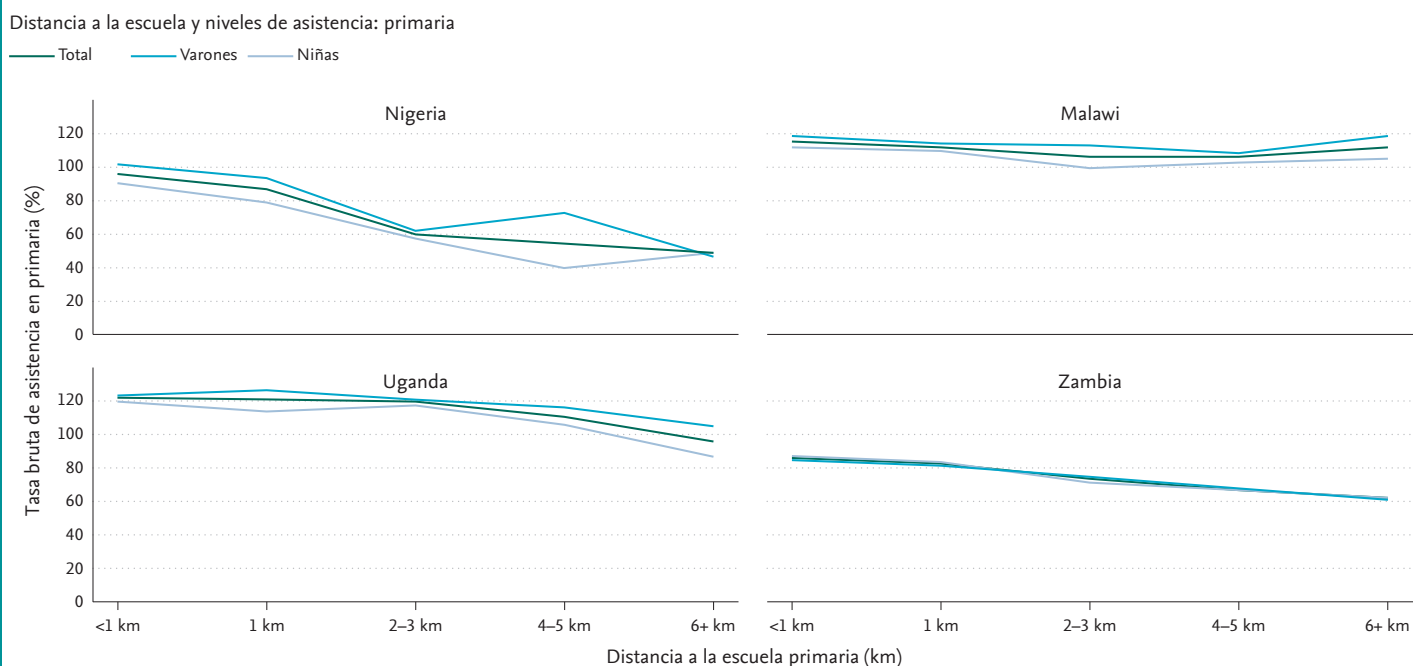
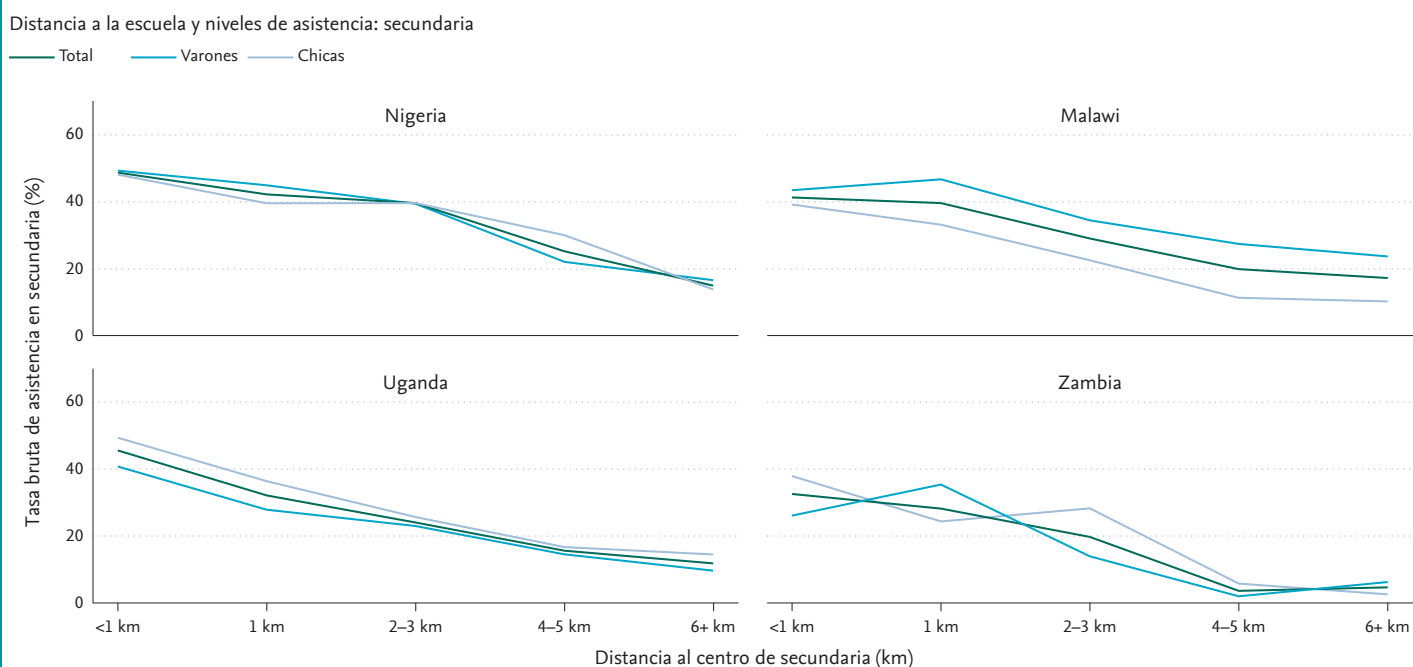


Figura 8.4.1 Efectos de la distancia sobre la asistencia a la escuela primaria en cuatro países subsaharianos



Fuentes: Malawi 2002 DHS EdData survey; Nigeria 2004 DHS EdData survey; Uganda 2001 DHS EdData survey; y Zambia 2002 DHS EdData survey

Figura 8.4.2 Efectos de la distancia sobre la asistencia a la escuela secundaria en cuatro países subsaharianos



Fuentes: Malawi 2002 DHS EdData survey; Nigeria 2004 DHS EdData survey; Uganda 2001 DHS EdData survey; y Zambia 2002 DHS EdData survey

En la figura 8.4.2 se observa que en los cuatro países, y con independencia del sexo de los alumnos, los efectos de la distancia a la escuela pesan con mucha más fuerza

en secundaria que en primaria. En Malawi esa influencia negativa es sensiblemente mayor en las niñas que en los varones.

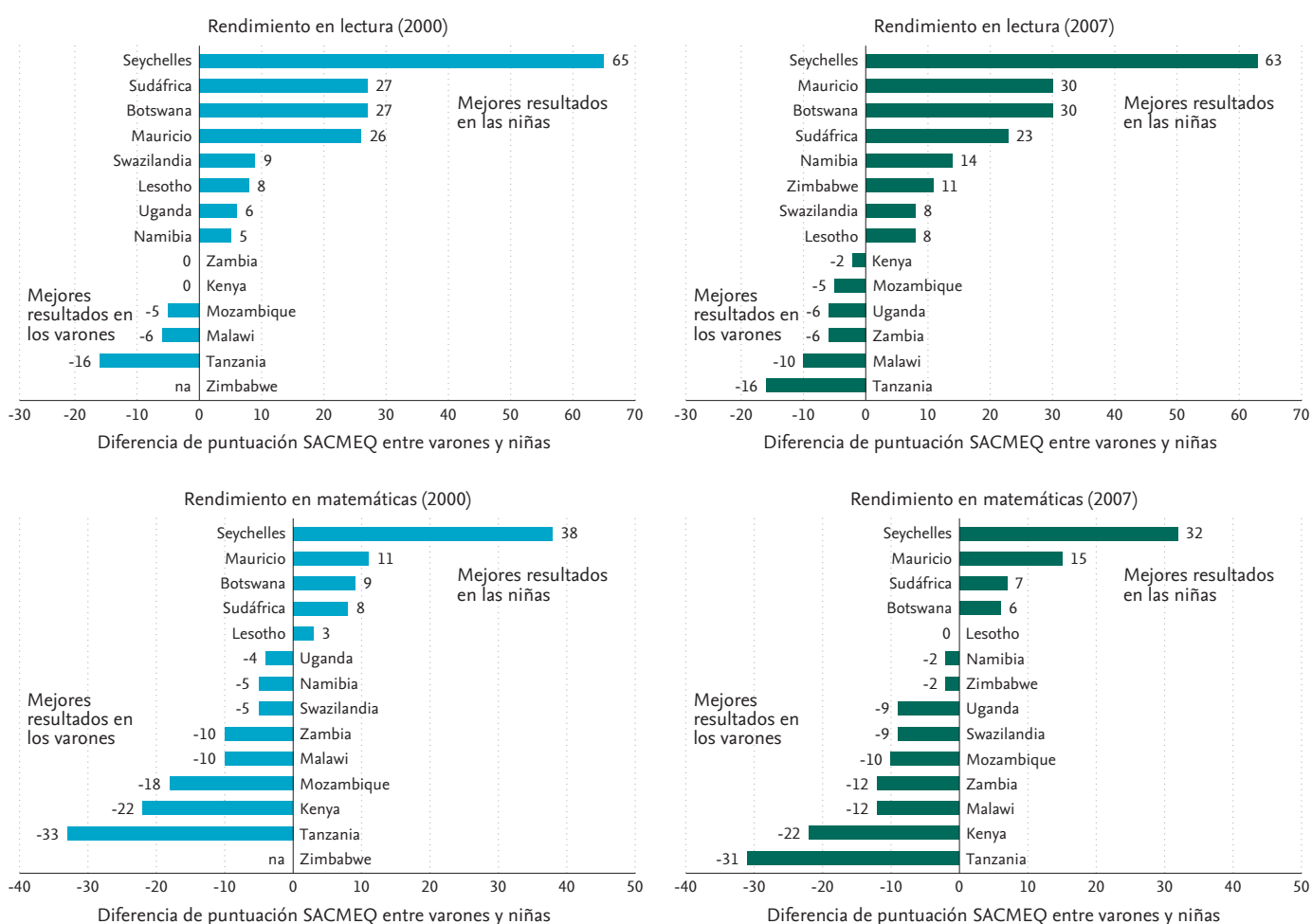
5. Las niñas obtienen mejores resultados en lectura, pero no en matemáticas

En países de todo el mundo existen abundantes pruebas que apuntan a sensibles diferencias entre el rendimiento escolar de uno y otro sexo. Más concretamente, las niñas tienden a obtener mejores resultados en lectura, mientras que los varones, históricamente, han dominado en matemáticas y ciencias.

En muchos países las niñas vienen reduciendo distancias en esos dos campos de estudio, aunque a juzgar por los últimos datos del SACMEQ (Consortio de África Meridional y Oriental para la Supervisión de la Calidad de la Educación), todavía hay diferencias entre ambos sexos.

Figura 8.5.1 Las niñas están aventajadas en lectura, pero no en matemáticas, en 14 países del SACMEQ

Diferencias entre los sexos en lectura y matemáticas en 14 países del África Meridional y Oriental (2000 y 2007)



Nota: los países están ordenados según las diferencias entre los sexos observadas en cada materia en 2000.

Las puntuaciones del SACMEQ están normalizadas con arreglo a una mediana SACMEQ de 500 y una desviación típica de 100.

Para más información acerca de estas evaluaciones, véase: www.sacmeq.org.

Fuente: Saito (en preparación). Consorcio de África Meridional y Oriental para la Supervisión de la Calidad de la Educación (SACMEQ). Para más información, véase: www.sacmeq.org.

En la figura 8.5.1 se presentan datos de un estudio del SACMEQ sobre los resultados académicos de varones y niñas al término de la escolaridad primaria en 14 países del África Subsahariana (en 2000 y 2007). Se observa que en 2000 las niñas superaron a los varones en lectura en la mayoría de los países, mientras que los varones obtuvieron mejores resultados en matemáticas, también en la mayoría de los países.

Lo que llama la atención de los datos análogos de 2007 es que los países donde los varones superaban a las niñas, o viceversa, eran prácticamente los mismos que en 2000, y que también era casi idéntica la magnitud de las diferencias observadas entre los sexos.

Conclusión

Los asistentes a la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos de 1990 y a los subsiguientes encuentros internacionales suscribieron la ambiciosa visión de un mundo en el cual todos los niños puedan acceder a una educación que los prepare para realizarse como personas, padres, ciudadanos y trabajadores en la máxima medida de sus posibilidades. En los dos últimos decenios se ha avanzado mucho hacia el cumplimiento de ese designio.

La matrícula en todos los niveles de enseñanza, desde la preescolar hasta la superior, se ha incrementado a mayor ritmo que la correspondiente población en edad escolar, con lo que lógicamente el número de niños no escolarizados ha disminuido. Tres cuartas partes de los niños del mundo viven ahora en países con tasas casi universales de matrícula en primaria, y la participación en centros de secundaria ha conocido una tendencia general al alza en todas las regiones. La esperanza de vida escolar va en aumento en todo el mundo para ambos sexos. La tasa de jóvenes alfabetizados supera con creces la de la población adulta, lo que de cara al futuro permite augurar niveles más altos de adultos alfabetizados.

También se han dado pasos hacia la paridad entre los sexos. La matrícula femenina ha aumentado con más rapidez que la masculina, y de forma especialmente acusada en la enseñanza superior. Dos tercios de los países han alcanzado la paridad en primaria, y un tercio tanto en primaria como en secundaria.

Antaño se partía de la idea de que para conseguir la igualdad de género bastaría con lograr mayores niveles de matrícula femenina. Hoy impera una visión más poliédrica del asunto, y en todos los países, tanto

desarrollados como en desarrollo, hay problemas ligados a la igualdad de género que es preciso abordar políticamente. En algunos países las niñas siguen sufriendo discriminación en el acceso a la enseñanza primaria, y el predominio femenino que se observa en la matrícula en estudios superiores hasta el nivel de maestría se esfuma al llegar al doctorado y al mundo de la investigación profesional. Por otro lado, una vez incorporadas al sistema educativo, las mujeres suelen exhibir un mayor nivel de permanencia y obtener mejores resultados que los varones. Las elevadas tasas masculinas de repetición y abandono plantean importantes problemas.

Pese a tantos logros, sin embargo, la mayoría de las regiones en desarrollo todavía arrastran gran retraso en varios aspectos de la igualdad de género. A menudo un mejor nivel de educación no se traduce necesariamente en mejores oportunidades de empleo. Aun cuando las mujeres superen a los hombres en rendimiento académico, siguen afrontando importantes déficits y discriminaciones en el mercado laboral y acaban desempeñando trabajos en los que no aprovechan sus aptitudes. Y sin embargo la educación, aunque no es el único ingrediente de la emancipación femenina, no deja de ser uno de sus pilares.

Hace unos años, al preguntársele el porqué del firme empeño que mostraban él y su esposa de brindar educación a sus tres nietas, Neth Din, agricultor de 77 años de la provincia de Kandal, dijo: “Tenemos dos manos, y cuando una de ellas no tiene fuerza no se puede hacer nada. Las dos manos han de ser fuertes. Y tenemos que utilizarlas ambas”.

Otro tanto cabría aplicar a todas las regiones y naciones.

Glosario

Alfabetización Según la definición formulada por la UNESCO en 1958, el término “alfabetización” designa la aptitud de una persona para leer y escribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana. Desde entonces el concepto ha evolucionado, y hoy en día abarca toda una secuencia de aptitudes de lectura y escritura en las que a menudo se incluye también la enseñanza de aritmética elemental (cálculo).

Campos de estudio (generales)

Disciplinas científicas y tecnológicas

Ciencias: ciencias físicas y de la vida; matemáticas y estadística; informática.

Ingeniería, industria y construcción: ingeniería y técnicas conexas; industrias de fabricación y transformación; arquitectura y construcción.

Otros campos

Agricultura: agricultura, silvicultura y pesca; ciencias veterinarias.

Educación: formación de docentes; ciencias de la educación.

Salud y protección social: medicina y servicios de salud; servicios sociales.

Artes y humanidades: humanidades; religión y teología; bellas artes y artes aplicadas.

Ciencias sociales, empresa y derecho: ciencias sociales y del comportamiento; periodismo e información; empresa y gestión; derecho.

Servicios: servicios a las personas; servicios de transporte; protección del medio ambiente; servicios de seguridad.

Programas básicos: la alfabetización, la iniciación a la aritmética y el desarrollo personal, junto con los programas cuyo ámbito de estudio se ignora, se clasifican como de campo “desconocido o no especificado”.

Docentes

Personal docente: Número de personas empleadas oficialmente a jornada completa o parcial para orientar y dirigir el itinerario de aprendizaje de los alumnos y estudiantes, independientemente de sus calificaciones y del sistema de enseñanza que apliquen (presencial o a distancia). Esta definición excluye al personal educativo que no desempeña funciones de enseñanza (por ejemplo, los directores de centros de enseñanza que no ejercen la docencia), así como a las personas que trabajan de forma esporádica o a título voluntario en establecimientos educativos.

Docentes cualificados: Docentes que han recibido el mínimo de formación reglada (previa al empleo o continua) que se exige en un país determinado para enseñar en cierto nivel educativo.

Docente a jornada completa: Persona que enseña un número de horas que reglamentariamente se considera jornada completa para determinado nivel y en determinado país.

Docentes a jornada parcial: Docentes cuyo número reglamentario de horas de trabajo es inferior al que se exige a los docentes a jornada completa en un país determinado.

Número de docentes en equivalentes a jornada completa:

El equivalente se expresa en personas-año. La unidad de medida de la equivalencia a jornada completa es un empleo de docente a jornada completa, o dicho de otro modo: un docente a jornada completa es igual a un equivalente a jornada completa. La equivalencia a jornada completa de los docentes que trabajan a jornada parcial se determina calculando la razón entre las horas trabajadas y el número de horas de trabajo obligatorias de un docente a jornada completa durante el año académico. Por ejemplo, un docente que trabajara un tercio del número de horas reglamentarias de un docente a jornada completa correspondería a un tercio de docente en equivalentes a jornada completa.

Duración Número de grados o años que constituyen un determinado nivel de educación.

Educación obligatoria Número de años o intervalo de edades durante los cuales los niños deben asistir a la escuela por imperativo jurídico.

Enseñanza técnica y profesional (ETP) Programas destinados básicamente a preparar a los estudiantes para incorporarse directamente a un oficio o profesión en concreto (o a un conjunto de oficios y profesiones). Normalmente, los estudiantes que han seguido estos programas satisfactoriamente obtienen un diploma profesional reconocido por las autoridades competentes del país donde se expida (ministerio de educación, patronal, etc.), diploma que les da acceso al mercado laboral del ramo de que se trate.

Esperanza de vida escolar Número probable de años que un niño en edad de ser escolarizado va a pasar en determinados niveles educativos. Corresponde a la suma de las tasas de matrícula por edad en dichos niveles de enseñanza. Para compensar la falta de datos fiables por edades en el ámbito de los estudios superiores, se multiplica por 5 la tasa bruta de matrícula en la enseñanza terciaria y se utiliza el resultado como valor indicativo de las tasas de matrícula por edad. Para todos los demás niveles descritos en la CINE (Clasificación Internacional Normalizada de la Educación), la matrícula no desglosada por edades se divide por la población en edad escolar y se multiplica por la duración del nivel educativo de que se trate, antes de agregar el resultado a la suma de las tasas de matrícula por edad.

Establecimientos educativos (públicos y privados) Entidades que prestan servicios de formación o relacionados con la enseñanza a personas o a otros establecimientos educativos. La condición de establecimiento educativo de una entidad no depende del tipo de autoridad pública (cuando la haya) que lo tenga a su cargo.

Los establecimientos educativos se dividen en públicos y privados según cuál sea la condición (pública o privada) del

organismo o la entidad que tenga la potestad última de adoptar decisiones sobre los asuntos de la institución. Un establecimiento se considerará público cuando su control y gestión recaigan directamente en una autoridad u organismo de educación de carácter público, o cuando esté controlado y gestionado bien directamente por un organismo oficial, bien por un órgano de administración (consejo, comité, etc.) la mayoría de cuyos miembros sean nombrados por una autoridad pública o elegidos por sufragio público. Un establecimiento se considerará privado cuando esté controlado y gestionado, con o sin ánimo de lucro, por entidades privadas como organizaciones no gubernamentales o religiosas, grupos de interés, fundaciones o empresas, o cuando la mayoría de los miembros de su consejo de administración no sean elegidos por un organismo público.

Estudiantes

Estudiante/alumno: El término “alumno” se aplica a los niños inscritos en la educación preescolar o primaria, mientras que para designar a los jóvenes o adultos matriculados en niveles superiores se suele hablar de “estudiantes”.

Estudiantes a jornada completa: Estudiantes que siguen un programa de estudios cuyo número de horas lectivas se considera reglamentariamente jornada completa para determinado nivel y en determinado país.

Estudiantes a jornada parcial: Estudiantes cuyo número reglamentario de horas lectivas es inferior al que se exige a los estudiantes a jornada completa para determinado nivel y en determinado país.

Número de estudiantes en equivalentes a jornada completa: Este parámetro se suele expresar en personas-año. La unidad de medida de la equivalencia a jornada completa es un estudiante a jornada completa, o dicho de otro modo: un estudiante a jornada completa es igual a un equivalente a jornada completa. La equivalencia a jornada completa de los estudiantes a jornada parcial se determina calculando la razón entre sus horas lectivas y las horas lectivas obligatorias de un estudiante a jornada completa durante el año académico. Por ejemplo, un estudiante que hubiera cursado un tercio del número de horas lectivas reglamentarias para un estudiante a jornada completa correspondería a un tercio de estudiante en equivalentes a jornada completa.

Gasto público total en educación Suma de todos los gastos, tanto corrientes como de capital, que destinan a la educación las administraciones locales, regionales y nacionales (o centrales), comprendidas las municipales. Se excluyen del cálculo las transferencias intergubernamentales.

Graduado Persona que ha terminado con éxito el último año de un nivel o subnivel de enseñanza. En algunos países se exige para ello haber aprobado un examen o una serie de exámenes, y en otros haber acumulado un número preceptivo de horas lectivas. Hay países en los que coexisten ambos sistemas.

Nivel de estudios Se define el nivel de estudios de una persona como el nivel de enseñanza más elevado que haya concluido con éxito.

Matrícula Número de alumnos o estudiantes matriculados en determinado grado o nivel de enseñanza, con independencia de su edad. En general, estos datos se obtienen al principio del año académico.

Nuevos ingresos Alumnos o estudiantes que se incorporan por primera vez a determinado nivel, grado o programa de enseñanza.

Paridad de poder adquisitivo (PPA) Tasa de conversión destinada a neutralizar las diferencias de precios entre países y permitir así comparaciones internacionales de la producción y los ingresos en términos reales. Ello significa que una determinada cantidad de dinero, una vez convertida en dólares estadounidenses a la correspondiente tasa PPA, servirá para adquirir la misma cesta de bienes y servicios en todos los países, o dicho de otro modo: las PPA son las tasas de conversión monetaria que eliminan las diferencias entre los niveles de precios de los países. De este modo, las comparaciones entre países reflejan únicamente diferencias en el volumen de bienes y servicios adquiridos.

PIB per cápita Producto interior bruto dividido por el número de habitantes del país a mitad de año.

Población en edad escolar Población del grupo de edad que corresponde a determinado nivel de enseñanza, independientemente de que esté o no escolarizada, atendiendo a la edad oficial de ingreso y a la duración de los estudios.

Producto interior bruto (PIB) Suma del valor de todos los bienes y servicios finales producidos en un país durante un año, comprendidas las actividades de distribución y transporte, a lo que se suman todos los impuestos sobre los productos y servicios y se restan las subvenciones no incluidas en el valor de los productos.

Repetidor Alumno matriculado en el mismo grado por segunda vez o más.

Salario del personal docente Las remuneraciones percibidas por los docentes se expresan como sueldos reglamentarios, fijados con arreglo a una escala salarial oficial. Este parámetro se refiere al sueldo bruto mínimo anual previsto para un docente a jornada completa que cuente con la formación mínima exigida para ejercer la docencia al principio de su carrera profesional. A efectos estadísticos, el salario se define como el importe total pagado por el empleador menos las cuotas que éste haya abonado a la seguridad social y la caja de pensiones (con arreglo a la escala de sueldos vigente). Se incluye en esta cifra toda bonificación que forme parte integrante del salario (como las pagas extraordinarias de vacaciones o las primas regionales).

Para ver más definiciones consulte el glosario multilingüe en línea del IEU: www.uis.unesco.org/glossary

Definición de los indicadores

Financiación de la educación

Gasto público total en educación como porcentaje del PIB:

Total de gastos corrientes y de capital que destinan a la educación las administraciones locales, regionales y nacionales, comprendidas las municipales (se excluyen las contribuciones de los hogares), expresado como porcentaje del PIB.

Gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total:

Total de gastos corrientes y de capital que destinan a la educación las administraciones locales, regionales y nacionales, comprendidas las municipales (se excluyen las contribuciones de los hogares), expresado como porcentaje del gasto público total en todos los sectores (salud, educación, servicios sociales, etc.).

Índice de paridad entre los sexos (IPS) Razón entre el valor correspondiente al sexo femenino y el correspondiente al sexo masculino (o razón inversa en algunos casos) de un determinado indicador. Si el IPS es igual a 1, existe paridad entre los sexos, y si es superior o inferior a 1 indica predominio de uno u otro sexo.

Número de alumnos por docente Promedio de alumnos por docente en un determinado nivel de enseñanza durante un año académico específico, atendiendo a recuentos del número de alumnos y de docentes.

Porcentaje de docentes cualificados Número de docentes que han recibido el mínimo de formación reglada (previa al empleo o continua) que se exige en un país determinado para enseñar en cierto nivel educativo, expresado como porcentaje respecto del número total de personas que ejercen la docencia en ese nivel.

Porcentaje de matrícula técnico-profesional Número total de estudiantes matriculados en programas de enseñanza técnica y profesional en un determinado nivel de enseñanza, expresado como porcentaje respecto del número total de estudiantes matriculados en todo tipo de programas (técnico-profesionales y generales) en dicho nivel.

Porcentaje de mujeres estudiantes Número de mujeres que cursan un determinado nivel de enseñanza, expresado como porcentaje respecto del número total de estudiantes matriculados en ese nivel.

Porcentaje de nuevos ingresos en la enseñanza primaria que han pasado por la AEPI Número total de nuevos ingresos en la enseñanza primaria que han pasado previamente por algún tipo de programa organizado de atención y educación de la primera infancia (AEPI), expresado como porcentaje respecto del total de nuevos ingresos en primaria.

Porcentaje de repetidores Número total de alumnos o estudiantes matriculados en el mismo grado que el año anterior, expresado como porcentaje respecto de la matrícula total en ese grado.

Promedios regionales Los promedios regionales son promedios ponderados, en los que se tiene en cuenta el tamaño relativo de la población en cuestión en cada país. Las cifras de los países con una población más numerosa tienen, por consiguiente, una influencia proporcionalmente mayor en el cálculo de los totales regionales.

Los promedios se calculan a partir de los datos publicados, que se completan con valores estimados en el caso de los países de los que no haya datos, para lo cual se infieren los valores a partir de datos publicables de los mismos países correspondientes a años anteriores. Cuando se trata de estimar un indicador, se utiliza la información de indicadores conexos para extrapolar la tendencia. En el caso del Afganistán, China, Haití, la India, el Pakistán, Papua Nueva Guinea, la Federación de Rusia y Somalia, las inferencias se basan en parte en estimaciones del IEU.

Tasa de alfabetización Número de personas de un grupo de edad alfabetizadas, expresado como porcentaje respecto de la población total de ese grupo de edad. La tasa de alfabetización de adultos mide el nivel de alfabetismo en la población de 15 o más años de edad, y la tasa de alfabetización de jóvenes adultos corresponde a las personas de entre 15 y 24 años.

Tasa bruta de admisión (TBA) Número total de nuevos ingresos en el primer grado de la enseñanza primaria, independientemente de su edad, expresado como porcentaje respecto de la población total en edad oficial de admisión en primaria.

Tasa bruta de admisión en el último grado de primaria Número total de nuevos ingresos en el último grado de la enseñanza primaria, independientemente de su edad, expresado como porcentaje respecto de la población total en edad (teórica) de admisión en el último grado.

Tasa bruta de graduación Número total de graduados de un determinado programa o nivel de enseñanza, independientemente de su edad, expresado como porcentaje respecto de la población total del grupo de edad que (teóricamente) corresponda a ese programa o nivel de enseñanza.

Tasa bruta de matrícula (TBM) Número de alumnos o estudiantes de cualquier edad matriculados en determinado nivel de enseñanza, expresado como porcentaje respecto de la población total del grupo de edad que (teóricamente) corresponda a ese nivel de enseñanza. En el caso de la enseñanza superior, dicha población corresponde al grupo de edad de los cinco años siguientes a la edad (teórica) de finalización de los estudios secundarios.

Tasa neta de admisión en la enseñanza primaria (TNA) Número total de nuevos ingresos en el primer grado de la enseñanza primaria que están en la edad oficial de admisión en ese nivel, expresado como porcentaje respecto de la población total de esa edad.

Tasa neta de admisión (ajustada) en la enseñanza primaria (TNAA) Total de matrículas en la enseñanza primaria, ya sea en el primer grado o en los subsiguientes, de alumnos que están en la edad oficial de admisión en primaria, expresado como porcentaje respecto de la población total de esa edad en un determinado año académico. Equivale a la tasa de matrícula por edades correspondiente a la edad oficial de admisión en primaria, y mide el nivel real de acceso a la enseñanza primaria y de participación en ella de la población que está en la edad oficial de admisión en primaria.

Tasa neta de matrícula (TNM) Número total de alumnos o estudiantes del grupo de edad que oficialmente corresponde a determinado nivel de enseñanza, expresado como porcentaje respecto de la población total de ese grupo de edad.

Para ver más definiciones consulte el glosario multilingüe en línea del IEU: www.uis.unesco.org/glossary

Regiones

África Subsahariana

(45 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, Côte d'Ivoire, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Swazilandia, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

América del Norte y Europa Occidental

(29 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Andorra, Gibraltar, Santa Sede, Mónaco y San Marino.

Respondieron a los cuestionarios UOE o del Programa WEI:

Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Chipre, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia y Suiza.

América Latina y el Caribe

(42 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Anguila, Antigua y Barbuda, Antillas Neerlandesas, Aruba, Bahamas, Barbados, Belice, Bermudas, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Montserrat, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tobago.

Respondieron a los cuestionarios UOE o del Programa WEI:

Argentina, Brasil, Chile, Jamaica, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

Asia Central

(9 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Mongolia, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Asia Meridional y Occidental

(9 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Afganistán, Bangladesh, Bhután, Irán (República Islámica del), Maldivas, Nepal y Pakistán.

Respondieron a los cuestionarios UOE o del Programa WEI:

India y Sri Lanka.

Asia Oriental y el Pacífico

(34 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Brunei Darussalam, Camboya, Fiji, Hong Kong (Región Administrativa Especial de la República Popular de China), Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Macao (China), Micronesia (Estados Federados de), Myanmar, Nauru, Niue, Palau, Papua Nueva Guinea, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, Samoa, Singapur, Timor-Leste, Tokelau, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Viet Nam.

Respondieron a los cuestionarios UOE o del Programa WEI:

Australia, China, Filipinas, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelandia, República de Corea y Tailandia.

Estados Árabes

(20 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Djibouti, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Qatar, República Árabe Siria, Sudán, Territorio palestino ocupado y Yemen.

Respondieron a los cuestionarios UOE o del Programa WEI:

Egipto, Jordania y Túnez.

Europa Central y Oriental

(21 países o territorios)

Respondieron a los cuestionarios del IEU:

Belarrús, Montenegro, República de Moldova, Serbia y Ucrania.

Respondieron a los cuestionarios UOE o del Programa WEI:

Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Federación de Rusia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa, la ex República Yugoslava de Macedonia, Rumania y Turquía.

Recursos electrónicos

Centro de datos

En la versión impresa del *Atlas mundial de la igualdad de género en la educación* figura solo una fracción de los datos estadísticos internacionalmente comparables contenidos en el Centro de datos del IEU, al que se puede acceder gratuitamente desde el sitio web del Instituto:

<http://stats.uis.unesco.org>

El Centro de datos contiene más de 500 indicadores de educación y datos brutos. Abarca todos los niveles de enseñanza, desde la preescolar hasta la superior, y cubre temas como el acceso a la educación, la participación, la progresión, los estudios finalizados, el personal docente o la financiación. El usuario encontrará información estadística sobre temas como, por ejemplo:

Matrícula por grado y nivel de enseñanza

Repetidores por grado

Matrícula en la enseñanza superior por campo de estudio

El Centro de datos ofrece asimismo un conjunto de herramientas que facilitan el acceso a los datos y su análisis, entre ellas las siguientes:

Perfiles de países con los principales indicadores de educación

Herramientas para elaborar y conservar cuadros y gráficos estadísticos

Instrumentos de encuesta y obtención de datos, clasificaciones y documentos metodológicos utilizados por el IEU

Series temporales

El Centro de datos contiene indicadores y datos brutos que abarcan desde 1999 en adelante. Además, en una base de datos histórica independiente, el IEU añadió un conjunto más pequeño de indicadores sobre participación en la enseñanza, progresión académica y recursos destinados a la educación entre 1970 y 1999.

Actualización de los datos

La información del Centro de datos se actualiza en enero, abril y octubre de cada año. Para el presente informe se emplearon los datos publicados en octubre de 2010.

Documentación y publicaciones

En el sitio web del IEU figura la totalidad de publicaciones y estudios del IEU en distintos idiomas.

Consulte las publicaciones y demás documentación sobre educación

La mayor parte de los documentos se pueden descargar gratuitamente en:

www.unesco.org/educación

Compra de publicaciones

En nuestra librería en línea puede encargar en árabe, español, francés, inglés o ruso los libros, material multimedia, revistas y cartografía científica para profesionales que ha publicado la UNESCO, en solitario o en colaboración: <http://publishing.unesco.org/default.aspx>

Servicio de alertas

Consulte el sitio web del IEU para suscribirse al servicio de alertas y recibir notificaciones por correo electrónico sobre nuevos informes y publicaciones.

Versión electrónica

Consulte el Atlas electrónico: www.unesco.org/data/education/gender-atlas/



Objetivos internacionales

Corría el año 2000 cuando la comunidad internacional suscribió dos grandes conjuntos de objetivos, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los de la Educación para Todos, que hoy, amén de constituir los dos sistemas de referencia más influyentes en materia de educación, marcan a la comunidad internacional una ambiciosa hoja de ruta y le proponen un ideal a largo plazo que aúna reducción de la pobreza y el hambre, mejores niveles de salud y educación, modos de vida sostenibles, fuertes vínculos de colaboración y compromisos comunes.

La Educación para Todos (EPT)

El movimiento de la EPT representa el compromiso mundial, encabezado por la UNESCO, de proporcionar educación básica de calidad a todos los niños, jóvenes y adultos. Su andadura dio comienzo en la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, 1990), en la cual se subrayó que la educación es un derecho humano y se trazaron las grandes líneas de una visión holística del aprendizaje a lo largo de toda la vida. Diez años después, en el Foro Mundial sobre la Educación de Dakar (2000), 164 gobiernos se comprometieron a hacer realidad la EPT y definieron seis objetivos de gran alcance, que debían cumplirse para 2015.

Las cinco instituciones multilaterales que organizaron la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, a saber: la UNESCO, el PNUD, el UNFPA, el UNICEF y el Banco Mundial, siguen siendo los principales actores internacionales del movimiento de la EPT.

Como organismo coordinador del movimiento de la EPT, la UNESCO centra sus actividades en cinco ámbitos fundamentales: diálogo sobre políticas, seguimiento, sensibilización, movilización de fondos y creación de capacidades.

Los seis objetivos de la Educación para Todos

- Objetivo 1. Extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia
- Objetivo 2. Proporcionar a todos los niños enseñanza primaria gratuita y obligatoria
- Objetivo 3. Promover el aprendizaje y la preparación para la vida activa de todos los jóvenes y adultos
- Objetivo 4. Acrecentar el número de adultos alfabetizados
- Objetivo 5. Hacer realidad la igualdad entre los sexos
- Objetivo 6. Mejorar la calidad de la educación

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), fijados también en 2000, responden a la ambición de reducir a la mitad los niveles de pobreza para el año 2015. Si bien los ODM 2 y 3 giran específicamente en torno al logro de la escolarización primaria universal, la potenciación de la mujer y la eliminación de las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, la educación no deja de ser una fuerza motriz que subyace al cumplimiento de todos y cada uno de los ODM, pues dota a las personas de los conocimientos y recursos personales que necesitan para romper el círculo de la pobreza y poner los cimientos de sus futuras oportunidades vitales.

Los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio

- Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal
- Objetivo 3. Promover la igualdad de género y la potenciación de la mujer
- Objetivo 4. Reducir la mortalidad infantil
- Objetivo 5. Mejorar la salud materna
- Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
- Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
- Objetivo 8. Establecer una alianza mundial para el desarrollo

Índice analítico

Nota: Los números de páginas en **negrita** refieren a mapas;
los números de páginas en *cursiva* refieren a la información presentada en gráficos y cuadros.

- abandono, tasas de
 - en la enseñanza primaria 44, 44, **44–5**, 46, 46–7, 51, 56–7
 - y género 25, 46, 47
 - y niños que exceden la edad 56
 - y renta baja 44
- acceso a la educación 8, 98, 107
- agricultura 108
- alfabetización 108
 - de adultos 92, 92, **92–3**, 94–5, 94–5, 107
 - de jóvenes 96, 96, **96–7**, 107
 - tasa de alfabetización 92, 92, **92–3**, 94, 94, 96, 96, **96–7**, 110
 - véase también* lectura
- alumnos 109
 - véase también* nuevos ingresos
- analfabetismo 8, 92, 94–5, 94–5
- artes 108
- atención y educación de la primera infancia (AEPI) 111
- Banco Mundial 114
- barreras familiares en relación con la educación 25
- barreras sociales en relación con la educación 25
- beneficios de la educación 25
- caída de la población y matrícula escolar 10, 12, 12, 13
- campo de estudio 82, 82, 108
- campos de estudio (generales) 108
 - diferencias entre los sexos en la elección de 81–3, 81, 82–3
- ciencia 81, 82, 108
- ciencias de la vida 81, 81
- ciencias sociales, empresa y derecho 81, 81, 83, 83, 108
- Compendio Mundial de la Educación 8
- compromiso con la educación 9, 16, 16, **16–17**
- Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos, Jomtien, 1990 8, 21, 26, 107, 114
- Conferencia Mundial sobre la Mujer, Cuarta (Beijing) 1995 8
- Consorcio de África Meridional y Oriental para la Supervisión de la Calidad de la Educación (SACMEQ) 106
- construcción 83, 83, 108
- contexto económico nacional y tasas de abandono escolar 44
- costo de la educación
 - enseñanza preescolar 26, 30
 - enseñanza primaria 44
- crecimiento de la población y matrícula escolar 9, 10–13, 10, **10–11**, 12–13
 - matrícula en estudios superiores 76, 76
- matrícula en primaria 36, 37
- matrícula en secundaria 61, 61
- Declaración del Milenio 8, 26
- Declaración Mundial sobre Educación para Todos 8
- derecho
 - como campo de estudio 81, 81, 83, 83, 108
 - en materia de educación obligatoria 9, 18–20, 18, **18–19**, 20
- derechos humanos
 - derecho de niñas y mujeres a la educación 21–5
 - la educación como derecho humano 8, 18, 114
- Din, Neth 107
- discriminación de género 84, 98, 107
- disparidad entre los sexos 21
 - en la enseñanza primaria 26, 32, 38–9, 58
 - en los estudios superiores 80, 80
 - y alfabetización de jóvenes 96, 96
- distancia a la escuela 104, 105
- docentes 109
 - a jornada completa 109
 - a jornada parcial 109
 - cualificados 109
 - en equivalentes a jornada completa, número de 109
 - género de los 98–102, 98, **98–101**, 101–4, 104
 - número de alumnos por docente 111
 - porcentaje de docentes cualificados 111
 - salario de los 104, 104, 109
- doctorados 80, 81, 84, 107
- duración (de la escolaridad) 108
 - véase también* esperanza de vida escolar
- educación obligatoria 108
 - legislación sobre la 9, 18–20, 18, **18–19**, 20
- Educación para Todos (EPT) 8–9, 21, 114
 - Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 8
 - objetivos de la 114
- empresa, campo de estudio 81, 81, 83, 83, 108
- enseñanza preescolar
 - costo de la 26, 30
 - tasas de participación/matrícula 26–30, **26–7**, 28–9
 - y paridad entre los sexos 30, **30–1**
- enseñanza primaria 26–57, 58
 - acceso para todos 8
 - costo de la 44
 - dificultades de los niños pobres en relación con la 56–7, 57
 - dificultades de los niños rurales en relación con la 56–7, 57
- distancia y asistencia a la escuela 104, 105
- e igualdad entre los sexos 8, 22, 22, **22–3**, 24, 24, 26
- esperanza de vida escolar 26, 86, **86–7**, 89, 89–90
- maestras 98, **98–9**, 99–100, 102, 104, 104
- niños de edad inferior a la correspondiente 32, 37
- niños no escolarizados 52, 52, **52–3**, 54–5, 54–5
- niños que exceden la edad 26, 32, 37, 56, 56
- número de alumnos matriculados en el mundo 9, 9
- porcentaje de nuevos ingresos en la enseñanza primaria que han pasado por la AEPI 111
- tasa bruta de admisión 110
- tasa bruta de admisión en el último grado de primaria 110
- tasa neta de admisión 110
- tasa neta de admisión (ajustada) 110
- tasas de abandono 44, 44, **44–5**, 46, 46–7, 51, 56–7
- tasas de finalización 26, 40, 48, 48, **48–9**, 50–1
- tasas de repetición 26, 40, **40–1**, 42–3, 42–3, 51, 89
- véase también* universalidad de la enseñanza primaria
- y desequilibrio entre los sexos 26, 32, 38–9, 58
- y paridad entre los sexos 32, 38–9, 38, **38–9**, 43, 43, 78, 107
- enseñanza profesional 68, 68
- enseñanza técnica y profesional (ETP) 109
 - porcentaje de matrícula técnico-profesional 111
- enseñanza secundaria 58–73, 107
 - adolescentes no escolarizados 72, 72, **72–3**
 - distancia y asistencia a la escuela 104, 105
 - e igualdad de género 8, 22, 22, **22–3**, 24
 - esperanza de vida escolar 86, **86–7**, 89, 89–90
 - número de estudiantes matriculados en el mundo 9, 9
 - primer ciclo 66, **66–7**, 68, 70–1, 70–1, 104
 - profesional 68, 68
 - segundo ciclo 66, 68, 68, **68–9**, 70–1, 70–1
 - tasa bruta de matrícula 58, **58–9**, 60–1, 60–1, 66, **66–9**, 68, 70–1, 70–1, 104
 - tasa de repetición 89
 - tasa neta de matrícula 62, 62, **62–3**

- y paridad entre los sexos 64, 64, **64-5**, 70-1, 71, 78, 107
- y sexo de los docentes 100-2, **100-1**, 101-3
- enseñanza técnica y profesional (ETP) 109
- esperanza de vida escolar (EVE) 86-91, 86, **86-7**, 88-91, 107
 - definición 86, 109
 - y enseñanza primaria 26, 86, **86-7**, 89, 89-90
 - y enseñanza secundaria 86, **86-7**, 89, 89-90
 - y estudios superiores 86, **86-7**, 89, 89
 - y género 88, 88, 91, 91
 - y repetición de grado 89, 89
 - y riqueza nacional 9, 13, 13-14, **14-15**
- establecimientos educativos (públicos y privados) 108
- estereotipos sexistas 102
- estudiantes 109
 - a jornada completa 109
 - a jornada parcial 109
 - en equivalentes a jornada completa, número de 109
 - véase también* nuevos ingresos
- estudios superiores 74-85
 - diferencias entre los sexos por campo de estudio 81-3, 81, 82-3
 - e igualdad de género 21
 - matrícula 9, 9, 74, **74-75**, 76-8, 76-80, **78-9**, 80, 84, 107
 - matrícula femenina 74, 76-8, 76, 77-9, **78-9**, 80, 107
 - número de estudiantes matriculados en el mundo 9, 9
 - obstáculos a la participación masculina en los 21
 - predominio femenino en la graduación, pero no en el nivel de doctorado 80, 81
 - predominio masculino en la investigación profesional 84, **84-5**
 - razones de la sobrerrepresentación femenina 84
 - riqueza nacional y disparidad en los estudios superiores 80, 80
 - tasa bruta de matrícula 74, **74-5**, 77
 - y esperanza de vida escolar 86, **86-7**, 89, 89
- ETP *véase* enseñanza técnica y profesional
- factores socioeconómicos
 - véase también* ingresos
 - y disparidad entre los sexos en la esperanza de vida escolar 91, 91
 - y matrícula en la escuela primaria 56-7, 57
- fémimas
 - adolescentes no escolarizadas 72, 72, **72-3**
 - derecho a la educación 21-5
 - distancia y asistencia a la escuela 104, 105
 - doctorado 80, 81, 84, 107
 - esperanza de vida escolar 88, 88, 91, 91
 - investigación profesional 84, **84-5**
 - maestras 98-102, 98, **98-101**, 102-4, 104
 - matrícula en la enseñanza 22-4, 22, **22-3**, 24, 56-7, 60, 60-1, 61
 - mejores resultados escolares 9, 25, 106, 106
 - modelos de comportamiento escolar para las 98-100, 98, **98-9**, 102
 - niñas no escolarizadas 55, 55
 - participación 21
 - personal directivo 102, 103
 - porcentaje de mujeres estudiantes 110
 - preeminencia femenina 21
 - tasas de repetición en primaria 40, 42-3, 43
 - y alfabetización de adultos 94, 94-5
 - y alfabetización de jóvenes 96, 96
 - y enseñanza preescolar 30, **30-1**
 - y enseñanza primaria
 - alumnos que exceden la edad 56, 56
 - índice de paridad entre los sexos 38, 38, **38-9**
 - matrícula y nivel de ingresos 56-7
 - niños no escolarizados 55, 55
 - tasa bruta de matrícula 36-8, 37
 - tasas de abandono 46, 47
 - tasas de finalización 48, 48, 50, 51
 - tasas de repetición 40, 42-3, 43
 - y enseñanza secundaria
 - adolescentes no escolarizados 72, 72, **72-3**
 - exclusión de la 58
 - paridad entre los sexos 64, 64, **64-5**, 71
 - tasa bruta de matrícula 60, 60-1, 61
 - y enseñanza técnica y profesional 68, 68
 - y estudios superiores 74, 76, 76-83, 77-8, **78-9**, 80-4
 - y paridad entre los sexos
 - en primaria 38, 38, **38-9**
 - en secundaria 64, 64, **64-5**, 71
 - índice ajustado de paridad entre los sexos 66
 - políticas de fomento 98-102, 98, **98-101**, 101-6, 104, 106, 107
- finalización de la enseñanza primaria, tasas de 26, 40, 48, 48, **48-9**, 50-1
- financiación de la educación 110
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) 114
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) 114
- Foro Mundial sobre la Educación, Dakar, 2000 8, 9, 21, 26, 114
- gasto público en educación, gasto público total en educación 16, **16-17**, 108, 110
- gasto público total en educación 108
 - como porcentaje del gasto público total 16, **16-17**, 110
 - como porcentaje del PIB 16, **16**, 110
- graduados 80, 81, 108, 110
- humanidades 108
- igualdad de género en la educación 8-9, 21
 - difusión mundial de ideas sobre la 21
 - políticas que influyen en la 25, 98-102, 98, **98-101**, 101-6, 104, 106, 107
 - véase también* fémimas; paridad entre los sexos; varones
 - y enseñanza primaria 8, 22, 22, **22-3**, 24, 24, 26
 - y enseñanza secundaria 8, 22, 22, **22-3**, 24
 - y estudios superiores 21
- incorporación tardía a la escuela 25
- indicadores, definiciones 110-11
- índice de paridad entre los sexos (IPS) 21, 22
- ajustado 66
- definición 110
- en el primer y el segundo ciclo de secundaria 70-1, 71
- en la enseñanza primaria 38, **38-9**
- en los estudios superiores 77-8, 77-9, **78-9**, 80, 80
- y alfabetización de adultos 94, 95
- industria 83, 83, 108
- ingeniería, industria y construcción 83, 83, 108
- investigación profesional, predominio masculino 84, **84-5**
- lectura 106, 106, 108
 - véase también* alfabetización
- Marco de Acción de Dakar 2000 8
- matemáticas 106, 106
- matrícula
 - definición 108
 - e igualdad de género 22-4, 22, **22-3**, 24, 25
 - en estudios superiores 9, 9, 74, **74-5**, 76-8, 76-80, **78-9**, 80, 84, 107
 - en preescolar 26-30, **26-7**, 28-29
 - en primaria 9, 9
 - en secundaria 9, 9
 - femenina 22-4, 22, **22-3**, 24, 56-7, 60, 60-1, 61
 - tardía 25
 - tasa neta de matrícula 34, 34, **34-5**, 51, 51, 110
 - véase también* tasa bruta de matrícula y caída de la población 10, 12, 12, 13
 - y crecimiento de la población 9, 10-13, **10-11**, 12-13, 36, 37, 61, 61, 76, 76
- matrícula técnico-profesional, porcentaje de 111
- modelos femeninos en la escuela 98-100, 98, **98-9**, 102
- mortalidad, tasas de 44
- movilidad social 21
- niñas *véase* fémimas
- niños de edad inferior a la correspondiente en primaria 32, 37
- niños que exceden la edad en primaria 26, 32, 37, 56, 56
- niños rurales y enseñanza primaria 56-7, 57
- niños *véase* varones
- nivel de estudios (logro educativo)
 - ventaja femenina en el 9, 25, 106, 106
 - y producto interior bruto 21
- no escolarizados, adolescentes 72, 72, **72-3**
- no escolarizados, niños 52, 52, **52-3**, 54-5, 54-55
- nuevos ingresos 108
- número de alumnos por docente 111
- Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) 8, 21, 114
- objetivos internacionales 114
- oferta de trabajadores 21
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) 26
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) 8, 21, 108, 114
- Instituto de Estadística (IEU) 9

- paridad de poder adquisitivo (PPA) 108–9
- paridad entre los sexos 21–2, 22, **22–3**, 24–5, 24, 107
- en la enseñanza primaria 32, 38–9, 38, **38–9**, 43, 43, 78, 107
 - en la enseñanza secundaria 64, 64, **64–5**, 70–1, 71, 78, 107
 - en los estudios superiores 77–8, 77–81, **78–9**, 80
 - políticas de fomento de la 25, 98–102, 98, **98–101**, 101–6, 104, 106, 107
 - véase también* féminas; varones
 - y acceso a la educación 98
 - y alfabetización de adultos 94, 94–5
 - y esperanza de vida escolar 91, 91
- participación femenina 21
- personal directivo femenino 102, 103
- personal docente 109
- PIB per cápita 13, 13–14, **14–15**
- definición 108
 - y disparidad entre los sexos en la enseñanza superior 80, 80
 - y salario de los docentes 104, 104
- PIB *véase* producto interior bruto
- PISA *véase* Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos 2000
- población en edad escolar 109
- política de igualdad de género en la educación 25, 98–102, 98, **98–101**, 101–6, 104, 106, 107
- porcentaje de docentes cualificados 111
- porcentaje de matrícula técnico-profesional 111
- porcentaje de mujeres estudiantes 110
- porcentaje de nuevos ingresos en la enseñanza primaria que han pasado por la AEPI 111
- porcentaje de repetidores 111
- PPA *véase* paridad de poder adquisitivo
- producto interior bruto (PIB)
- definición 108
 - véase también* PIB per cápita
 - y gasto público en educación 16, 16
 - y nivel de estudios 21
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 114
- Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) 2009 26
- programas básicos 108
- promedios regionales 111
- rendimiento escolar, *véase* nivel de estudios
- renta
- alta 21
 - y asistencia a la escuela primaria 56–7
 - baja
 - del personal docente 104, 104, 109
 - y matrícula escolar 56–7
 - y tasas de abandono escolar 44
- repetición, tasas de
- en la enseñanza primaria 26, 40, **40–1**, 42–3, 42–3, 51, 89
 - en la enseñanza secundaria 89
 - y disparidad entre los sexos 25
 - y esperanza de vida escolar 89, 89
- repetidores 109
- porcentaje de 40, **40–1**, 42–3, 42–3, 111
- responsabilidades domésticas 25
- resultados académicos, y enseñanza
- preescolar 26
- riqueza nacional
- cuantificación 13
 - y disparidad entre los sexos en los estudios superiores 80, 80
 - y participación y permanencia en la educación 9, 13, 13–14, **14–15**
- servicio militar 21
- servicios 108
- servicios de desarrollo del niño en la primera infancia 29, 29
- sexistas, estereotipos 102
- tasa bruta de admisión (TBA) 110
- tasa bruta de admisión en el último grado de primaria 110
- tasa bruta de graduación 110
- tasa bruta de matrícula (TBM) 32
- definición 110
 - en la enseñanza primaria 29, 32, **32–3**, 34, 36–8, 36
 - en la enseñanza secundaria 58, **58–9**, 60–1, 60–1, 66, **66–7**, 68, **68–9**, 70, 70
 - en los estudios superiores 74, **74–5**, 77
 - femenina 102, 102
- tasa neta ajustada de asistencia (TNAA) en primaria 56
- tasa neta de admisión (ajustada) (TNAA) 110
- tasa neta de admisión (TNA) 110
- tasa neta de matrícula (TNM) 34, 34, **34–5**, 51, 51, 110
- en la enseñanza primaria universal 34, **34–5**
 - en la enseñanza secundaria 62, 62, **62–3**
- TBA *véase* tasa bruta de admisión
- TBM *véase* tasa bruta de matrícula
- tendencias por sexo en la alfabetización de adultos y jóvenes 92–7, 92, **92–3**, 94–6
- universalidad de la enseñanza primaria 26, 107
- un creciente número de países logran la 32, **32–5**, 34, 36–7, 36–7
 - y tasa bruta de matrícula 29, 32, **32–3**, 34
 - y tasa neta de matrícula 34, **34–5**
- varones
- distancia y asistencia a la escuela 104, 105
 - e igualdad de género en la educación 21, 24, 25
 - esperanza de vida escolar 88, 88, 91, 91
 - niños no escolarizados 55, 55
 - predominio masculino en la investigación profesional 84, **84–5**
 - tasas de repetición en primaria 40, 42–3, 43
 - y alfabetización de adultos 94, 94–5
 - y alfabetización de jóvenes 96, 96
 - y enseñanza preescolar 30, **30–1**
 - y enseñanza primaria
 - alumnos que exceden la edad 56, 56
 - matrícula y nivel de ingresos 56–7
 - niños no escolarizados 55, 55
 - tasas brutas de matrícula 36–8, 37
 - tasas de abandono 46, 47
 - tasas de finalización 48, 48, 50, 51
 - tasas de repetición 40, 42–3, 43
 - y enseñanza secundaria
- enseñanza técnica y profesional 68, 68
- paridad entre los sexos 64, 64, **64–5**, 71
- tasa bruta de matrícula 60, 60–1
- y enseñanza técnica y profesional 68, 68
- y estudios superiores 76–8, 76–83, **78–79**, 80–3
- y paridad entre los sexos
- en la enseñanza primaria 38, 38, **38–9**
 - en la enseñanza secundaria 64, 64, **64–5**, 71
 - índice ajustado de paridad de género 66
 - índice de paridad entre los sexos 38, 38, **38–9**
 - políticas de fomento de la 98–102, **98–101**, 101–6, 104, 106
 - y rendimiento escolar 106, 106
- VIH/SIDA 25
- zonas urbanas, asistencia a la escuela primaria 56–7, 57

Créditos fotográficos:

- © G.M.B. Akash/Panos
- © Jenny Matthews/Panos
- © Jocelyn Carlin/Panos
- © Mikkel Ostergaard/Panos
- © Qilai Shen/Panos
- © 2009 Enriqueta Valdez-Curiel, con la amable autorización de Photoshare
- © UNESCO/Paul Highnam
- © UNESCO/Forbes, Inez



La educación de niñas y mujeres es importante no sólo porque resulta de un derecho humano básico para la mitad de la población, sino también porque supone un poderoso impulso para el desarrollo económico y para el cumplimiento de objetivos sociales como la mejora de la salud y la nutrición o la participación ciudadana. En este Atlas se exponen los datos más recientes del Instituto de Estadística de la UNESCO acerca de las tendencias en acceso a la educación y progresión educativa, desde la enseñanza preescolar a la superior y la alfabetización de adultos, y se acuerda una particular importancia a la cuestión crucial de la igualdad de género. Los mapas con códigos de colores permiten a los lectores visualizar fácilmente las tendencias en los niveles mundial y regional, y comprender cómo evolucionan en función de factores como la riqueza nacional o la localización geográfica.



Consulte el Atlas electrónico